

ISSN 0124-4108

Perspectivas en Nutrición Humana hace parte del índice PERIÓDICA de la Hemeroteca Latinoamericana de la Universidad Autónoma de México; de la Base de Datos de Literatura Colombiana en Ciencias de la Salud, LICOCOS accesible en internet en www.col.ops-oms.org/iah y de la base de datos CAB ABSTRACTS and CAB HEALTH del Reino Unido.

Perspectivas
en
Nutrición Humana



Escuela de Nutrición y Dietética de la
Universidad de Antioquia

Separata
Octubre 2007



1 8 0 3

**RECTOR**

Alberto Uribe Correa

DIRECTORA DE LA ESCUELA

Dora Nicolasa Gómez Cifuentes

DIRECTORA DE LA REVISTA

Gladys Posada Johnson

COMITÉ EDITORIAL

Gladys Posada Johnson ND, Mag. en Nutrición Humana. Colorado State University USA. Docente Escuela de Nutrición y Dietética, Universidad de Antioquia.
Luz Stella Álvarez Castaño, ND, Mag. Salud Pública, PHD Public Health, University of Illinois at Chicago. Docente Escuela de Nutrición y Dietética, Universidad de Antioquia.

Gloria María Agudelo Ochoa, ND, Mag. en Ciencias de la Nutrición, Universidad de Chile. Docente Escuela de Nutrición y Dietética, Universidad de Antioquia.

Daniza María Ivanovic Marincovich, Mag. Cs de la Nutrición, INTA Chile.

COMISIÓN DE APOYO EDITORIAL

Ofelia Tobón M. Bibliotecóloga

AUXILIAR ADMINISTRATIVA

Ana María Flórez Medina Estudiante Nutrición y Dietética, U. de A.

TÍTULO

Perspectivas en Nutrición Humana

ISSN: 0124-4108

Separata

Septiembre 2007

PERIODICIDAD

Semestral

TIRAJE

500 ejemplares

FORMATO

20.5 X 27 cm.

IMPRESIÓN Y ACABADO

L Vieco e Hijos Ltda.

E-Mail: lviecoehijas Ltda@une.net.co

255 96 10- 255 95 44

Medellín

SUSCRIPCIÓN

ANUAL \$22.000 ó \$US 10.00

BIANUAL \$40.000 ó \$US 14.00

CORRESPONDENCIA Y SUSCRIPCIONES

Universidad de Antioquia

Escuela de Nutrición y Dietética

PERSPECTIVAS EN NUTRICIÓN HUMANA

Carrera 75 N° 65-87 Medellín – Colombia

Teléfono: (094/074/054) 425 92 30 – 425 92 17

Fax: (094/074/054) 230 50 07

Correo electrónico: revinut@quimbaya.udea.edu.co

CANJE

Sistema de Bibliotecas

Biblioteca Robledo

Apartado aéreo 1226

Teléfono: 425 91 51

Correo electrónico: brobledo@biblioteca.udea.edu.co



1803

Publicación dirigida a
Nutricionistas Dietistas y
profesionales de áreas
relacionadas

Prohibida la reproducción sin
la autorización expresa de los
autores.

COMITE CIENTIFICO DE LA CONFERENCIA

RAFAEL PÉREZ-ESCAMILLA, Ph.D

MARTHA CECILIA ALVAREZ URIBE, Mg
Profesora Escuela de Nutrición y Dietética
Universidad de Antioquia. Colombia

ANA MARIA SEGALL-CORREA, Ph.D
Profesora Asistente
Departamento de Medicina Preventiva y Social
Universidad de Campinas. Brasil

HUGO MELGAR-QUIÑONEZ, Ph.D
Professor
Department of Human Nutrition
Ohio State University. EE.UU

MARK NORD, Ph.D
Sociólogo
Economic Research Service
US. Department of Agriculture, EEUU

COMITÉ ORGANIZADOR

MARTHA CECILIA ALVAREZ URIBE, Mg
Profesora Escuela de Nutrición y Dietética
Universidad de Antioquia
mcau@pjaos.udea.edu.co

HUGO MELGAR-QUIÑONEZ, Ph.D
Assistant Professor
OSU Extension Specialist
Department of Human Nutrition
Ohio State University
hmelgar-quinonez@ehe.ohio-state.edu

WALTER BELIK, Ph.D
Coordinador Proyectos
América Latina y El Caribe sin hambre
Organización de las Naciones Unidas para la
Agricultura y la Alimentación
Oficina Regional de la FAO
walter.belik@fao.org

ANA MERCEDES CEPEDA, ND
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
ana.cepeda@icbf.gov.co

DORA CECILIA GUTIERREZ HERNANDEZ, ND
Plan Departamental de Seguridad Alimentaria
Gobernación de Antioquia. Colombia
doracg@epm.net.co

JOHANA ELENA CORTES TORRES, ND
Auxiliar de Investigación
Escuela de Nutrición y Dietética
Universidad de Antioquia
johacor@pjaos.udea.edu.co

INSTITUCIONES CONVOCANTES



ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN.



INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA



GOBERNACION DE ANTIOQUIA



THE OHIO STATE UNIVERSITY



UNIVERSITY OF CONNECTICUT



UNIVERSIDAD DE CAMPINAS BRASIL

CONTENIDO

Tabla de contenido

Perspectivas
en
Nutrición Humana



Escuela de Nutrición y Dietética de la
Universidad de Antioquia
Separata. Septiembre de 2007

Memorias
1ª Conferencia en América Latina
y el Caribe sobre la medición de la
seguridad alimentaria en el hogar

Junio 8,9 y 10 de 2007
Carmen de Viboral, Antioquia,
Colombia

Editorial

Rafael Pérez-Escamilla
Martha Cecilia Alvarez Uribe
Ana María Segall-Correa
Hugo Melgar-Quiñonez

11

Palabras de bienvenida del Director Científico de la Conferencia
Rafael Pérez-Escamilla

13

CONFERENCIAS

Medición y políticas de seguridad alimentaria

La medición y monitoreo de la inseguridad alimentaria:
consideraciones para el desarrollo de un indicador
Beatrice Rogers

17

Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional
Ana Mercedes Cepeda Arenas

25

Alternativa para el desarrollo de Antioquia:
Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional (MANA)
Grupo Gerencia seguridad alimentaria y nutricional.
Gobernación de Antioquia-MANA

37

Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional de Guatemala
Marcelo Fabián Ancarola

49

Comentarios a la medición de la seguridad alimentaria y nutricional en el hogar
Cristina Lopriore
Jorge Ortega
Walter Belik

59

Desarrollo metodológico para la evaluación alimentaria nutricional a nivel de hogares. experiencias en América Central

*Odilla Bermúdez
Patricia Palma de Fulladolsa*

65

CONFERENCIAS

Validación de la escala de seguridad alimentaria en diversos contextos

La experiencia en la adaptación y validación de la escala de seguridad alimentaria del hogar en Colombia

*Martha Cecilia Álvarez Uribe
Alejandro Estrada Restrepo
Hugo Melgar-Quiñonez*

77

Validación de instrumento de medida de la inseguridad alimentaria y hambre, en el contexto de las políticas brasileñas de combate al hambre:

Brasil 2003-2004

*Ana Maria Segall-Correa
Giseli Panigass
Maria de Fátima Archanjo Sampaio
Leticia Marin-León
Rafael Pérez-Escamilla*

89

Análisis comparativo entre ítems de las escalas de seguridad alimentaria usadas en Brasil (PNAD 2004) y Colombia (ENSIN 2005)

*Hugo Melgar-Quiñonez
Rafael Perez-Escamilla
Mark Nord
Martha Cecilia Álvarez Uribe
Ana Maria Segall-Correa*

103

Comparación por género del entrevistado y del jefe de hogar en los patrones de respuesta a escalas de inseguridad alimentaria del hogar en Brasil y Colombia

*Michelle Hacket
Hugo Melgar-Quiñonez
Martha Cecilia Álvarez Uribe
Alejandro Estrada Restrepo
Ana Maria Segall-Correa
Rafael Pérez-Escamilla*

111

Desarrollo y validación de un instrumento para la
medición de la inseguridad alimentaria a nivel del hogar en
poblaciones urbanas de Costa Rica

Wendy González
Alicia Jiménez
Graciela Madrigal
Leda M. Muñoz
Edward A. Frongillo

113

CONFERENCIAS

Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)

Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA)

Rafael Pérez-Escamilla
Hugo Melgar-Quiñonez
Mark Nord
Martha Cecilia Álvarez Uribe
Ana María Segall-Correa

117

Desarrollando métodos estandarizados para medir la inseguridad alimentaria
del hogar en América Latina y El Caribe

Mark Nord
Hugo Melgar-Quiñonez
Rafael Pérez-Escamilla

135

CONFERENCIAS

Medición de la seguridad alimentaria diversos contextos

Midiendo la seguridad alimentaria en hogares venezolanos:
métodos y alcances

Jennifer Bernal

151

Percepción de la seguridad alimentaria de un grupo de gestantes en
tres subregiones de Antioquia, Colombia, 2006

Lorena Mancilla López

155

Investigação qualitativa de (in) segurança alimentar: a compreensão
da ebia por populações rurais do estado de São Paulo-Brasil

Maria de Fátima Archanjo Sampaio

161

PANEL

PANEL FAO: INICIATIVA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SIN HAMBRE

La seguridad alimentaria: ¿Qué, porqué y cómo se mide? desarrollos recientes para mejorar la información para la acción sobre la seguridad alimentaria <i>Cristina Lopriore</i>	165
Midiendo cambios en proyectos de seguridad alimentaria <i>Luisa Samayoa, Elsa Victoria López Anselmo Aburto Araica Irma Yolanda Núñez Julián Carrazón Almudena García Melvin Maldonado Reinaldo Chanchan Dina Mabel López</i>	167
Políticas públicas, pobreza rural y seguridad alimentaría <i>Walter Belik</i>	175
Propuesta de una red de investigación y capacitación sobre seguridad alimentaría y nutricional en América Latina y El Caribe -REDSAN- <i>Jorge A. Ortega José Luis Vivero Walter Belik</i>	177

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1ª Conferencia en América Latina y El Caribe sobre la Medición de la Seguridad Alimentaria en el Hogar: resumen ejecutivo <i>Martha Cecilia Álvarez Uribe Rafael Perez-Escamilla Hugo Melgar-Quiñonez Ana Maria Segall-Correa</i>	189
ANEXO 1. Directorio de participantes	205
ANEXO 2 Agenda del Evento	213
ANEXO 3 Registro fotográfico del evento	219

EDITORIAL

Perspectivas en Nutrición Humana



Escuela de Nutrición y Dietética de la
Universidad de Antioquia
Separata. Octubre de 2007

Rafael Pérez-Escamilla, Ph.D

Professor of Nutritional Sciences & Public Health
Director de Centro Hispano para la
Eliminación de las Inequidades en Salud.
University of Connecticut. EEUU

Martha Cecilia Alvarez Uribe, NDMg

Profesora Escuela de Nutrición y Dietética
Universidad de Antioquia. Colombia

Ana Maria Segall-Correa, Ph.D

Profesora Asistente
Departamento de Medicina Preventiva y Social
Universidad de Campinas. Brasil

Hugo Melgar-Quiñonez, MD Ph.D

Professor
Department of Human Nutrition
Ohio State University. EE.UU

Durante la última década académicos, gobiernos, y agencias internacionales han llegado a un consenso sobre la definición y sobre las causas y graves consecuencias de la inseguridad alimentaria y nutricional. Esto representa grandes avances en el área que deben ser seguidos rápidamente por esfuerzos para mejorar y estandarizar la medición de la inseguridad alimentaria y nutricional en nuestra Región, especialmente la medición de la inseguridad alimentaria en el hogar basándose en la experiencia directa de las personas que la sufren. Este reto es el que nos motivó a organizar la 1ª Conferencia en América Latina y El Caribe sobre la Medición de la Seguridad Alimentaria en el Hogar, en el Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia, del 8 al 10 de Junio de 2007.

Un reto que decidimos tomar basándonos en nuestras propias experiencias y las de otros investigadores midiendo la inseguridad alimentaria a nivel del hogar en los Estados Unidos y en varios países de la Región incluyendo Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, México, República Dominicana, Trinidad y Tobago, y Venezuela.

Esta conferencia fue estructurada en cuatro temas: El primero se refiere a la definición y marco conceptual de la inseguridad alimentaria y nutricional. El segundo tema cubrió los aspectos de políticas y programas de seguridad alimentaria en diversos países de la Región. El tercer tema se concentró en presentar los métodos disponibles para medir la seguridad alimentaria, discutiendo las ventajas y desventajas de cada uno de ellos y como se complementan unos con otros. El cuarto y principal tema de la conferencia fue el de presentar y discutir por primera vez en un encuentro regional con actores principales de la Región presentes, la 'Escala Latinoamericana y Caribeña de Medición de Seguridad Alimentaria' (ELCSA), basada en medir la experiencia directa con la inseguridad alimentaria y el hambre en el hogar. ELCSA se derivó de la experiencia acumulada de más de 20 años demostrando que escalas similares han tenido un excelente comportamiento psicométrico y validez predictiva en muy diversos contextos socio-económicos y culturales. Después de discutir extensamente la versión inicial de ELCSA durante la Conferencia, tuvimos la oportunidad de incorporar la retroalimentación recibida, y presentar por primera vez -ELCSA-revisada en el artículo de ELCSA presentado en estas memorias.

Como muestra el resumen ejecutivo de la Conferencia presentado en estas memorias, la Conferencia fue todo un éxito por la calidad de los participantes y conferencistas y por el gran interés que ELCSA generó. La participación activa de diversos países y sus representantes, así como de agencias internacionales y grupos académicos enriqueció enormemente la conferencia. Sabemos que este éxito se debió también al gran liderazgo de la Universidad de Antioquia, con su Escuela de Nutrición y Dietética y el Grupo de Investigación en Alimentación y Nutrición Humana, de la Gobernación de Antioquia y del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar quienes se responsabilizaron de todos los aspectos logísticos de la Conferencia. También agradecemos el apoyo recibido de la Universidad de Connecticut, de Ohio State University, del Departamento de Agricultura de los EUA y la Universidad de Campinas en Sao Paulo, Brasil. El apoyo de la oficina central (Roma) y la oficina regional (Chile) de la FAO fue esencial para el éxito conseguido en esta reunión científica de primer nivel.

Sabemos que a pesar de el trabajo de gran calidad existente, aun queda un camino por recorrer antes de poder culminar el proceso de consenso requerido para adaptar e implementar ELCSA a nivel Regional. Sin embargo ya hay signos alentadores como demuestra la reciente aplicación de ELCSA en Haití, la decisión reciente de gobiernos centroamericanos de incorporar ELCSA en la medición de la inseguridad alimentaria en los hogares de cuatro países de esta sub-Región y de Colombia de iniciar un proceso de adaptación y validación de la ELCSA en las diferentes regiones del país con el objetivo de incorporarla en la Encuesta de Calidad de Vida. Esto significa que el proceso iniciado en la Conferencia ya ha dado frutos a muy corto plazo y que es muy posible que en un futuro cercano se pueda contar con el consenso para la adopción Regional de una sola escala de medición de inseguridad alimentaria en el hogar. Esto va a permitir trazar metas a nivel Regional en el combate a este flagelo, y a comprender mejor como corregir y focalizar los programa del combate a la miseria, el hambre, y la desnutrición. El trabajo debe continuar....

PRESENTACION

Palabras de bienvenida del director científico de la conferencia

Rafael Pérez-Escamilla, Ph.D

Professor of Nutritional Sciences & Public Health
Director de Centro Hispano para la Eliminación de las Inequidades en Salud
University of Connecticut. EEUU

Honorables miembros de la mesa de honor, delegada del Señor Gobernador, Señor Rector de la universidad de Antioquia. Señora Directora del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Señor representante de la FAO-Oficina Regional, Señor Representante del Programa Mundial de Alimentación y honorable audiencia.

Es para mí un gran honor el haber tenido la confianza de mis colegas de fungir como Director Científico de la 1ª Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Medición de Seguridad Alimentaria en el Hogar. Es para mí algo muy especial regresar al gran país que es Colombia, en la bella Región de Carmen de Viboral, no sólo por la importancia de esta conferencia para la Región pero también en el aniversario de los 40 años de Cien Años de Soledad de Don Gabriel García Márquez. Una novela muy pertinente para esta conferencia ya que pronostica de manera clara las catastróficas consecuencias que puede tener para la humanidad el no corregir la injusticia social y sus graves consecuencias incluyendo el hambre. Una novela que mide con exactitud matemática la ocurrencia de distintos sucesos, su localización, sus características peculiares, su duración y las causas y consecuencias de estos hechos.

Esta conferencia tiene como su objetivo principal el de iniciar un proceso que culmine con un consenso sobre la adopción y utilización de una metodología

exacta y precisa --tal como la utilizada para narrar Cien Años de Soledad-- para medir y comprender la epidemiología de la inseguridad alimentaria y su forma más extrema, el hambre, en todos los países de la Región. Esta metodología mide la inseguridad alimentaria basándose directamente en la experiencia de los hogares que la experimentan y no en indicadores indirectos. La razón que el comité científico organizador de esta conferencia tomó el gran reto de convocar este encuentro es el que en su juicio la experiencia acumulada por más de 20 años con esta metodología en los EUA, seguida de Brasil y Colombia y de otros países de la Región incluyendo Argentina, Bolivia, Ecuador, México, República Dominicana, y Trinidad y Tobago, entre otros, indica fuertemente que esta metodología tiene un enorme potencial y que es muy factible el poder terminar el proceso que comienza hoy con una escala única y una metodología altamente estandarizada para medir la inseguridad alimentaria de los hogares en forma directa y con un alto grado de exactitud y precisión en toda la Región. Retomando Cien Años de Soledad esta es una novela que también ilustra lo fácil que es perder "la oportunidad" cuando la información no se transmite o recibe de forma apropiada. Yo me pregunto que hubiera sucedido en Macondo si el aereoplano de Gastón (marido de Amaranta Ursula) hubiera sido enviado de Bélgica a la dirección correcta

que era Macondo, Colombia en lugar de la tribu de los MaKondo (con "K") en África. Es por esto que es importante que mencione que un segundo objetivo de esta conferencia es que la información sea utilizada para resolver el problema de inseguridad alimentaria en la Región. La filosofía que nos guía en atrevernos a hacer esta propuesta es primero la realidad de que es sumamente prioritario que se caracterice mejor el problema de inseguridad alimentaria a nivel de hogar en la región.

Lo que no se mide no se puede comprender, y lo que no se puede comprender no se puede solucionar. El segundo principio que nos guía es la alta motivación que sabemos tienen los gobiernos, tomadores de decisiones en la Región y actores claves como agencias internacionales y no gubernamentales, recintos académicos, y las comunidades afectadas de atacar de frente el problema de injusticia social y una de sus más crueles manifestaciones, la inseguridad alimentaria y el hambre. Por lo tanto el éxito de este proyecto regional que comienza oficialmente hoy no va a depender de los organizadores de esta conferencia sino de la participación activa de todos los actores claves, tanto los que generan como los que utilizan la información para servir mejor a las comunidades afectadas. Reconocemos plenamente que la metodología que se va a enfatizar en esta conferencia es una de las varias herramientas que existen para medir la inseguridad alimentaria a

distintos niveles, metodologías que abarcan desde las esferas macro económicas y sociales hasta la caracterización de las estructuras químicas, físicas y biológicas de los tejidos del organismo.

Reconocemos que los distintos métodos se complementan y de ninguna manera tenemos como objetivo el pretender determinar la superioridad "universal" de una metodología sobre otra. A nombre del comité científico --formado por su servidor, las honorables Profesoras Martha Cecilia Álvarez y Ana Maria Segall Correa, el honorable profesor Hugo Melgar-Quiñonez, y el honorable investigador Mark Nord-- deseo a todos que tengamos una conferencia sumamente productiva, participativa y donde nuevas ideas y colaboraciones se generen tanto desde el punto de vista de medición como de el punto de vista de utilización de la información y sobre todo la interacción entre las dos. Como mencioné antes, lo que no se mide no se puede comprender. De igual manera mi experiencia de muchos años como evaluador de programas de nutrición pública indica que la información que no se utiliza es un gran desperdicio de recursos humanos y financieros, y es quizás una de las peores afrentas que podemos hacer a las comunidades afectadas a las que constantemente pedimos su confianza y cooperación con información creando una expectativa de acción. Gracias a todos por su participación en este encuentro y adelante!



**MEDICIÓN Y POLÍTICAS DE
SEGURIDAD ALIMENTARIA**



1803

CONFERENCIA

La medición y monitoreo de la inseguridad alimentaria: consideraciones para el desarrollo de un indicador

Beatrice Rogers, Ph. D

Profesora de Economía y Política Alimentaria
Friedman School of Nutrition Science and Policy
Tufts University
Boston, MA USA
Beatrice.Rogers@tufts.edu

La evaluación del impacto de programas y políticas para mejorar la situación nutricional de la población es imprescindible para el desarrollo de programas eficaces; tal evaluación depende de tener indicadores del bienestar de la población que sean confiables, válidos, y si es posible relativamente fácil a medir. La seguridad alimentaria puede servir como indicador del impacto de programas que pretenden mejorar el bienestar de una población eje, si es que existe un buen método para medirlo.

Un indicador del bienestar poblacional puede servir para varios propósitos.

- Diagnóstico de la situación de varios grupos para identificar grupos ejes apropiados
- Monitorear el progreso hacia el alcance del desarrollo
 - Desarrollo económico
 - El alcance de los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM)
- Evaluar el impacto de choques o cambios en la situación económica o medioambiental
 - Devaluación, dolarización
 - Políticas de libre comercio, mercadeo, infraestructura

- Crisis, como el crisis del café en Centroamérica
- Desastres o choques naturales: huracanes, terremotos, sequías
- Medir el impacto de ayuda alimentaria u otra ayuda
- Evaluar el impacto de nuevos programas/políticas para combatir la desnutrición y la pobreza

El objetivo de utilizar un indicador del bienestar es tener una base de evidencia para el diseño y la eficacia de intervenciones. No se puede olvidar que es imprescindible medir el impacto empíricamente, no solo contar con la medición del proceso o de la implementación. Tener una base empírica para juzgar el éxito de los programas da fuerza a la abogacía para expandir los programas exitosos, y provee la base para modificar los programas que pueden ser mejorados. Se puede tener más confianza en los resultados de una evaluación o diagnóstico si se utiliza un indicador del impacto científicamente y rigurosamente validado.

Hay ciertos criterios para un buen indicador, no importa el contenido específico de lo mismo. Un buen indicador tiene que ser válido: la validez implica que el indicador sí refleja la característica en el cual se tiene interés. Cuando se trata de un indicador compuesto

de múltiples variables –una serie de preguntas, por ejemplo, u otra forma de una escala– el criterio de validez implica que la escala contiene todas las dimensiones del concepto subyacente, y que excluye elementos que no son relevantes al concepto que uno quiere medir.

Un buen indicador tiene que ser sensible a cambios: si se quiere utilizar un indicador para medir el impacto de una política o programa, o de un choque o cambio en el contexto económico o medioambiental, el indicador tiene que poder cambiar en el corto plazo en respuesta a tales cambios. Para dar un ejemplo: un índice de bienes y posesiones puede indicar la situación socio-económico de un hogar, pero puede ser que el hogar no vendría su casa o sus posesiones inmediatamente cuando su ingreso disminuye: el índice de posesiones puede servir como ‘proxy’ para estatus económico, pero es menos útil como indicador del impacto. En contraste, gastos semanales en alimentos, o consumo alimentario, pueden cambiar de una semana a otra según cambios al corto plazo en los recursos disponibles en el hogar.

Para medir impacto, un indicador tiene que ser atribuible: o sea, diferentes niveles del indicador deben reflejar diferencias en la característica en que se tiene interés: indicadores del bienestar tales como pobreza, desnutrición, o seguridad alimentaria. Pero la atribución no puede ser parte del indicador: tiene que distinguir entre el impacto y la causalidad. Para poder atribuir la causalidad, se necesita analizar cambios en el indicador según cambios “pre” y “post” o sea, antes y después del cambio, siempre midiendo el indicador del impacto con medición de los factores que provocaron los cambios. Por lo tanto, elementos de la causalidad (el hecho de recibir ayuda alimentaria, por ejemplo) no deben formar parte de la índice o escala que sirve como indicador del impacto.

Un buen indicador tiene que ser universal en su interpretación: tiene que tener el mismo significado en diferentes contextos culturales, para facilitar comparaciones entre países, entre regiones (por ejemplo urbano/rural, norte/sur) del mismo país, entre poblaciones de cultura o étnia diferente. La seguridad alimentaria –tal como la desnutrición– es claramente un indicador básico del bienestar. No existe persona que no quiere

satisfacer sus necesidades alimenticias. El desafío, sin embargo, es identificar un indicador de la seguridad alimentaria que midiera las dimensiones universales de la experiencia de la misma y al mismo tiempo que sea relevante al contexto particular. Vamos a regresar a este punto mas adelante.

CARACTERÍSTICAS DE UN BUEN INDICADOR

- Válido
- Sensible a cambios
- Universal: interpretación independiente del contexto cultural y social
- Atribuible: varía con la característica subyacente
- Factible: fácil a implementar – bajo costo, poco tiempo, entrenamiento mínimo

Válido, sensible a cambios, independiente del contexto cultural, y vinculado a los factores que pueden provocar un cambio en el bienestar – hay otro criterio clave: el indicador tiene que ser factible, práctico; si posible, relativamente simple a administrar e interpretar. Si un indicador es fácil a implementar, se va a utilizarlo con más frecuencia y se puede incorporarlo en más estudios y encuestas. Hemos visto en los estados unidos como la escala de la seguridad alimentaria, una vez desarrollada y validada, se incorporó en toda una serie de diferentes encuestas, creando la posibilidad de analizar su relación con un montón de otros factores, y resultando en una mejor comprensión del significado y de la causalidad de padecer inseguridad alimentaria y el hambre. Entre los indicadores del bienestar, la seguridad alimentaria tiene fuerte correlación con otros indicadores tales como la desnutrición (según antropometría, por ejemplo) y la pobreza, pero son distintos conceptos que pueden sugerir diferente tipo de intervención y de causalidad.

Todos conocemos la definición de la seguridad alimentaria según el Banco Mundial (World Bank 1986), la FAO (1996), y la USAID (1992):

...Cuando toda la población tiene en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos [seguros y nutricios] para atender sus necesidades nutricionales [y sus preferencias] con el fin de llevar una vida productiva y sana”

Las definiciones del Banco Mundial y de la USAID no incluyen los conceptos de 'seguros y nutricios' ni el concepto de conformar con preferencias, lo que implica ligeras diferencias en como medir el concepto.

Cabe destacar que un componente esencial del concepto de la seguridad alimentaria es la dimensión del tiempo: que la gente tengan acceso a suficientes alimentos *en todo momento* implica medir no solamente la situación actual sino el aspecto de riesgo, vulnerabilidad, y resistencia. Una persona puede tener buen estatus nutricional e ingreso adecuado en el momento actual; la seguridad alimentaria requiere la confianza de poder continuar en la misma situación hacia el futuro.

La diferencia reside en una cadena de causalidad distinta. El estatus nutricional es un producto de la siguiente cadena de causalidad la cual se refiere a la situación inmediata (Figura1).

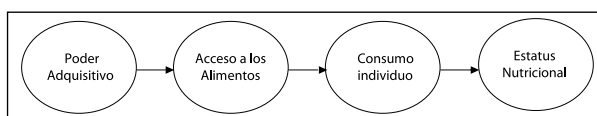


Figura1

Cadena de causalidad para el estado nutricional

La seguridad alimentaria implica algo diferente: el concepto de tener los recursos para asegurar acceso permanente a los alimentos. La diferencia es en la dimensión del tiempo: la dimensión de riesgo, vulnerabilidad, y resistencia distingue el concepto de la seguridad alimentaria de los conceptos de pobreza o de la desnutrición, ambos de los cuales miden la situación en un momento particular. Y es la dimensión más difícil a captar en una escala que se aplique en un momento, pero tiene que representar la situación hacia el futuro.

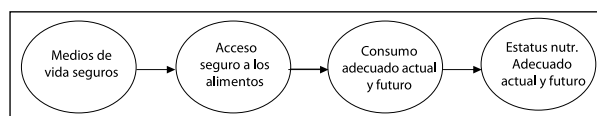


Figura 2

Cadena de causalidad para la seguridad alimentaria

Entre los tres indicadores básicos del bienestar que consideramos – pobreza, desnutrición, y seguridad

alimentaria – lo ideal sería medir los tres, porque uno no substituye completamente para el otro. La pobreza y el hecho de tener medios de vida confiables – esos son indicadores del proceso de producir la seguridad alimentaria; el estatus nutricional mide uno de los resultados de vivir con seguridad alimentaria. Se puede comparar los tres conceptos en términos de su utilidad como indicadores del impacto.

La pobreza se mide por el valor monetario del consumo, o de los ingresos, en un período definido (año, mes). Es sensible a cambios en el transcurso de tiempo en un lugar, pero difícil comparar tras regiones o países. O sea, puede tener diferente significado en diferentes contextos, porque el nivel de vida depende de otros factores – la disponibilidad de servicios públicos gratis, por ejemplo; recursos naturales disponibles sin pagar; el capital social que uno tiene. Además, cuesta tiempo medir el consumo (gastos) o los ingresos: requiere encuestadores bien entrenados, y es técnicamente difícil medir e interpretar. Como mencioné antes, un indicador como un índice de posesiones y calidad de la vivienda puede indicar la situación económica de un hogar, pero no es sensible a cambios al corto plazo.

El hambre, o la desnutrición mejor dicho, se miden por indicadores antropométricos de los niños: bajo peso para la edad según los Objetivos del Desarrollo del Milenio, bajo peso para la talla, o bajo talla para la edad. Lo bueno de un indicador de la desnutrición es que la interpretación no depende del contexto cultural ni económico: los criterios para la buena nutrición son universales y científicamente validados. Un inconveniente es que la antropometría no varía solamente con acceso a suficientes alimentos; puede reflejar la morbilidad, la actividad física, etcétera, así que no es atribuible en el sentido de medir exactamente el concepto de interés. Y aunque no cuesta tanto tiempo como la medición de los ingresos o el consumo y gastos, necesita muy buen entrenamiento de los encuestadores y tampoco es fácil medir. Como variable 'proxy' de la nutrición, el consumo alimentario tiene las mismas dificultades que medir gastos o ingresos.

Lo bueno de medir seguridad alimentaria es que se supone que se lo puede medir con una escala compuesta de preguntas que miden los elementos universales del concepto.

En la literatura sobre la seguridad alimentaria, se han identificado tres dimensiones universales: disponibilidad, acceso, y utilización. La disponibilidad es una función del mercado, de la economía y de las políticas “macro”. El acceso se mide al nivel del hogar, incorporando el poder adquisitivo y los medios de vida de los miembros de la familia. La utilización se mide al nivel del individuo; resulta del estatus de la salud del individuo, sus requerimientos nutricionales, y de la calidad nutricional de la dieta que ingesta. Cuando hablamos de medir la seguridad alimentaria al nivel del hogar, se trata mayormente del aspecto de acceso: la disponibilidad y el consumo de alimentos en el hogar.

Antes de tener un indicador directo de la seguridad alimentaria, los investigadores utilizaron varias variables ‘proxy’ para medirlo. Estos incluyeron los siguientes.

- Ingresos
- Gastos en alimentos (absoluto; proporción del gasto total)
- Ingesta calórica; adecuación dietética
- Posesión de bienes duraderos; calidad de la vivienda
- Diversidad de la dieta
- Estatus nutricional según antropometría

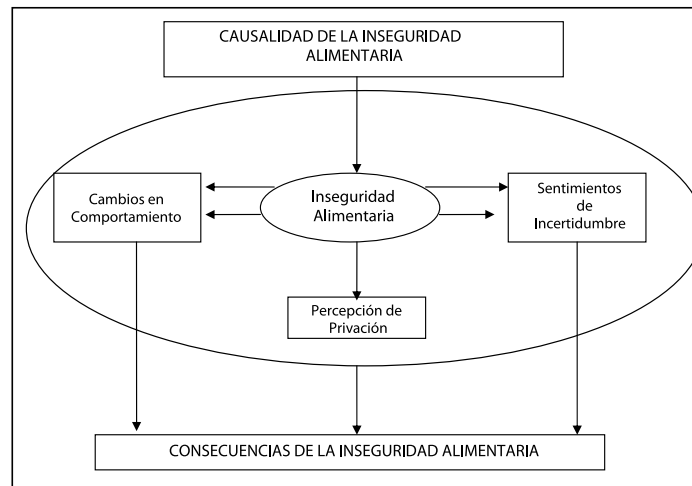
Todos estos indicadores tienen algo de validez, pero también se puede identificar problemas con utilizarlos. Primariamente, ninguno de estos incluye la dimensión de la seguridad al transcurso del tiempo: riesgo y resistencia. No captan la experiencia subjetiva de las personas que padecen inseguridad alimentaria. Más importante, todos estos variables miden o las causas o los resultados de la inseguridad alimentaria, y no la experiencia en sí.

La importancia de tener un indicador de la seguridad alimentaria es este: que si no se puede observar un fenómeno, en un sentido, este no existe. Si el éxito se define en términos de la desnutrición, la desnutrición será el enfoque de los programas; lo mismo con la

pobreza. La falta de buenos indicadores impide la evaluación de impactos sobre la seguridad alimentaria, y el hecho de poder medir la seguridad alimentaria como consecuencia distinta implica la posibilidad de incluirlo entre los impactos de las políticas, los programas, y los factores que tiene que tomar en cuenta después de un choque.

La medición de la seguridad alimentaria tiene una historia de más o menos tres décadas. Tenía una evolución paralela en los estados unidos y en los países en desarrollo. Una respuesta a los problemas con indicadores “proxy” ha sido la elaboración de una escala, basada en investigaciones cualitativas etnográficas acerca de la experiencia de la seguridad o inseguridad alimentaria. En 1992, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA por sus siglas en inglés) publicó un módulo para la medición de la seguridad alimentaria (Hamilton et al. 1992), basado en investigaciones cualitativas anteriores (Radimer et al. 1990). El módulo consiste en una serie de preguntas que se puede incorporar en un cuestionario – mas fácil, mas simple en la aplicación que la medición de gastos e ingresos, consumo alimentario, o el estatus nutricional. El módulo permite la construcción de una escala para medir niveles de la seguridad alimentaria. Otros estudios en otros países desarrollaron módulos similares basados en investigaciones etnográficas cualitativas locales.

La figura siguiente muestra un esquema de los aspectos de la inseguridad alimentaria incluidos en la escala. La inseguridad alimentaria provoca un sentimiento de ansiedad e incertidumbre acerca de la posibilidad de obtener suficientes alimentos; a un nivel más severo, provoca cambios en comportamiento: la reducción en la calidad o cantidad de alimentos consumidos, por ejemplo. Provoca también una percepción de privación por no tener suficientes recursos para asegurar el abastecimiento de alimentos en el hogar. La figura indica con un círculo los elementos medidos por la escala. A notar es que la escala incorpora los elementos de la experiencia de la inseguridad alimentaria, y excluye las causas y las consecuencias (Figura 3).



Fuente: J. Coates 2006

Figura 3
Mapa conceptual de la inseguridad alimentaria

Uno de los criterios para un buen indicador es tener la misma interpretación independiente del contexto cultural. La escala creada por el USDA esta basada en ciertos dominios o dimensiones de la seguridad alimentaria revelado en investigaciones anteriores. Los dominios son los siguientes.

- Incertidumbre y ansiedad
- Percepción de calidad insuficiente de alimentos
 - Alimentos no preferidos
 - Alimentos inaceptables
- Percepción de cantidad inadecuada de alimentos
 - Reducción en el número o el tamaño de comidas
- Consecuencias físicas: padecer hambre
 - Pasar un día entero sin comer
 - Ir a dormir con hambre
- Actividades o alimentos que provocan vergüenza

El desafío es saber si estos elementos son en realidad universales –si la experiencia de la inseguridad alimentaria tiene las mismas dimensiones en todo lugar. Si es que sí, sería posible adaptar la misma escala para el uso en otros países, y comparar tras países la prevalencia y la severidad de la inseguridad alimentaria. La escala del USDA se ha probado y adaptado para investigaciones y evaluaciones en varios países, lo que a producido una base de información para comparar los resultados in diferentes contextos.

Un grupo de investigadores de las universidades de Tufts y Cornell hicieron una revisión de un grupo de 22 estudios de la medición de la seguridad alimentaria (Coates et al. 2006). Los estudios fueron de cuatro tipos: traducción directa del modulo del USDA; adaptaciones del mismo; escalas desarrolladas basadas en investigaciones etnográficas locales, y estudios puros etnográficos. El propósito del estudio fue aclarar cuales componentes de la experiencia de inseguridad alimentaria parecen ser universales, y si se puede utilizar o adaptar la misma escala para el uso en diferentes circunstancias.

La Tabla 1 muestra el número de estudios, entre un total de 22, que midieron el dominio indicado. Se nota que el 100% de los estudios incorporan las dimensiones de calidad y cantidad inadecuadas; 18 midieron la ansiedad o incertidumbre; y 7 midieron el aspecto de tener que comer alimentos inaceptables u obtenerlos en una manera inaceptable, de los cuales solo 4 incluyeron la adquisición de alimentos en una manera que da pena o provoca vergüenza. Además, 8 estudios midieron estrategias para incrementar recursos, tales como vender posesiones.

El concepto de tener que hacer actividades que provocan vergüenza, o consumir alimentos que no son culturalmente aceptables, salió en la mayoría de los estudios etnográficos; no salió de todas las encuestas

simplemente porque no todos los estudios incluyeron preguntas acerca de este tema. La idea de aceptabilidad social es difícil de medir, porque las personas no quieren responder, y porque las manifestaciones son distintas en contextos culturales diferentes. Por

los otros dominios, se ha podido crear preguntas que miden los conceptos de calidad, cantidad, e incertidumbre con un nivel de generalización que permite utilizar la misma escala en varios contextos.

Tabla 1
Dominios de la inseguridad alimentaria en 22 estudios

Dominio	Número de estudios etnográficos con el dominio (n=11)	Número entre todos los estudios con el dominio (n=22)
Calidad inadecuada	11	22
Cantidad insuficiente	11	22
Actividades o alimentos inaceptables	7	7
Ansiedad e incertidumbre	10	18

Fuente: Coates et al. 2006

La observación de la universalidad de las dimensiones que forman componentes del concepto de seguridad alimentaria puede provocar una tensión entre el valor de tener una sola escala estandarizada para toda situación y el valor de crear una escala modificada para captar aspectos específicos de un país, región, o situación. La posibilidad de investigar las causas y consecuencias y la severidad de la seguridad alimentaria en varios contextos provee una fuerte motivación para la estandarización de un módulo universal. Cabe enfatizar que la medición de la inseguridad alimentaria al nivel del hogar a través de estas preguntas estandarizadas no es suficiente en sí para el análisis de la causalidad. Eso depende de medir otros factores, y al transcurso de múltiples períodos. Reconocemos que el módulo de seguridad alimentaria típicamente será solo un componente de un cuestionario más amplio. Por lo tanto, sería posible utilizar un grupo de preguntas estandarizadas, y añadir preguntas que responden a elementos particulares de una situación o contexto.

El valor de tener un indicador simple, barato, y relativamente fácil de implementar se ha revelado por la gran cantidad de investigaciones que utilizan y prueban la validez del módulo, y que han mostrado correlaciones con poder adquisitivo, modas de vida,

y el consumo alimentario y nutrición. ¿Qué falta en las escalas? Yo diría que siempre tenemos dificultad en medir la dimensión de vulnerabilidad. La escala refleja la experiencia reciente y actual de las personas. Solo el concepto de ansiedad revela la percepción de vulnerabilidad con una visión del futuro. Y mayormente, cuando solo ansiedad se afirma, el hogar se considera 'no inseguro'.

No obstante, parece que la escala de preguntas para medir la inseguridad alimentaria tiene las características deseables en un indicador del bienestar poblacional; es un indicador que se puede utilizar para la evaluación del impacto de políticas, programas, o cambios en el contexto económico, social, o ambiental:

- Un indicador válido
- Una aplicación relativamente fácil y no muy costoso.
- Conceptos que tiene la misma interpretación tras varias regiones y varios países.
- Con interpretación clara
- Sensible a cambios en la situación.

No hay duda que la medición de la seguridad alimentaria al nivel del hogar merece la atención que ha recibido, y que se puede aplicarla en el diseño y evaluación de políticas y programas destinados a mejorar el nivel de vida de la población latinoamericana.

REFERENCIAS

- Coates, J. 2006. Mixed-Method Approaches to Measuring the Experience of Food Insecurity in Bangladesh and Other Developing Countries. PhD Dissertation. Boston: Tufts University, Friedman School of Nutrition Science and Policy.
- Coates, J., E.A.Fongillo, B.L.Rogers, P.Webb, P.E.Wilde, R.Houser, 2006. Commonalities in the Experience of Household Food Insecurity across Cultures: What Are Measures Missing? *J.Nutrition* 136:5S, 1438S-1448S
- FAO 1996. Rome Declaration on World Food Security, World Food Summit. Rome: Food and Agriculture Organization.
- Hamilton, WL., JT Cook, WW Thompson, LF Buron, EA Frongillo, CM Olson, CA Wehler, 1997. Household Food Security in the United States in 1995: Summary Report of the Food Security Measurement Project. Washington, D.C.: USDA.
- Radimer KL, Olson CM, Campbell CC. 1990. Development of indicators to assess hunger. *J Nutrition*. 120:1544-8.
- USAID 1992. Definition of Food Security. Washington, D.C.: USAID.
- World Bank 1986. Poverty and Hunger: Issues and Options for Food Security in Developing Countries. Washington, D.C.: World Bank.

CONFERENCIA

Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional

Ana Mercedes Cepeda Arenas, ND*

Asesora de Dirección Técnica
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
ana.cepeda@icbf.gov.co

RESUMEN

La Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN) es el resultado de un proceso de construcción colectiva, que convocó a participantes de instituciones nacionales y de entidades territoriales. El proceso fue liderado por el Ministerio de la Protección Social y por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), con el apoyo de la Secretaría Técnica conformada por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, el Ministerio de Educación Nacional, el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (Incoder) y el Departamento Nacional de Planeación (DNP). Su construcción parte de la formación de política pública concertada con los actores del gobierno nacional, territorial, organismos internacionales, academia, asociaciones de profesionales, entre otros.

La Política de SAN define las directrices y se convierte en el horizonte que traza el país para los próximos 10 años. Tiene como reto mejorar las condiciones alimentarias y nutricionales de la población, en especial de la población vulnerable por condiciones propias del ciclo vital en que se encuentren (niños menores de cinco años, mujeres gestantes, adultos mayores) sociales (desplazados) económicas (urbanos con sisben 1 y 2), geográficas (población rural, rural dispersa e indígena).

Por esto, la PSAN parte de la situación actual del país en seguridad alimentaria y nutricional, y retoma las experiencias que han adelantado entidades nacionales y territoriales para crear sinergias, mejorar relaciones y formas de intervención, optimizar recursos, aunar esfuerzos, convocar a los actores con responsabilidad en el tema, ampliar coberturas, mejorar calidad y oportunidad en la prestación de los servicios y en general, ser más eficientes en la reducción del hambre y la malnutrición.

ANTECEDENTES

Se podrían mencionar en detalle muchas acciones previas a esta política que el país ha realizado en el tema. En este Resumen de acciones sólo se mencionan las más recientes, partiendo del compromiso asumido por el país en la Conferencia Internacional de Nutrición

realizada en Roma en 1992, en la cual se aprobó el Plan de Acción para la Nutrición, que comprometió a 159 países participantes a elaborar Planes Nacionales de Alimentación y Nutrición con el fin de disminuir los índices de desnutrición y hambre en el mundo.

* Documento resumen. Esta política se encuentra en trámite de aprobación, Julio de 2007

Colombia asumió este compromiso y en 1996, mediante documento CONPES N° 2847, se aprobó el Plan Nacional de Alimentación y Nutrición -PNAN- 1996-2005, con el objetivo de contribuir al mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional de la población colombiana, a través de 8 líneas de acción: *seguridad alimentaria, protección al consumidor mediante la calidad y la inocuidad de los alimentos; prevención y control de las deficiencias de micronutrientes; prevención y tratamiento de enfermedades infecciosas y parasitarias; promoción, protección y apoyo a la lactancia materna; promoción de la salud, alimentación y estilos de vida saludable; investigación y evaluación en aspectos nutricionales y alimentarios; y formación del recurso humano en políticas de nutrición y alimentación.*

Para su seguimiento se creó el Comité Nacional de Nutrición y Seguridad Alimentaria -CONSA-. Inicialmente la coordinación del PNAN la asumió el DNP y a partir de 1998 se delegó esta función al ICBF. Se creó también el Comité Nacional de Prevención y Control de las Deficiencias de Micronutrientes -CODEMI- para trabajar interinstitucionalmente en las metas definidas para esta línea de acción.

En 1998, se formuló el Plan Decenal para la Promoción, Protección y Apoyo a la Lactancia Materna 1998 – 2008, buscando contribuir a mejorar el bienestar de la niñez y de las familias colombianas en el marco del Sistema General de Seguridad Social en Salud -SGSSS-.

En el año 2002 se estableció el Sistema de Protección Social, bajo la responsabilidad del Ministerio de la Protección Social, tendiente a disminuir la vulnerabilidad y a mejorar la calidad de vida de los colombianos, especialmente de los más desprotegidos.

El Plan Nacional de Desarrollo 2003 - 2006 incluyó programas y proyectos a realizarse desde los distintos sectores, tendientes a mejorar la seguridad alimentaria y nutricional de la población colombiana y estableció la reformulación del PNAN 1996-2005, como una de las metas.

La evaluación realizada al Plan Nacional de Alimentación y Nutrición -PNAN- en el año 2003, es otro aspecto relevante a tener en cuenta. Si bien se obtuvieron logros importantes en el período evaluado

(1996 – 2003), también se evidenciaron algunas falencias en la ejecución del mismo, entre ellos la débil institucionalidad. Ante ésta dificultad, una de las recomendaciones fue definir una Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN), como política de estado sin limitarla a un período de gobierno.

Por último, es necesario mencionar las acciones de ayuda humanitaria, específicamente de seguridad alimentaria, que mediante convenios interinstitucionales y con organismos internacionales, se han llevado a cabo en distintos momentos. Cabe resaltar la operación prolongada de socorro y recuperación que realizan conjuntamente Acción Social, el ICBF y el Programa Mundial de Alimentos -PMA-. Así mismo, el programa Red de Seguridad Alimentaria -RESA-, que viene ejecutándose durante los dos últimos años, con el fin de prevenir el desplazamiento y mejorar la seguridad alimentaria en especial de la población rural, urbana y peri urbana.

En la Cumbre del Milenio realizada en el año 2000, los Estados que participaron, entre ellos Colombia, definieron los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y acordaron compromisos tendientes a reducir la pobreza extrema y a disminuir a la mitad el porcentaje de personas que sufren de hambre en el mundo. Colombia acogió este compromiso y las metas nacionales se encuentran definidas en el Documento Conpes Social 091 de 2005.

En consideración con los pocos avances alcanzados por los países miembros de la Comunidad Andina de Naciones -CAN- para reducir el hambre y la desnutrición, y alcanzar los compromisos de “la Cumbre Mundial sobre Alimentación -1996”, en el año 2003 se formuló el Proyecto Regional de Cooperación Técnica con la FAO denominado “Estrategias e Instrumentos para Mejorar la Seguridad Alimentaria en los Países de la Comunidad Andina”, proceso del cual Colombia hizo parte.

Finalmente, en el año 2006, los países de la Comunidad Andina (Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia) y Chile participaron en la Consulta Regional para erradicar la desnutrición en niños menores de cinco años y como producto de esta consulta se definió un acuerdo para hacer posible esta meta.

MARCO CONCEPTUAL DE LA POLÍTICA

Concepto de seguridad alimentaria y nutricional y su evolución

En la actualidad, el concepto y la visión de la seguridad alimentaria van más allá de la producción e importación de alimentos para satisfacer las necesidades alimentarias de una población. De ahí que el concepto de Seguridad Alimentaria y Nutricional -SAN- sea multidimensional y se relacione con una serie de factores sociales, económicos, demográficos y culturales.

Como se planteó en la Conferencia de Organizaciones de la Sociedad Civil Latinoamericana y del Caribe, reunida en julio de 1996, la Seguridad Nutricional es parte inseparable de la Seguridad Alimentaria y como tal debe contar con los siguientes elementos: disponibilidad suficiente y estable de los suministros de alimentos a nivel global y local; acceso oportuno y permanente por parte de todas las personas a los alimentos que se precisan, en cantidad y calidad; adecuado consumo y utilización biológica de los mismos, asegurando además el acceso a los servicios básicos de saneamiento y de atención de salud, y de manera decisiva, la decisión política de los gobiernos para lograrla.

De acuerdo con los debates que antecedieron a la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, celebrada en Roma en el año de 1996, y como producto de este evento, se estableció que “Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas en todo momento tienen acceso económico y físico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y preferencias en cuanto a alimentos a fin de llevar una vida sana y activa”.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación -FAO- sostiene que la seguridad alimentaria debe perseguir tres propósitos específicos: asegurar una adecuada producción alimentaria, conseguir la máxima estabilidad en el flujo de los alimentos y garantizar el acceso a los alimentos disponibles por parte de quienes los necesitan.

A partir de estos conceptos y de los aportes proporcionados por la Mesa Nacional, las entidades

territoriales y la Secretaría Técnica, la Seguridad Alimentaria y Nutricional se define como “La disponibilidad suficiente y estable de alimentos, el acceso y el consumo oportuno y permanente de los mismos, en cantidad, calidad e inocuidad por parte de todas las personas, bajo condiciones que permitan su adecuada utilización biológica, para llevar una vida saludable y activa”.

Ejes y determinantes de la seguridad alimentaria y nutricional

A partir de los componentes de la seguridad alimentaria propuestos por la FAO: estabilidad, disponibilidad, acceso, uso y aprovechamiento biológico de los alimentos y del concepto de Seguridad Alimentaria y Nutricional definido en este documento, la Secretaría Técnica y las entidades territoriales, establecieron como ejes de la Política los siguientes:

- Disponibilidad
- Acceso
- Consumo
- Aprovechamiento o utilización biológica
- Calidad e inocuidad de los alimentos

La *disponibilidad* es la cantidad de alimentos con que se cuenta a nivel nacional, regional y local; está relacionada con el suministro suficiente de estos frente a los requerimientos de la población y depende fundamentalmente de la producción y la importación.

En este sentido, la *disponibilidad* de alimentos está determinada por: la estructura productiva (agropecuaria, agroindustrial); los sistemas de comercialización y distribución internos y externos; los factores productivos (tierra, crédito, agua, tecnología, recurso humano); las condiciones ecosistémicas (clima, recursos genéticos y biodiversidad); las políticas de producción y comercio; y el conflicto sociopolítico (relaciones económicas, sociales y políticas entre actores).

El *acceso* a los alimentos es la posibilidad de todas las personas de alcanzar una alimentación adecuada y sostenible. Se refiere a los alimentos que puede obtener o comprar una familia, comunidad o país. Sus determinantes básicos son: nivel y distribución de ingresos (monetarios y no monetarios) y los precios de los alimentos.

El *consumo* se refiere a los alimentos que comen las personas y está relacionado con la selección de los mismos, las creencias, actitudes y prácticas. Sus determinantes son: la cultura, los patrones y los hábitos alimentarios, la educación alimentaria y nutricional, la información comercial y nutricional, el nivel educativo, la publicidad, el tamaño y la composición de la familia.

El *aprovechamiento o utilización biológica* de los alimentos se refiere a cómo y cuánto aprovecha el cuerpo humano los alimentos que consume; y cómo los convierte en nutrientes para ser asimilados por el organismo. Sus principales determinantes son: el estado de salud de las personas, los entornos y estilos de vida, la situación nutricional de la población, la disponibilidad, calidad y acceso a los servicios de salud, agua potable, saneamiento básico y fuentes de energía.

La *calidad e inocuidad* se refieren al conjunto de características de los alimentos que garantizan su aptitud para el consumo humano, que exigen el cumplimiento de una serie de condiciones y medidas necesarias durante la cadena agroalimentaria hasta el consumo y el aprovechamiento de los alimentos, asegurando que una vez ingeridos no representen un riesgo (biológico, físico o químico) apreciable para la salud. No se puede prescindir de la inocuidad de un alimento al examinar la calidad, dado que la inocuidad es un atributo de la calidad.

Sus determinantes básicos son: la normatividad (elaboración, promoción, aplicación, seguimiento), la inspección, vigilancia y control, los riesgos biológicos, físicos y químicos y la manipulación, conservación y preparación de los alimentos.

LINEAMIENTOS DE LA POLÍTICA DE SAN

En el proceso de construcción de la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional -PSAN- se han conciliado el saber técnico con el conocimiento y con la decisión política, y se han facilitado procesos de intercambio de saberes entre expertos, políticos, académicos, gobernantes y la opinión pública; aunque se han tenido las restricciones propias de toda política pública.

En concordancia con lo anterior, la PSAN define los principios, objetivos, estrategias y líneas de

política de carácter general a partir de las cuales se desarrollarán los planes, los programas y los proyectos. De esta manera se hace posible su implementación y su adaptación en las regiones y entidades territoriales, de acuerdo con las particularidades de las mismas.

PRINCIPIOS DE LA POLÍTICA

Se proponen los siguientes principios orientados para la implementación de la política:

- **Derecho a la alimentación.** El derecho a la alimentación es un derecho humano básico, fundamental y sin el cual no se pueden garantizar los demás derechos humanos. Estar bien alimentado es, desde la perspectiva ética invocada por Amartya Sen, decisiva para la libertad. El hambre es un atentado a la libertad, de tal magnitud, que justifica una política activa orientada a garantizar el derecho a los alimentos.
- **Equidad.** La Política propende por la justicia social y la inclusión de grupos poblacionales con mayores niveles de vulnerabilidad, por condiciones de edad, género, ingresos, etnia, desplazamiento y discapacidad, así como la igualdad de oportunidades para los territorios.
- **Sostenibilidad.** La política requiere que se garantice su permanencia y proyección en el tiempo; para ello es necesario asegurar los recursos técnicos, financieros, administrativos, institucionales y humanos. En su aplicación no se comprometerá la supervivencia y calidad de vida de las futuras generaciones. Además, se respaldarán los esfuerzos para superar los problemas ambientales críticos que afectan la seguridad alimentaria y nutricional, tales como el cambio climático del planeta, la pérdida de la biodiversidad, la deforestación, la degradación y desertificación de tierras, la utilización inadecuada de agroquímicos y el crecimiento demográfico.
- **Perspectiva de género.** Valorando el rol clave de la mujer en la producción, provisión y uso de alimentos en el hogar y la sociedad, teniendo en cuenta el artículo 43 de la Constitución Política de Colombia. La Política promueve la igualdad entre hombres y mujeres brindando las mismas

posibilidades de acceso a recursos productivos, servicios y oportunidades frente a las responsabilidades y roles en la seguridad alimentaria y nutricional de la familia.

- **Responsabilidad.** Para lograr la Seguridad Alimentaria y Nutricional de la población colombiana, se requiere el compromiso y la concurrencia de todos los actores involucrados públicos y privados, desde el individuo y la familia, hasta los más altos niveles decisorios del estado. Los organismos internacionales, la industria, los gremios, la academia, entre otros, juegan un papel fundamental en la ejecución de la política.
- **Respeto a la identidad y diversidad cultural.** Definida como el derecho de los pueblos a producir sus alimentos respetando la identidad cultural y la diversidad de los modos de producción y comercialización agropecuaria. No significa autosuficiencia plena o la desaparición del comercio agroalimentario internacional, sino que defiende la opción de formular aquellas políticas y prácticas comerciales que mejor sirvan a los derechos de la población a disponer de una producción agropecuaria nutritiva, sana y ecológicamente sustentable. La soberanía alimentaria busca fortalecer los mercados locales, fomentar el arraigo y sentido de pertenencia, prevenir el desplazamiento, estimular el retorno al campo y contribuir de manera efectiva a reducir la pobreza. Este principio se fundamenta en el artículo 65 de la Constitución Política de Colombia.

POBLACIÓN OBJETIVO

La Política está dirigida a toda la población colombiana, pero se requiere la realización de acciones afirmativas que permitan contribuir a la disminución de las profundas desigualdades sociales, económicas y demográficas, las cuales están asociadas a la inseguridad alimentaria y nutricional, y afectan a un alto porcentaje de la población colombiana.

Por este motivo, se priorizarán acciones hacia los grupos de población que presentan los más altos niveles de vulnerabilidad, como son los desplazados por

la violencia, los afectados por los desastres naturales; los grupos étnicos (indígenas, afrocolombianos, raizales, gitanos); los niños, las mujeres gestantes y las madres en lactancia; los grupos de personas y campesinos de más bajos recursos, y aquellos que se encuentran en condiciones de inseguridad alimentaria y nutricional.

OBJETIVOS

Objetivo General

Garantizar que la población colombiana, especialmente, la que se encuentra en situación de inseguridad alimentaria y nutricional, disponga, acceda y consuma alimentos de manera permanente y oportuna, en suficiente cantidad, variedad, calidad e inocuidad.

Objetivos Específicos

- Promover e incentivar la producción nacional de alimentos de manera sostenible, equitativa y competitiva, que permita garantizar el suministro permanente y estable de los alimentos a la población colombiana y participar en el comercio exterior.
- Mejorar la capacidad adquisitiva de la población colombiana, en particular de los grupos de población en mayores condiciones de pobreza, para adquirir por lo menos, los alimentos que conforman la canasta básica que les permitan satisfacer las necesidades alimentarias y nutricionales.
- Garantizar a la población colombiana, en situación de inseguridad alimentaria y nutricional, el acceso físico a los alimentos.
- Promover hábitos y estilos de vida saludables que permitan mejorar el estado de salud y nutrición de la población, y prevenir la aparición de enfermedades crónicas derivadas de la dieta.
- Mejorar el acceso y la calidad de los servicios en salud, saneamiento básico, agua potable y energía que permitan un mejor uso y aprovechamiento biológico de los alimentos.
- Asegurar la calidad y la inocuidad de los alimentos.

- Fortalecer y desarrollar la institucionalidad pública y privada para la seguridad alimentaria y nutricional.

ESTRATEGIAS DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL

Para el abordaje de la problemática en torno a la seguridad alimentaria y nutricional esta política plantea algunas estrategias encaminadas a su intervención desde la producción hasta el aprovechamiento biológico de los alimentos, las cuales establecen la forma, el cómo se va a implementar la política. Las estrategias son las siguientes:

Desarrollo institucional

La seguridad alimentaria y nutricional requiere de una estructura institucional moderna, multisectorial y dinámica que garantice eficiencia y eficacia en la orientación, la coordinación, el seguimiento y la evaluación de las políticas y programas. Consiste en fortalecer, sensibilizar y desarrollar una estructura institucional local, regional y nacional, de tal manera que constituya un sistema institucional articulado para la seguridad alimentaria y nutricional, que facilite la elaboración y ejecución de planes y programas. Esta estructura deberá crear las condiciones para que las comunidades participen en el diseño de los programas y proyectos y se apropien de ellos, y así mismo, para que se genere una conciencia nacional, y una visión sobre la necesidad de contar de manera permanente con programas de seguridad alimentaria y nutricional y lucha contra la pobreza en todos los niveles territoriales.

La estrategia contempla el diseño y aplicación de normas, de reglas de juego, la generación de incentivos, el fortalecimiento y desarrollo de las organizaciones públicas y privadas pertinentes a la seguridad alimentaria y nutricional, entre ellas la organización de los consumidores en los ámbitos locales y regionales, y la creación de condiciones de confianza para la implementación de las políticas, los acuerdos y alianzas.

Planes territoriales de seguridad alimentaria y nutricional

La implementación de la política se realizará mediante un plan nacional, planes y programas departamentales, municipales, distritales o regionales

de seguridad alimentaria y nutricional, que garanticen su continuidad en armonía con esta política, y se expresen en los planes de desarrollo, planes de inversión y los planes de acción de cada entidad. Tanto el plan nacional como los territoriales se pueden ajustar y actualizar para que estén acordes con los planes de desarrollo y las políticas de cada gobierno. Igualmente, los planes y programas de seguridad alimentaria y nutricional deben estar en armonía con los Planes de Ordenamiento Territorial -POT-.

Alianzas estratégicas

El abordaje de la seguridad alimentaria y nutricional requiere la articulación de los distintos sectores involucrados, mediante la conformación de alianzas, resultado de un proceso de concertación pública y privada en los niveles local, regional, nacional e internacional. Estas alianzas contemplan la planeación y ejecución de programas o proyectos para promover el desarrollo rural y urbano, generar condiciones para el acceso de los pobladores a los bienes y servicios básicos, a los factores productivos y a la canasta básica de alimentos; igualmente buscan la generación de ingresos y empleo.

Las alianzas también incluyen programas o proyectos en educación, salud y fortalecimiento de la asistencia alimentaria a grupos vulnerables utilizando diversos mecanismos como los bancos de alimentos, bonos alimentarios, comedores populares y similares.

Participación comunitaria

La participación comunitaria es indispensable para el logro de los Objetivos de la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional; se requiere la apropiación de la misma por parte de los ciudadanos y los sectores sociales y su empoderamiento en los diferentes ámbitos con el fin de hacer realidad el derecho a la alimentación.

Esta estrategia promueve la sensibilización entorno a la inseguridad alimentaria y nutricional, la conformación de redes comunitarias y el ejercicio del control social. Se fomentará la participación ciudadana para la ejecución de la política mediante su vinculación

desde la planeación hasta el desarrollo, seguimiento y evaluación de planes y acciones, acorde a lo establecido en el artículo 103 de la Constitución Política de Colombia.

Información, educación y comunicación

Promoción de la educación alimentaria y nutricional e integración al sistema educativo formal e informal para mejorar las prácticas de producción, alimentación, nutrición, salud, higiene, manipulación y preparación de alimentos. Se estructurará una red de comunicaciones para la divulgación masiva de información sobre alimentación y nutrición a la población, que permita orientar la decisión de compra y consumo de productos alimenticios.

Fortalecimiento y articulación de los sistemas y de las fuentes de información oportunas y veraces, a nivel nacional y territorial, a fin de que orienten los procesos de evaluación y la toma de decisiones de todos los actores relacionados con la seguridad alimentaria y nutricional y facilite la identificación y prevención de riesgos de inseguridad alimentaria ocasionada por diversos factores. Así mismo, sistemas de información para la identificación y focalización de grupos vulnerables.

Actualización y difusión permanente de instrumentos de programación y orientación alimentaria y nutricional, como son la tabla de composición de alimentos, las recomendaciones de ingesta de energía y nutrientes y las guías alimentarias.

Líneas de política

Con el propósito de estructurar las acciones tendientes al logro del objetivo de la política de seguridad alimentaria y nutricional, se presentan a continuación las líneas de política como derroteros de la acción del estado en pro de la Seguridad Alimentaria y Nutricional. Su ejecución se plantea en diferentes momentos.

Acceso a los factores productivos

Se refiere a como van a acceder las personas a los factores productivos que son tierra, agua, capital, trabajo y tecnología. Las acciones propuestas van encaminadas a la Redistribución dinámica de rentas y recuperación del tejido social mediante el acceso a

los factores productivos especialmente para aquellas poblaciones con mayor vulnerabilidad (pequeños productores, mujeres rurales, indígenas, desplazados y reinsertados). Para esto se fortalecerá la participación de las entidades territoriales y se propiciará la articulación de las diferentes acciones gubernamentales con las del sector privado. Se fortalecerá el sector rural a través del desarrollo rural integral con enfoque territorial, se promoverá la producción en condiciones ambientales apropiadas para garantizar una oferta variada, estable y creciente de alimentos sanos e inocuos.

Con este fin se realizará un manejo integrado de cuencas hidrográficas y se promoverá el uso sostenible de la biodiversidad nacional. Se propone apoyar la preservación, caracterización y aprovechamiento sostenible de la base genética y de recursos naturales para la seguridad alimentaria y nutricional. También la ampliación de la cobertura y el acceso a mecanismos y servicios financieros que respondan a las necesidades del sector agropecuario, en especial para pequeños y medianos productores, mujeres jefas de hogar, familias indígenas, desplazadas y reinsertadas.

Se promoverá el desarrollo de experiencias de agricultura urbana y periurbana, destinada al autoconsumo con el propósito de aumentar el consumo de hortalizas y verduras frescas a menor costo en las ciudades.

Desarrollo del mercado interno y externo

Con esta línea se pretende disminuir la vulnerabilidad del país frente a las fluctuaciones del mercado internacional de productos agropecuarios, mediante la promoción y participación en procesos de integración andina y latinoamericana para aumentar el comercio y fortalecer la capacidad de negociación frente a otros bloques económicos, y el trato preferencial de la producción nacional cuando compite con la importada en los programas de asistencia alimentaria.

Mejoramiento de los sistemas de comercialización para los pequeños y medianos productores, integrándolos a cadenas o minicadenas agroalimentarias, la modernización y ampliación de la infraestructura, logística y de los servicios de transporte terrestre, fluvial, aéreo y ferroviario, para conectar los centros

de producción con los de consumo, bajar los costos de transacción de los alimentos y mejorar la competitividad de las diferentes regiones y del país. En esta línea también se propone el fortalecimiento y promoción de los diferentes mercados, la ampliación y mejoramiento de los acuerdos sectoriales y regionales de competitividad, el fortalecimiento y desarrollo de los sistemas agroalimentarios locales y regionales competitivos a nivel de los pequeños productores, con el componente de producción de autoconsumo cuando así lo ameriten, apoyo a la producción marítima, con criterios de sostenibilidad ambiental, mejoramiento de los sistemas de comercialización para los pequeños y medianos productores y la promoción de la diversificación de los sistemas productivos para garantizar la variedad regional de alimentos.

Impulso a las formas asociativas y empresariales para la generación de empleo e ingresos

Esta línea propone acciones que impulsen la asociación de pequeños y medianos productores con una visión productiva y social, facilitando su integración vertical y fomentando la especialización de la producción competitiva que generen empleo e ingresos estables y de calidad.

Busca también la promoción de oportunidades de desarrollo alternativo rural a través del fomento de la pequeña y mediana empresa, en actividades no agropecuarias, tales como: manufacturas, comercio, servicios ambientales y turismo, entre otros, buscando el desarrollo rural con los centros urbanos y potenciar sinergias rurales y urbanas a través de los corredores económicos. Se trata de revalorizar lo rural, para trascender más allá de la producción agrícola, pecuaria, forestal y pesquera.

Garantía de acceso a los alimentos

Busca la protección de la canasta básica, el fortalecimiento y cualificación de los programas de asistencia alimentaria, mediante la vinculación de estos a minicadenas de abastecimiento de alimentos procurando reducir la dependencia de las personas y apoyar la superación de las condiciones que originan el apoyo del Estado, mayor articulación de las ofertas

nacionales con las iniciativas de los entes territoriales, del sector privado y de las comunidades y la conformación de bancos territoriales de alimentos y acciones de responsabilidad social. Se propenderá por el mantenimiento y fortalecimiento de los programas de producción para el autoconsumo, como una práctica de transición mientras se estabilizan las condiciones para que las economías campesinas se vinculen a actividades productivas rentables. Se atenderá especialmente, a pequeños productores rurales en situación de inseguridad alimentaria y nutricional, en riesgo de desplazamiento y aquellos vinculados a economías de subsistencia.

Promoción y protección de la salud y la nutrición y fomento de estilos de vida saludable

A través de esta Línea plantea la articulación de la seguridad alimentaria y nutricional como componente del Sistema de Protección Social, ampliar y mejorar los servicios del SGSSS relacionados con la seguridad alimentaria y nutricional, con prioridad a los grupos vulnerables. A través de la política se apoyará la ampliación de la cobertura y la calidad de los servicios de promoción, prevención y atención en salud, la articulación de los programas de seguridad alimentaria y nutricional con otras acciones prioritarias en salud pública como son: salud sexual y reproductiva, promoción de estilos de vida saludable, prevención y control de enfermedades crónicas no transmisibles, reducción de enfermedades inmunoprevenibles prevalentes de la infancia y mortalidad infantil. Se promoverá la vinculación de la política de seguridad alimentaria y nutricional con las políticas de infancia, salud sexual y reproductiva, salud mental, entre otras.

Cabe destacar las acciones encaminadas al seguimiento y evaluación de las estrategias para prevenir y controlar las deficiencias de micronutrientes (suplementación, fortificación, educación-diversificación de la dieta), la promoción, protección y apoyo a la práctica de la lactancia materna para lo cual se cumplirán las acciones fundamentales formuladas en el ámbito internacional por la Estrategia Mundial para la Alimentación del Lactante y el Niño Pequeño, adoptada por Colombia. También se dará prioridad a la

promoción y fomento de estilos de vida y alimentación saludables, como una forma de mantener la salud y de mejorar la calidad de vida.

Mejoramiento de los servicios públicos, saneamiento ambiental y entornos saludables

Dada su importancia en el logro de la SAN, esta política promoverá la ampliación de cobertura y cualificación de los servicios públicos, para contribuir a mejorar las condiciones de salud y saneamiento básico. Se implementarán tecnologías apropiadas y se ejercerá mayor control en el manejo de residuos sólidos y líquidos, el tratamiento del agua para consumo humano y en los sistemas de saneamiento básico. Se dará prioridad a las zonas rurales y urbanas con alta concentración de población en condiciones de extrema pobreza. De igual manera se busca el mejoramiento de los entornos o ambientes físicos y sociales con el fin de hacerlos más sanos y amigables al ser humano para que potencien y protejan la seguridad alimentaria y nutricional, con la implementación y fortalecimiento de estrategias como escuelas y municipios saludables, saneamiento básico de viviendas.

Aseguramiento de la calidad e inocuidad de los alimentos

Se dará cumplimiento a la Política nacional de sanidad agropecuaria e inocuidad de alimentos para el sistema de medidas sanitarias y fitosanitarias aprobada mediante documento CONPES 3375 de 2005. También se desarrollarán mecanismos y acciones de fortalecimiento normativo, con la revisión, actualización y aplicación permanente de la reglamentación sanitaria; el establecimiento de controles más efectivos utilizando métodos que integren el concepto de análisis de riesgo; el aseguramiento de la salud y el bienestar de los animales como garantía de la calidad de los alimentos de origen animal. Se fortalecerán los sistemas de vigilancia y control sanitario y de vigilancia epidemiológica en coordinación con todos los entes responsables. Se fomentará el control social, fortaleciendo las ligas de consumidores y las veedurías ciudadanas.

Tendrá prioridad el fomento de la producción limpia (orgánica y ecológica) con el fin de reducir riesgos

tanto para los seres humanos como para el medio ambiente. Apoyo a la producción de insumos orgánicos y nuevas variedades de cultivos y semillas resistentes a las condiciones climáticas, las enfermedades y las plagas, para lo cual se implementarán sistemas de bioseguridad que respondan a rigurosos esquemas de evaluación y aprobación. Creación de condiciones para una adecuada información y orientación a los consumidores que les permita tomar las mejores decisiones de compra y consumo de productos alimentarios. Exigencia de etiquetado y publicidad que proporcione a los consumidores información esencial y precisa para que puedan elegir con conocimiento de causa.

Desarrollo científico y tecnológico

La investigación es un factor clave en el desarrollo de acciones con impacto en la población, por esta razón se definirán las prioridades de investigación en los 5 ejes de la seguridad alimentaria y nutricional, que permitan conocer la situación de la misma, en aspectos generales y/o específicos, orienten su abordaje, permitan el seguimiento, evaluación y la implementación de nuevas tecnologías, entre otros.

Para lograr una mayor competitividad y una dinámica inserción en el mercado nacional e internacional, se desarrollarán tecnologías apropiadas a las condiciones tropicales del país, así como la modernización del sistema de transferencia de tecnología, la promoción de la producción y el consumo de alimentos tropicales, la construcción o el mantenimiento de la infraestructura productiva para lograr una mejor integración y unión de los mercados.

Se mejorará el Sistema de Ciencia y Tecnología mediante la descentralización de la investigación pública y privada para la producción primaria y agroindustrial.

Desarrollo y fortalecimiento de capacidades, potencialidades y competencias humanas

La seguridad alimentaria y nutricional es posible sólo en la medida en que las personas de manera individual y la sociedad de manera colectiva, participan en las soluciones y deciden superar las condiciones de

vulnerabilidad e inseguridad alimentaria que afectan su desarrollo y el pleno ejercicio de sus capacidades. Solamente si existe la decisión personal y política y se fortalecen y mejoran los entornos, se generarán cambios y transformaciones en la sociedad que les permita alcanzar mayores niveles en su calidad de vida y hacer posible el derecho a la alimentación y a la vida.

Marco institucional para el desarrollo de la política

Para que la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional se proyecte en el mediano y largo plazo, se requiere que la sociedad colombiana desarrolle una visión y una conciencia nacional sobre el tema. Para ello los sectores público y privado promoverán una adecuada difusión, inducción y pedagogía sobre la Política y sobre los planes y programas de seguridad alimentaria y nutricional.

Tanto la Política como los planes y programas contarán con mecanismos de seguimiento y evaluación, apoyados en sistemas de información, investigación e innovación tecnológica que permitan la realización de ajustes y proyecciones.

Los planes y programas de seguridad alimentaria y nutricional contarán con mecanismos locales, regionales y nacionales para facilitar la creación de veedurías ciudadanas, y deberán determinar el proceso anual de rendición social de cuentas. Se fortalecerá el desarrollo del capital social y de la confianza en las localidades y regiones alrededor de los planes de seguridad alimentaria y nutricional, así como las alianzas internas y externas que realicen los diferentes actores.

El Estado revisará, actualizará y desarrollará la normatividad requerida para que la Política alcance sus objetivos. Esta normatividad se refiere a la regulación de la producción, el comercio y el consumo de alimentos, a la vigilancia y al control de calidad de los alimentos y al desarrollo institucional.

La política de seguridad alimentaria y nutricional se coordinará y articulará con la política macroeconómica, las políticas sectoriales, las políticas de lucha contra la pobreza y la desigualdad y los planes de acción humanitaria.

Instrumentos de la política

Como organismo de decisión, coordinación interinstitucional y de seguimiento a los compromisos de la política, se creará la Comisión Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONSAN), con participación del nivel directivo de entidades nacionales pública y privada y delegados de la sociedad civil. Esta Comisión se encargará de la articulación de la PSAN con las demás políticas relacionadas con el tema y será el enlace de comunicación y concertación con la Presidencia de la República.

Para hacer posible la planeación y la ejecución de las acciones, el CONSAN conformará comités interinstitucionales e intersectoriales relacionados con temáticas específicas, como organismos de apoyo para el cumplimiento de los Objetivos de la política.

Se establecerá una red de seguimiento, evaluación e intercambio de experiencias sobre alimentación y nutrición, la cual contará con un Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional (OSAN), que propiciará la unificación de criterios de medición y la estandarización de indicadores en los ámbitos local, regional y nacional. Se promoverá la vinculación de organismos internacionales y la academia.

En las entidades territoriales, se crearán o fortalecerán los Consejos Departamentales, Distritales o Municipales de Política Social, para que actúen como espacios de concertación y articulación de los Planes de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

La política promoverá el fortalecimiento o creación de organizaciones de consumidores y demás organizaciones involucradas directamente en la seguridad alimentaria y nutricional, especialmente en los espacios locales para que participen en el diseño e implementación de planes y programas y realicen veeduría.

Se promoverá y apoyará la elaboración o reformulación de planes departamentales, distritales y municipales de seguridad alimentaria y nutricional, mediante los cuales se implementará la PSAN. Para ello se propiciará el fortalecimiento de la capacidad técnica y de gestión de las entidades territoriales, impulsando una visión integral y multisectorial.

Se fortalecerán y crearán mecanismos de articulación de las organizaciones públicas y privadas, nacionales e internacionales especializadas en la atención de población desplazada, atención de emergencias y desastres o que realicen acciones de atención humanitaria.

Por otra parte se promoverá la generación, actualización y difusión de instrumentos para la seguridad alimentaria y nutricional (tabla de recomendaciones de energía y nutrientes para la población colombiana, guías alimentarias, tabla de composición de alimentos colombianos, etc.), planificación, análisis y evaluación (censo agropecuario, líneas de base, indicadores, encuestas, etc.).

Para la implementación de la política a nivel nacional, se reformulará el Plan Nacional de Alimentación y Nutrición 1996-2005.

Evaluación y seguimiento

La evaluación de la PSAN se realizará durante el proceso de implementación, en los siguientes niveles:

- Evaluación de medios. Referida al análisis de si los medios previstos para cumplir los Objetivos han sido puestos a disposición de los ejecutores de la Política.
- Evaluación de realizaciones o resultados. Permite medir los resultados inmediatos al finalizar cada año calendario en un nivel cuantitativo.
- Evaluación de impacto. Mide el impacto final de la acción administrativa, busca apreciar las modificaciones de la situación o comportamiento de los individuos, de los grupos, de las empresas o de las colectividades beneficiarias de la PSAN.
- Evaluación de eficiencia. Tiene como propósito medir los efectos generados en relación con los esfuerzos realizados por conseguirlos. Las mediciones más comunes son la de costo-eficiencia y la de costo-beneficio.
- Evaluación de satisfacción. Es útil para apreciar en qué medida la población considera satisfecha la necesidad, resuelto el problema o atendida la demanda.

CONFERENCIA

Alternativa para el desarrollo de Antioquia: Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional -MANA

Grupo Gerencia Seguridad Alimentaria y Nutricional-MANA
Gobernación de Antioquia-Colombia

INTRODUCCIÓN

En Colombia la familia es la unidad básica de la sociedad y así lo expresa la Constitución Política y le confiere al Estado y a la sociedad su protección integral; esto lleva implícito aspectos relacionados con la alimentación, la salud, la vivienda, el saneamiento básico y la educación, elementos necesarios para lograr la seguridad alimentaria y nutricional de estas familias. En el país hay inseguridad alimentaria tanto en el campo como en la ciudad y las razones para la existencia del hambre y la desnutrición son muchas e interrelacionadas. Los hábitos alimentarios y el estado de nutrición están condicionados por aspectos históricos, geográficos, sociales y económicos, entre los que se encuentran:

- Disminución de la producción de alimentos para el autoabastecimiento de las familias campesinas.
- Inadecuados hábitos, actitudes y prácticas frente a la alimentación y nutrición.
- Prevalencia del hambre en la población.
- Inadecuado consumo de alimentos.
- Creciente nivel de gestantes de alto riesgo nutricional
- Prácticas de discriminación en la distribución de los alimentos en el hogar
- Deficientes políticas públicas departamentales relacionadas con alimentación y nutrición
- Carencia de un Sistema de Vigilancia alimentaria y nutricional en el ámbito departamental. Escasa sensibilidad social frente a la problemática alimentaria y nutricional
- Deficiente difusión y aplicación del Plan Nacional de Alimentación
- Desarticulación de las instituciones que desarrollan actividades para la atención de la desnutrición.
- Influencia desfavorable de los medios de comunicación en los hábitos alimentarios.
- La indiferencia de la industria alimentaria frente a la situación nutricional de los niños y niñas.
- Bajo poder adquisitivo para acceder a la canasta básica de alimentos
- Ambiente familiar y escolar hostil. (Carencia de expresiones de afecto)
- Prevalencia de enfermedades infecciosas en la infancia
- Bajos niveles de consulta médica por razones nutricionales.
- Escasa orientación a la familia y la escuela sobre alimentación y nutrición.
- Escaso compromiso de los entes municipales con planes de alimentación y nutrición. Altas tasas de desempleo y subempleo en el Departamento.

- Deficiente Sistema de Seguridad Social para la atención materno infantil.
- Disminución en el período de la lactancia materna exclusiva (6 meses).
- Las instituciones educativas formadoras del recurso humano en salud dan prioridad al esquema de tratamiento y rehabilitación.
- Inadecuados servicios públicos y de saneamiento básico.
- Bajo nivel educativo de la madre.
- Insuficientes investigaciones sobre asuntos sociales asociados a la desnutrición.
- Ausencia de vigilancia y control en el desarrollo y ejecución de los planes de nutrición.
- Inequidad en la distribución de la riqueza.
- Agudización del conflicto armado.
- Modelo económico asfixiante.

DESCRIPCIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

En el departamento de Antioquia de acuerdo con las cifras arrojadas por el SISBEN 2005, tres de cada cuatro antioqueños sisbenizados se encuentran clasificados en los dos niveles inferiores, lo que equivale a una población pobre superior a los tres millones de personas. La cifra es alarmante y la sociedad tiene que hacer frente a una realidad palpable en todos los rincones de nuestra geografía.

Uno de los factores que afectan la seguridad alimentaria de la población son las condiciones socioeconómicas, agravándose con el aumento de la población por debajo de línea de pobreza, a nivel nacional, esta pasó del 51.5% en el año 1998 al 59.8% en el 2000 y al 62% en el año 2005. En el país, se calculan alrededor de 24 millones de pobres, de los cuales el 38.9% son niños y niñas que viven en la pobreza y el 17.5% en situación de miseria.

El estado Nutricional de la población ha sido utilizado como indicador socioeconómico de una región, el cual refleja la disponibilidad y el acceso a los alimentos, el aprovechamiento biológico de los mismos, así como también, la accesibilidad a los servicios de salud. A su

vez el estado nutricional se convierte en factor de riesgo y/o protector de las enfermedades más prevalentes tanto por déficit como por el exceso de alimentos.

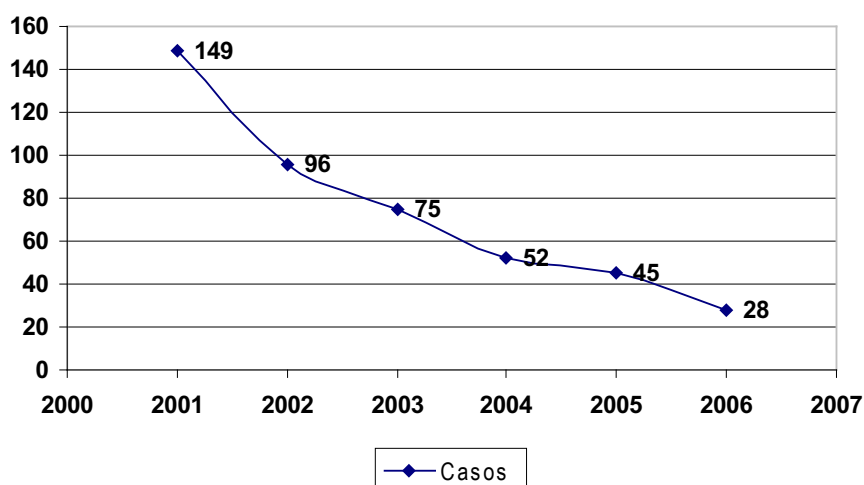
La desnutrición afecta a unos 200 millones de niños y niñas cada año en el mundo. A escala mundial existen 480 millones de personas que sufren desnutrición, aproximadamente el 10.5% de la población mundial. En América Latina, más del 50% de los niños menores de 6 años sufren de desnutrición y el 80% de estos muere por la misma causa

La mortalidad por desnutrición no se limita solo a los países en desarrollo, ya que en algunas naciones industrializadas, las crecientes desigualdades económicas y sociales, en combinación con las barreras para la atención en salud están teniendo repercusiones preocupantes en el estado nutricional de los niños.

Las razones para la existencia del hambre y la desnutrición son muchas e interrelacionadas. Los hábitos alimentarios y el estado de nutrición están condicionados por aspectos históricos, geográficos, sociales, culturales y económicos.

En el año 2000 el Departamento de Antioquia registró índices de desnutrición crónica (total y grave) y de desnutrición global (total) más altos que el promedio nacional, situación que debe llamar la atención de manera especial, dado que para el caso de la desnutrición crónica, lo que se indica es un proceso de deterioro del estado nutricional en períodos largos de tiempo, y es el resultado de la sumatoria de carencias alimentarias, procesos infecciosos repetitivos y condiciones socioeconómicas adversas que afectan su estado nutricional y de salud. Por su parte, la tasa de mortalidad por desnutrición en menores de cinco años durante el año 2000 en Antioquia, fue de 22.7 por cada 100.000 menores, siendo las regiones del Bajo Cauca (90.2), Urabá (79.8) y Magdalena Medio (37.9) las que registran mayores tasas.

Además de las cifras más recientes, debe resaltarse que la tendencia de esta problemática ha sido hacia el incremento, y la magnitud del problema de las muertes por desnutrición ha presentado un aumento considerable desde 1995 hasta el 2001 (DANE).



Fuente: DSSA Sivigila. Dirección de Salud Pública

Figura 1

Número de muertes por desnutrición. Antioquia, años 2001–2006

Según la Encuesta Nacional de Demografía y Salud realizada por PROFAMILIA en el año 2005, el departamento de Antioquia registra índices de desnutrición totales más bajos que el promedio nacional para todos los indicadores de desnutrición (Tabla 1).

La última evidencia en nuestro Departamento, corresponde al estado nutricional reportado por la investigación “Perfil alimentario y nutricional de los hogares del departamento de Antioquia” (Tabla 2).

Tabla 1

Indicadores de desnutrición para menores de cinco años. Año 2005

	Desnutrición Crónica		Desnutrición Aguda		Desnutrición Global	
	Severa	Total	Severa	Total	Severa	Total
	%	%	%	%	%	%
Colombia	2,0	12,0	0,1	1,3	0,6	7,0
Antioquia	1,0	11,4	0,0	0,7	0,4	6,1
Medellín	0,7	8,8	0,0	0,3	0,3	5,4

Fuente: Encuesta Nacional de Demografía y Salud. PROFAMILIA 2005

Tabla 2

Estado nutricional de la población de 0 a 5 años de las subregiones del Departamento de Antioquia. 2004

Región	Desnutrición Crónica	Desnutrición Global	Desnutrición Aguda
	%	%	%
Total Departamento	46.0	39.0	17.8
Magdalena Medio	42.7	37.4	17.1
Bajo Cauca	55.0	53.1	21.4
Urabá	51.4	42.2	16.1

Región	Desnutrición Crónica	Desnutrición Global	Desnutrición Aguda
	%	%	%
Occidente	42.2	33.6	16.5
Norte	49.0	48.4	21.2
Oriente	42.8	36.2	15.9
Suroeste	43.0	29.5	7.7
Nordeste	47.9	34.3	20.1
Valle de Aburrá	39.7	32.6	18.0

En el perfil alimentario y nutricional de Antioquia¹, se encontró que el 46.0% de la población de 0 a 5 años presenta riesgo de desnutrición crónica, el 39% riesgo de desnutrición global y el 17.8% riesgo de desnutrición aguda.

En la población de 6 a 10 años, se encontraron cifras de 51.9% en riesgo de desnutrición crónica, 42.0% con riesgo de desnutrición global y 14.2% con riesgo de desnutrición aguda, 10.3% de ellos con riesgo leve, 2.8% con riesgo moderado y 1.1% riesgo severo.

A nivel general, se observa que en el departamento el 12.4% de la población de 0 a 10 años presenta déficit de peso y el 4.3% está en estado de emaciación, condiciones que pueden incidir directamente en el retraso del crecimiento de los niños y niñas en este grupo de edad, el cual se calcula para Antioquia en el 18.4%. Aunque un gran porcentaje de los niños y niñas en estas edades han hecho una adecuación del peso para la estatura, el 2.7% de ellos presentan obesidad para este indicador, lo que da como resultado niños y niñas bajos, pero con un peso superior al deseado para su corta estatura, como se muestra en el perfil alimentario de los hogares de Antioquia.

Para el indicador Índice de Masa Corporal –IMC–, muestran que el 20.8% de la población evaluada (11 a 20 años) están en bajo peso y el 14.1% en muy bajo peso. La proporción de adolescentes con déficit de IMC (34.9%) fue casi del triple (13.3%) de la expuesto al riesgo de sobrepeso.

Por otro lado, la clasificación nutricional efectuada a la población participante del programa de comple-

mentación alimentaria de MANA, muestra que de los 76.824 niños y niñas evaluados en el segundo semestre de 2005, el 44.4% está con riesgo de desnutrición crónica, siendo el 23.9% leve, 11.6% moderado y 9.0% severo para el indicador estatura para la edad.

Niños fue del 35.7% y hoy está en el 26.0%. Esta disminución en las cifras, se debe posiblemente, al esfuerzo mancomunado de administraciones municipales, ONG, Departamento-DSSA-MANA e ICBF entre otros.

La información consolidada para los años 2005-2006, de la vigilancia nutricional en los menores de seis años de los 125 municipios del plan MANA (tabla 3), encontró prevalencias de desnutrición del 44.0%, 40.9% y 25.7% para desnutrición crónica, global y aguda respectivamente. Cifras elevadas que reflejan las difíciles condiciones socioeconómicas que atraviesan los niños y niñas de los hogares identificados SISBEN 1 y 2, los cuales son más vulnerables por pertenecer al grupo de edad de 6 meses a 5 años y además reflejan las dificultades en el acceso de tipo económico a los alimentos básicos, para cubrir sus requerimientos energéticos y de nutrientes diarios (Tabla 3).

En la investigación del perfil alimentario de Antioquia, también se encontró que el 72% de los hogares del departamento están en inseguridad alimentaria y nutricional y 45.4% presentan insuficiencia energética en el consumo de alimentos. Esta situación puede deberse al hecho de que 60.8% de las familias viven con menos del equivalente de un salario mínimo mensual.

1 Los indicadores antropométricos empleados tienen Como punto de corte de <-1 puntaje Z.

Tabla 3

Indicadores de desnutrición en menores de seis años por subregión. Programa de complementación alimentaria MANA. Departamento de Antioquia, año 2006.

Región	Desnutrición Crónica	Desnutrición Global	Desnutrición Aguda
	%	%	%
Total Departamento	18	10	3.7
Magdalena Medio	15.6	10.1	4.3
Bajo Cauca	24.7	14.8	5
Urabá	17.6	10	4.8
Occidente	20.5	9.9	3.2
Norte	18.3	12	5.7
Oriente	16.4	7.8	2.1
Suroeste	17.3	9.1	3.1
Nordeste	16.9	10.7	3.7
Valle de Aburrá	14.3	6.9	2.3

Fuente: Información MANA. Punto de cohorte <- 2 D.E

Esta problemática de inseguridad alimentaria y nutricional se puede agudizar en las mujeres gestantes y en los menores de 6 años, debido a su estado fisiológico, donde los requerimientos nutricionales están incrementados y los cuales muchas veces no son suplidos, en el caso de las gestante por cumplir con el papel de proveedoras de alimentos donde obvian su propia necesidad ante la búsqueda de satisfacer, en primera instancia, las de otros miembros del hogar como hijos y compañero. En los menores de 6 años, esta problemática se debe principalmente al hecho de ser una población económicamente dependientes de sus cuidadores o adultos responsables, lo que condiciona el consumo de alimentos a la voluntad y posibilidad de recursos de estas personas.

Por todo esto las condiciones de inseguridad alimentaria actuales, la incidencia y prevalencia de la desnutrición aguda (26%, fuente SISVAN) y la muerte de niños y niñas por desnutrición (51 casos en 2005, fuente DANE), son los problemas nutricionales de mayor consideración en el departamento de Antioquia.

Resolver las necesidades fundamentales de subsistencia, requiere de determinado tipo de políticas públicas que permitan a las personas acceder a una vida digna, para garantizar a las nuevas generaciones

la oportunidad de crecer saludables, bien nutridas, con acceso a la alimentación, la educación, la salud, entre otros, para romper el círculo vicioso de la pobreza. El comprometer a las instancias políticas para que se incorpore la Seguridad Alimentaria y Nutricional como un eje temático en los planes de desarrollo nacional, regional, departamental y municipal y lograr, es una de las estrategias a seguir para impactar el estado nutricional y mejorar el nivel de la vida de la población.

La problemática de malnutrición no debe atenderse desde una visión existencialista, tampoco debe hacerse desde visiones fragmentadas, como la de atender la salud dejando de lado otra serie de factores críticos, que en conjunto son los que impiden la atención integral.

Antioquia vive una situación generalizada de pobreza, lo que incide en la inseguridad alimentaria y nutricional de los habitantes del Departamento, por varios factores:

- Baja escolaridad de la población, en especial padres y madres de familia, habitantes de las zonas rurales.
- Bajos ingresos, que no permiten acceder a cantidad y calidad de bienes y servicios para llevar una vida digna.

- La pobreza se agudiza en las zonas rurales y en las regiones de Urabá, Magdalena Medio, Bajo Cauca Y Nordeste.
- El gasto alimentario representa un 107% del salario mínimo.
- El dinero que se destina para la compra de alimento no es suficiente.
- En todas las regiones el 94% de los alimentos proceden de la compra de los mismos, el resto es por autoconsumo
- En el 77% de los hogares de Antioquia se percibe inseguridad alimentaria.

POLÍTICA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL- MANA.

La integralidad del desarrollo humano y social, exige coordinación y complementariedad en sus acciones. Por tanto, la participación de la comunidad es la base para el desarrollo en su contexto, también es el pilar para el fortalecimiento de la democracia, ya que ésta, exige cambios en los procesos de socialización, en donde la relación entre democracia y participación es estrecha y contribuye de manera directa a la lucha contra la pobreza, rompiendo el círculo vicioso que la reproduce, además es la base que promueve el desarrollo sostenible de un país, a través de la permanencia de ciudadanía lo que permitirá la disponibilidad de capital social.

El Departamento de Antioquia ha priorizado dentro de su plan de desarrollo el tema de la desnutrición como parte del deterioro de la situación de salud del Departamento, y para modificar positivamente esta situación, ha diseñado estrategias que van desde la identificación real de la problemática y el fortalecimiento de los sistemas de monitoreo, hasta la implementación de las intervenciones pertinentes y oportunas para su solución. En este sentido, viene desarrollando convenios interinstitucionales para que desde un enfoque integral se aúnen esfuerzos y saberes que le permitan tomar decisiones mejor informadas con respecto a las intervenciones.

Con el propósito de contribuir al mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional de la población

antioqueña, en especial de la más pobre y vulnerable, en el marco del Plan de Desarrollo de “Una Antioquia Nueva”, se formuló el PLAN DE MEJORAMIENTO ALIMENTARIO Y NUTRICIONAL DE ANTIOQUIA -MANA-, (Período 2000-2003) el cual fue construido con la participación de los sectores público y privado con el apoyo de las secretarías de Educación, Agricultura, Salud, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF-, la Universidad de Antioquia con su Escuela de Nutrición y Dietética y la Unidad de Pediatría Social, la Clínica Santa Ana y algunas ONG’s; a través de un abordaje integral e intersectorial buscando la participación y empoderamiento de la comunidad con un alto componente educativo, y que busca contribuir en el desarrollo de la seguridad alimentaria y nutricional de la población antioqueña, en especial de la más pobre y vulnerable.

El Plan fue adoptado por la Asamblea Departamental, como política pública de seguridad alimentaria y nutricional para los menores de 14 años y sus familias por medio de la Ordenanza No. 17 del 24 de noviembre de 2003.

Partiendo de la necesidad de brindarle oportunidades de desarrollo integral a la niñez del Departamento, el Plan MANA es reconocido como la política pública que en materia de seguridad alimentaria y nutricional funda la dirección para el desarrollo integral, sostenible y equitativo de la niñez en Antioquia.

MANA acoge la definición planteada por el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá –INCAP-, en la cual la Seguridad Alimentaria y Nutricional es “El estado en el cual todas las personas gozan, en forma oportuna y permanente, de acceso a los alimentos que necesitan, en cantidad y calidad, para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de bienestar que coadyuve al desarrollo humano” y se basa en : La Declaración de Ginebra, La Declaración Universal de los Derechos Humanos, Declaración de los Derechos del Niño, Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, firmado por 137 Estados, Primera Reunión sobre Alimentación del Lactante y del Niño Pequeño realizada en Ginebra, Declaración sobre el Derecho al Desarrollo, Tratado de Derechos Humanos y Convención sobre los Derechos

del Niño, Declaración de Innocenti en Florencia, Italia, Cumbre Mundial en Favor de la Infancia, Conferencia Internacional de Nutrición, Roma, Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (Cumbre de Río de Janeiro), La Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos, celebrada en Viena, Cumbre Mundial de Alimentación, Cumbre del Milenio, Naciones Unidas, Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. Johannesburgo, África, Asamblea de las Naciones Unidas. Comité Especial Plenario del Vigésimo Período Extraordinario, Infancia y Cumbre Mundial de Alimentación “Cinco Años Después”

Las acciones del Plan también, se basan en la Legislación Nacional, particularmente en el tema de la Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Tiene en cuenta las siguientes acciones y normas nacionales: Plan Nacional de Alimentación y Nutrición - PAN -, Ley 09, Resolución 5532, Decreto 1220, Plan Nacional para la Supervivencia y el Desarrollo de la Infancia “SUPERVIVIR”, Decreto 2737, Ley 10, Constitución Política, Artículos 43, 44, 46, 48, 49, 64 y 65, Ley 12, Plan Nacional de Apoyo a la Lactancia Materna, Decreto 1396, Decreto 1397, Resolución 7353, Ley 100 artículo 162, 165 y 166, Resolución 4288, Documento CONPES 2847, Decreto 547, Resolución 1944, Plan Decenal para la Promoción, Protección y Apoyo a la Lactancia Materna, Acuerdo 117 del Consejo Nacional de Seguridad Social en Salud, Resolución 412, Ley 715 y Ley 789

MANA se articula con los diferentes sectores y actores de la sociedad para la atención integral en Seguridad Alimentaria y Nutricional partiendo de premisas como:

- La voluntad y el compromiso político.
- La visualización del problema desde la agenda pública de los gobernantes.
- La intersectorialidad.
- La transdisciplinariedad.
- La construcción participativa.

El empoderamiento comunitario en el tema de seguridad alimentaria y nutricional. A través de lo cual se contribuye a la generación y fortalecimiento de:

- La autonomía.
- La eficiencia.

- La transparencia.
- La creatividad.
- El capital social.
- La legitimidad.
- El apoyo político.
- La igualdad de oportunidades.
- Las transformaciones culturales.

La implementación de un plan de SAN supone que todos los integrantes de la comunidad se involucren y comprometan, de manera articulada, en la consecución de unos objetivos comunes, fundamentados en pilares sólidos, que contribuyen al alcance de una sociedad más digna y equitativa.

MANA es la primera política pública de seguridad Alimentaria y Nutricional construida en nuestro país con todos los actores generando procesos de autogestión y empoderamiento comunitario.

Objetivo del plan

El Plan de Mejoramiento Alimentario y Nutricional de Antioquia tiene como objetivo mejorar la situación alimentaria y nutricional de la población más vulnerable a través de una estrategia integral de organización y participación social implementada en los 125 municipios del Departamento desarrollando seis ejes temáticos en donde la educación y el trabajo social son transversales y cuyos propósitos son:

1. Mejorar y mantener el estado nutricional de los menores de 14 años y sus familias, en especial las mujeres gestantes y los menores de seis años del departamento de Antioquia promoviendo acciones, en asocio con las administraciones municipales y los diferentes actores del sistema de Bienestar Familiar, para integrar grupos organizados (asociaciones de mujeres, juntas de acción comunal y grupos de padres) al desarrollo de actividades de Complementación Alimentaria. Dichas acciones incluyen formación para lograr la participación y organización comunitaria, promoción de estilos de vida saludables y hábitos alimentarios adecuados, prácticas de preparación, cocción, conservación, almacenamiento, utilización y aprovechamiento de alimentos. Además, el fortalecimiento en la

- creación de Comités Coordinadores de Seguridad Alimentaria Municipal y la creación de comités veedores.
2. Promover el acceso a los servicios de salud de los menores de 14 años y sus familias mediante acciones de promoción, prevención, atención, formación, actualización e investigación. Realizando acciones a la inducción a la oferta y demanda de servicios de salud, mediante actividades de información, educación y comunicación a nivel municipal y regional, detección temprana, protección específica y atención en salud infantil. Esta estrategia pretende informar a los diferentes grupos de población focalizada en los municipios, sobre sus derechos y deberes en salud, desarrollando estrategias para lograr el fomento de la lactancia materna, jornadas incrementales de inducción a los servicios de salud, actualización de guía de atención a niños desnutridos, investigación sobre factores asociados a muertes por desnutrición, capacitación en formas de comunicación para el fomento del Plan de Seguridad Alimentaria, campañas masivas sobre salud y nutrición y Seguridad Alimentaria, centros ambulatorios de prevención de la desnutrición con énfasis en trabajo comunitario, formación a líderes centinelas con énfasis en vigilancia nutricional, investigación sobre el perfil alimentario y nutricional de Antioquia y empoderamiento y alfabetización en salud.
 3. Promover cambios culturales frente al respeto y protección de los derechos y deberes de los niños y niñas del Departamento, a partir de la estrategia de formación con énfasis en alimentación, buen trato y prevención del maltrato infantil. Desarrollando las estrategias de fortalecimiento a los Consejos de Política Social, capacitación en autogestión y participación comunitaria y promoción social con énfasis en Seguridad Alimentaria.
 4. Conocer la magnitud de la situación de seguridad alimentaria de la población en el ámbito local y departamental, para mejorar la efectividad de los programas implementados desarrollando varias líneas de investigación en coordinación con las Universidades.
 5. Incrementar la disponibilidad y el acceso a productos agropecuarios básicos de las familias vinculadas al Plan MANA, mediante el aumento en la diversificación y producción local de alimentos. Incrementar la disponibilidad, el acceso y el aprovechamiento de productos agropecuarios básicos para el consumo de las familias a riesgo de Inseguridad Alimentaria, mediante la formación, diversificación y producción local de alimentos.
 6. Contribuir a la actualización de los Proyectos Educativos Institucionales de los Centros y/o Instituciones Educativas Rurales participantes en el Plan MANA, a través de la formación en saberes de seguridad alimentaria y nutricional y la instalación de Proyectos Pedagógicos Productivos, con el fin de incluir dichos contenidos en las prácticas educativas, aportando al mejoramiento de la seguridad alimentaria y nutricional de la comunidad educativa con carácter intersectorial.

Prioridad los niños

Como Política pública para MANA son prioridad: Los niños y niñas menores de 14 años y sus familias, así como las mujeres gestantes y lactantes, pertenecientes a los niveles I y II del SISBEN. Los cuales son focalizados con los siguientes criterios:

- Corregimientos, veredas, parajes, barrios o zonas del municipio con un mayor porcentaje de habitantes identificados en el SISBEN I y II o en su defecto mediante la aplicación de instrumentos de clasificación (fichas familiares, encuestas)
- Corregimientos, veredas, parajes, barrios o zonas del municipio con un mayor número de muertes por desnutrición y de casos de desnutrición severa, número de consultas por enfermedad diarreica aguda, infección respiratoria aguda, en poblaciones entre cero y 14 años de edad.
- Escuelas y zonas con mayores índices de deserción escolar causada por problemas relacionados con inseguridad alimentaria.
- Existencia de población a riesgo de desplazamiento por conflicto armado, razones económicas o desastres naturales.

- Veredas o parajes con sistemas de producción de alimentos inadecuados e insuficientes.

Los niños y niñas son primordiales en la construcción de programas educativos en las jornadas lúdicas a través de la elaboración de trabajos manuales, canciones, campañas con énfasis en derechos y deberes de la infancia, siendo ellos los actores principales en la construcción y transferencia de saberes

Los menores de seis años reciben el complemento alimentario enriquecido y en algunos rangos de edad participan en formación en hábitos alimentarios y estilos de vida saludable. Los menores de diez años acceden a consulta de crecimiento y desarrollo brindada por las instituciones responsables de la salud, además se benefician en el restaurante escolar con los alimentos obtenidos en las huertas escolares. La población escolar participa en el desarrollo de los Proyectos Pedagógicos Productivos generando un mayor grado de destrezas y habilidades. Los niños y niñas de las familias productoras se benefician mejorando el acceso y la disponibilidad a los alimentos de gran valor biológico producidos por sus familias, necesarios para el mejoramiento de su estado nutricional. Reciben además los beneficios propios de un buen trato originado por los aprendizajes en el Eje Nutrición con Buen Trato, propiciando un mejoramiento en su desarrollo inicial y en consecuencia adquieren un mayor potencial de rendimiento en su escolaridad lo cual incidirá significativamente en sus proyectos de vida.

Empoderamiento comunitario

El proceso de acompañamiento social al Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional está encaminado a consolidar capital social que posibilite la sostenibilidad del Plan y por ende de la Política Pública. Es así como se realiza la conformación, fortalecimiento y consolidación de grupos de base en cada municipio para lograrlo. Para avanzar en este aspecto, se brinda motivación, sensibilización y acompañamiento a las comunidades donde se intercambian mecanismos con el principio de la publicidad, con la información como estrategia inicial y esencial de todo proceso participativo. Por tanto, la comunidad, más que beneficiaria ha sido participante y gestora de los diferentes procesos que

se han llevado a cabo desde el Plan en los municipios. Es así como se ha creado el Comité Departamental de Seguridad Alimentaria, las Submesas municipales y regionales de Seguridad Alimentaria.

MANA ha Contribución al empoderamiento y fortalecimiento de las organizaciones comunitarias a través de la constitución de comités veedores, capacitación en diferentes saberes, transferencia y multiplicación de saberes, sistematización de los productos (proyectos de aula integrados). Creación de espacios de participación de la comunidad en general: foros, jornadas lúdicas, educativas, festivos, encuentros regionales de seguridad alimentaria, orientación en las políticas educativas, de seguridad alimentaria y de infancia. Búsqueda de financiación y sostenibilidad a los proyectos productivos agropecuarios generadores de seguridad alimentaria. Mejoramiento del acceso a los recursos y la capacidad de respuesta de la comunidad a la solución de sus propios problemas.

Construcción del conocimiento

MANA preocupado por diagnosticar adecuadamente los procesos sociales que rodean el tema de la nutrición en el Departamento, MANA ha realizado varias investigaciones como:

- Perfil Alimentario y Nutricional de los Hogares de Antioquia: Muestreo representativo de los hogares por las nueve subregiones del departamento de Antioquia, se evaluaron 2.539 hogares y 11.476 personas. Se conoce la línea base de la situación alimentaria y nutricional de los hogares, todas las subregiones de Antioquia (9), lo cual constituye a su vez un punto de partida para el Sistema de Vigilancia Alimentaria y Nutricional del Departamento. Año 2004
- Muerte por Desnutrición en menores de 5 años. Año 2004
- Contexto sociodemográfico, estado nutricional e ingesta dietética de los niños usuarios del programa de complementación alimentaria de MANA, evaluación de la participación institucional y comunitaria para el desarrollo del programa y la utilización del complemento alimentario en el hogar. Año 2006

- Costos sociales y Económicos de la desnutrición. Año 2007 (en proceso)
- Estado nutricional de madres gestantes y recién nacidos que reciben atención integral. Año 2006
- Caracterización de las comunidades indígenas EMBERA en el municipio de Frontino. Año 2007 (en proceso)
- Uso de lácteos en la recuperación nutricional. Año 2006

Adicionalmente, se cuenta con un Sistema de Monitoreo y Evaluación permanente de La muerte por desnutrición en menores de 5 años, Estado nutricional y Vulnerabilidad alimentaria.

- Estrategias de comunicación permanentes. Programas de radio, videos de capacitación y formación diseñados de acuerdo a las características de cada región.
- Más de 40 publicaciones en seguridad alimentaria y Nutricional con una mitrada integral: cartillas educativas y didácticas para el desarrollo de los diferentes proyectos, para padres madres y niños.
- Se están asesorando 18 departamentos del país y se logró firmar una declaratoria nacional por todos los gobernadores para trabajar por la seguridad alimentaria.
- Se ha participado en la construcción de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Entidades cooperantes

MANA cuenta con el apoyo técnico y económico de la Gobernación de Antioquia y sus Secretarías: Agricultura, Educación, Salud, Planeación, haciendo de éste un Plan intersectorial. Asimismo, cuenta con otras instituciones públicas y privadas del orden nacional e internacional.

Con esta estrategia integral se ha logrado movilizar capitales alternativos en las comunidades haciéndolas parte activa en el abordaje del problema, a través de un trabajo articulado e intersectorial con instituciones públicas, privadas, académicas y agencias de cooperación internacional que respaldan permanentemente el quehacer del Plan. Gracias a todos ellos, MANA ES UNA REALIDAD.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura – FAO

Casas Familiares de Francia

Programa Mundial de Alimentos. PMA.

Organización Mundial de la Salud – OMS, Organización Panamericana de la Salud – OPS

Instituto de Nutrición para Centroamérica y Panamá – INCAP

Resa.

Instituto Colombiano De Bienestar Familiar

Caja de Compensación Familiar COMFENALCO

Fundación Solidaridad por Colombia

Instituto Nacional de Salud

Cooperativa lechera de Antioquia

Fundación Éxito

Fundauniban.

Coredi.

Corantioquia.

Cornare.

Federación de Cafeteros.

Universidad Pontificia Bolivariana

Tecnológico de Antioquia.

Corporación Universitaria Lasallista – cul.

Secretaría de Educación para la Cultura.

Universidad de Antioquia.

Politécnico Jaime Isaza Cadavid

ESE Hospitales.

Administraciones municipales

Comisarías de familia

Personerías

Grupos organizados de la comunidad.

AVANCES DE LA POLÍTICA PÚBLICA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN EL DEPARTAMENTO

Se han establecido 44.307 proyectos familiares, 268 proyectos comunitarios y 2641 proyectos pedagógicos en los cuales se han vinculado a 33.578 familias.

79% de las familias (26.527 familias) con proyectos productivos agropecuario utilizan hasta el 50% de los productos obtenidos en autoconsumo, mejorando el consumo de alimentos e incrementa la disponibilidad de estos.

Se han capacitado en Organización comunitaria, técnicas agropecuarias, gestión empresarial, agroindustria y buenos hábitos alimentarios y estilos de vida saludable a 102.482 personas.

Se vincularon 25.642 alumnos de las diferentes escuelas a los proyectos pedagógicos productivos logrando llegar a 90.607 niños menores de 14 años en todo el departamento.

Se han actualizado con elementos de seguridad alimentaria y nutricional 902 PEI y se cuenta con 1.085 proyectos productivos pedagógicos funcionando, lográndose el fortalecimiento de la investigación – acción – educativa a través de los Proyectos de Aula.

Se han capacitado: 120 mil personas en diferentes temáticas sobre hábitos alimentarios adecuados, con el proceso de capacitación se elaboró un diagnóstico participativo sobre la situación de seguridad alimentaria y nutricional de cada municipio, el cual motivó a la comunidad participante a organizarse y a trabajar en equipo para buscar y proponer estrategias de solución a las problemáticas planteadas en dicho diagnóstico. Estos procesos de capacitación han servido para que los participantes de dichos procesos cambien hábitos y costumbres inadecuadas en torno a la alimentación.

El programa de complementación alimentaria atendió aproximadamente a 200 mil menores de 6 años, por 355 días consecutivos, permitiéndoles a los niños y niñas del departamento, recibir un complemento enriquecido con vitaminas y minerales, fortificado con hierro, el cual según la investigación de “Contexto sociodemográfico, estado nutricional e ingesta dietética de los niños usuarios del programa de complementación alimentaria de MANA, evaluación de la participación institucional y comunitaria para el desarrollo del programa y la utilización del complemento alimentario en el hogar. Año 2006”, demostró que la población que mayor tiempo llevaba recibiendo el producto tenía menor probabilidad de presentar anemia. Actualmente se tiene una cobertura del 87% de la población total infantil menor de 6 años sisben 1 y 2 del departamento de Antioquia con algún programa de complementación alimentaria en alianza con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Actualmente se brinda atención en el Programa de Crecimiento y Desarrollo a 177.820 niños y niñas

del Departamento, que corresponde a un 91% de la totalidad de los niños y niñas que reciben el complemento, el 96% de los niños cuenta con el esquema completo de vacunación. (Según datos suministrados desde el Programa Ampliado de Inmunizaciones), se esta fortaleciendo estos programas con salas de desarrollo infantil que permiten mejorar a atención a los niños y niñas desde su proceso de gestación así como también la detección oportuna de enfermedades prevalentes de la infancia.

123 municipios desarrollando acciones tendientes a la protección, fomento y apoyo de la Lactancia Materna lográndose desde el año 2004 se han logrado certificar 24 instituciones como instituciones amigas de la mujer y de la infancia IAMI después de un proceso de sensibilización, capacitación y fortalecimiento.

15.381 mujeres gestantes y lactantes atendidas con complementos alimentarios y de éstas 2000 atendidas con suplementación. Además se brindó atención desde el Programa de Familia gestante, educación en hábitos y estilos de vida saludables, valoración de su estado nutricional y de salud.

Se realizó la investigación denominada atención integral a la familia gestante en las subregiones de Urabá, Norte y Bajo Cauca en donde se atendieron 2000 gestantes a las cuales se les brindó un complemento nutricional, un suplemento y una parte educativa teniendo como resultados mas relevantes que en las madres que iniciaron el proceso desde el inicio de la gestación sus niños nacieron en mejores condiciones que las que lo iniciaron en el segundo o tercer trimestre del embarazo contribuyendo así a disminuir el bajo peso al nacer a su vez todas las madres participantes mejoraron su estado nutricional y sus practicas acerca de la importancia de la gestación, un buen control prenatal, lactancia materna y alimentación complementaria y buenos hábitos alimenticios entre otros.

Se capacitó a 510 Promotores de Vida en los temas de Seguridad Alimentaria y Nutricional, con énfasis en la Inducción a los Servicios de Salud y signos y síntomas de la desnutrición en las nueve Subregiones del Departamento. Lo que permitido la detección oportuna de los niños con problemas de desnutrición y así lograr atenderlos a tiempo y evitar su muerte.

Se cuenta con 3750 multiplicadores en pactos a favor de la infancia, que han logrado generar tejido social al temor de la problemática en los 125 municipios, es importante destacar que este trabajo lo realizan los multiplicadores en forma gratuita en cada uno de los municipios adicional estos multiplicadores han logrado llegar a mas de 66.000 padres y madres del departamento a través de diferentes estrategias de comunicación a les y de capacitación.

Se cuenta con 2.218 jóvenes y adultos alfabetizados con énfasis en Seguridad Alimentaria y nutricional.

Se han realizado proyectos productivos pedagógicos en la escuela que se han convertido en escenario de aprendizaje de las diferentes asignaturas acercando más la escuela a la familia.

Se han implementado 38 Centros de Recuperación Nutricional, esta estrategia a generado cambios en las comunidades con respecto a la problemática de la desnutrición logrando herramientas para detectar e identificar los signos de peligro de esta y lograr así un manejo adecuado y a tiempo. En este proceso se ha logrado una movilización de líderes comunitarios, organizaciones de base, juntas de acción comunal y todos los actores de las comunidades alrededor del proceso de detección y captación de los niños menores de 5 años con algún grado de desnutrición con el fin de evitar su mayor deterioro y así prevenir la muerte.

A su vez a través de estos CRN se ha logrado sensibilizar a todo el personal asistencial del departamento a cerca del manejo integral que debe tener un niño desnutrido.

A través de la Estrategia se atendieron durante el año 2006 2.705 niños/as en la fase dos de recuperación clínica en los Centros de Recuperación Nutricional y 3430 niños/as en la fase tres de recuperación ambulatoria.

A través de la alianza con el Programa Mundial de Alimentos se atendieron 10626 participantes (población desplazada) del componente Madre Gestante Lactante

(MGL) y 5774 participantes (población desplazada) del componente Riesgo Nutricional (RN).

A través de la alianza de recuperación nutricional ambulatoria (RNA) –MANA –ICBF se logró: Mejora miento alimentario y nutricional para 7468 niños y niñas con desnutrición aguda leve o aguda moderada, ésta última sin patología agregada y en buenas condiciones generales de los menores.

Desde el año 2006, como resultado de un trabajo coordinado intersectorial entre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Secretaria de Educación para la Cultura y La gerencia de Seguridad Alimentaria, se logro empezar a trabajar la estrategia de restaurantes escolares, dándole prioridad a la población matriculada en el sector publico de básica primaria, teniendo, actualmente una cobertura del 99% acompañando este proceso con una estrategia educativa de familia, a tu lado aprendo. En donde la familia es el núcleo fundamental de todo proceso educativo.

Se ha logrado implementar La Política Pública de Seguridad Alimentaria y nutricional en los 125 municipios del Departamento, logrando movilizar todos los actores locales en torno a la solución del problemática en las regiones.

Se ha fortalecido el trabajo con las Universidades, con el fin de dejar capacidad instalada en cada uno de sus programas y de esta forma capacitar a la comunidad y a las personas que trabajan en ellas, alrededor del tema dejando capacidad instalada en la región.

Se cuenta con un trabajo de cooperación internacional con diferentes agencias como LA FAO, PMA. UNICIEF, OMS/OPS CEPAL, BANCO MUNDIAL. Entre otros que han permitido el fortalecimiento del Plan de Seguridad Alimentaria y Nutricional con asistencia técnica.

El Trabajo articulado entre sectores de educación, salud, agricultura ha generado alianzas estrategias que han permitido llegar a más de 147.000 familias del departamento.

CONFERENCIA

Política nacional de seguridad alimentaria y nutricional de Guatemala

Marcelo Fabián Ancarola

Coordinador del área de información
Seguridad Alimentaria y Nutricional
Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación
Guatemala
marcelo.ancarola@maga.gob.gt

INTRODUCCIÓN

Una alta proporción de la población guatemalteca se encuentra deficientemente alimentada y nutrida, lo que limita su futuro y reduce sus opciones de desarrollo humano. Esta situación alcanza niveles críticos en el área rural, afecta principalmente a mujeres embarazadas y lactantes, niños y jóvenes, y se agrava entre la población indígena. En este contexto, el Estado en su conjunto —gobierno y sociedad civil— deberá enfrentar esta problemática estructural de forma integral, diseñando y ejecutando, de manera concertada, políticas públicas que rijan los programas y actividades que permitan alcanzar seguridad Alimentaria y nutricional para toda la población.

En muchas oportunidades se han elaborado planes de alimentación y nutrición y se han creado instancias coordinadoras que, por falta de la decisión política necesaria y por carecer de un desarrollo metodológico con enfoque multisectorial, no han fructificado. No obstante, algunas medidas puntuales orientadas a problemas muy específicos han tenido algún efecto (por ejemplo, la fortificación de alimentos); sin embargo, la mayoría de las veces las acciones han sido dispersas, centrándose en los efectos más que en las causas, por lo que los beneficios sociales han sido reducidos y de carácter temporal.

Es importante resaltar que la política de Seguridad Alimentaria y Nutricional debe orientar y cohesionar los esfuerzos del gobierno y dar la dirección al Estado en este tema vital para nuestro país. Es evidente por lo anterior que un elemento fundamental para que la política de Seguridad Alimentaria y Nutricional logre los resultados esperados es la voluntad, el compromiso y el apoyo político que se de a esta iniciativa por parte de los gobiernos de turno. Como se plantea, este es un ejercicio de Estado y por ello es imperativo el compromiso y el acompañamiento de cada uno de los actores.

Mediante la emisión de la presente Política Nacional Alimentaria y Nutricional se procurará alcanzar el objetivo antes descrito, estableciendo el propósito, los ejes programáticos y las acciones necesarias, que se enmarquen en los principios rectores y la estrategia correspondiente, definiendo el marco normativo e institucional necesario.

Para los propósitos de esta Política, se conceptualiza la seguridad Alimentaria y nutricional como *“el Derecho de toda persona a tener acceso físico, económico y social, oportuna y permanentemente, a una alimentación adecuada en cantidad y calidad, con pertinencia cultural, de preferencia de origen nacional,*

así como a su adecuado aprovechamiento biológico, para mantener una vida saludable y activa”.

La Política de Estado en materia de Seguridad Alimentaria y Nutricional ha sido formulada de manera concertada entre el Gobierno de la República, organizaciones sociales y de los Pueblos Indígenas y asociaciones empresariales, en el marco de la Mesa Nacional Alimentaria; se implementará mediante un plan estratégico de alcance nacional, a través del cual se coordinarán las acciones de las diferentes instituciones.

ANTECEDENTES

A la fecha, en Guatemala no se ha formulado una Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional con una visión de Estado, aunque sí se han realizado esfuerzos parciales para abordar el problema, como el promovido por la Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica (SEGEPLAN) en 1974, la cual elaboró los *“Lineamientos para una Política Nacional de Nutrición”*. Posteriormente, en 1976, se identificó la necesidad de contar, en SEGEPLAN, con un grupo de coordinación con representantes de los distintos sectores, quienes elaboraron el Plan Nacional de Alimentación y Nutrición.

A partir de 1990, SEGEPLAN integró un Grupo Focal para la creación de un Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, lo cual produjo el *“Plan de Acción de Alimentación y Nutrición 1993-1996”*. En 1996 se realizó el Seminario-Taller *“El Gobierno y la Sociedad Civil en el Análisis de la Seguridad Alimentaria-Nutricional en Guatemala”*; como resultado del mismo se estableció una agenda de trabajo y se consolidó la Comisión Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONASAN). En el mismo año, la CONASAN elaboró la propuesta de la *“Política Nacional de Seguridad Alimentaria Nutricional”*, el *“Plan de Acción en Alimentación y Nutrición 1996-2000”* y un marco institucional para su implementación.

En 1997, el gobierno aprobó la Política y el Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria Nutricional, estableciéndose Objetivos y líneas de acción para el mismo año; posteriormente, cada ministerio preparó sus propias metas dentro de un *“Plan de Acción de la Política de SAN”*.

A partir de 2000 se reiniciaron acciones en esta materia, formulándose la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional bajo la conducción del Gabinete Social de la Presidencia. En el año 2001 se aprobó, en una segunda lectura, la Ley de Seguridad Alimentaria y Nutricional, la cual promueve la creación del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria Nutricional como ente responsable de la coordinación intersectorial. La ley que ya había sido presentada al Congreso es modificada sustancialmente y ya no fue aprobada.

En 2002 se emitió el Acuerdo Gubernativo 55-2002 a través del cual se crea el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria Nutricional (CONSAN), dependencia directa de la Presidencia de la República, responsable de *“impulsar las acciones de la política que tiendan a combatir la inseguridad Alimentaria, la pobreza extrema y a fortalecer la seguridad Alimentaria y nutricional del país; además, era el encargado de promover los procedimientos de coordinación entre las instituciones del Estado, las organizaciones no gubernamentales y las agencias de cooperación internacional vinculadas con la seguridad Alimentaria y nutricional en el país”*.

En ese mismo año, se disuelve el CONSAN y se crea el Vice Ministerio de Seguridad Alimentaria y Nutricional, adscrito al Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación mediante Acuerdo Gubernativo 90-2003.

JUSTIFICACIÓN

El Estado tiene la obligación de velar por el derecho fundamental de todo ciudadano(a) de estar protegido(a) contra el hambre. Por mandato constitucional todas y todos los guatemaltecos tienen derecho a una alimentación y nutrición dignas, basadas en la disponibilidad suficiente de alimentos en cantidad y calidad, dentro de un marco de condiciones socioeconómicas y políticas, que les permitan su acceso físico, económico y social, y su adecuado aprovechamiento biológico.

El incumplimiento de este derecho se evidencia en el país por la permanencia de altos índices de desnutrición, una de las más altas en el ámbito mundial, situación que limita las posibilidades de desarrollo

humano, que incide negativamente en la capacidad productiva y en el rendimiento y aprendizaje escolar, y que provoca morbilidad severa y altas tasas de mortalidad materna e infantil.

MARCO LEGAL

El fundamento legal de la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN) se basa en la Constitución Política de la República de Guatemala. El Artículo 2, Deberes del Estado, garantiza la vida, la seguridad y el desarrollo integral a las y los habitantes de la República; la alimentación y la nutrición son partes inherentes a dichos derechos.

La especificidad se acentúa en el Artículo 94 constitucional, que establece la obligación del Estado de proveer salud y asistencia social; además, dicho Artículo enuncia el compromiso explícito de procurar a los habitantes el más completo bienestar físico, mental y social. El Artículo 97 de la Carta Magna norma el uso racional de la fauna, la flora, la tierra y el agua; finalmente, el Artículo 99, referente a la alimentación y nutrición, establece el mandato concreto de implementar un sistema alimentario nacional efectivo.

En esa línea, la PSAN responde al compromiso nacional de promover el desarrollo humano sostenible y la ampliación y profundización de la gestión democrática del Estado. La Política se inserta en la estrategia de reducción de la pobreza y responde a los Acuerdos de Paz, los cuales plantean “(...) *considerar Objetivos sucesivos de desarrollo, a partir de un primer e inmediato objetivo de seguridad alimentaria y adecuada nutrición para las familias y comunidades*”.

Mediante el Acuerdo Gubernativo No. 278-98, el Estado se compromete a mejorar las condiciones alimentarias de la población. En dicho Acuerdo se da el mandato explícito al Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación de “*Atender los asuntos concernientes al régimen jurídico que rige la producción agrícola, pecuaria forestal e hidrobiológica, así como aquellas que tienen por objeto mejorar las condiciones alimentarias de la población, la sanidad agropecuaria y el desarrollo productivo nacional*”.

Asimismo, el Código de Salud en el Artículo 43 indica que se “(...) *promoverán acciones que*

garanticen la disponibilidad, producción, consumo y utilización biológica de los alimentos tendientes a lograr la seguridad Alimentaria y nutricional de la población guatemalteca”.

Por otro lado, es importante hacer referencia a los compromisos asumidos por Guatemala mediante la suscripción de protocolos y convenios internacionales, tales como la Cumbre Mundial a favor de la Infancia (1990); las resoluciones de la Conferencia “*Acabando con el Hambre Oculta*” (1992); la Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, proclamada en 1996; la Declaración de Roma Cinco Años Después; las Metas del Milenio; el Codex-Alimentarius; el Convenio de Diversidad Biológica Río de Janeiro, junio de 1992; y el Protocolo de Cartagena sobre la Seguridad en Biotecnología, Montreal, enero de 2000; asimismo la ratificación del Código de Conducta para la Pesca Responsable, FAO, 1996.

PROPÓSITO

Proporcionar un marco estratégico coordinado y articulado, eficiente y permanente, entre el sector público, Sociedad Civil y organismos de cooperación internacional, que permita garantizar la Seguridad Alimentaria y Nutricional, entendida como el derecho de la población a tener, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos, para satisfacer sus necesidades nutricionales, de acuerdo a sus valores culturales y con equidad de género, a fin de llevar una vida activa y sana para contribuir al desarrollo humano, sostenible, y el crecimiento económico y social de Guatemala.

PRINCIPIOS RECTORES

Los principios rectores definen la filosofía sobre la cual se sustenta la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional; deben servir como marco conceptual y guía para la implementación de la misma.

Solidaridad

Todas las acciones que se realicen deben priorizar la dignidad de todo guatemalteco o guatemalteca. Asimismo, debe fomentarse la sensibilización de todos los miembros de la sociedad para que sientan como

propio el problema de inseguridad Alimentaria y nutricional que afecta a gran proporción de la población, ya que cualquier acción que se hace en beneficio de unos beneficia a todas y todos.

Transparencia

Todas las intervenciones serán basadas en información y métodos objetivos, contarán con mecanismos de monitoreo y evaluación permanentes, fomentarán la transparencia en el gasto público, la auditoría social y tomarán en cuenta las necesidades de la población.

Soberanía alimentaria

El Estado de Guatemala definirá soberanamente la modalidad, época, tipo y calidad de la producción Alimentaria, en forma sostenida y con el menor costo ambiental, para garantizar la seguridad Alimentaria y nutricional de la población guatemalteca.

Tutelaridad

Por mandato constitucional y de oficio, el Estado de Guatemala debe velar por la seguridad Alimentaria y nutricional de la población, haciendo prevalecer la soberanía Alimentaria y la preeminencia del bien común sobre el particular.

Equidad

El Estado debe generar las condiciones para que toda la población, sin distinción de género, etnia, edad, nivel socioeconómico y, o lugar de residencia, tenga acceso seguro y oportuno a los alimentos.

Integralidad

La Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional debe tener carácter integral, incluyendo los aspectos de disponibilidad, acceso (físico, económico, social), consumo y aprovechamiento biológico de los alimentos. Para su implementación, se tomará en cuenta lo que en materia de ordenamiento territorial, diversidad cultural, educación, salud, protección ambiental, recursos hídricos y productividad establezcan la Constitución Política de la República de Guatemala, la ley y las políticas públicas.

Sostenibilidad

La seguridad alimentaria y nutricional debe basarse en modelos productivos sostenibles, que respeten la diversidad cultural y protejan los recursos naturales.

Precaución

La importación de alimentos genéticamente modificados estará sujeta a las regulaciones que la ley establezca, debiéndose garantizar su inocuidad. Al importador le corresponde comprobar dicha inocuidad.

Descentralización

Para la implementación de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, el Estado trasladará, de acuerdo a su competencia, capacidades de decisión, formulación y manejo de recursos a los ámbitos departamental, municipal y comunal, creando las normas e instituciones que sean necesarias.

Participación ciudadana

El Estado promoverá la participación articulada de la población en el desarrollo, ejecución y seguimiento de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional y las políticas sectoriales que de ella se deriven.

Participación responsable

Todos los actores (instituciones y sociedad civil) deben asumir y apoyar en forma efectiva y consciente las acciones que se deriven del plan estratégico de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Ejes transversales

La transversalidad se refiere a aquellos temas cuyo contenido debe ser aplicado en forma intrínseca, integral y apropiada en todos los contenidos de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Ambiente

Actuar con propiedad en la preservación y restablecimiento de las condiciones ambientales, potenciando el conocimiento ancestral de los Pueblos

Indígenas y la ciudadanía sobre su propio ambiente, garantizando su sostenibilidad a través de patrones de desarrollo sostenibles que conserven la capacidad de producción de los ecosistemas naturales para las generaciones futuras.

Priorizar a la población vulnerable

Definida como aquella población cuya capacidad de respuesta es limitada ante un evento natural o causal que la pone en condición de riesgo o peligro determinado. La priorización deberá centrarse en:

- a. Niños y niñas de 0 a 3 años, particularmente población indígena.
- b. Mujeres embarazadas y lactantes, particularmente población indígena.
- c. Pueblos Indígenas en extrema pobreza.
- d. Grupos en situación de pobreza.
- e. Adulto(a) mayor (tercera edad).
- f. Población inmunodeprimida.

Salud

El objetivo es lograr un nivel de salud y condiciones ambientales adecuadas para que el organismo humano pueda utilizar adecuadamente las sustancias nutritivas contenidas en los alimentos que ingiere.

Vulnerabilidad ante desastres

En términos de seguridad alimentaria y nutricional definimos la vulnerabilidad ante desastres como la probabilidad de disminución aguda de la producción y acceso a los alimentos, la cual alcanza, en ciertas condiciones, valores críticos. Esta situación se debe a una reducida capacidad de respuesta ante situaciones imprevistas.

Agua potable o apta para consumo humano y para la utilización en la producción de alimentos

Se define como agua potable aquella que por su calidad química, física, bacteriológica y organoléptica es apta para el consumo humano y para la producción de alimentos. Es un agua que ha sido sometida a algún proceso de potabilización o purificación, y cuya calidad es verificada por el ente correspondiente.

El agua, sin lugar a dudas, constituye un recurso importante para promover la seguridad alimentaria, desde la fase de producción agropecuaria hasta el consumo de los productos alimenticios. La calidad e inocuidad del agua es importante a lo largo de toda la cadena alimentaria: producción, transformación y procesamiento.

OBJETIVOS

- Asegurar la disponibilidad y el abastecimiento permanente y suficiente, en cantidad y calidad, de los alimentos necesarios para toda la población, a través de un equilibrio razonable entre la producción nacional y la importación de alimentos.
- Promover y priorizar todas aquellas acciones tendientes a mejorar el acceso económico, físico, biológico y cultural de la población a los alimentos.
- Propiciar condiciones políticas, económicas, sociales, educativas, ambientales y culturales para asegurar a toda la población un consumo diario de alimentos en cantidad y calidad adecuados.
- Incidir en el mejoramiento de las condiciones ambientales y el acceso a servicios básicos, que garanticen a toda la población condiciones de salud y de ambiente necesarias para una óptima utilización biológica de los alimentos ingeridos.
- Velar por la calidad de los alimentos de consumo nacional, en cuanto a higiene, inocuidad y propiedades nutricionales y pertinencia cultural.
- Implementar un marco regulatorio, institucional y operativo para los programas de la ayuda alimentaria, incluyendo situaciones de emergencia.
- Implementar un sistema de información nacional, permanente y veraz, sobre la seguridad alimentaria y nutricional, para identificar los factores estructurales, ambientales y humanos que inciden en la misma, a fin de emitir alertas tempranas y tomar decisiones políticas y técnicas en forma oportuna.
- Desarrollar y fortalecer mecanismos de prevención y tratamiento de problemas nutricionales por escasez o exceso, con prioridades en los grupos

de mayor riesgo por edad, condiciones fisiológicas, área de residencia, nivel socioeconómico, género y, o identidad cultural.

- Establecer políticas y mecanismos de coordinación entre las instituciones nacionales e internacionales involucrados en la temática para la ejecución coherente y coordinada de los programas de seguridad alimentaria y nutricional, a fin de optimizar los recursos y capacidades.

ESTRATEGIAS

Establecimiento del sistema nacional de seguridad alimentaria y nutricional

Diseñar e implementar un marco normativo e institucional para la coordinación de las acciones de SAN, que asegure la ejecución de la presente política y la integración de las instituciones y organizaciones, nacionales e internacionales, involucradas en la SAN.

Sensibilización

Sensibilizar a las instituciones del sector público, sociedad civil y organismos internacionales, sobre la magnitud, trascendencia, tratamiento del problema alimentario y nutricional y sus consecuencias, así como de los compromisos que deberá asumir cada una de las partes involucradas en la perspectiva de su solución.

Concertación y articulación de los actores principales

La implementación política SAN se llevará cabo, en el marco del sistema nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, de manera descentralizada, incluyente y coordinada entre las instituciones gubernamentales, la sociedad civil y la cooperación internacional, en los ámbitos nacional, departamental, municipal y local, promoviendo la participación de la mujer y de los Pueblos indígenas en distintas acciones.

Generación de empleo

Promover que las políticas públicas que contribuyan a la SAN (camino, infraestructura básica, acceso al agua, extensión agrícola, pequeñas y medianas empresas, etc.) tendrán entre sus Objetivos la generación de empleo local.

Promoción de sistemas de producción sostenible

La política de Seguridad Alimentaria y Nutricional fomentará la promoción de sistemas de producción agropecuaria sostenibles, fortaleciendo las diversas formas productivas-en el marco de la interculturalidad-fortaleciendo las cadenas productivas, y disminuyendo los niveles de intermediación comercial entre productores y consumidores

Priorización de poblaciones y áreas geográficas

Identificar grupos de población y áreas geográficas con alta vulnerabilidad alimentaria y nutricional, con énfasis en mujeres embarazadas, lactantes y niños menores de 3 años, focalizando acciones y recursos en la lucha contra la desnutrición, el hambre y la pobreza.

Formación de capital humano

Desarrollar programas integrados de información, educación y adiestramiento, para la implementación de la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional, promoviendo la participación ciudadana en el proceso de seguimiento y fiscalización de la misma.

Respuesta ante emergencias

Fortalecer la capacidad de respuesta, gubernamental y social, frente a las emergencias de inseguridad alimentaria y nutricional, provocada por fenómenos naturales, económicos y sociales, desarrollando las capacidades necesarias para reaccionar eficiente y oportunamente.

Establecimiento del sistema de información, monitoreo, evaluación y alerta de la seguridad alimentaria y nutricional

Diseñar e implementar un sistema nacional de información, monitoreo y alerta de la inseguridad alimentaria, para facilitar la toma de decisiones en los diferentes ámbitos político-administrativos. El sistema incluirá acciones de investigación que permita caracterizar mejor a las poblaciones más vulnerables, conocer la situación de SAN del país, emitir alertas tempranas y medir la eficacia de las acciones implementadas.

Respeto a la diversidad étnica y cultural

Las acciones que se implementen deberán respetar y responder a la diversidad étnica y cultural del país, para asegurar que a la población destinataria le sea respetada su identidad y derechos culturales, patrones de consumo, formas de organización, sistemas normativos y prácticas productivas.

Articulación con políticas nacionales de desarrollo

La política de seguridad alimentaria y nutricional se implementará de manera articulada con las políticas nacionales de desarrollo económico, social y ambiental, garantizando su vigencia en los convenios o tratados de los que el Estado de Guatemala forme parte.

Ejes programáticos

A continuación se definen nueve ejes programáticos de la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional; seis corresponden a los campos de acción y tres al funcionamiento del Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Disponibilidad de alimentos

Este eje va orientado a facilitar que los alimentos que se produzcan, importen, procesen y comercialicen lleguen a toda la población. En tal sentido, se impulsará el mejoramiento de la infraestructura vial, transporte, comunicaciones, almacenamiento, procesamiento, transformación agro- industrial y comercialización.

- Fortalecer la capacitación, la organización, y los recursos técnicos y crediticios para la producción de los alimentos básicos en los ámbitos familiar, comunal y empresarial.
- Priorizar y ejecutar acciones interinstitucionales e intersectoriales que promuevan la producción de alimentos para el mercado local, en áreas geográficas de mayor vulnerabilidad.
- Generar condiciones de competitividad, en la producción agropecuaria de alimentos básicos, mediante la asistencia técnica, crediticia y de comercialización.
- Mejorar la productividad en el cultivo y manejo de granos básicos en los estratos de productores

de infra y subsistencia, promoviendo mejores condiciones de comercialización.

- Coordinar y ejecutar acciones tendientes a promover la protección de fuentes de agua para la producción de alimentos y consumo humano.
- Promover reformas normativas tendientes a mejorar el acceso y utilización racional del agua, privilegiando el interés común.
- Propiciar la inversión y crecimiento de empresas agroindustriales productoras de alimentos, que utilicen preferentemente insumos nacionales, para fomentar la producción del país.
- Legislar y regular la importación de productos transgénicos.
- Reducir o eliminar condiciones que propicien o permitan la competencia desleal entre productos nacionales e importados.
- Establecer un marco normativo, institucional para el manejo de contingentes y donaciones de alimentos importados para superar etapas críticas de desabastecimiento de alimentos.
- Promover sistemas de control y monitoreo de insumos agrícolas, para velar por su inocuidad a las personas y al ambiente.
- Monitorear tipo, existencias, y calidad de alimentos básicos en el ámbito local y comunitario, para prevenir y atender contingencias y eventos climáticos.
- Fortalecer los programas de vigilancia epidemiológica en la producción agropecuaria.

Acceso de la población a los alimentos

Este eje se orienta a promover, desarrollar y garantizar acciones para que la población disponga en el mercado de los alimentos que requiere, genere los ingresos para adquirirlos, o los produzca y/o los reciba en forma donada.

- Generar nuevas oportunidades de ingreso que permita a las poblaciones con mayor inseguridad alimentaria y altos niveles de pobreza, contar con los recursos económicos necesarios para adquirir los alimentos básicos.

- En las zonas que acusen inseguridad alimentaria y nutricional se promoverán proyectos productivos que permitan mejorar la calidad de vida de los habitantes, procurando fomentar que una parte de las remesas familiares se destinen a la inversión productiva.
- Sobre la base de estudios y diagnósticos, impulsar programas de asistencia alimentaria y nutricional entre la población más necesitada.
- Establecer mecanismos para la coordinación de acciones de asistencia alimentaria, principalmente en situaciones de emergencia
- Mediante los estudios correspondientes, y con participación de los productores se implementarán programas de producción, almacenamiento y abastecimiento de alimentos para responder a situaciones de crisis.
- Considerar el costo de la canasta básica de alimentos como uno de los criterios para la negociación del salario mínimo
- Crear condiciones de mercado que tiendan a garantizar la estabilidad de los precios de los alimentos básicos.
- Fortalecer los sistemas de regulación y control de pesos, medidas y calidad de los alimentos básicos que se comercialicen en el país
- Promover la auditoria social para mejorar la vigencia de la legislación de protección al consumidor en relación con la Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Consumo de alimentos

Este eje se orienta a desarrollar y fortalecer la capacidad de la población para decidir adecuadamente sobre la selección, adquisición, almacenamiento, preparación y distribución intrafamiliar de los alimentos.

1. Establecer campañas sistemáticas de información, educación y comunicación -IEC- en el tema alimentario nutricional, priorizando la educación de la niña y la adolescente y con respeto a la diversidad étnica y cultural del país.
2. Fortalecer los programas de promoción de la lactancia materna exclusiva durante los primeros

- 6 meses, extendiéndola hasta entrados los 2 años con alimentación complementaria.
3. Fortalecer las condiciones institucionales y técnicas para el control de la inocuidad en la producción y comercialización de alimentos, naturales y/o procesados, de conformidad con la legislación nacional vigente, y el CODEX-Alimentarius.
4. Promover el cumplimiento de la legislación vigente relativa a la fortificación de alimentos procesados.
5. Incorporar módulos específicos en las encuestas de hogares para conocer el consumo de alimentos, con mayor atención en las zonas de alto riesgo alimentario.
 - Promover y apoyar las organizaciones civiles de consumidores, para defender colectivamente sus derechos e intereses.

Aprovechamiento biológico de los alimentos

Este eje se orienta a promover y facilitar un estado de bienestar físico y biológico en la población, que le permita aprovechar eficientemente las sustancias nutritivas de los alimentos ingeridos.

- Desarrollar, fortalecer y consolidar programas de educación que influyan en el mejoramiento y sostenimiento del estado de salud.
 - Realizar jornadas masivas de educación, para promover mejores prácticas de higiene en la producción y consumo de alimentos.
 - Coordinar acciones para garantizar la inocuidad de los alimentos para consumo humano.
6. Fortalecer y desarrollar los programas de fortificación de alimentos con micro nutrientes, en particular, yodo y flúor, vitamina A, hierro, ácido fólico, y vitaminas del complejo B.
 - Sistematizar la vigilancia epidemiológica, prevención y control de enfermedades relacionadas con nutrición y alimentación
 - Fortalecer la vigilancia sobre la calidad del agua y saneamiento ambiental.

PREVENCIÓN Y TRATAMIENTO DE LA DESNUTRICIÓN

Este eje se orienta al mejoramiento de la infraestructura, y al fortalecimiento de las instituciones y el personal encargados del diagnóstico, tratamiento, recuperación y rehabilitación del desnutrido, particularmente de niños y madres lactantes.

- Fortalecer, en todo el territorio nacional, la capacidad institucional para la vigilancia nutricional (monitoreo de crecimiento físico, educación, inmunización, y tratamiento si requerido) de niños menores de cinco años de acuerdo, a las normas de atención del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social.
- Implementar un sistema para prevenir, detectar y tratar enfermedades nutricionales en la población particularmente vulnerable.
- Ampliar y sistematizar los programas de fortificación alimentaria con micro nutrientes.
- Garantizar la asistencia alimentaria a niños con desnutrición aguda y sus familias, durante el periodo de recuperación.
- Establecer un programa de alimentación complementaria para niños de 6 meses a 3 años, mujeres embarazadas y lactantes.
- Promover la consolidación del apoyo comunitario para fortalecer la prevención y tratamiento de la desnutrición.

SISTEMA DE INFORMACIÓN, MONITOREO Y ALERTA DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Este eje se orienta al fortalecimiento y promoción de un enfoque integral de la SAN mediante la recolección, procesamiento, análisis y difusión de la información pertinente, para la toma de decisiones políticas y técnicas en los diferentes niveles de acción del sistema nacional de seguridad alimentaria y nutricional.

- Realizar un diagnóstico de los sistemas de información existentes, relacionados con SAN.
- Establecer un sistema nacional de información, monitoreo y alerta de la inseguridad alimentaria y nutricional, estableciendo mecanismos e indica-

dores para la evaluación de políticas, programas y proyectos relacionados con la SAN

- Establecer un plan y su correspondiente cronograma para que el sistema nacional de información, monitoreo y alerta de la inseguridad alimentaria y nutricional llegue hasta el ámbito comunitario.
- Vigilar permanentemente la situación relativa a SAN del país para revisar, evaluar y corregir oportunamente las acciones y estrategias de la SAN.
- Promover la sistematización de la recolección de datos, incluyendo módulos en encuestas de hogares; realización de censos de talla en escolares; vigilancia y monitoreo de la fortificación de alimentos; y actualización estandarizada de la canasta básica de alimentos.
- Coordinar las actividades de vigilancia, monitoreo y evaluación de la SAN con las diferentes instituciones generadoras de datos.
- Establecer redes con organismos nacionales e internacionales que generen, dispongan, y/o sean usuarios de información relacionada a SAN.

FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL

Este eje se orienta a consolidar un marco normativo e institucional que permita el establecimiento y funcionalidad del sistema nacional de seguridad alimentaria y nutricional, dotándolo de los recursos financieros técnicos y humanos que sean necesarios.

- Establecer el Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, con su respectiva normativa y procedimientos.
- Formular, el ante proyecto de ley de Seguridad Alimentaria y Nutricional y su respectivo reglamento, promoviendo su aprobación y vigencia.
- Promover la inserción activa y efectiva de la SAN en las políticas públicas y sectoriales.
- Hacer los ajustes normativos, administrativos, financieros y logísticos necesarios dentro de las instituciones responsables para el efectivo funcionamiento del sistema SAN.

- Incorporar las acciones de SAN en los planes operativos de los Consejos de Desarrollo a todo nivel.
- Desarrollar y fortalecer alianzas entre sociedad civil, sector público, y cooperación internacional para la ejecución coordinada y efectiva de las acciones de SAN.
- Establecer y garantizar mecanismos de sostenibilidad financiera para el financiamiento de los programas de SAN.
- Establecer mecanismos para hacer efectiva la transparencia y auditoría social en el uso de fondos dedicados a SAN.

ASIGNACIÓN DE RECURSOS

Eje orientado hacia la identificación, gestión, negociación y asignación de recursos financieros, de distintas fuentes, para la ejecución del Plan Estratégico de SAN.

- Promover que en el presupuesto de ingresos y egresos del estado, se asignen los recursos financieros necesarios para la institucionalidad y el desarrollo efectivo de las acciones SAN.
- Establecer en la política fiscal y tributaria del país los aspectos que posibiliten la seguridad alimentaria y nutricional.
- Priorizar dentro de la planificación de las obras de gobierno, la intervención en las áreas con altos índices de inseguridad alimentaria y nutricional.
- Difundir entre la cooperación internacional la política de Estado en materia de SAN.
- Identificar las áreas de cooperación internacional en materia de SAN.
- Velar porque todos los convenios de cooperación internacional que se establezcan en materia de SAN se enmarquen en la política de estado en materia de seguridad alimentaria y nutricional.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Este eje se establece para coordinar la cooperación técnica y financiera de los organismos bilaterales y multilaterales y de las ONGS internacionales para la implementación de la política y el Plan Estratégico de SAN.

CONFERENCIA

Comentarios a la medición de la seguridad alimentaria y nutricional en el hogar

Cristina Lopriore

Oficial de capacitación y enlace.
Programa de Seguridad Alimentaria de la CE/FAO
"Información para la acción" y Programa FAO de los Sistemas de Información y Cartografía sobre la Inseguridad Alimentaria y la Vulnerabilidad (SICIAV)
Dirección de Economía del Desarrollo Agrícola (ESAF)
Departamento Económico y Social.
cristina.lopriore@fao.org.

Jorge Ortega

Economista en Sistemas Alimentarios, FAO RLC
Oficial de Capacitación y Enlace, FIVIMS, ESA
Jorge.Ortega@fao.org

Walter Belik

Coordinador, Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre, FAO RLC
Walter.Belik@fao.org

Las opiniones vertidas en este documento son de exclusiva responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente las de la FAO.

Seguridad Alimentaria en el hogar: definición y comprensión del concepto

Definiciones de la seguridad alimentaria y de la seguridad alimentaria en el hogar

FAO

"Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana." (FAO, 1996).

Comité permanente de nutrición del Sistema de las Naciones Unidas (SCN)

"Un hogar es seguro cuando este tiene acceso a los alimentos necesarios para una vida saludable de todos sus miembros (adecuado en términos de calidad, cantidad, seguridad y culturalmente aceptable), y cuando este no se encuentra bajo riesgo de pérdida de dicho acceso." (SCN, 1991).

El mejoramiento de la seguridad alimentaria del hogar es reconocido como el componente primario de las estrategias de reducción de la malnutrición. Los términos "seguridad alimentaria en el hogar" y seguridad alimentaria son mezclados comúnmente. En su forma más básica, la seguridad alimentaria es definida como acceso por todas las personas y todo el tiempo a los alimentos necesarios para una vida activa y sana.

El enfoque de la seguridad alimentaria en el hogar es sobre el hogar como la unidad social más básica en la sociedad. Esta diferencia es importante porque las actividades dirigidas hacia el mejoramiento de la seguridad alimentaria en el hogar pueden diferir considerablemente de otras orientadas a mejorar la disponibilidad de alimentos a nivel nacional. A nivel del hogar, la seguridad alimentaria se refiere a la capacidad de los hogares de satisfacer sus necesidades de alimentos, ya sea a través de la auto-producción, la compra u otras fuentes de alimentos y recursos.

Seguridad alimentaria del hogar es un concepto centrado en las personas y los hogares y como ellos

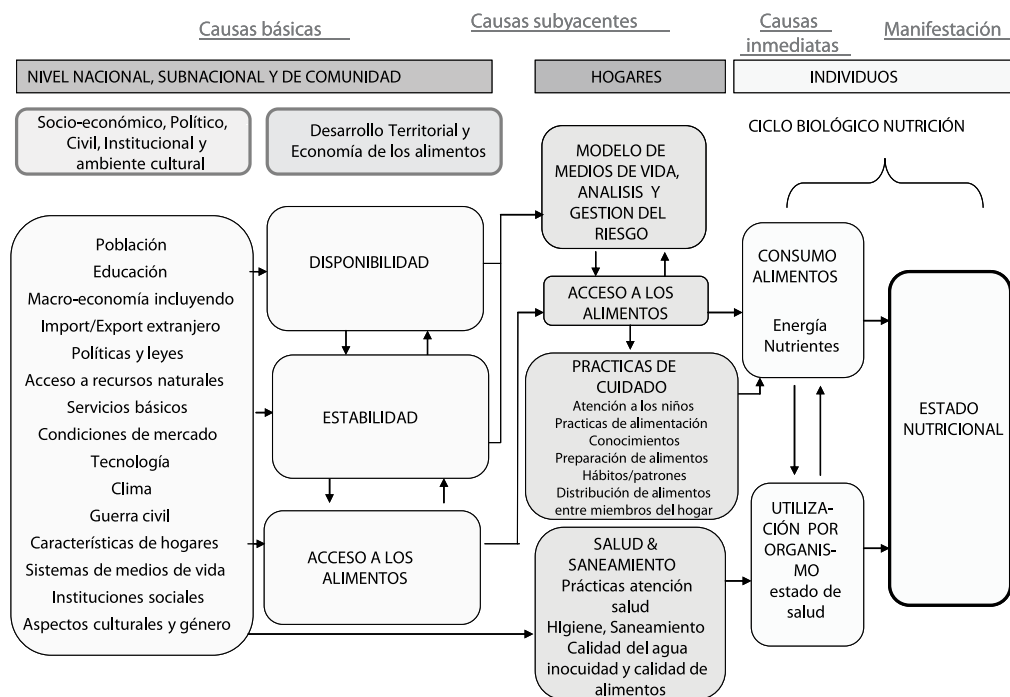
dan forma a la cadena alimentaria. El entendimiento de la seguridad alimentaria del hogar se debe focalizar en como los miembros dentro del hogar: (a) producen o adquieren alimentos a través de los años, (b) como ellos compran, procesan, conservan y utilizan sus alimentos, y (c) la gestión de los recursos (tiempo, dinero y otros activos) relacionados con la producción de alimentos, adquisición, utilización y consumo.

COMENTARIOS GENERALES SOBRE LA MEDICIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL

Conceptos: la seguridad alimentaria y la nutrición, aunque relacionados, son conceptos diferentes. Cada uno tiene sus determinantes y necesita una evaluación y análisis bien específico. Aun cuando un hogar tiene acceso a suficientes alimentos para cubrir todas sus necesidades dietéticas, no todos los miembros del hogar tendrán siempre un estado nutricional

adecuado. El bienestar nutricional depende de varios factores relacionados, que además de la alimentación incluyen salud/saneamiento y prácticas de atención. El análisis conjunto de seguridad alimentaria en el hogar y de la seguridad nutricional nos llevan al concepto de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN). Sobre este punto es altamente deseable y oportuno que la FAO realice, en consulta con expertos, una nota técnica aclarando estos conceptos junto a un glosario de términos técnicos sobre SAN.

Marcos conceptuales: la seguridad alimentaria en el hogar tiene muchas definiciones y muchos modelos conceptuales (Maxwell et al. 1992). Es fundamental el uso de los marcos conceptuales de la seguridad alimentaria, la malnutrición, los medios de vida y el ciclo biológico, utilizados a nivel internacional¹, para hacer un análisis intersectorial y conjunto de las causas de la inseguridad alimentaria y de la malnutrición. La Figura 1 presenta el modelo de FAO-SICIAV modificado (integrando elementos de otros marcos conceptuales)



Fuente: Adaptado de FAO-SICIAV (2000), UNICEF (1990) y DFID (1999)

Figura 1
Marco conceptual de seguridad alimentaria y nutricional

1 Los marcos conceptuales utilizados a nivel internacional son respectivamente los de: UNICEF (1990), FAO-SICIAV (2000) y DFID (1999)

Objetivos de la medición: se debe siempre comunicar de forma clara el objetivo y propósito de la medición o evaluación de SAN. Estos pueden ser de cuatro tipos generales: diagnóstico, monitoreo de metas de desarrollo, diseño y evaluación de, insumos, procesos, resultados e impacto de políticas, programas y proyectos.

Información para la acción: cuando el objetivo de la medición o evaluación de la IAN sea el diseño o la evaluación del impacto de políticas y programas, es importante que esta etapa se complemente con un análisis de causalidad (ciclo evaluación-análisis-acción). El Programa Comisión Europea (CE) -FAO de seguridad alimentaria "Información para la acción", el Sistema de información y cartografía sobre la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad (SICIAV) y la Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre tienen dentro de sus Objetivos el contribuir a un entendimiento global de la SAN².

La necesidad de múltiples indicadores: un sólo indicador no puede medir todas las distintas facetas de la SAN. Sabemos que los factores que determinan la SA incluyen la disponibilidad de alimentos, el acceso a los alimentos, la estabilidad y la utilización de los alimentos y que el bienestar nutricional no solo depende de la SA sino también de la salud y las prácticas de cuidado y atención. Además se requiere monitorear la situación a diferentes niveles: nacional, regional, comunidad, hogar e individuo. Incluso a nivel de hogar es necesario combinar indicadores directos e indirectos, cualitativos y cuantitativos que incluyen aspectos tales como vulnerabilidad, factores de riesgos, recursos de medios de vida, entre otros.

Fomentar y mejorar la medición de la SAN en los países: FAO tiene especial interés en que los gobiernos adopten y utilicen activamente la metodología para el cálculo de hojas de balance y la estimación de la

subnutrición³, tanto a nivel nacional como subnacional. También está el interés en aprovechar las encuestas de hogares (condiciones de vida, de ingresos y gastos, de consumo, de diversidad alimentaria, de salud y otras) para la estimación de indicadores cuantitativos de gasto, consumo, suficiencia y diversidad de dieta alimentaria⁴. Para ello, la FAO cuenta con varias iniciativas de capacitación⁵. El tema de examinar las diferentes alternativas para medir la seguridad alimentaria a nivel del hogar en Latino América y el Caribe (LAC) (segundo objetivo de la Conferencia) merecería tener mayor atención para dar direcciones claras a los tomadores de decisiones responsables del seguimiento y evaluación de políticas y programas.

Doble carga de la malnutrición: La doble carga de la malnutrición es una seria preocupación para la salud pública en muchos países de LAC. Además del retraso de crecimiento y de las carencias de micronutrientes, varios países enfrentan una transición epidemiológica y nutricional caracterizada por un aumento rápido en la prevalencia de la obesidad y enfermedades crónicas asociadas a la dieta. La medición de la SAN en LAC debería tomar en cuenta estas preocupaciones de orden nutricional.

COMENTARIOS ESPECÍFICOS SOBRE LA ESCALA DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA (IA) EN LOS HOGARES⁶:

Utilidad de la escala: La FAO, y específicamente la Oficina Regional para América Latina y el Caribe, considera que la escala es un instrumento simple y rápido que mide el estado de la IA a nivel del hogar basada en las experiencias vividas por el hogar al enfrentarse a un limitado acceso a los alimentos. Dichas experiencias están reflejadas en las preguntas sobre: los sentimientos de incertidumbre, las percepciones de insuficiencia de alimentos, y los cambios de com-

2 Para información en: <http://www.foodsec.org/>; <http://www.fivims.net/index.jsp?lang=es> <http://www.irc.fao.org/iniciativa/>

3 Este indicador estima el número y porcentaje de la población que tiene una ingesta de alimentos continuamente insuficiente para satisfacer las necesidades de energía alimentaria

4 Esto va en la línea del trabajo que está realizando el INCAP en Centroamérica.

5 Incluyen: el Centro Internacional de Demostración sobre Estadísticas del Consumo de Alimentos y de Seguridad Alimentaria (CID), los Centros Nacionales de Demostración sobre Estadísticas del Consumo Alimentario (CND) y formación en el trabajo con proyectos de asistencia técnica y talleres de formación nacionales.

6 Esta parte se refiere al "Método en General" de la escala tales como en las escalas presentadas en la Conferencia.

portamiento (disminución de la calidad y cantidad de alimentos consumidos). La escala es complementaria a otros indicadores y contribuye a un análisis más completo de la situación. No obstante, se necesitan más estudios de validación que comparen los resultados de la escala con otros métodos para medir la IA en el hogar. La experiencia de varios países de la región, principalmente de Brasil y Colombia, demuestra su utilidad para el diagnóstico y monitoreo de metas de desarrollo. Debido a que la escala describe un estado de IA y no las razones por las cuales los hogares están en este estado, esta no se puede utilizar para identificar las causas de la IA en los hogares⁷. Por eso la escala debe complementarse con otras preguntas que provean información sobre los factores causales, necesaria para el adecuado diseño y evaluación de políticas o programas. Se requieren ejemplos que demuestren su aplicación práctica y validez en el monitoreo y evaluación de impacto de programas o políticas.

¿Qué es lo que realmente mide la escala? Para la FAO, siguiendo una de las conclusiones del Simposio Científico realizado en Roma en el 2002, la escala de IA en los hogares (versión USDA) es una medida “subjetiva” de la dimensión de estabilidad del acceso a alimentos o vulnerabilidad a la IA (FAO, 2002). Desde el Simposio se han desarrollado varias versiones de la escala en diferentes contextos. El objetivo común de las varias investigaciones con la escala es el de tener y validar una medición que refleje o capture mejor la dimensión del acceso en la SA en el hogar. Una escala desarrollada por el Proyecto FANTA se refiere específicamente a la dimensión de acceso a los alimentos (Escala de acceso de la IA en el hogar)⁸. Pero aun no hay consenso unánime sobre eso y para algunos es difícil comprender exactamente qué es lo que la escala realmente pretende medir. Sería útil que haya un debate

sobre las siguientes cuestiones⁹: a) es la escala una medida directa de acceso a los alimentos (como uno de los tres pilares de seguridad alimentaria) o esta mide algo diferentes?; b) qué debemos entender por acceso de los hogares a alimentos?, ¿es esto justamente un aspecto económico?; c) qué tipo de información captura la escala?, ¿captura estos comportamientos (ej. como las personas cambian sus patrones de consumo cuando enfrentan inseguridad alimentaria) o percepciones (ej. hay una dimensión “psicológica”)?; d) ¿para que propósito puede ser usada la escala? e) ¿qué preguntas puede responder la escala en términos de evaluación de la seguridad alimentaria?

“Falta de dinero” versus “falta de recursos”. Los participantes en la 1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la Medición de la Seguridad Alimentaria en el Hogar llegaron a un consenso que las escalas en LAC no deberían enfocarse solo en la “falta de dinero” sino incluir también otras maneras que los hogares utilizan para adquirir los alimentos (por ejemplo, la producción, el trueque, la ayuda, etc.). Esta cuestión ha sido ya discutida en el caso de la escala FANTA, que ha adaptó la escala USDA para su utilización en países en desarrollo, y se tomó la decisión de enfocarse también en “otros recursos”. Esta escala está siendo utilizada por la División de Nutrición y Protección al Consumidor de la FAO en seis países en África¹⁰, y en el Medio Oriente por el Programa CE-FAO Seguridad Alimentaria «Información para la Acción» y Sistemas de información y cartografía sobre la inseguridad alimentaria y la vulnerabilidad (SICIAV).

Estado de inseguridad alimentaria transitoria y crónica. Es importante reconocer que hay dos distintas formas de inseguridad alimentaria: transitoria y crónica. La inseguridad alimentaria transitoria es mayormente influenciada por las variaciones estacionales en la

7 Las preguntas de la escala están formuladas diciendo al final “.. por falta de dinero (o de recursos)”, pero sabemos que otros factores pueden ser la causa. Por eso la escala no identifica cuales son las causas o factores que determinan la IA.

8 <http://www.fantaproject.org/>

9 Estas preguntas fueron sugeridas en un tema de discusión del foro sobre Indicadores Puente entre Seguridad Alimentaria y Nutrición (Indicators Bridging Food Security and Nutrition), iniciado por la División de Nutrición y Protección al Consumidor de FAO. El trabajo sobre indicadores es realizado bajo el Comisión Europea (CE) -FAO de seguridad alimentaria “Información para la acción” y el SICIAV, en colaboración con el Proyecto FANTA.

10 http://www.fao.org/ag/agn/index_en.stm

disponibilidad de alimentos, los precios de los alimentos, y/o de los ingresos. Comprender el contexto, formas y causas de la inseguridad alimentaria ayudara a definir el objetivo, periodo de referencia de la encuesta, tipo y frecuencia de la encuesta más adecuada para incluir la escala. De acuerdo a la experiencia de Estados Unidos, donde existen mediciones anuales desde 1995, la escala mide un fenómeno transitorio. Si es así, la mayor utilidad de la escala sería de “alerta temprana” y para el diseño y evaluación de políticas de prevención a la IA. Para ello la medición debería ser más frecuente e incluirse en encuestas que miden otros fenómenos dinámicos, tales como el empleo o el índice de actividad económica (quizás a cada tres meses).

Sensibilidad a la estructura familiar: Los resultados presentados muestran que la seguridad alimentaria medida por la “escala” es muy sensible a la estructura familiar. La presencia de niños en

el hogar tiene un peso enorme en el indicador, por ejemplo. Normalmente se separan las encuestas para hogares que tienen niños de los otros hogares pero sería necesario también añadir otros factores de la estructura familiar que pueden interferir en los resultados como por ejemplo la existencia de personas mayores, número de niños y si el jefe de familia es una mujer. Merece notar que la escala FANTA, por definición, no es sensible a la estructura familiar ya que no incluye preguntas específicas sobre los niños.

Estandarización o armonización de las escalas. Se requieren más discusiones técnicas y trabajo para aclarar si es posible estandarizar una escala única para toda la región que permite comparaciones entre países. Quizás debemos hablar de una forma de armonización, reconociendo claramente donde hay acuerdos comunes o métodos estándar, pero reconociendo que hay algunas áreas donde los socios de desarrollos usen sus propios métodos.

REFERENCIAS

- FAO Cumbre Mundial sobre la Alimentación 1996. Declaración de Roma sobre la seguridad alimentaria mundial y el Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. http://www.fao.org/wfs/index_es.htm FAO 1996. Rome Declaration on World Food Security and World Food Summit Plan of Action. Rome.
- SCN – Comité Permanente de la Nutrición del Sistema de las Naciones Unidas (1991) Brief on policies to alleviate underconsumption and malnutrition in deprived áreas. Geneva. In: Supplement to SCN News No. 7 (Mid-1991) - Some Options for Improving Nutrition in the 1990s. United Nations Standing Committee on Nutrition, Geneva.
- Available at: <http://www.unsystem.org/scn/archives/scnnews07supplement/ch2.htm>
- UNICEF (1990) Strategy for Improved Nutrition of Children and Women in Developing Countries. UNICEF, New York.
- FAO (2000) Directrices relativas a los SICIIV nacionales. Antecedentes y principios <http://www.fao.org/DOCREP/003/X8346S/X8346S00.HTM> Guidelines for National FIVIMS: Background and principles <http://www.fao.org/DOCREP/003/X8346E/X8346E00.HTM>
- DFID - Departamento para el Desarrollo Internacional (1999). Marco de los medios de vida sostenibles. Ver: Hojas orientativas sobre los medios de vida sostenibles. http://www.livelihoods.org/info/guidance_sheets_pdfs/SP-GS2.pdf Sustainable
- Livelihoods Framework. In: Sustainable Livelihoods Guidance Sheets (Section 2) http://www.livelihoods.org/info/info_guidancesheets.html
- Maxwell S. and M. Smith (1992) Household Food Security: A Conceptual Review In: Household Food Security: Concepts, Indicators, and Measurements. A Technical Review by S. Maxwell and T. Frankenberger. UNICEF/IFAD.
- <http://www.ifad.org/gender/tools/hfs/hfspub/>
- FAO (2003) Simposio científico internacional sobre la medición y evaluación de la carencia de alimentos y la desnutrición. FAO, 26-28 junio de 2002, Roma, Italia. <http://www.fivims.net/static.jsp?lang=es&page=ISS> International Scientific Symposium on Measurement and Assessment of Food Deprivation and Undernutrition, held in Rome, 26-28 of June 2002 <http://www.fivims.net/static.jsp?lang=en&page=ISS>

CONFERENCIA

Desarrollo metodológico para la evaluación alimentaria nutricional a nivel de hogares. Experiencias en América Central

Odilla Bermúdez

Consultora

Programa regional de seguridad Alimentaria y Nutricional para Centro América (PRESANCA)

odilla.bermudez@tufts.edu

Patricia Palma de Fulladolsa

Directora PRESANCA

Subdirectora del INCAP/OPS

Sistema de integración centroamericana (SICA)-

Instituto de nutrición de Centroamérica y panamá (INCAP/OPS)

ppalma@sica.int

INTRODUCCIÓN

Actividades de seguridad alimentaria y nutricional en el INCAP y PRESANCA

El Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP) y el Programa Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional en Centro América (PRESANCA) han venido desarrollando, por varios años, el área de seguridad alimentaria nutricional, con trabajos pioneros en la sub-región, por los últimos años [1-3]. Producto de los esfuerzos por sistematizar y conceptualizar las dimensiones y alcances de la inseguridad alimentaria y nutricional, el INCAP produjo un “árbol de problemas de la inseguridad alimentaria y nutricional” que permite una visualización global del fenómeno (ver Gráfica No 1). Por otro lado, el desarrollo, aplicación y refinamiento de metodologías e instrumentos para medir los fenómenos asociados con la seguridad alimentaria nutricional ha sido una tarea en la que el INCAP ha estado empeñado a lo largo de su historia. Más recientemente, PRESANCA se ha unido a estos esfuerzos.

Evolución del área de evaluaciones dietéticas en el INCAP

Conocer las características de los patrones de consumo de alimentos de las poblaciones objetivo de acciones encaminadas a proteger la seguridad alimentaria es fundamental, ya que para mantener patrones adecuados o para corregir aquellos que se constituyen en factores de riesgo a la inseguridad alimentaria, es necesario incidir en el consumo de alimentos. Sin embargo, en el área centroamericana, se ha creado un vacío en la continuidad de los esfuerzos por mantener información actualizada sobre las prácticas de consumo alimentario. Esto ha motivado a los organismos regionales como INCAP y PRESANCA a retomar los esfuerzos valiosos de los precursores en estos temas de consumo de alimentos [4-13].

Trabajando en forma conjunta, INCAP y PRESANCA han retomado el área de consumo de alimentos para generar indicadores de seguridad alimentaria.

Para ello se han iniciado esfuerzos en la revisión y actualización de metodologías que permitan evaluar el consumo de alimentos en forma directa, a través de encuestas de consumo de alimentos apoyadas en metodologías de fácil aplicación e interpretación. A la vez, se ha estado trabajando, desde el año 2005, en el desarrollo de otras metodologías para la evaluación del consumo de alimentos en forma indirecta, a partir de estimaciones generadas con datos de gastos en alimentos obtenidos en encuestas socio-económicas como las Encuestas de Hogares y las Encuestas de Condiciones de Niveles de Vida (ENCOVIS) que se han venido ejecutando periódicamente en los países centroamericanos, en particular, y en América Latina, en general.

En este trabajo se presenta un resumen sobre los métodos para evaluar consumo de alimentos y se describen las experiencias del PRESANCA y del INCAP relacionadas con el desarrollo metodológico para la evaluación del consumo aparente de alimentos a partir de ENCOVIS realizadas en Guatemala, Honduras y Nicaragua. También se incluyó en este trabajo la información de la IV Encuesta Nacional de Consumo de Nicaragua. El objetivo principal que se persigue es el de conocer en detalle los hábitos y patrones alimentarios de las poblaciones vulnerables a situaciones de inseguridad alimentaria es necesario determinar los tipos y cantidades de alimentos, así como los hábitos alimentarios que se practican a lo interno de los núcleos familiares. Este tipo de información constituye un elemento indispensable en la definición de la SAN de una región y es muy valiosa para orientar y justificar las acciones que se propongan para corregir situaciones de inseguridad alimentaria nutricional.

METODOLOGÍAS PARA EVALUAR EL CONSUMO DE ALIMENTOS

Para evaluar el consumo de alimentos pueden aplicarse una gran variedad de metodologías y técnicas que permitan el cálculo del valor energético y nutricional de los alimentos ingeridos, con lo cual se podrá hacer estimaciones de los niveles de suficiencia y adecuación, información indispensable a la hora de cuantificar la magnitud de situaciones de inseguridad

alimentaria nutricional, de proponer acciones correctoras y de vigilar los avances que se den.

Existen diferentes metodologías que pueden utilizarse para recabar información directa, a nivel individual o de un grupo de personas (ejemplo: miembros de un hogar) sobre consumo de alimentos, las cuales proporcionan información valiosa que, con mayor o menor exactitud, predicen bastante bien fenómenos de seguridad alimentaria nutricional y de salud y bienestar. Entre estos métodos, se destaca el recordatorio de 24-horas, metodología de fácil aplicación y bajos costos, que puede aplicarse en periodos de tiempo muy cortos, especialmente cuando se aplica a nivel individual siguiendo las nuevas técnicas como la de los 5-pasos aplicada en las encuestas nacionales de salud y nutrición de los Estados Unidos [14]. Este método de recordatorio de 24-horas ofrece ventajas como la de su fácil aplicación, bajo costos y flexibilidad de aplicación, además, se puede aplicar en personas con bajo nivel educativo. Por otro lado, existen desventajas en la aplicación de los recordatorios de 24-horas, siendo la más notable la asociada con fallas en la memoria de los informantes, lo cuales podrían no recordar con precisión su ingesta alimentaria durante las 24-horas previas a su aplicación. Pero esto también se ha logrado corregir con técnicas como la ya mencionada de los 5-pasos y con el empleo de recursos nemotécnicos como utensilios de medición y modelos de alimentos.

Otro método utilizado para evaluar el consumo de alimentos es el basado en la historia dietética con frecuencia de consumo de alimentos, conocido como el método de frecuencia de alimentos, el cual se basa en listados preelaborados de alimentos, sobre los cuales se investiga la frecuencia y cantidad del consumo de los alimentos listados en un periodo determinado, el cual puede ser de días, meses o años. El método de frecuencia de alimentos permite obtener información histórica sobre el consumo de alimentos, lo que se ha utilizado para predecir eventos de salud y enfermedad, para determinar patrones alimentarios y para evaluar programas de alimentación y nutrición [15]. Este es un método que también tiene ventajas y desventajas, ya que es un método sencillo pero más laborioso en

su aplicación y que requiere ser aplicado por personal debidamente capacitado; además, exige un trabajo previo muy cuidadoso para elaborar la lista de alimentos que se incluya en el mismo, de acuerdo a los tipos y cantidades de alimentos tradicionalmente consumidos en el grupo de población a investigar.

Vale mencionar aquí que existen otros métodos para evaluar el consumo, incluyendo registros diarios de alimentos y peso directo de alimentos, los cuales permiten obtener información mas detallada y precisa, pero que son mas invasivos o necesitan de la participación directa de la persona evaluada, por lo que generalmente se utilizan en estudios clínicos o en investigaciones muy detalladas para las cuales se reclutan participantes muy motivados, colaboradores y con niveles altos de educación.

El consumo de alimentos también puede ser estimado a partir de otras metodologías simplificadas como frecuencias abreviadas del consumo, donde se investigan alimentos específicos que permiten predecir el consumo de energía o de nutrientes de interés utilizando listados cortos de los alimentos fuentes energía o del nutriente que se evalúa.

METODOLOGÍAS PARA EVALUAR LA DISPONIBILIDAD O EL CONSUMO APARENTE DE ALIMENTOS

Cuando se carece de los mecanismos para generar información sobre el consumo de alimentos a nivel individual o familiar, se puede producir estimaciones sobre este consumo o se puede disponer de información sobre disponibilidad de alimentos, utilizando fuentes de información alternas.

Las Hojas de Balance de Alimentos, basadas en la metodología desarrollada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) hace mas de 60 años, constituyen una herramienta valiosa para estimar la disponibilidad de alimentos para consumo humano a nivel nacional (un país) o regional (dos o mas países). Con las hojas de balance de alimentos se dispone, para un periodo determinado, de la medición y cuantificación de la disponibilidad de los productos alimenticios destinados a los varios sectores involucrados en los

sistemas alimentarios, incluyendo aquellos destinados para el consumo humano. Estos últimos pueden ser analizados en su contenido energético y nutricional y extrapolados a nivel per capita (individual). Con este tipo de información, se pueden analizar tendencias en el tipo y cantidades de alimentos disponibles. También se pueden estimar suficiencia energética y nutricional de estos alimentos disponibles, al ser comparados con estándares nacionales tales como las recomendaciones nutricionales establecidas por el INCAP para Centro América. [16]. Las hojas de balance contienen su información a nivel nacional, la cual no se puede desagregar por áreas geográficas, estratos de pobreza o por niveles socioeconómicos, lo cual constituye una de las principales limitaciones de esta metodología.

Las encuestas socioeconómicas y de gastos como las ENCOVIS y las de Hogares de Propósitos Múltiples, que generalmente investigan a grupos de hogares representativos de diferentes niveles geopolíticos y socioeconómicos, permiten estimar el consumo aparente de alimentos a nivel de hogares a partir de datos sobre adquisición de alimentos para consumo dentro del hogar, lo cual incluye alimentos comprados y obtenidos a través de producción propia, trabajo o donaciones. Sin embargo, aun no se disponen de metodologías fáciles y sencillas de aplicar para cuantificar la ingesta de energía y nutrientes. Esta información puede resultar muy valiosa para estimar niveles de suficiencia o de adecuación a partir de las recomendaciones nutricionales; a través de lo cual se pueden identificar grupos en situaciones de inseguridad nutricional.

METODOLOGÍA PARA EVALUAR EL CONSUMO DE ALIMENTOS EN AMÉRICA CENTRAL

Bases de datos

Para estimar el consumo de alimentos en países de Centro América, se obtuvieron bases de datos de alimentos de las ENCOVIS de Guatemala y Honduras, realizadas en los años 2000 y 2004, respectivamente. Además, se dispuso de la base de datos de las IV Encuesta Nacional de Consumo (ENDECO) realizada en Nicaragua en 2004.

Estas bases de datos se prepararon a partir de la información recolectada en cada encuesta. Esta recolección de datos de gastos en alimentos (en la ENCOVIS) y de Consumo de alimentos (ENDECO de Nicaragua) se realizó con la aplicación de formularios de frecuencia de gastos o de consumo de alimentos, en el cual se registraba las cantidades de alimentos adquiridos en un periodo de 15 días. Estos formularios tenían estructuras similares y permitían obtener información sobre un número específico de alimentos individuales (ejemplo: tortilla de maíz) o agrupados (panes simples y dulces). En el caso de Guatemala, el formulario constaba de 99 rubros, uno de los cuales fue tabaco, el cual se excluyó de los análisis. El formulario de recolección de datos de Honduras contenía una lista de 135 rubros, incluyendo dos para tabaco, los que se excluyeron de los análisis. En los formularios de Guatemala y de Honduras, pero no en el de Nicaragua, se incluyeron líneas para obtener datos sobre consumo de bebidas alcohólicas. Estas se incluyeron en los análisis ya que el alcohol debe formar parte de las estimaciones de consumo de alimentos y bebidas debido a su contribución energética. Estos rubros listados en formulario de recolección de datos fueron luego agrupados en 24 grupos de alimentos para facilitar la presentación de resultados.

Las bases de datos de Guatemala y de Honduras incluían la información cruda de alimentos adquiridos para consumo familiar, los cuales debieron ser procesados hasta convertirlos en el formato adecuado para ser analizados por su contenido de energía y nutrientes. Los datos de la ENDECO, por ser específicos sobre consumo de alimentos ya estaban limpios y habían sido analizados en su contenido de energía y de los macronutrientes carbohidratos, grasas y proteínas, utilizando las tablas de composición de alimentos del INCAP [17, 18]

METODOLOGÍA PARA EL PROCESAMIENTO DE LOS DATOS DE CONSUMO

Las bases de datos de las ENCOVIS fueron manipuladas hasta convertir las cantidades de alimentos disponibles en el hogar a su peso o volumen en gramos, lo que fue necesario para poder analizar su valor nutritivo, debido a que las bases de datos y las tablas

de composición de alimentos han sido establecidas en esta unidad de peso. Para ello se siguieron los pasos que se detallan a continuación:

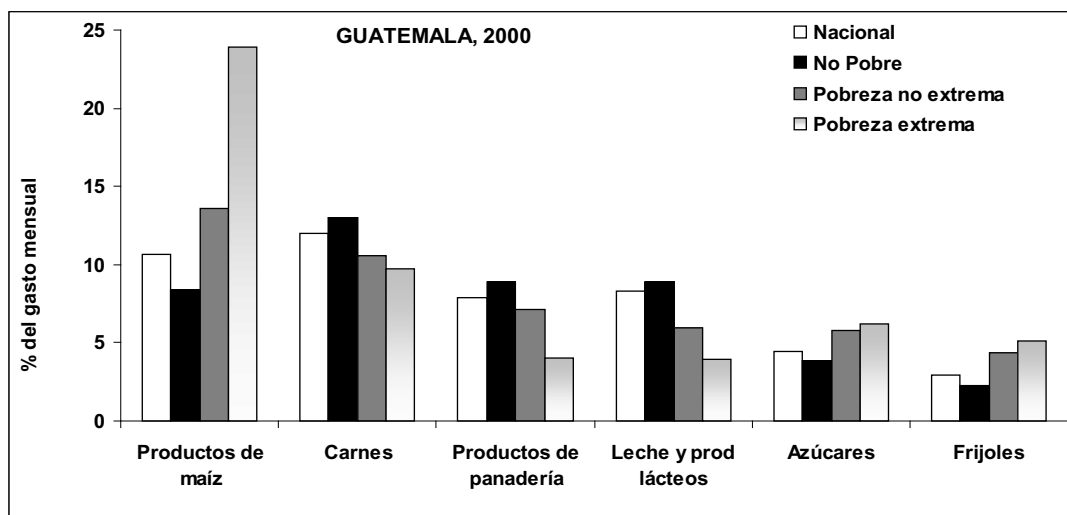
1. Convertir a unidades estándares de medidas (ejemplo: libras, onzas, kilos, litros): Los valores de pesos y volúmenes fueron recabados utilizando una variedad de medidas tradicionales como: cuartos, octavos, docenas, manos, manojos, cabezas, ramos, unidades.
2. Hacer control de calidad de los datos: Se emplearon estadísticas descriptivas y visualización directa de los datos para identificar errores u omisiones.
3. Convertir pesos y volúmenes a gramos: Los valores expresados en mediciones estándares fueron transformados a gramos.
4. Convertir alimentos reportados en crudo a cocido: Las cantidades de maíz reportadas como el grano en crudo se transformaron a masa de maíz nixtamalizada (procesada con cal).
5. Aplicar factores de desgaste: Se elaboró una tabla de factores de desgaste y de porción no comestible de los alimentos y se aplicó a los datos.
6. Desarrollar bases de datos de composición de alimentos para cada encuesta: Partiendo de la base de datos del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (versión # 18) [19], y complementada con datos de la tabla de composición de alimentos del INCAP [18], se desarrolló una base de datos específica para cada encuesta, incluyendo la ENDECO de Nicaragua.
7. Analizar el valor nutritivo de los alimentos: Para cada país, el valor nutritivo de los alimentos se estimó utilizando como comparación la base de datos de composición de alimentos descrita arriba, utilizando para ello programas desarrollados con el paquete estadístico SAS (versión 9.0, SAS Institute Inc, Cary, NC, USA).
8. Estimar niveles de adecuación del consumo de energía y nutrientes: Los resultados de la ingesta de energía y nutrientes se compararon con las recomendaciones nutricionales estimadas para las familias [16] para estimar los porcentajes de adecuación.

9. Estimar niveles de suficiencia: Se definieron niveles de suficiencia del consumo de energía y nutrientes basados en los niveles de adecuación utilizando los siguientes puntos de corte:
 - Crítico: adecuación inferior al 70%
 - Deficiente: adecuación entre 70% y 89%
 - Suficiente: adecuación entre 90% a 149% para energía o 200% para nutrientes
 - Excesivo: adecuación mayor o igual al 150% para energía o al 200% para nutrientes.
10. Identificar grupos a riesgo de inseguridad alimentaria nutricional: El riesgo a inseguridad alimentaria, por déficit en la ingesta de energía o nutrientes fue definido como aquellos grupos con niveles críticos o deficientes en su ingesta alimentaria. Se produce una alerta para la posibilidad de efectos nocivos en situaciones de consumo excesivo de energía y de nutrientes con potencial de causar problemas de nutrición y de salud si la ingesta sobrepasa los límites de excesivos.

EJEMPLOS DE RESULTADOS OBTENIDOS

La estructura del gasto en alimentos variaba de acuerdo a niveles de pobreza o estrato socioeconómico

Utilizando los resultados de Guatemala como ejemplo se puede observar que la estructura de gastos era diferente para cada grupo de pobreza (Figura1). Mientras los no pobres dedicaron menos del 10% de su presupuesto a la compra de maíz, los hogares de pobreza extrema utilizaron cerca de una cuarta parte de su gasto a la compra de este alimento. Comparados con los hogares no pobres, en aquellos clasificados como de pobreza extrema, se dedicaron proporciones más altas del gasto en alimentos a la compra de azúcar y de frijoles. Por otro lado, los no pobres utilizaron la mayor proporción de sus recursos a la adquisición de productos de mayor valor nutritivo como carnes y productos lácteos (Figura1).



Fuente: ENCOVIS de Guatemala, 2000; Honduras, 2004 y ENDECO de Nicaragua, 2004

Figura 1

Estructura del gasto en alimentos en Guatemala (2000)

LAS DIETAS DE ALGUNOS GRUPOS DE POBLACIÓN ERAN MONÓTONAS Y DE BAJA CALIDAD NUTRICIONAL

La alta dependencia en un número limitado de alimentos está asociada con dietas de poca diversidad y calidad nutricional, con uso excesivo de alimentos de

alta densidad energética que proporcionan solamente energía ("calorías vacías"). Además, estas dietas se consideran un factor de riesgo para situaciones de malnutrición e inseguridad alimentaria y nutricional.

Los patrones alimentarios de algunos grupos de población en Centroamérica estaban basados en

dietas monótonas, con una dependencia excesiva en un número limitado de alimentos. De los análisis efectuados, se pudo observar que las familias viviendo en pobreza extrema en Guatemala y en Honduras, así como aquellas clasificadas como de bajo nivel socioeconómico (NSE) en Nicaragua, obtuvieron la mayor proporción de su energía alimentaria de granos básicos, principalmente del maíz, y del arroz en Nicaragua (Tabla 1). Por otro lado, las familias

de bajo NSEC en Nicaragua obtienen más del doble de energía del maíz que sus contrapartes del NSE alto.

Coincidentemente, es en estos grupos de pobreza extrema donde se observaron las prevalencias más altas de desnutrición y de retardo en talla en preescolares de los hogares estudiados en las ENCOVIS de Guatemala, Honduras y Nicaragua, esta última efectuada en el año 2001 (Tabla 1).

Tabla 1

Contribución de los alimentos seleccionados al consumo energético total (%E), y estado nutricional de preescolares (prevalencias en %) en Guatemala, Honduras y Nicaragua, según estratos socioeconómicos

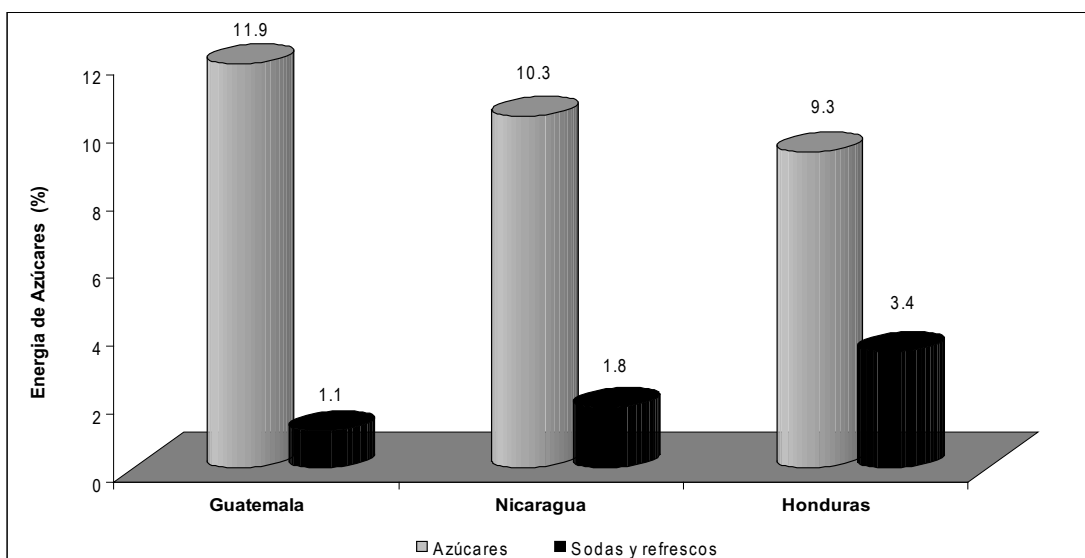
Consumo energético	Países					
	Guatemala		Honduras		Nicaragua	
	No pobre	Pobreza extrema	No pobre	Pobreza extrema	NSE Alto	NSE Bajo
	%	%	%	%	%	%
Productos de maíz	25.2	60.4	13.4	25.4	8.7	18.6
Azúcares	11.7	11.3	7.4	10.4	12.7	12.5
Frijoles	3.9	5.5	4.9	7.8	7.2	13.1
Arroz	2.8	1.9	5.5	6.9	15.9	18.1
Estado nutricional	%	%	%	%	%	%
Retardo en Talla, T/E	32.0	69.2	12.4	38.2	11.1	42.8
Desnutrición, P/E	8.1	31.3	4.1	14.6	2.3	12.0
Desnutrición, P/T	3.0	5.3	1.7	2.6	0.6	1.5

Fuente: ENCOVIS de Guatemala, 2000; Honduras, 2004, Nicaragua 2001 y ENDECO de Nicaragua, 2004

EL CONSUMO DE AZÚCAR FUE ELEVADO

El consumo excesivo de azúcares refinados también ha sido asociado con prevalencias altas de obesidad y de enfermedades crónicas y con deficiencias nutricionales como una baja ingesta de vitaminas del complejo B. En niños, estas dietas se asocian con caries y problemas dentales. Dietas con más del 10% del total de energía proveniente de azúcares simples se consideran inadecuadas. En Centro América, se

encontró que el consumo de azúcares, principalmente de azúcar blanca refinada y enriquecida con vitamina A estuvo alrededor del 10% del consumo energético total (Figura2). Si a estos totales se le agregaran las contribuciones de otros productos altos en azúcares simples como las sodas y refrescos azúcares y los productos de panadería y repostería altos en harinas refinadas, el consumo de estos azúcares excedería los límites recomendados (Figura2).



Fuente: ENCOVIS de Guatemala, 2000; Honduras, 2004 y ENDECO de Nicaragua, 2004

Figura 2

Contribución de azúcares al consumo de energía alimentaria en Guatemala, Honduras y Nicaragua

LA INGESTA DE VITAMINA A PARECE SER EXCESIVA

El alto consumo de azúcar blanco refinado con vitamina A resultó en que este producto fuera la principal fuente de vitamina A en las dietas de los hogares

encuestados en las ENCOVIS de Guatemala y Honduras y la ENDECO de Nicaragua (Tabla 2). Allí puede observarse que las fuentes tradicionales de vitamina A ó de sus precursores como los vegetales verdes y amarillos ocupaban posiciones muy modestas en el consumo de este nutriente.

Tabla 2

Contribución de grupos de alimentos al consumo total (% vit A) de vitamina A en Guatemala, Honduras y Nicaragua

Alimentos	Países		
	Guatemala	Honduras	Nicaragua
	%	%	%
Azúcares	53.0	52.7	58.4
Verduras y Vegetales	17.4	9.9	13.3
Otros cereales	7.0	4.4	6.0
Pollo y otras aves	4.9	6.1	1.0
Leche y productos lácteos	3.3	9.0	7.5
Productos de maíz	3.2	1.5	1.5
Frutas	1.4	2.7	5.9
Huevos	2.7	4.7	2.1

Fuente: ENCOVIS de Guatemala, 2000 y Honduras, 2004 y ENDECO de Nicaragua, 2004

Con los datos de la IV ENDECO de Nicaragua, se estimaron los niveles de adecuación de la ingesta de vitamina A y se clasificaron a los hogares encuestados según niveles de suficiencia, tal como se detalló anteriormente (Tabla 3). Los porcentajes de adecuación con las recomendaciones nutricionales estuvieron alrededor del 300%.

Por otro lado, las tasas de insuficiencia (niveles críticos o deficientes) fueron reducidas; sin embargo, la mayoría de los hogares fueron clasificados con niveles excesivos de vitamina A, lo que podría significar que algunos grupos de población estuvieran a riesgo de niveles de toxicidad debido al consumo elevado de este nutriente.

Tabla 3

Niveles de adecuación y categorías de suficiencia del consumo de vitamina A en Nicaragua, 2004, de acuerdo a área de residencia

	Adecuación		Nivel de Suficiencia de Vitamina A			
	\bar{X}	EE	Crítico(%)	Deficiente (%)	Suficiente (%)	Excesivo (%)
Área de residencia						
Nacional	300.1	2.53	2.5	1.7	26.9	68.9
Urbana	315.4	2.89	1.8	1.5	24.2	72.5
Rural	284.9	4.20	4.2	2.2	33.8	59.8
Nivel socioeconómico						
Alto	328.9	4.99	1.0	1.0	16.5	81.4
Medio	293.5	3.09	2.2	1.5	27.4	68.9
Bajo	288.4	5.03	4.9	3.0	37.0	55.2

\bar{X} = promedio; EE=err or estándar del promedio
Fuente: IV ENDECO-2004. MAGFOR, Nicaragua

LA INGESTA DE LOS MINERALES HIERRO Y CINCO ES LIMITADA

El hierro y cinc son nutrientes que históricamente han sido limitantes en las dietas de los centroamericanos. Y esta situación parece mantenerse, ya que de acuerdo a los análisis reportados aquí, se encontró que el consumo de estos nutrientes parecía ser limitado. Además, se encontró que el maíz, aunque no es rico en los nutrientes mencionados, fue la principal fuente de los mismos, debido al alto consumo de dicho producto (Tabla 4). De acuerdo a los datos presentados en este Cuadro, el maíz contribuye alrededor del 30% del consumo aparente de hierro y más del 40% del de cinc en Guatemala. En Honduras, el maíz es también la fuente principal de hierro y cinc (26%). Mientras que en Nicaragua, este producto deja de ejercer el papel tan preponderante observado para Guatemala

y Honduras, con aportes cercanos al 10% para cada nutriente (hierro y cinc). Esta información señala la alta dependencia de los hogares centroamericanos en el maíz, no solamente como fuente de energía, sino también como fuente principal de micronutrientes que han sido identificados en estudios previos como limitantes en las dietas de estas poblaciones.

En el caso del hierro, el aporte de los productos animales, principalmente las carnes fue muy modesto, 5% en Guatemala y Honduras y 7% en Nicaragua, lo que podría incidir en una biodisponibilidad reducida del cinc causada por la falta de hierro de tipo hemínico en las dietas de estas poblaciones (Tabla 5) La relativamente alta participación del grupo de otros cereales estuvo dada, probablemente, por el enriquecimiento a que son sometidos, particularmente cereales de desayuno tipo hojuelas de maíz.

Tabla 4

Contribución de grupos de alimentos al consumo de hierro y cinc en Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Nutriente	Países		
	Guatemala (%)	Honduras (%)	Nicaragua (%)
Hierro			
Maíz	38.7	26.7	9.8
Otros cereales	14.8	8.8	27.2
Panes	9.7	6.6	7.9
Frijoles	9.6	14.2	17.2
Verduras y vegetales	5.2	3.6	3.6
Carnes	5.0	5.3	6.8
Cinc			
Maíz	40.7	26.2	9.1
Carnes	15.1	14.1	21.8
Frijoles	10.2	15.9	17.3
Otros cereales	9.4	5.2	9.3
Leche y productos lácteos	3.7	10.4	11.5
Pollo y otras aves	3.4	4.2	5.9
Arroz	1.9	5.5	10.1

Fuente: ENCOVIS de Guatemala, 2000; Honduras, 2004 y ENDECON de Nicaragua, 2004

CONCLUSIONES

Con este trabajo se ha discutido la importancia de contar con evaluaciones del consumo de alimentos para evaluar, identificar, monitorear los niveles de seguridad alimentaria nutricional en Centro América. Es indiscutible que las metodologías requeridas para evaluar el consumo alimentario requieren de recursos y profesionales capacitados para ejecutar dichas evaluaciones. Sin embargo, existen en la actualidad metodologías simplificadas y posibilidades de procesamientos electrónicos que agilizan este tipo de evaluaciones. A manera de conclusión, se expresa aquí que las mediciones de seguridad alimentaria deben incluir mediciones de los hábitos y prácticas alimentarias a lo interno de los hogares identificados como vulnerables para disponer de la información que permita guiar los esfuerzos encaminados a controlar estas vulnerabilidades.

Sobre los resultados obtenidos con la experiencia de analizar encuestas nacionales en tres países centro-

americanos, se pudo documentar que existe inseguridad alimentaria nutricional en la región, que ciertos grupos de población, como aquellos compuestos por hogares viviendo en condiciones de pobreza o de ruralidad estaban consumiendo dietas monótonas, de poca diversidad y calidad nutricional, con un uso excesivo de alimentos de poco valor nutritivo (como los azúcares refinados), con una ingesta excesiva de vitamina A y con ingesta limitadas de nutrientes como calcio, hierro y cinc.

La región centroamericana es una región rica en alimentos de alto valor nutritivo, sus poblaciones han hecho uso adecuado de sus alimentos por generaciones, lo que se observa en la riqueza, versatilidad y alta calidad de sus patrones alimentarios. Sin embargo, las desigualdades y limitado acceso a los alimentos de ciertos grupos marginados han contribuido a que todos estos atributos en sus patrones alimentarios se hayan anulado. Ello obliga a los sectores responsables a restablecer la seguridad alimentaria nutricional en estos grupos y a garantizar su acceso a una alimentación social, cultural y nutricionalmente adecuadas.

REFERENCIAS

1. INCAP and PAHO, Situación de la seguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica. De cara al Siglo XXI., Palma P, Palmieri M, Delgado H., Editor. 2001, Institute of Nutrition of Central America and Panama: Guatemala. p. 96.
2. Delgado, H., Lack of food and nutritional security in Central America: contributing factors and social exclusion (Spanish). *Rev Panam Salud Publica*, 2001. 10(6): p. 419-21.
3. Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá and Organización Panamericana de la Salud, La iniciativa de SAN en Centroamérica. 1999, Guatemala, Marzo de 1999: INCAP/OPS. 78.
4. Araya, H., B. Garcia, and G. Arroyave, Dietetic study of pregnant women of Santa Maria Cauque, Guatemala. I. Variability of protein indicators and analysis by the time of meals (Spanish). *Arch Latinoam Nutr*, 1981. 31(1): p. 108-17.
5. Flores, M., Methodology in nutrition surveys among preschool children (Spanish). *Arch Latinoam Nutr*, 1972. 22(3): p. 359-84.
6. Flores, M., Z. Flores, and M.Y. Lara, Estimation of family and mothers' dietary intake comparing two methods (San Antonio La Paz, Guatemala). *Trop Geogr Med*, 1965. 17(2): p. 135-45.
7. Flores, M., M.T. Menchú, and M.A. Guzmán, Evaluation of diets of families and preschool children by using different methods and technics. Rural area of Nicaragua (Spanish). *Arch Latinoam Nutr*, 1973. 23(3): p. 325-44.
8. Flores, M., et al., Diet of the preschool child in rural El Salvador (Spanish). *Arch Latinoam Nutr*, 1972. 22(2): p. 205-25.
9. Flores, M. and E. Reh, Estudios de Habitos Dietéticas en poblaciones de Guatemala. Santo Domingo Xenacoj. Publicaciones Científicas INCAP, 1956.
10. Lechtig, A., et al., The one-day recall dietary survey: a review of its usefulness to estimate protein and calorie intake. *Arch Latinoam Nutr*, 1976. 26(3): p. 243-71.
11. Mata, L.J., et al., Effect of infection on food intake and the nutritional state: perspectives as viewed from the village. *Am J Clin Nutr*, 1977. 30(8): p. 1215-27.
12. Menchú, M.T., M. Yolanda Lara, and M. Flores, Effect of family socioeconomic level on the diet of the preschool child (Spanish). *Arch Latinoam Nutr*, 1973. 23(3): p. 305-23.
13. Zamora, R.M. and V. Valverde, The dietary score as a simplified methodology in processing and analyzing food consumption data (Spanish). *Arch Latinoam Nutr*, 1983. 33(4): p. 843-60.
14. Conway, J.M., L.A. Ingwersen, and A.J. Moshfegh, Accuracy of dietary recall using the usda 5-step multiple pass method in men: an observational validation study. *J Amer Diet Assoc*, 2004. 104: p. 595-603.
15. Tucker, K.L., et al., Adaptation of a food frequency questionnaire to assess diets of Puerto Rican and non-Hispanic adults. *Am J Epidemiol*, 1998. 148(5): p. 507-518.
16. Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá and Organización Panamericana de la Salud, eds. Recomendaciones Dietéticas Diarias del INCAP. Edición XLV Aniversario, ed. MT Menchú, B Torun and LG Elias. Vol. Pub INCAP ME/057. 1996, INCAP: Guatemala. 137.
17. Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá, Valor Nutritivo de los alimentos para Centro América y Panamá. P-1928, ed. MT Menchú, M Flores y MY Lara. 1971, Guatemala, Mayo de 1971: INCAP/OPS. 78.
18. Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá y Organización Panamericana de la Salud, Tabla de Composición de Alimentos de Centroamérica. Primera Sección, ed. Méndez y MT Menchú, MA Barrera, L Ortega. 1996, Guatemala, Septiembre de 1996: INCAP/OPS. 98.
19. U.S. Department of Agriculture. USDA National Nutrient Database for Standard Referente, Release 18. <http://www.nal.usda.gov/fnic/foodcomp/search/>. Localizado en Agosto 2006.



**VALIDACION DE LA ESCALA
DE SEGURIDAD ALIMENTARIA
EN DIVERSOS CONTEXTOS**



CONFERENCIA

La experiencia en la adaptación y validación de la escala de seguridad alimentaria del hogar en Colombia

Martha Cecilia Álvarez, ND, Mg

Profesora Escuela de Nutrición y Dietética
Grupo de Investigación en Alimentación y Nutrición Humana
Universidad de Antioquia
mcau@pijaos.udea.edu.co

Alejandro Estrada Restrepo, Estadístico, Mg

Profesor Escuela de Nutrición y Dietética
Grupo de Investigación de Demografía y Salud
Universidad de Antioquia
aestrada@pijaos.udea.edu.co

Hugo Melgar-Quiñonez, MD Ph.D

Professor
Department of Human Nutrition
Ohio State University. EE.UU
melgar-quinonez.1@osu.edu

INTRODUCCIÓN

La medición de la inseguridad alimentaria en el hogar es una preocupación de los gobiernos, como un indicador para el seguimiento de uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio “reducir en un 50,0% las personas que padecen pobreza y hambre” (1). Aunque el hambre, la pobreza y la desnutrición crónica están estrechamente asociadas, no son equivalentes (2), por consiguiente cada uno de estos fenómenos requiere de indicadores específicos. La medición de la pobreza se realiza con diversos indicadores, uno de ellos esta relacionado con la canasta básica de alimentos (CBA) y para evaluar la desnutrición se cuenta con indicadores de gran confiabilidad internacional. Para evaluar la seguridad alimentaria en el hogar desde los años 1990 investigadores de Estados Unidos de América y de América Latina proponen la “La escala de Seguridad Alimentaria en el Hogar” (3) (4) (5) (6) (7) (8) (9) (10).

En el último cuatrienio para la Gobernación de Antioquia el bienestar nutricional de la población ha sido

una prioridad y para la definición de la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional del departamento, se ha preocupado por disponer de información sobre las diferentes dimensiones que lo componen, entre ellos la seguridad alimentaria en el hogar, es por ello que en el estudio sobre el Perfil Alimentario y Nutricional de las subregiones del departamento de Antioquia (11), aplica por primera vez la escala de seguridad alimentaria en el hogar (3), con doble propósito: validar la escala y establecer las prevalencias de inseguridad alimentaria en los hogares de Antioquia. En este documento se presenta el proceso de adaptación y de validación de la escala de seguridad alimentaria en el hogar.

ALGUNOS INDICADORES DEL CONTEXTO COLOMBIANO

Ubicación geográfica

Colombia esta ubicada al noroccidente de América del Sur. Cuenta con una posición geográfica

estratégica en el hemisferio americano, es un punto de enlace entre los países del norte y del sur en el hemisferio; posee amplias costas sobre los océanos Atlántico y Pacífico. Dicha ubicación le permite ser la puerta de entrada a América del Sur y disponer de puertos hacia el resto de América, Europa y los países de la Cuenca del Pacífico.

Población

Según los datos del *Departamento Administrativo Nacional de estadísticas* (DANE), la República de Colombia contaba en el año 2005 con 41'468.384 habitantes, de los cuales 31'507.441 (75,8%) fueron censados en las cabeceras municipales o distritales y 9'960.743 (24,2%) en el sector rural. El 51,4% eran mujeres y el 48,6% hombres (12).



El censo registró 1'378.884 indígenas, el 3,4% de la población del país, distribuidos entre más de 80 etnias, de las cuales las más numerosas son los Wayú, Nasa, Zenú y Embera y 4'261.996 afrocolombianos (12).

Según el Censo de 2005, más de 27 millones de colombianos cambiaron de municipio de residencia. La búsqueda de mejores oportunidades económicas es la principal razón de la migración, además de las situaciones de violencia y la necesidad de continuar estudios. El 15,2% de quienes cambiaron de domicilio en los últimos cinco años lo hicieron por las dificultades para conseguir empleo en donde vivían (12).

En los cinco años anteriores al último Censo Nacional, 824.858 personas debieron desplazarse por amenaza para su vida. El 49,8% se desplazó por razones familiares, que en muchos de estos casos pueden corresponder a los núcleos familiares de los amenazados o desplazados forzados. Según la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES, 3'720.428 personas fueron desplazadas forzosamente entre 1985 y 2005(13).

Los bajos ingresos, el desempleo y otros factores económicos, principalmente, y los problemas de violencia, hacen que Colombia sea uno de los países latinoamericanos con mayor flujo de emigrantes. El Censo de 2005 registró información sobre 3'331.107 de colombianos que residen por fuera de su país. Los principales destinos de esta emigración han sido Estados Unidos (35.4%), España (23.3%) y Venezuela (18.5%) (12).

El comportamiento demográfico de la población colombiana, revelan la transición demográfica del país. En los últimos 50 años se pasó de una tasa global de fecundidad de 6,8 hijos por mujer a 2,6, la esperanza de vida se incremento de 50,6 años a 72,2 años y la mortalidad infantil pasó de 132,2 a 25,6 por 1000 NV (14).

POBREZA E INDIGENCIA EN COLOMBIA

Aunque en Colombia, en los últimos años la pobreza e indigencia ha disminuido, la situación es crítica para el país dado que la mitad de la población es pobre y entre ellos el 14,7% es indigente. Las diferencias entre la pobreza e indigencia por lugar de residencia, muestra la inequidad en la cual se encuentra los pobladores rurales (Tabla 1).

Tabla 1
Pobreza e indigencia en Colombia 2002 -2005

Año	Nacional	Urbana	Rural
Pobreza (1)			
2002	57,0	50,2	75,1
2003	50,7	46,3	62,9
2004	52,7	47,3	67,5
2005	49,2	42,3	68,2

Año	Nacional	Urbana	Rural
Indigencia (2)			
2002	20,7	15,5	34,9
2003	15,8	12,6	24,6
2004	17,4	13,7	27,6
2005	14,7	10,2	27,5

Fuente: Departamento Nacional de Planeación de Colombia (DNP). 2005
 (1). Valor de la canasta básica de bienes y servicios para un hogar mes.
 (2). Valor de la canasta de alimentos para un hogar mes.

Colombia es un país con gran concentración de la riqueza, como lo demuestra la participación de los hogares colombianos en el ingreso total. En el año 2002 el 11,9% del 40,0% de los hogares más pobres percibían el 12,3% del ingreso total y el 10,0% más rico el 39,1%, situación que permanece estable en el período de tiempo estudiado (Tabla 2).

Tabla 2
Participación de los hogares colombianos en el ingreso total.

Año	40% más pobre	30% siguiente	20% anterior al más rico	10% más rico
1997	12,5	21,7	25,7	40,1
1999	12,3	21,6	26,0	40,1
2002	11,9	22,2	26,8	39,1

Fuente: CEPAL. Con base en las encuestas de hogares de Colombia.

ACCESO A LA EDUCACIÓN

En Colombia el acceso a la educación a mejorado, sin embargo la brecha entre los habitantes de la zona rural y urbana persiste. Los años promedios de educación en la población con 15 años o más que vivía en las cabeceras municipales pasó de 3,7 años en el año 1964 a 8,5 años en el año 2003, en cambio para los habitantes de la zona rural en este mismo período pasó de 1,7 años a 4,9 años (14)..

SUMINISTRO DE ENERGÍA ALIMENTARIA

América Latina y el Caribe tienen una amplia capacidad de producción, exportación e importación de alimentos. En el período 2002-2004 presenta un índice de oferta alimentaria de 2.880 kilocalorías/persona/día, por consiguiente la disponibilidad de alimentos no es el principal factor que incide en la seguridad alimentaria de los hogares (2). En el contexto de la comunidad andina Colombia, presentan una disponibilidad per cápita de energía alta, lo que implica que el hambre, la inseguridad alimentaria y la desnutrición en el país se deben a problemas de acceso a los alimentos (Tabla 3).

Tabla 3
Suministro de energía alimentaria (SEA), necesidades energéticas en la Comunidad Andina

País	Año	SEA Kilocalorías/ día/persona	Necesidades energéticas/ día/persona	Adecuación
Bolivia	1997	2.152	2.080	103,5 *
	2002	2.235	2.091	106,9*
Colombia	1997	2.568	2.116	121,4
	2002	2.585	2.120	121,9
Ecuador	1997	2.714	2186	124,2
	2002	2.754	2.192	125,7
Perú	1997	2.400	2.173	110,5
	2002	2.571	2.180	117,9
Venezuela	1997	2.281	2.106	108,3*
	2002	2.336	2.112	110,6

* Disponibilidad precaria.

Fuente: FAO. Políticas de Seguridad Alimentaria en los países de la comunidad Andina. 2005

ESTADO NUTRICIONAL POR ANTROPOMETRÍA DE LA POBLACIÓN COLOMBIANA

Niños menores de cinco años

El 12,0% (IC: 11,0;13,0) de los niños de 0 a 4 años presentaron retraso del crecimiento y entre ellos el 2,1% tenía retraso severo; las prevalencias mayores se presentaron en los niños de un año (16,9%), en la zona rural (17,1%), en la región Atlántica (13,6%), en los niños del más bajo nivel socioeconómico (17,2%) y en los niños cuyas madres no tenían educación (27,3%), el orden de nacimiento fue igual o superior al sexto (17,5%) y el intervalo entre nacimiento fue de menos de 24 meses (22,0%). El 7,0% (IC:6,2;7,8) presentó desnutrición global o insuficiencia ponderal; las prevalencias mayores se presentaron en los niños de un año (9,2%), en la zona rural (9,7%), en la región Atlántica (9,6%), en los niños del más bajo nivel socioeconómico (10,3%) y en los niños cuyas madres no tenían educación (14,3%), el orden de nacimiento fue igual o superior al sexto (10,5%) y el intervalo entre nacimiento fue de menos de 24 meses (7,7%). La prevalencia de desnutrición aguda o emaciación fue de 1,3% (IC: 0,9;1,7) y de sobrepeso de 3,1% (IC: 2,6;3,6) (15).

Niños de 5 a 9 años

El 12,6% (IC:11,6;13,6) de los niños de 5 a 9 años presentaron retraso del crecimiento; las prevalencias mayores se presentaron en los niños de cinco años (14,1%), en los hombres (14,5%), en la zona rural (18,5%), en la región Atlántica (15,2%) y en los niños del más bajo nivel socioeconómico (19,%). El 5,4%(IC:4,7;6,1) presentaron desnutrición global; las prevalencias mayores se presentaron en los niños de un años (7,0%), en la zona rural (7,5%), en la región Atlántica (8,9%) y en los niños del más bajo nivel socioeconómico (7,4%). La prevalencia de sobrepeso fue de 4,3% (IC: 3,7; 4,9) (15).

Niños de 10 a 17 años

El 16,2% (IC:15,3;17,0) de los niños de 10 a 17 años presentaron retraso del crecimiento; las prevalen-

cias mayores se presentaron en la zona rural (24,0%), en la región Pacífica (17,2%), en los hombres (18,9%) y en los niños del más bajo nivel socioeconómico (23,1%). Por IMC el 7,3%(IC: 6,7; 7,9) presentaron delgadez; las prevalencias mayores se reportaron en la zona rural (7,3%), en la región Atlántica (10,1%) y en los niños del más bajo nivel socioeconómico (9,2%). La prevalencia de sobrepeso fue 10,3% (IC: 9,6; 11,0) y esta fue mayor en las mujeres (11,1%) (15).

Población de 18 a 64 años

Por IMC el 3,8% (IC: 3,6; 4,0) de la población adulta presentó delgadez. El 46,0% (IC: 45,5; 46,5) sobrepeso y obesidad. Las prevalencias se incrementaron con la edad, pasando de 18,0% en el grupo de edad de 18 a 22 años a 62,5% en el grupo de 58 a 64 años. Las prevalencias mayores se presentaron en las mujeres (49,6%), en la zona urbana (47,5%), en las personas con menor nivel educativo (con primaria 51,7%) y se incremento con a mayor nivel socioeconómico pasando de 38,4% en el nivel más bajo a 48,1% en el nivel más alto. El riesgo de obesidad abdominal se presentó 22,2% (IC: 23,7; 26,6) de los hombres y en el 50,4% (IC: 49,9; 50,9) de las mujeres (15).

VALIDACIÓN DE LA ESCALA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA EN ANTIOQUIA COLOMBIA

Escala inicial

La escala que se aplicó en Colombia fue la escala adaptada y validada en hogares pobres de Caracas Venezuela (9). Lorenzana partió de la escala The Community Childhood Identification Project: a model of domestic hunger (CCHIP) y de Hunder Index (10). El índice de hambre (CCHIP), contiene 8 ítem, para cada uno de ellos la respuesta es dicotómica, el puntaje máximo es de 8 puntos. Los hogares que obtienen un puntaje de 1 a 4 se clasifican en riesgo de hambre y con 5 puntos o más se considera que existe hambre en el hogar (10) (Tabla 4).

Lorenzana conformó la escala venezolana con 12 ítems, para cada uno de ellos se indaga sobre la frecuencia de ocurrencia, así: nunca (0 puntos), a veces (1 puntos), frecuentemente (2 puntos) y siempre

(3 puntos). El puntaje máximo es de 36 puntos y los puntos de cortes para la clasificación de los hogares, son: 0 puntos seguro, de 1 a 12 puntos inseguridad alimentaria leve, de 13 a 24 inseguridad alimentaria moderada y 25 puntos o más inseguridad alimentaria severa (9). La escala se aplicó en 238 hogares pobres y muy pobres de hogares periféricos de Caracas, para determinar su confiabilidad se estimó el coeficiente alfa

Cronbach estandarizado (0,9115) y se hizo el análisis de componentes principales, los ítems se agruparon en dos factores: factor 1, que evaluó la disponibilidad de los recursos alimentarios y las restricciones de ingreso en el hogar y el factor 2, que captó la experiencia de hambre. La matriz de componentes principales para el factor 1, reportó un rango de 0,802 a 0,620 y para el factor 2 el rango fue de 0,907 a 0,533 (16).

Tabla 4
Ítems que conforman la escala CCHIP y la escala domestica venezolana

Índice de hambre CCHIP	Escala de SAH percibida. Lorenzana P.
1. ¿Tu hogar a veces se queda sin dinero para comprar los alimentos necesarios para preparar las comidas?	1. ¿Falta dinero en el hogar para comprar alimentos?
2. ¿Tu o los miembros de tu familia a veces comen menos de lo que tu piensas que deberían porque no hay suficientes dinero para comprar los alimentos?	2. ¿Se compra menos alimentos indispensables para los niños porque el dinero no alcanza?
3. ¿Tu o un miembro de tu familia a veces reducen el tamaño de las comidas o dejan de hacerlas porque no hay suficientes dinero para comprar alimentos?	3. ¿Algún miembro del hogar come menos de lo que desea por falta de dinero para la compra de alimentos?.
4. ¿Tus niños a veces comen menos de lo que tu piensas que deberían porque no hay suficientes dinero para comprar alimentos?	4. ¿Algún adulto come menos en la comida principal porque los alimentos no alcanzan para todos?
5. ¿Tus niños a veces reducen el tamaño de las comidas porque no hay suficientes dinero para comprar alimentos?	5. ¿Algún adulto come menos en la comida principal porque los alimentos no alcanzan para todos?.
6. ¿Tus niños a veces dicen que tienen hambre porque no hay suficiente comida en el hogar?	6. ¿Disminuye el número de comidas usuales en el hogar por falta de dinero para comprar alimentos?
7. ¿Tu a veces cuentas con un número limitado de comidas para alimentar a tus hijos porque se está acabando el dinero para comprar alimentos?	7. ¿Algún adulto queda con hambre por falta de dinero en el hogar?
8. ¿Algún niño va a la cama con hambre porque no hay suficiente comida?	8. ¿Algún adulto se acuesta con hambre porque no alcanza el dinero para la comida?
	9. ¿Disminuye el número de comidas de algún niño por falta de dinero para comprar alimentos?
	10. ¿Algún niño come menos en la comida principal porque los alimentos no alcanzan para todos?
	11. ¿Algún niño se queja de hambre por falta de dinero en el hogar?
	12. ¿Algún niño se acuesta con hambre porque no alcanza el dinero para la comida?

ETAPAS PARA LA ADAPTACIÓN Y VALIDACIÓN DE ESCALA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA EN ANTIOQUIA COLOMBIA

Adaptación de los ítems

Previo a la aplicación de la escala de seguridad alimentaria doméstica ajustada y validada por Lorenzana en Caracas, Venezuela, se ajustaron los ítems mediante la técnica de grupos focales (17). Las modificaciones fueron de tipo lingüístico. La escala está constituida por 12 ítems relacionados con la disponibilidad de dinero para

la compra de alimentos, la disminución de comidas en el hogar por falta de dinero y la experiencia de hambre de alguno de los integrantes del hogar. La frecuencia de ocurrencia de cada ítem se codificó de la siguiente manera: siempre, algunas veces y rara vez. Esta codificación permitió generar un puntaje de inseguridad alimentaria con un rango entre 0 y 36 puntos, a partir del cual los hogares se clasificaron en cuatro categorías: 0 puntos como “seguros”; 1-12, “inseguridad alimentaria leve”; 13-24, “inseguridad alimentaria con hambre moderada”, y 25 o más, inseguridad alimentaria con hambre severa (18) (Tabla 5).

Tabla 5
Escala de seguridad alimentaria en el hogar. Antioquia –Colombia

Preguntas					
1. En el último mes faltó dinero en el hogar para comprar alimentos	SI.....	1	2. En el último mes alguna persona adulta del hogar comió menos de lo que deseaba por falta de dinero para comprar alimentos	SI.....	1
	NO.....	2		NO.....	2
	Siempre.....	3		Siempre.....	3
	Algunas veces.....	4		Algunas veces.....	4
	Rara vez.....	5		Rara vez.....	5
3. En el último mes en el hogar se disminuyó el número de comidas usuales, como dejar de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos.	SI.....	1	4. En el último mes algún adulto dejó de desayunar, de almorzar o de comer por faltas de dinero para comprar alimentos	SI.....	1
	NO.....	2		NO.....	2
	Siempre.....	3		Siempre.....	3
	Algunas veces.....	4		Algunas veces.....	4
	Rara vez.....	5		Rara vez.....	5
5. En el último mes algún adulto comió menos en la comida principal porque la comida no alcanzó para todos.	SI.....	1	6. En el último mes algún adulto se quejó de hambre por falta de alimentos en el hogar.	SI.....	1
	NO.....	2		NO.....	2
	Siempre.....	3		Siempre.....	3
	Algunas veces.....	4		Algunas veces.....	4
	Rara vez.....	5		Rara vez.....	5
7. En el último mes algún adulto se acostó con hambre porque no alcanzó el dinero para la comida	SI.....	1	¿En este hogar habitan personas menores de 18 años? Si en el hogar viven niños o niñas menores de 18 años, por favor contestar las preguntas que se presentan a continuación.	SI.....	1
	NO.....	2		NO.....	2
	Siempre.....	3			
	Algunas veces.....	4			
	Rara vez.....	5			
8. En el último mes se compraron menos alimentos indispensables para los niños porque el dinero no alcanzó	SI.....	1	9. En el último mes algún niño dejó de desayunar, de almorzar o de comer por de falta de dinero para comprar alimentos	SI.....	1
	NO.....	2		NO.....	2
	Siempre.....	3		Siempre.....	3
	Algunas veces.....	4		Algunas veces.....	4
	Rara vez.....	5		Rara vez.....	5

Preguntas			
10. En el último mes algún niño comió menos en la comida principal porque la comida no alcanzó para todos.	SI.....	1	11. En el último mes algún niño se quejó de hambre por falta de alimentos en el hogar.
	NO.....	2	
	Siempre.....	3	
	Algunas veces.....	4	
	Rara vez.....	5	
12. En el último mes algún niño se acostó con hambre porque no alcanzó dinero para la comida	SI.....	1	SI.....
	NO.....	2	
	Siempre.....	3	
	Algunas veces.....	4	
	Rara vez.....	5	

VALIDEZ INTERNA DE LA ESCALA

Para determinar la validez interna de la escala, se realizó un estudio en 44 municipios del departamento, de Antioquia - Colombia, durante los años 2003 y 2004. La escala se aplicó en una muestra representativa de los hogares rurales y urbanos del departamento de Antioquia, constituida por 1624 hogares con niños menores de 10 años; los hogares fueron seleccionados de manera aleatoria, con un índice de confianza de 95% y un error de 3% (11).

Para la validación se determinó la consistencia interna de la escala mediante el coeficiente de corre-

lación de Spearman y el coeficiente alfa de Cronbach. La validez del constructo se estableció mediante el método de componentes principales para datos categóricos, se utilizó el procedimiento de Prinqual y el modelo de Rasch (19) para definir los componentes y los ítems de la escala.

El análisis factorial arrojó dos componentes: 1) las variables relacionadas con “inseguridad alimentaria sin hambre” que lo explican en 95% y 2) las relacionadas con “inseguridad alimentaria con hambre” que lo explican en 89.4% (Tabla 6).

Tabla 6

Estructura factorial, matriz de cargas factoriales de la escala de la seguridad alimentaria en el hogar. Antioquia. Colombia. 2004-2005

Nº	Ítems	Componentes	
		Inseguridad alimentaria sin hambre	Inseguridad alimentaria con hambre
1	Algún adulto se acostó con hambre porque no alcanzó el dinero para la comida	0,41	<u>-0.60</u>
2	Algún niño se quejó de hambre por falta de alimentos en el hogar	0,44	<u>-0.61</u>
3	Algún adulto se quejó de hambre por falta de alimentos en el hogar	0,44	<u>-0.64</u>
4	Algún niño comió menos en la comida principal porque la comida no alcanzó para todos.	0,52	<u>-0.67</u>
5	Algún niño dejó de desayunar, de almorzar y de comer por falta de dinero para comprar alimentos	0,52	<u>-0.64</u>

N°	Ítems	Componentes	
		Inseguridad alimentaria sin hambre	Inseguridad alimentaria con hambre
6	Algún adulto comió menos en la comida principal porque la comida no alcanzó para todos	0,53	<u>-0,66</u>
7	Algún adulto se acostó con hambre porque no alcanzó el dinero para la comida.	0,54	<u>-0,66</u>
8	En el hogar se disminuyó el número de comidas usuales, como dejar de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos	0,55	<u>-0,62</u>
9	Alguna persona adulta del hogar comió menos de lo que desea por falta de dinero para comprar alimentos.	<u>0,81</u>	-0,25
10	Se compraron menos alimentos indispensables para los niños porque el dinero no alcanzó	<u>1,57</u>	0,95
11	Falta dinero en el hogar para comprar alimentos	<u>1,55</u>	0,96
12	Algún niño se acostó con hambre porque no alcanzó dinero para la comida	0,44	<u>-0,59</u>

El coeficiente alfa de Cronbach para el primer componente fue de 0.95 y para el segundo de 0.89. Al ser analizados con el modelo Rasch, todos los ítems presentaron valores infit en un rango de 0.8 a 1.2 (Figura 1).

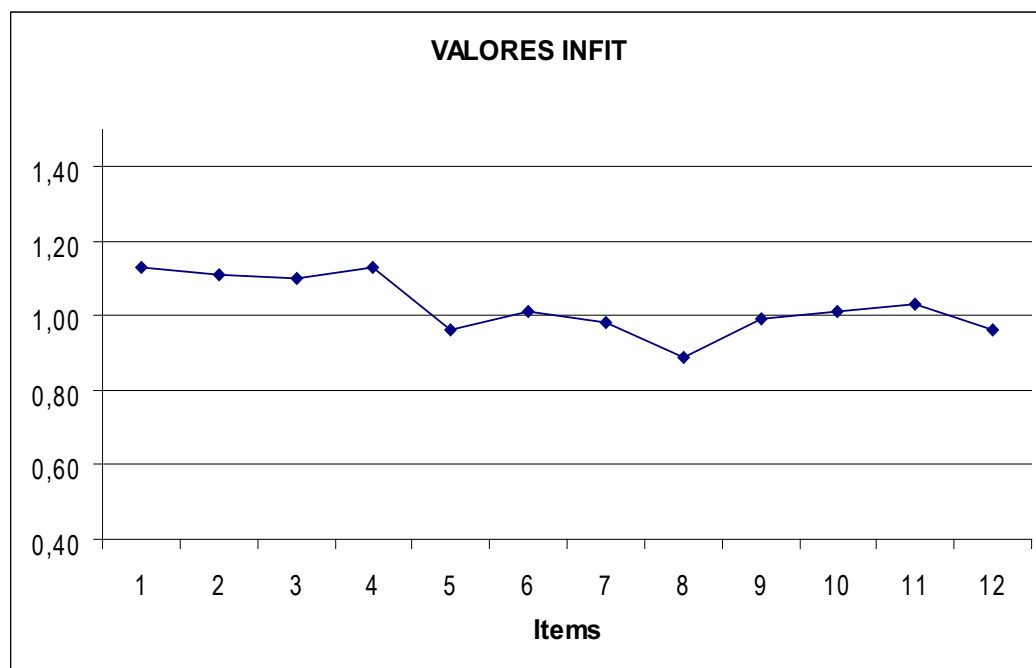


Figura1

Valores INFIT de escala validada en hogares de Antioquia. Modelo de Rasch

A mayor severidad de la inseguridad alimentaria planteada por los ítems, se observó menor frecuencia

de respuesta positiva, la cual se relaciona con la experiencia de hambre en el hogar (Figura 2).

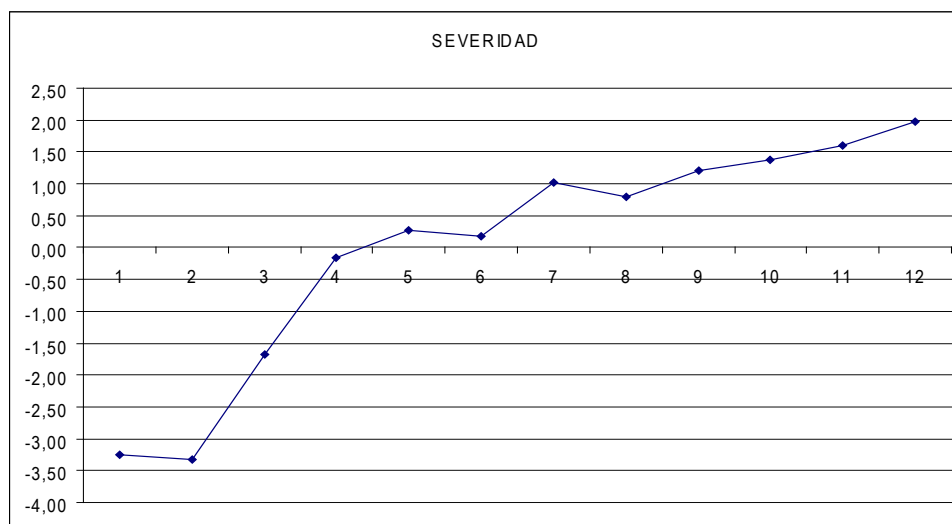


Figura2

Severidad escala validada en hogares de Antioquia. Modelo de Rasch

VALIDEZ EXTERNA DE LA ESCALA

La correlación entre la diversidad de la disponibilidad de alimentos y la puntuación de la escala fue inversa y significativa ($r = -0.650$, $p < 0.000$). Además, se obtuvo una correspondencia significativa con las siguientes variables: actitud de resignación de parte de la mujer cabeza de hogar cuando no hay dinero para comprar alimentos ($r = 0.74$, $p < 0.000$); pedir limosna cuando no hay alimentos por falta de dinero ($r = 0.64$, $p < 0.000$); trabajo de un menor de 10 años ($r = 0.31$, $p < 0.000$), y número de personas que integran el hogar ($r = 0.23$, $p < 0.000$). Finalmente, la escala se relacionó de forma significativa con la ocupación del padre, ocupación del jefe del hogar, la asistencia social alimentaria, tipología del hogar y lugar de residencia ($p < 0,000$) (18).

PREVALENCIA DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN LOS HOGARES COLOMBIANOS

En Colombia, la escala se aplicó en 22.344 hogares pertenecientes a diversos contextos culturales. En el estudio sobre el Perfil Alimentario y Nutricional se incluyó hogares de las nueve subregiones del departamento de Antioquia que se caracterizan por su diversidad cultural (11). En la Encuesta nacional de la situación nutricional en Colombia ENSIN 2005, se aplicó en las seis regiones de Colombia, con aún más diversidad cultural y étnica (3). El estudio en el Urabá Antioqueño se realizó en comunidad negra (Tabla 7).

Tabla 7
Prevalencia de inseguridad alimentaria en Colombia

Estudios	n	Grado de inseguridad alimentaria (%)			Inseguridad Alimentaria (%)
		Leve	Moderada	Severa	
Antioquia (11)	1.624	55,0	18,0	3,8	77,0
Colombia (3)	17.740	26,1	11,2	3,6	40,8
Hogares programa Complementación Alimentaria Alianza MANA ICBF (20)	2.754	30,6	15,3	5,8	51,7
Hogares de mujeres gestantes en tres subregiones de Antioquia (21)	100	27,0	24,0	2,0	53,0
Hogares de Capurganá y Sapzurro. Urabá Chocoano (22)	126	22,2	23,8	8,7	54,9

REFERENCIA

1. Departamento Nacional de Planeación. Metas y estrategias de Colombia para el logro de los Objetivos de desarrollo del Milenio al 2015. Bogotá; 2005.
2. CEPAL/FAO/PMA. Hambre y cohesión social: como revertir la relación entre inequidad y desnutrición. Santiago; 2007.
3. Álvarez M, Estrada A. Evaluación cualitativa de la seguridad alimentaria en el hogar. In: Encuesta nacional de la situación nutricional de Colombia, ENSIN 2005. Bogotá: ICBF; 2005. p. 322-331.
4. Frongillo E, Nanama S. Development and validation of an experiencebased tool to directly measure household food insecurity within and across seasons in northern Burkina Faso. Washington, DC: Food and Nutrition Technical Assistance Project, Academy for Educational Development; 2004.
5. Melgar-Quinonez H, Zubieta A, Mknelly B, Nteziyaremye A, Gerardo M, Dunford C. Household Food insecurity and daily per capita food expenditure in Bolivia, Burkina Faso and the Philippines. *Journal of Nutrition* 2006; 136:1431S-1437S.
6. Melgar-Quinonez H, Kaiser L, Martin A, Metz D, Olivares A. Inseguridad alimentaria en Latinos de California: observación de grupos focales-. *Salud Pública de México* 2003;45(3):188-205.
7. Perez-Escamilla R, Segall-Correa AM, Kurdian Maranha L, Sampaio Md Mde F, Marin-Leon L, Panigassi G. An adapted version of the U.S. Department of Agriculture Food Insecurity module is a valid tool for assessing household food insecurity in Campinas, Brazil. *J Nutr* 2004; 134(8):1923-8.
8. Radimer KL. Measurement of household food security in the USA and other industrialised countries. *Public Health Nutr* 2002; 5(6A):859-64.
9. Lorenzana P, Mercado, C. Measuring household food security in poor Venezuelan
10. Wehler C, Scott R, Andeson J. The community childhood identification project: a model of domestic hunger. *J Nutr* 1992; 24:29S-35S.
11. Álvarez MC, Benjumea, M V, Roldán, P, Maya, M, Martínez, M. Montoya, EC. Perfil alimentario y Nutricional de los Hogares: Análisis comparativo entre las regiones de Antioquia. Medellín; 2005.
12. DANE. Censo de población en Colombia. Bogotá; 2005. http://www.dane.gov.co/files/censo2005/nbi_censo2005.pdf
13. CODHES. Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES. <http://www.codhes.org/Publicaciones/>
14. PROFAMILIA. Características generales de los hogares y de la población. In: Encuesta Nacional de Demografía y Salud. Bogotá; 2005. p. 29-55.
15. PROFAMILIA. Lactancia y estado nutricional. In: Encuesta Nacional de Demografía y Salud. Bogotá; 2005. p. 247-277.

16. Mercado C, Lorenzana P. Acceso y disponibilidad de alimentos familiar. Validación de un instrumento para medición. Caracas: Fundación Polar; 2000.
17. Cadavid A. Prueba y Ajuste de la Escala Autopercepción de la Seguridad Alimentaria en el Hogar. In; 2001.
18. Álvarez M, Estrada A, Montoya E, Melgar-Quiñonez H. Validación de escala de la seguridad alimentaria doméstica en Antioquia, Colombia. Rev Salud Pública de México 2006: 48(6):474-81.
19. Bond T. Applying the Rasch Model: Fundamental Measurement in the Human Sciences. New Jersey:: Lawrence Erlbaum Associates; 2001.
20. Alvarez M, López A, Monsalve J, Giraldo N, Zapata O, Vélez O, et al. Contexto sociodemográfico, estado nutricional y de salud e ingesta dietética de los niños que participan del programa de Complementación Alimentaria alianza MANA ICBF. Evaluación económica, de la participación comunitaria e institucional para el desarrollo del programa y utilización del complemento alimentario en el hogar. Medellín; 2007.
21. Mancilla L. Percepción de la seguridad alimentaria de un grupo de gestantes en tres subregiones de Antioquia, Colombia 2006. 2007.
22. Estrada A, Lozano G. Seguridad alimentaria en hogares de Capurganá y Sapzurro. Chocó – Colombia. 2007.

CONFERENCIA

Validación de instrumento de medida de la inseguridad alimentaria y hambre, en el contexto de las políticas brasileñas de combate al hambre: Brasil 2003-2004

Ana Maria Segall-Correa, ND Ph.D

Profesora Asistente Departamento de Medicina Preventiva y Social
Universidad de Campinas. Brasil

Giseli Panigass, ND Ph.D

Pesquisadora do
Departamento de Medicina Preventiva e Social
Faculdade de Ciências Médicas
Universidade Estadual de Campinas- São Paulo

Maria de Fátima Archanjo Sampaio, Ph.D

Eng. De Alimentos, Plan. Des. Rural Sustentável.
Pesquisadora Doutora DMPS e Coordenadora Associada Rede Alimentam.
Universidad Estadual de Campinas-UNICAMP.
Brasil
fatimafajardo@terra.com.br

Letícia Marin-León, MD Ph.D

Pesquisadora do
Departamento de Medicina Preventiva e Social
Faculdade de Ciências Médicas
Universidade Estadual de Campinas
São Paulo - Brasil

Rafael Pérez-Escamilla, Ph.D

Professor of Nutritional Sciences & Public Health
Director de Centro Hispano para la Eliminación de las inequidades en Salud.
University of Connecticut - EEUU

PRESENTACIÓN

Este artículo tiende a contribuir con el debate sobre la probabilidad de un instrumento de medición de la inseguridad alimentaria (IA) y hambre en América Latina. Presenta el proceso de validación de una escala de medición directa de la IA y hambre, tal como sucedió en Brasil, el apoyo recibido de varios investigadores e instituciones copartícipes de diferentes regiones del país y sus principales resultados. Por fin, presenta los resultados de sus repercusiones, como la realización de algunas encuestas en poblaciones específicas y de la primera encuesta de representación nacional.

INTRODUCCIÓN

El programa Hambre Cero es una táctica de la política del Estado Brasileño para asegurar el derecho humano a la alimentación adecuada a todas las personas identificadas con dificultad de acceso a los alimentos y, por consiguiente, vulnerables al hambre. Constituye un medio de promoción de la seguridad alimentaria y nutricional, para la inclusión social y conquista de la ciudadanía. Tiene como directriz cuatro ejes de actuación: la garantía de acceso a los alimentos, la articulación y movilización social, el fortalecimiento de la agricultura familiar y la producción de

renta. El Hambre Cero es de iniciativa y coordinación del gobierno federal que comparte su elaboración y articula su implementación con las demás esferas del gobierno, contando con la participación y control social de la sociedad civil organizada.

La atribución de ejecución de sus acciones cabe en gran parte, a los municipios brasileños. (BRASIL - MDS-FOME ZERO, 2007). Este conjunto de proposiciones, inicialmente una plataforma de gobierno, se apoyaba en reconocer que las desigualdades sociales observadas en Brasil producían un contingente de más de 40 millones de brasileños vulnerables a la inseguridad alimentaria (IA) y al hambre. Para llegar a estos números se utilizaron los indicadores de renta y, también, a partir de ellos, se establecieron criterios de inclusión de las personas y familias en las acciones de los programas de creación y transferencia de renta y en la definición de prioridades regionales y locales (Instituto Ciudadanía, 2001; FAO, 2006).

La complejidad de esa política en sus diversos ejes, las responsabilidades de gestión, su alcance poblacional y territorial, exigía un conjunto, también complejo de indicadores para su monitoreo. Aún en relación a la población a ser estudiada, esos indicadores deberían extrapolar los límites y alcances de los indicadores basados exclusivamente en los rentas familiares (Kepple & Segall-Correa, 2007). Observando estas consideraciones teóricas, se propuso al Consejo Nacional de Seguridad Alimentar y Nutricional (CONSEA) un grupo de indicadores que posteriormente fue incorporado al Sistema Nacional de Seguridad Alimentar y Nutricional SISAN, Brasil, 2006. Entre estos indicadores está la Escala Brasileña de Inseguridad alimentaria (EBIA), que permite la identificación de las poblaciones o grupos vulnerables a IA, como también medir el impacto de las acciones de combate a la IA y hambre sobre esos grupos. Esa escala es originaria de la Household Food Scale Measurement_HFSSM (Bickel, 2000) que por su vez se basó en investigaciones de carácter cualitativo y cuantitativo al final de los años 80, e inicio de los años 90 (Radimer et al 1990 y 1992).

En Brasil la adecuación y validación de la Escala, contó con la participación de investigadores de 6 instituciones de investigación, cinco de ellas nacio-

nales: Universidad Estatal de Campinas, Universidad Nacional de Brasilia, Universidad Federal de Paraíba, Universidad Federal de Mato Grosso e Instituto de Investigación de la Amazonia, además de una internacional, la Universidad de Connecticut. Obtuvo todavía aporte técnico y financiero del Ministerio de la Salud, Ministerio del Desarrollo Social y Combate al Hambre, de la Organización Pan Americana de la Salud - Brasil y de la UNESCO/BRASIL (Segall-Correa, 2004) Diferentemente de lo que se podría suponer fue este involucramiento multiinstitucional e interdisciplinario que permitió un proceso de investigación rápido y exitoso (Segall-Correa et al, 2007; Pérez-Escamilla et al, 2004)

MÉTODOS Y PROCEDIMIENTOS PARA LA ADECUACIÓN Y VALIDACIÓN DE LA ESCALA BRASILEÑA DE MEDIDA DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA (EBIA)

La existencia de una escala de medición de la inseguridad alimentaria y hambre con más de una década de uso en los Estados Unidos de América y varias experiencias en países desarrollados y en desarrollo (Derrickson, 2000 Nord, 2002; Radimer, 2002; Harrison, 2003; Pérez-Escamilla, 2004) permitieron iniciar estos procesos con la ventaja de los conocimientos ya disponibles.

La investigación fue planeada para un abordaje cualitativo, observando las características y particularidades de las poblaciones urbanas y rurales, siguiendo los procedimientos de validación cuantitativa, también, teniendo como referencia estos grupos, separadamente. Se consideró necesario realizar un abordaje multicéntrico teniendo en vista las diversidades sociales, de característica de producción agrícola y hábitos culturales, especialmente alimenticios, que son observadas en Brasil. Las macro regiones, Sur/Sureste, Centro Oeste, Norte y Nordeste son áreas de diferentes movimientos de emigración, como los de mano de obra esclava africana, de trabajadores europeos y de descendientes de poblaciones indígenas, que dieron origen a esa heterogeneidad del pueblo brasileño y orientaron la selección de los locales para la validación de la EBIA.

La investigación se dio en etapas, descritas en la figura 1, iniciadas por consultas, durante la fase de planeamiento, a las instituciones participantes, directa o indirectamente en el programa Hambre Cero. Se buscaba con esto evaluar la aceptación política y la posibilidad operacional que podrían impulsar, o no, los trabajos de investigación. Esto era necesario, una vez que se proponía utilizar un instrumento de medida

desarrollado en población norte americana, lo que representa una realidad, en principio, muy diferente de la brasileña. Además de eso se pretendía asegurar la posibilidad de uso de la escala por las instituciones gestoras de las actividades del programa Hambre Cero. El segundo tópico importante se refería a las posibilidades financieras y logísticas para realizar esa investigación, en los diferentes contextos

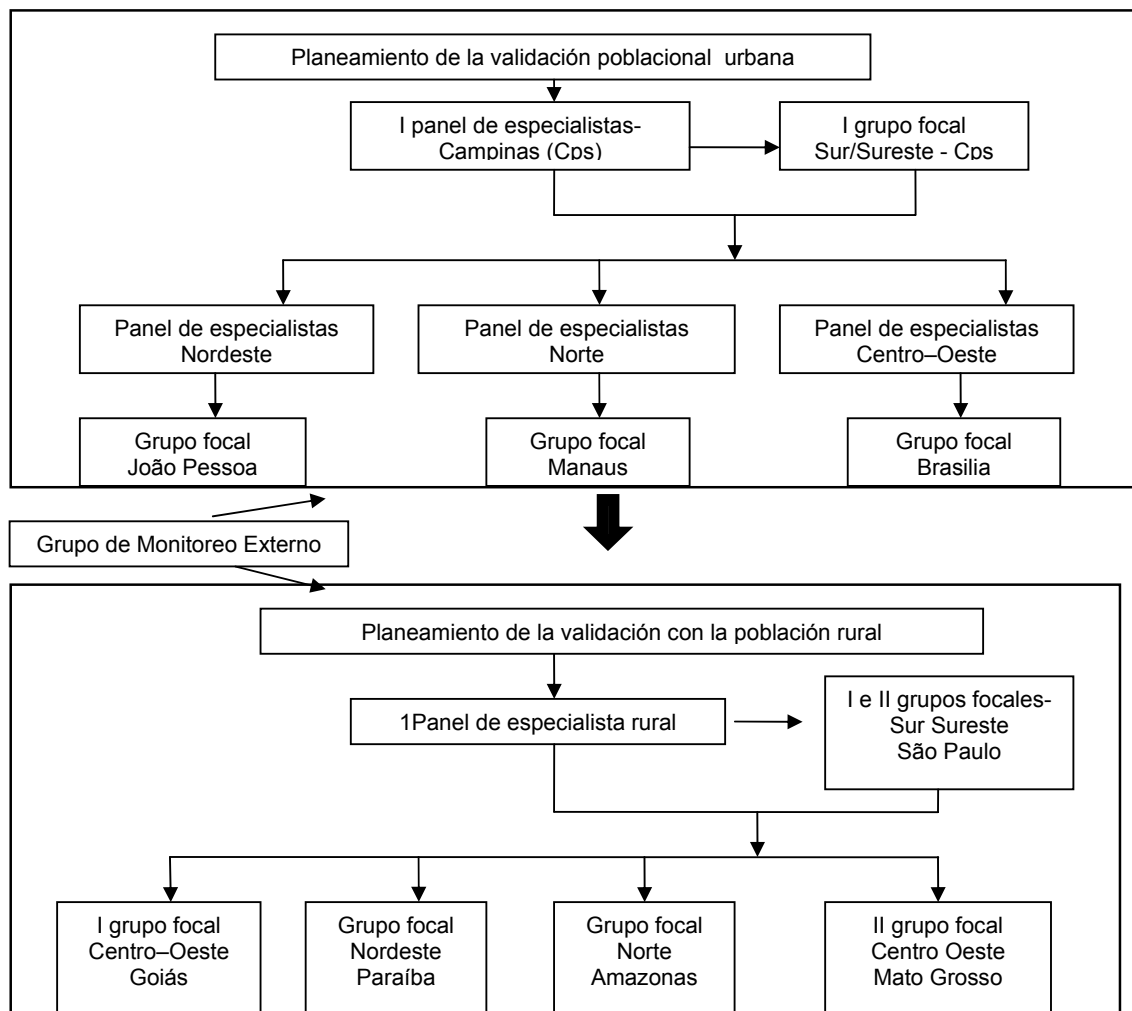


Figura 1
Proceso de validación de escala de medida de la inseguridad alimentaria – Brasil

Fueron de importancia las posibilidades financieras y logísticas para realizar esa investigación, en los diferentes contextos brasileños –regional urbano-rural, social económico y cultural - todos ellos representando, como

ya descrito, condiciones que interfieren en el padrón de consumo alimentario de la población, y principalmente constituyendo disparidades que podrían invalidar el uso de una única escala nacional para medida de IA.

En esta etapa del planteamiento del estudio no fue observado cualquier impedimento lo que posibilitó traducir la escala del USDA al portugués y organizar las actividades siguientes del proceso de validación.

PRIMER PASO:

Realización de los paneles de especialistas para la validación de contenido de la escala de IA traducida.

El proceso de validación de contenido (Macdowell & Newell, 1996) se inició en la UNICAMP (Universidad Estatal de Campinas - São Paulo), con la realización del primer panel de especialistas, compuesto por administradores nacionales y locales del programa Hambre Cero, profesionales del Ministerio de Salud, agentes comunitarios de salud y los investigadores de la UNICAMP y de la Universidad de Connecticut. A HFSSM fue presentada a los participantes de ese encuentro, que, juntamente con el equipo de investigadores, analizaron e hicieron una revisión general de ese instrumento, ya traducido al portugués, discutieron

su contenido y su adecuación para la evaluación de la inseguridad alimentaria en Brasil. También evaluaron cada una de las preguntas de la escala, modificaron el lenguaje proponiendo expresiones más populares sugirieron opciones diferentes de las originales para la frecuencia de las respuestas afirmativas a las preguntas centrales. Propusieron palabras clave relativas tanto al contenido del cuestionario de IA como también de los conceptos y determinantes de IA (Pérez-Escamilla et al, 2004). Al final de este proceso fue aprobado un cuestionario conteniendo 15 preguntas sobre IA, todas con las respectivas preguntas de frecuencia, habiendo sido sugerida la exclusión de los 3 tópicos del cuestionario original. Esta sugerión fue acatada después del test del cuestionario completo en la Encuesta con muestra intencional en la ciudad de Campinas São Paulo.

En este panel fueron sugeridos los indicadores sociales, económicos, demográficos de consumo alimentario, propuestos para el análisis de la validación externa del cuestionario.

Tabla 1

Palabras clave propuestas por el panel de especialistas para los grupos focales.

Calidad de la Alimentación - U/R
Alimento de calidad - U/R
Alimentación saludable - U/R
Alimentación variada - U/R
Alimentación saludable y variada (después del 1er grupo focal) - U/R
Alimento suficiente - U/R
Dinero suficiente – U/R
Seguridad alimentar – U/R
hambre – U/R
Condición para tener alimento suficiente - R
Reserva/ almacenaje de alimento - R,
Intercambio de alimentos - R
Producción de alimentos para consumo/auto-consumo - R
Compra de alimentos – R

U - grupo focal urbano; R - Grupo focal rural.

Los otros tres paneles de especialistas, en las demás regiones urbanas, fueron realizados, en momentos cronológicos diferentes, con participación de por lo menos un investigador que ya había coordinado

esa actividad, o asistido como observador a un panel anterior. Cada panel tomaba como referencia, para sus discusiones, los resultados de los anteriores. En João Pessoa - Paraíba, región Nordeste, el panel de

especialistas fue realizado con profesionales de las áreas de Salud, Nutrición y Agricultura, del Consejo Estatal de Salud, que eran integrantes de la Comisión Técnica de Alimentación y Nutrición. Estos profesionales discutieron el instrumento, evaluaron como positiva y necesaria la iniciativa de su validación para la realidad del noreste y sugirieron algunos procedimientos para ese fin. En Manaus - Amazonia, este trabajo fue hecho con la participación de Investigadores del Instituto Nacional de Investigación de la Amazonia (INPA), investigadores de la Universidad local, profesionales de la Secretaría Estatal de Salud de Manaus y estudiantes de Nutrición.

El panel de especialistas del Centro Oeste fue realizado en Brasilia, con investigadores del Observatorio de Políticas Publicas de Alimentación y Nutrición de la Universidad de Brasilia.

Los procedimientos de análisis de la escala en estos paneles se iniciaron con la presentación del proyecto de validación, su justificación y métodos. Uno de los coordinadores del proyecto hacia una presentación de los indicadores disponibles y discutía las características de la escala, su alcance y limitaciones

como indicador de medida directa de IA, siempre en comparación con otros indicadores indirectos. En seguida era presentada la escala, discutido su contenido y evaluada la adecuación del lenguaje para la realidad local. Al final eran discutidos los indicadores socio-económicos y demográficos propuestos por el primer panel.

De esta forma, los procedimientos de validación de contenido realizados en el estado de São Paulo fueron reproducidos en otros estados, Amazonas, Paraíba, Mato Grosso e Goiás/DF, introduciendo las peculiaridades relativas a los padrones culturales de practicas alimenticias y las condiciones socioeconómicas de las otras tres macro regiones de Brasil (Norte, Nordeste e Centro-Oeste).

Como en todos esos locales, las actividades, tanto de los paneles cuanto de los grupos focales que los seguían fueron acompañadas y coordinadas por lo menos por un integrante del grupo de investigación, fue posible garantizar que el proceso de investigación fuera basado en conceptos, organización y métodos semejantes, produciendo, por lo tanto, resultados comparables.

Tabla 2

Indicadores sociodemográficos para la validación de la EBIA en población urbana.

- Renta familiar mensual per capita
- Números de moradores
- Existencia de moradores menores de 18 años
- Escolaridad de la persona de referencia de la familia
- Sexo de la persona de referencia
- Escolaridad del entrevistado
- Edad y sexo del entrevistado
- Padrón de consumo alimentar diario del entrevistado
- Participación de algún integrante de la familia en programas sociales de alimentación o transferencia de renta.

Al inicio del proceso de validación cualitativa de la escala de medida de inseguridad alimentaria para población rural, fue organizado un seminario nacional para posibilitar una única reunión de especialistas, de diferentes áreas de conocimiento, relativos a este tema y procedentes de varias instituciones académicas y de servicios, tales como, antropólogos, sociólogos, ingenieros agrícolas y agrónomos, médicos sanitarios y

epidemiólogos, ingenieros de alimentos, nutricionistas y economistas. Esta reunión, con duración de dos días, tuvo carácter nacional, esto es, con representantes de varias regiones del país, habiendo sido preparatoria de los siete grupos focales realizados en los 5 estados con la participación de trabajadores rurales de los municipios seleccionados.

Semejante a los procedimientos anteriores, el proyecto y objetivos de la actividad fueron presentados al grupo, bien como los resultados preliminares de la validación en poblaciones urbanas, tanto cualitativas como cuantitativas. En esta ocasión ya se tenía una primera versión válida de la EBIA para poblaciones urbanas.

Tres preguntas fueron presentadas a los especialistas para discusión

1. ¿Cual era la característica de la población rural en relación a seguridad alimentaria?
2. ¿Sería posible tener un único instrumento para evaluara IA que fuera adecuado a las características de las poblaciones urbanas y rurales?
3. ¿Que indicadores mejor expresarían las condiciones de inseguridad alimentaria y hambre en esa población? Y así, podrían ser usadas para validación externa (predictiva) de la escala

En relación a las características rurales que condicionarían la seguridad alimentaria, se destacaron

en las discusiones de este panel, las condiciones y características propias de acceso a los alimentos, desde la propiedad de la tierra, la producción para auto consumo, con o sin excedente para comercialización, el endeudamiento familiar para financiamiento de la cosecha y, también, los asuntos ambientales, como el régimen hídrico regional.

Los tópicos recién referidos, en el entendimiento de esos participantes, a pesar de conferir particularidades de esta población en relación al objeto de estudio, no representarían, en principio, límites para la aplicación de un cuestionario semejante al urbano, con el propósito de captar la condición de seguridad o inseguridad alimentaria de las familias residentes en el campo. El proceso de validación, debería considerar estudios cualitativos y cuantitativos que fueran capaces de identificar las características propias de este grupo.

Las consideraciones de los puntos precedentes orientaron al grupo en la propuesta de un conjunto de indicadores que serian agregados a los socio-demográficos y económicos, ya existentes en el cuestionario de la validación en poblaciones urbanas.

Tabla 3

Indicadores para validación externa de la escala en el área rural

- Condición de ser propietario (Si o No)
- Condición de vínculo con la tierra del jefe del domicilio (agricultor familiar tradicional, trabajador asalariado permanente, trabajador asalariado temporal, agregado, asentado de reforma agraria, afectados por construcción de represas, descendientes de "quilombos" (comunidades fundadas por esclavos fugitivos) y agricultores integrados al sector Agroindustria).
- Porte de la propiedad.
- Características de la propiedad (existencia y numero de construcciones agrícolas de apoyo)
- Proporción de la producción agrícola para autoconsumo (0%, de 0 a 50%. Mas de 50%).
- Financiamiento para producción agrícola en los últimos 6 meses (Si o No).

Las condiciones de los moradores rurales y los indicadores propuestos llevaron a los especialistas a definir, también, los grupos de agricultores que participarían de la Encuesta para evaluación de la validación externa de la escala. Fueron estos agricultores familiares tradicionales; asalariados rurales; asentados de proyectos de reforma agraria, "quilombolas", o sea, comunidades tradicionales descendientes de esclavos y poblaciones de agricultores de la margen de ríos.

Los especialistas propusieron incluir algunos temas en el rol de contenidos preexistentes y que serian objeto de análisis en los grupos focales subsecuentes, tales como, cultura de intercambio de productos y alimentos, existencia de almacenaje de alimentos de reserva, producción de alimentos para auto-consumo y la situación de quedar sin cualquier dinero para cubrir las necesidades básicas, incluyendo la alimentación.

SEGUNDO PASO:

Grupos focales para validación cualitativa (validación de contenido) en áreas urbanas y rurales de los estados.

Área urbana

El primer grupo focal (GF) fue realizado en las dependencias de un centro comunitario localizado en la periferia de la ciudad de Campinas – São Paulo, con 11 participantes, residentes en esa localidad, siendo seis identificados, por profesionales del servicio de salud de la región, como personas que sufrían o habían pasado hambre. También participaron un agente comunitario de salud que trabajaba en el registro de usuarios de los programas sociales, una nutricionista, profesional del servicio de salud de la región, dos investigadores y una activadora habilitada en técnicas de GF. Para iniciar los trabajos fueron presentados los objetivos del proyecto de validación y explicados el papel y la importancia de los GFs. Fue solicitado permiso para registrar los testimonios y garantizada la confidencialidad de las informaciones individuales. Los participantes se presentaron incluyendo, invariablemente, un relato de sus experiencias, actuales y anteriores, de dificultad de acceso a alimentos.

En este encuentro, primero se busco captar la comprensión habitual de la población en relación a los conceptos y palabras del cuestionario original traducido al portugués, como también otros conceptos indicados por los especialistas, como: calidad de los alimentos, alimentación saludable, alimentación equilibrada, alimentación saludable y variada, seguridad e inseguridad alimentaria, circunstancias en que el dinero es o no suficiente y el significado de la palabra hambre. Para orientar el grupo los temas de discusión fueron escritos en carteles, con letra de imprenta en tamaño que facilitase la lectura para todos. Uno a uno los carteles fueron colocados en el centro de la rueda de participantes, la frase o palabra era leída en voz alta por el moderador(a) del grupo, siendo en seguida solicitado que cada uno opinara sobre el contenido.

En un segundo momento, los participantes revisaron el cuestionario, proponiendo las modificaciones de lenguaje juzgadas necesarias, por ejemplo, substitución de la expresión alimentación equilibrada

por alimentación saludable y variada. Modificaron, también, la referencia del período recordativo de referencia de los eventos investigados, de 12 meses para 3 meses. Recomendaron cuidados en el planeamiento y ejecución de las entrevistas, para evitar por parte del entrevistado, el establecimiento de relación de la investigación con los procedimientos institucionales de inclusión en los programas asistenciales.

Todos los GFs realizados en las otras localidades fueron organizados, con estructura, contenido y características de los participantes, semejantes al primero. La elección de las personas y las invitaciones para las actividades del grupo fueron hechas bajo orientación de los investigadores locales, por agentes comunitarios de salud, una vez que estos conocían las condiciones de vida de los potenciales participantes.

En esas actividades, como anteriormente, era garantida la expresión libre y espontánea de cada uno de los participantes, teniendo el moderador del grupo la preocupación de dar oportunidad de palabra a cada uno de ellos y el cuidado de conducir el grupo de forma a discutir contenidos que habían sido abordados en los grupos anteriores. Como los trabajos siempre se iniciaban con la presentación de los presentes, hubo oportunidad de oír y discutir los relatos de experiencias de vida, en su mayoría relacionados a las situaciones de restricción alimentaria, las respectivas condiciones sociales y el sufrimiento dejado por esa vivencia. Se observaron semejanzas en los diversos contextos, en las experiencias de vida con la IA o hambre, en la comprensión de los contenidos del cuestionario y de los significados de sus palabras clave, aún habiendo modificación de expresiones o inclusión de otras, esto sería indicativo de la posibilidad del uso de una única escala en poblaciones urbanas. Además de eso, hubo unanimidad, en los grupos, en cuanto a la importancia y pertinencia de la validación de una escala nacional de medida de IA.

Área rural

Se iniciaron los trabajos de validación cualitativa para la realidad rural brasileña, con la realización de dos grupos focales en Campinas, São Paulo, cuyos integrantes presentaban características bastante comunes a los agricultores y trabajadores rurales del

Sur y Sureste del país. Cada grupo estuvo compuesto por 12 integrantes, además de dos moderadores con experiencia en grupos focales urbanos y dos observadores y relatores de las actividades de los grupos. Los participantes eran oriundos de comunidades de agricultores familiares tradicionales, asalariados rurales, agricultores provenientes de dos asentamientos rurales y representantes de la comunidad quilombola, todos ellos del estado de São Paulo.

Las técnicas usadas en estos grupos focales fueran las mismas utilizadas en los urbanos, iniciando siempre con la presentación de los participantes, lo que servía de oportunidad para el relato de experiencias personales con la inseguridad alimentaria y hambre, especialmente los asentados de los programas de reforma agraria, refirieron experiencias sucedidas en período anterior a la vida en el campo. Relataron también las estrategias comunes de intercambio de productos en situación de escasez.

Al pasar para la discusión de los conceptos, palabras clave y contenido del cuestionario los participantes juzgaron el instrumento ya validado para familias urbanas, como bastante adecuado para aquellas del medio rural. Esos trabajadores sugirieron algunas adaptaciones de lenguaje e inclusión, en algunas preguntas, de la posibilidad de producción agrícola, como un recurso para la seguridad alimentaria. A pesar de eso, argumentaron que, en el límite, lo que de hecho determina la seguridad alimentaria es tener dinero suficiente para compra de alimentos e insumos agrícolas.

Faltando producción, por cualquier circunstancia, si hay dinero no habrá hambre, lo que configura la comprensión del grupo de la disponibilidad local de alimentos.

Otros cinco grupos focales fueron realizados en los estados de Amazonas, Paraíba, Goiás y Mato Grosso. Los métodos y técnicas utilizados fueron los mismos, así como las palabras clave. Con algún ajuste de lenguaje, incluyendo regionalismos, mas en las preguntas complementarias que en aquellas de la escala, fue aprobado el cuestionario para ser usado en la validación externa. Este contenía, además de las preguntas relativas a los indicadores de validación externa, las 15 preguntas básicas de la Escala de IA, con tres posibles frecuencias para las respuestas afirmativas. Se puede encontrar un mayor detalles de estas experiencias en Sampaio et al, (2006).

PASO TRES:

Validación cuantitativa de la EBIA - análisis de la consistencia interna (validación de constructor) y análisis de la validación externa (validación predictiva).

Este proceso se dio con la realización de encuestas poblacionales, en cinco ciudades, las mismas de la fase cualitativa, en regiones rurales circunvecinas a cada una de ellas. Se elaboró un cuestionario en que la EBIA era uno de sus módulos y los demás eran tópicos de caracterización socioeconómica y demográfica de las familias. Fueron establecidos criterios de uniformidad para estos procedimientos para garantizar resultados comparables de la validación de consistencia interna y externa de la escala. Es necesario afirmar que los datos de prevalencia de los niveles de IA no son representativos de las poblaciones locales y, por lo tanto, no comparables entre si, dado el carácter intencional del proceso de muestreo.

Tabla 4

Criterios establecidos para la validación interna y externa

1. Se estimaron muestras de cerca de 200 familias en cada localidad según en situación urbana y rural.
2. Se recomendó la inclusión de diferentes estratos sociales con participación de familias de clase Media, Media Baja, Baja y Muy Baja, buscando barrios con poblaciones socialmente heterogénea para facilitar la identificación de estos estratos. En la imposibilidad de esta estrategia la encuesta debería ser hecho en localidades diferentes para garantizar la inclusión pretendida.
3. Se incluyó en el cuestionario, además de la renta, otras variables de utilidad para la validación predictiva, tal como, escolaridad del jefe, composición familiar, consumo alimentar diario del entrevistado, edad de los moradores, condiciones de la habitación y participación en programas sociales.
4. Se agregó, al cuestionario, para la validación en área rural, las variables, propiedad del lote, producción de alimentos para auto-consumo, producción de excedentes para comercialización, situación de la producción rural en el momento de la entrevista (cosecha o entre cosecha).
5. Los entrevistados deberían ser personas residentes del domicilio, con conocimiento de los hábitos alimentares de la familia, de preferencia una mujer adulta, responsable por la compra y preparación de los alimentos.
6. Los entrevistadores no deberían ser personas responsables por la ejecución de cualquier actividad relacionada a los programas sociales de alimentación e nutrición, con el objetivo de reducir posibles sesgos de respuesta relacionados a la expectativa del entrevistado de ser incluido o miedo de ser excluido de los programas.

Al final fueron incluidas en estas encuestas 717 familias residentes en cuatro áreas urbanas del Sudeste, Centro-Oeste, Norte y Nordeste del país y 1150 familias residentes en cinco áreas rurales de las mismas regiones, fue incluido aun Mato Grosso, estado del extremo Oeste de Brasil. Para la validación rural fueron incluidos, donde necesario, algunos grupos según vínculo con la tierra de cierta frecuencia en la región: trabajadores rurales asalariados, trabajadores rurales “temporarios”, agricultores familiares tradicionales, agricultores de asentamientos de reforma agraria, agricultores de margen de ríos y agricultores de comunidades tradicionales descendientes de esclavos.

Varios procedimientos de análisis de los datos fueron utilizados en esta etapa del estudio de validación, todos ellos específicos para cada una de las localidades (4 urbanas o 5 rurales), de las regiones del país.

Prueba de consistencia interna de los tópicos de la EBIA –estadística Alfa de Cronbach.

Tablas de las frecuencias de las respuestas afirmativas a cada tópico de la EBIA según rangos de renta familiar, escolaridad del jefe, y, en las poblaciones rurales también según producción de alimentos para consumo propio (auto consumo) (SI-NO).

Clasificación de las familias en 4 categorías de seguridad- seguridad alimentaria, inseguridad alimentaria

leve, moderada y grave, según los criterios definidos más abajo. En esta etapa del análisis fue creado un puntaje compuesto por la suma de las respuestas positivas a los tópicos de la escala y fue escogido un algoritmo que posibilitó la clasificación de los domicilios en las categorías citadas.

Tabla 5

Puntuación para clasificación de los domicilios con moradores menores de 18 años en las categorías de seguridad alimentaria

Categoría	Número de puntos
Seguridad Alimentaria	0
Inseguridad Alimentaria leve	1 a 5
Inseguridad Alimentaria moderada	6 a 10
inseguridad alimentaria Grave	1 a 15

Tabla 6

Puntuación para clasificación de los domicilios sin moradores menores de 18 años, en las categorías de seguridad alimentaria

Categoría	Número de puntos
Seguridad alimentaria	0
Inseguridad alimentaria Leve	1 a 3
Inseguridad alimentaria Moderada	4 a 6
Inseguridad alimentaria Grave	7 a 9

La clasificación de la seguridad o inseguridad alimentaria de cada familia, según la presencia o no de niños y adolescentes en el domicilio, permitió el cálculo de la prevalencia de esas condiciones.

La estructura de la escala con sus preguntas constituyendo agrupamientos conceptuales y la forma de clasificación descrita arriba, son condiciones que permite estimar la prevalencia de seguridad alimentaria en el nivel domiciliario de forma adecuada y científicamente probada, no siendo, por lo tanto, recomendado, la utilización de procedimientos analíticos a partir de una o mas de sus preguntas, aisladamente. Estos procedimientos generarían resultados no comparables y sin consistencia.

Tablas de las categorías de seguridad e inseguridad alimentaria según rangos de renta domiciliaria per capita, padrón de consumo alimentario del entrevistado y producción de alimentos para el auto consumo en poblaciones rurales.

Los datos del análisis de la consistencia interna de las respuestas a las preguntas de la EBIA, en las cuatro regiones y en poblaciones urbanas y rurales, mostraron alta validez de estructura (Mcdowell & Newell, 1996) y, por lo tanto, adecuación de este instrumento para medida de la inseguridad alimentaria y hambre en Brasil. Esa consistencia resulto en valores Alfa de Chronbach, variando de 0,87 en el área rural de

la región Norte a 0,95 en la área urbana del Sudeste, con valores intermedios para las demás regiones y situación urbano/rural, superando el valor mínimo aceptable de 0,85 en todas las localidades. Además de eso, las frecuencias de respuestas positivas fueron, en todos los locales, mas bajas para los tópicos que representan mayor gravedad de inseguridad alimentaria, como conceptual y teóricamente previsto.

Se observó, también, validez de predicción alta (validez externa), en todas las localidades de las diferentes regiones estudiadas. Al distribuir gráficamente las frecuencias de respuestas afirmativas de cada tópico, en cada uno de los rangos de renta, se observó paralelismo de las curvas. O sea, para cualquiera de los tópicos del cuestionario la frecuencia de respuestas positivas fue siempre mayor para los rangos de renta más bajos. Este tipo de asociación fue confirmada por el análisis de correlación entre las diferentes categorías de inseguridad alimentaria y los rangos de renta. Entre la seguridad y niveles de inseguridad y el padrón de consumo alimentar y por fin, en las poblaciones rurales entre la IA y la producción de alimentos para auto consumo. Las gráficas abajo muestran un resumen de estos resultados, considerando la validación urbana y rural en cada estado analizado, a modo de ejemplo se presentan los del estado de São Paulo (Segall-Corrêa, 2007)

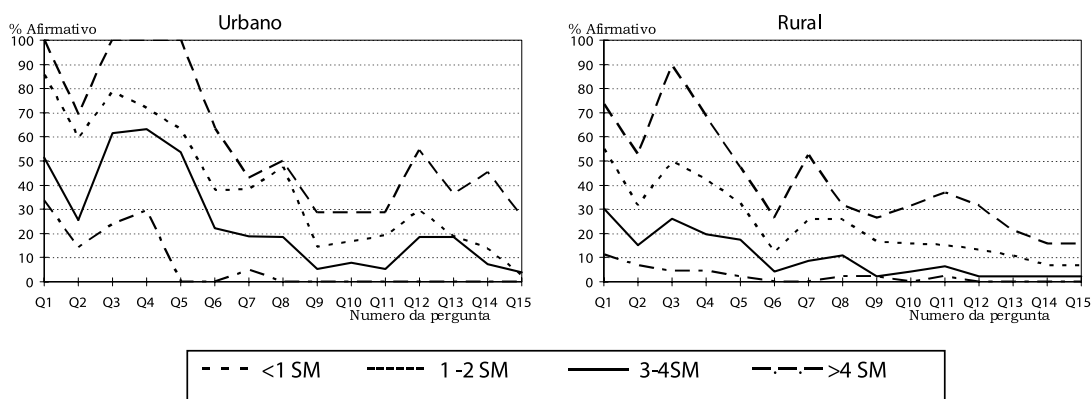


Figura 2

Curvas de proporção de resposta afirmativa aos itens da escala de insegurança alimentar segundo faixas de rendimento mensal em salários mínimos. Estado de São Paulo, Brasil 2003

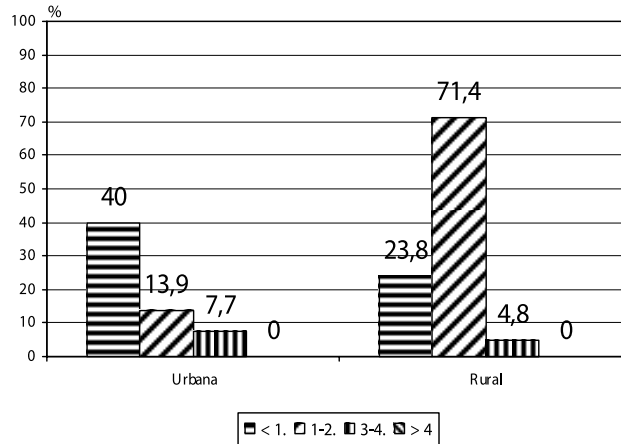


Figura 3

Proporção de insegurança alimentar grave segundo faixa de rendimento domiciliar mensal em salários mínimos. Estado de São Paulo, Brasil, 2003

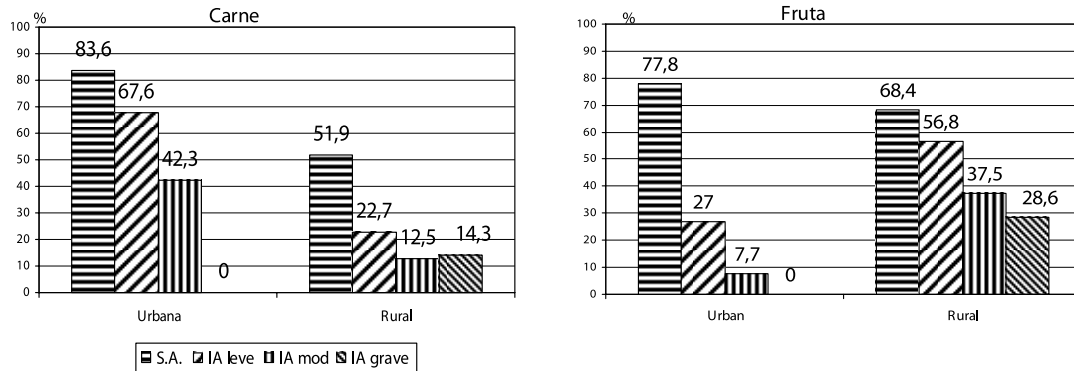


Figura 4

Consumo diário de alguns alimentos segundo nível de insegurança alimentar, em área urbana e rural. Estado de São Paulo, Brasil, 2003.

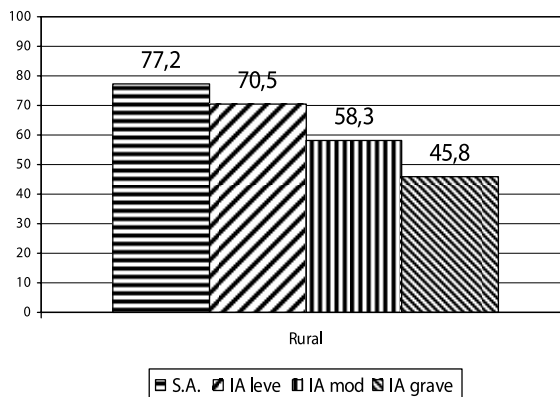


Figura 5

Proporção com produção para consumo próprio segundo nível de insegurança alimentar, em área rural. Estado de São Paulo, Brasil, 2003

MONITOREO EXTERNO

Es importante registrar que todas las actividades desarrolladas en este proceso de validación, tanto en sus aspectos cualitativos como cuantitativos, fueron acompañadas por evaluadores externos reunidos en 2 oficinas organizadas por profesionales de la organización Pan-Americana de la Salud y realizadas en las dependencias de su sede en Brasilia.

La primera fue todavía en la fase inicial cuando estaban en curso algunos de los paneles de especialistas y grupos focales, sirviendo como una instancia de validación de contenido. En este encuentro estuvieron presentes autoridades del Ministerio de la Salud, Ministerio del Desarrollo Social y Combate al hambre, profesionales técnicos del programa Hambre Cero, Técnicos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística-IBGE y de organismos internacionales, además de académicos de universidades brasileñas. En esta ocasión, fue presentada la investigación de validación, discutido su contenido técnico y su justificación. También fueron analizados los indicadores de evaluación de IA y hambre, entre ellos las ventajas del uso de una escala para medida directa de estas condiciones en nivel familiar. Los debates fueron en el sentido de aclarar las dudas de los participantes y observar sus reacciones delante del contenido y características de la Escala propuesta, bien como la perspectiva de tener una escala brasileña de medida directa de la IA.

La segunda oficina, también tuvo una composición multiprofesional, como en la primera, siendo que muchos de los participantes habían estado presentes en la primera oficina. Su objetivo fue el de presentar los resultados finales de la investigación y discutir las orientaciones para el uso futuro de la EBIA.

CONSIDERACIONES SOBRE LOS RESULTADOS DE LA VALIDACIÓN Y SUS REPERCUSIONES

Aunque la Escala Brasileña de Inseguridad alimentaria (EBIA) se haya originado de una escala elaborada en distinto contexto socio-cultural (Estados Unidos), la investigación para su adaptación y validación en Brasil, contemplando todas las contribuciones agregadas en sus aspectos cualitativos y cuantitativos,

en diferentes regiones del país, permitió la estructuración de un único instrumento de medida, aplicable a la población brasileña, sea ella rural o urbana. Esa investigación siguió las recomendaciones científicas para ese fin y los resultados mostraron alta consistencia interna de su contenido y alto valor de predicción. Al final, ese proceso tuvo como resultado un único instrumento de medida directa, a nivel familiar, de seguridad e inseguridad alimentaria, que se demostró adecuado para evaluación de esas condiciones en estructuras urbanas y rurales del país.

La validación de la EBIA tuvo como consecuencia inmediata su incorporación en la Investigación Nacional por Muestreo Domiciliar PNAD 2004, como un suplemento especial (IBGE-PNAD, 2004), proporcionando el primer diagnóstico, en Brasil, de seguridad e inseguridad alimentaria con alcance nacional. Sus resultados mostraron que en ese período, cerca de 40% da población brasileña convivía con algún grado de restricción alimentar, 18% tenían IA Leve, 14,1% IA moderada, otros 7,7% tenían IA Grave, correspondiendo este último, a aproximadamente 14 millones de brasileños conviviendo con la situación de hambre con alguna frecuencia, en los tres meses que antecedieron a la encuesta del IBGE; esta situación estaba presente en 6,5% de los domicilios del país.

Las diferencias regionales en los niveles de inseguridad alimentaria confirmaron las desigualdades sociales mostradas por otros indicadores de calidad de vida. Entre tanto, en el Sur la IA grave alcanzaba 3,5% de los domicilios, en el Noreste este porcentaje era de 12,4% o sea, 3,5 veces mayor. Esa disparidad regional continua a ocurrir, mismo cuando se considera la distribución de la IA grave según rango de renta familiar per capita (Segall-Corrêa, 2007 a).

Otras encuestas en poblaciones específicas fueron realizadas, tales como en Campinas (Marín-León et al, 2005; Panigassi, 2005), Brasília (Leão, 2004), en la Paraíba en 14 municipios del semi-árido (Vianna, 2007); con indígenas (Favaro et al, 2007); grupos de agricultores familiares (Segall-Corrêa et al, 2006), entre varios, otros en andamiento, que muestran resultados consistentes con esos nacionales de la PNAD. Información comparables y que agregaron peculiaridades

locales, solamente posibles de verificar con el uso de un instrumento de medida directa de IA, como es la EBIA, de fácil aplicación y con costos soportables por los administradores de las políticas públicas en todos los niveles de la administración nacional.

Comprueba, aún, la relevancia del trabajo aquí relatado, la inclusión de la EBIA como recurso para monitoreo de las acciones de las Políticas Públicas Brasileñas de Combate al Hambre, constituyendo una parte de los indicadores del Sistema Nacional de

Seguridad alimentaria y Nutricional (SISAN). Esto significa que la EBIA pasará a ser incluida periódicamente en las encuestas nacionales oficiales, tal como en la Investigación Nacional por Muestreo Domiciliar del IBGE de alcance y representatividad nacional.

AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen a Anne W. Kepple por la revisión y contribuciones al manuscrito.

REFERENCIAS

- Instituto Cidadania. Projeto Fome Zero: uma política de segurança alimentar para o Brasil. São Paulo: Ed. Instituto Cidadania; 2001.
- Bickel, G et al. Guide to measuring Household Food Security in the United States, revised 2000. USDA, Food and Nutrition Service, August 2000. O questionário está disponível em: www.ers.usda.gov/publications/fanrr11-1/fanrr11_1b.pdf.
- Brasil; Lei Orgânica de a Segurança Alimentar e Nutricional-LOSAN: [https://www.planalto.gov.br/consea/static/documentos/Tema/Losan/losanfinal.pdf-1PL\(6047/2005\)](https://www.planalto.gov.br/consea/static/documentos/Tema/Losan/losanfinal.pdf-1PL(6047/2005)), Setembro de 2006.
- Brasil. Ministério do Desenvolvimento Social. Fome Zero. <http://www.mds.gov.br/>
- Che J, Chen J. Food insecurity in Canadian households. *Health Rep.* 2001; 12(4):11-22
- Derrickson JP, Fisher AG, Anderson JE. The core food security module scale measure is valid and reliable when used with Asians and Pacific Islanders. *J Nutr.* 2000; 130(11):2666-74.
- FAO, Major Lessons from Fome Zero (Zero Hunger). Background Paper for a Video-Conference between Bolivia, Brazil, Chile, Colombia, Guatemala, Peru and Venezuela. FAO Regional Office for Latin America and the Caribbean: Santiago, Chile. August 2006.
- Favaro T, Ribas DL, Zorzatto JR, Segall-Correa AM, Panigassi G. Food security in Terena indigenous families, Mato Grosso do Sul, Brazil. *Cad Saude Publica.* 2007 Apr; 23(4):785-93.
- Harrison GG, Stormer A, Herman DR, Winham DM. Development of a spanish-language version of the U.S. household food security survey module. *J Nutr.* 2003;133(4):1192-7.
- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística), Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios- Suplemento de Segurança Alimentar, 148pg; ISBN 85-2403869-1; Rio de Janeiro, Brasil, 2006. Available from mds2/servicos/estatisticas/estatisticas/PNADSeguranca-Alimentar2004.pdf
- Leão, M.; Segurança Alimentar e Risco de Sobrepeso e Obesidade em famílias de crianças menores de 6 anos- Dissertação de Mestrado apresentada ao curso de Pós Graduação em Nutrição da UNB, abril 2005
- Marin-Leon L, Segal-Correa AM, Panigassi G, Maranhã LK, Sampaio Mde F, Perez-Escamilla R. Food insecurity perception in families with elderly in Campinas, Sao Paulo, Brazil. *Cad Saude Publica.* 2005 Sep-Oct; 21(5):1433-40.
- Mcdowell, I., Newell, C.; *Measuring Health: A guide to rating Scales and Questionnaires*; Second Edition, 523 pg; Oxford University Press, NY, USA, 1996.
- Nord M, Andrews M, Winicki J. Related Articles, Frequency and duration of food insecurity and hunger in US households. *J Nutr Educ Behav.* 2002 Jul-Aug; 34(4): 194-200.
- Panigassi G. Inquérito populacional sobre a percepção de a segurança alimentar intrafamiliar no município de Campinas, SP. Campinas, 2005. (Tese - Doutorado - Universidade Estadual de Campinas).
- Pérez-Escamilla R, S. Randolph, I. Hathie, I. Gaye. Adaptation and validation of the USDA food security scale in rural Senegal. *FASEB J* 2004;18:A106 (abstract # 104.1)

- Perez-Escamilla, R, Segall-Correa AM, Kurdian Maranhã L, Sampaio M de F, Marin-Leon L, Panigassi G. An adapted version of the U.S. Department of Agriculture Food Insecurity module is a valid tool for assessing household food insecurity in Campinas, Brazil. *J Nutr.* 2004;134(8):1923-8.
- Pérez-Escamilla R. Experiência internacional com a escala de percepção de insegurança alimentar. *Cadernos de Estudos. Desenvolvimento Social em Debate*, 2005;(2):14-27.
- Radimer KL et al. Development of indicators to assess hunger. *Journal of Nutrition.* 1990; Suppl:1544 S-1548S.
- Radimer KL et al. Understanding hunger and developing indicators to assess it in women and children. *J. Nutr. Educ.* 1992; 24:36S-45S.
- Radimer KL. Measurement of household food security in the USA and other industrialized countries. *Public Health Nutrition.* 2002; 5(6A):859-64.
- Sampaio MFA, Kepple AW, Segall-Corrêa AM, Oliveira JTA, Panigassi G, Maranhã LK, Marín-León L, Bergamasco SPP, Perez-Escamilla R. (In) *Segurança Alimentar: experiência de grupos focais com populações rurais do Estado de São Paulo. Segurança Alimentar e Nutricional, Campinas*, 13 (1), p. 64 - 77, 2006.
- Segall Corrêa AM, Pérez-Escamilla R, Archanjo Sampaio MF, Marín-León L, Panigassi G, Kurdian Maranhã L. Acompanhamento e avaliação da Segurança Alimentar de Famílias brasileiras: Validação de Métodos e de instrumento de coleta de informação: Urbano/Rural. Universidade Estadual de Campinas, 2004. Relatório Técnico-UNICAMP.
- Segall-Corrêa, A.M.; Archanjo-Sampaio, M.F.; Bergamasco, S.M.P.P et al (In) *Segurança alimentar em grupos de agricultores familiares do Brasil. Relatório Técnico*, 152 p. Edital CTAGRO/MCT/ CNPq/MESA 01/2003 – Processo nº 503527/2003-3. Campinas: Unicamp, 2006.
- Segall-Corrêa, A.M., Marín-León, L., Sampaio, M.F.A, Panigassi, G. e Pérez-Escamilla, R. *Insegurança Alimentar no Brasil: do desenvolvimento do instrumento de medida aos primeiros resultados nacionais. Cadernos de Estudos: desenvolvimento social em debate. Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome. Brasília, DF, 2007.*
- Segall Corrêa et al. Evaluation Of Household Food Insecurity In Brazil: Validity Assessment In Diverse Sociocultural Settings. *Pan American Journal of Public Health*, encaminhado, 2006.
- Studdert; L.J.; Frongillo, E.A.; Valois, P. Household food insecurity was prevalent in Java during Indonesia's economic crisis. *J Nutr* 2001; 131(10): 2685-91.
- Vianna, R.PT; Segall-Correa, A.M; Avaliação da (in)segurança alimentar das famílias residentes em municípios do interior do estado da Paraíba, *Rev. Nut. Puccamp*, aceito, 2007.
- Wehler CA et al. The Community Childhood Hunger Identification Project: a model of domestic hunger–demonstration project in Seattle, Washington. *J. Nutr. Educ.* 1992; 24:29S-35S.

CONFERENCIA

Análisis comparativo entre ítems de las escalas de seguridad alimentaria usadas en Brasil (PNAD 2004) y Colombia (ENSIN 2005)

Hugo Melgar-Quiñonez, D Ph.D

Professor Department of Human Nutrition
Ohio State University. EEUU
melgar-quinonez1@osu.edu

Rafael Perez-Escamilla, Ph.D

Professor of Nutritional Sciences & Public Health
Director de Centro Hispano para la Eliminación de las inequidades en Salud.
University of Connecticut, EEUU.
rafael.perez-escamilla@uconn.edu

Mark Nord, h.D

Sociólogo
Economic Research Service
U.S. Department of Agriculture
EEUU
marknord@ers.usda.gov

Martha Cecilia Álvarez, ND Mg

Profesora Escuela de Nutrición y Dietética
Universidad de Antioquia – Colombia
mcau@pjoas.udea.edu.co

Ana Maria Segall-Correa, ND Ph.D

Profesora Asistente
Departamento de Medicina Preventiva y Social
Universidad de Campinas. Brasil
segall@fcm.unicamp.br

RESUMEN

Como parte del proceso de propuesta y desarrollo de la Escala Latinoamericana Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA), se compararon los ítems usados en dos escalas de inseguridad alimentaria aplicadas en dos encuestas nacionales en Brasil y Colombia (PNAD 2004 y ENSIN 2005, respectivamente). Similitudes entre las escalas fueron identificadas con base a dos criterios: 1) comparación conceptual entre las condiciones representadas por cada uno de los ítems; y 2) comparación entre los puntajes ajustados de severidad de los ítems, generados a través de un análisis usando el Modelo de Rasch. Este análisis se llevó a cabo por separado para ítems relacionados a los adultos y para aquellos referentes a los niños en el hogar. Un total de siete ítems (4 de adultos y 3 de niños) en la escala usada en Colombia fueron identificados como equivalentes a sus pares en la escala aplicada en Brasil. La comparación entre mediciones usando herramientas similares a nivel regional permitirá identificar aquellos ítems equivalentes a las mismas condiciones subyacentes de inseguridad alimentaria a lo largo y ancho de la región.

INTRODUCCIÓN

En América Latina se han llevado a cabo encuestas nacionales usando escalas para medir la inseguridad alimentaria del hogar en al menos dos países. Recientemente en Brasil se aplicó como parte de la encuesta Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios – PNAD (Bivar, 2004) la Escala Brasileira de Inseguridad Alimentaria (EBIA), la cual fue previamente validada en el contexto Brasileño (Pérez-Escamilla et al. 2004). Asimismo, en Colombia se administró al interior de la Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia – ENSIN (Álvarez Uribe, et al, 2005) una escala de seguridad alimentaria del hogar previamente validada por investigadores colombianos (Álvarez Uribe, et al 2006). A pesar de las similitudes en torno a los Objetivos de estas mediciones, y de la metodología análoga usada en los procesos de validación local, ambas escalas tuvieron su origen en escalas desarrolladas en los Estados Unidos, las cuales sin embargo no son consideradas iguales. En el caso de la escala usada en Colombia, esta se basó en un instrumento previamente validado en Venezuela por Lorenzana y Mercado (2002), mismo que surge a partir del índice de hambre desarrollado en Estados Unidos por Wehler y colaboradores al interior del proyecto “The Community Childhood Hunger Identification Project” (CCHIP) (Wehler et al, 1992).

Por su parte, la escala usada en Brasil tiene sus orígenes en la escala usada en los Estados Unidos por el Departamento de Agricultura, misma que forma parte del suplemento de seguridad alimentaria de la Encuesta Continua de Población – “Current Population Survey” (Nord et al, 2002).

A pesar de tener procedencias otras latitudes, ambas escalas pasaron por procesos previos de validación locales que permitieron su inclusión en el corto plazo en encuestas con muestras poblacionales representativas de ambos países. Entre los diferentes estudios de validación de los cuales han sido objeto estas escalas, en ambos casos se ha usado el Modelo de Rasch para evaluar sus características psicométricas (Melgar et al 2007; Álvarez Uribe et al; en revisión). Estos estudios han permitido estimar fortalezas y debilidades en las mediciones en cuanto a su validez interna, con lo que investigadores y agencias interesados en el funcionamiento y uso de este tipo de escalas cuentan con información útil para el uso y adaptación futura de los instrumentos en cuestión.

MÉTODOS

Como parte del proceso de propuesta y desarrollo de la Escala Latinoamericana Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA; Pérez-Escamilla et al, 2007), los autores usaron las escalas aplicadas en dos encuestas nacionales en Brasil y Colombia (PNAD 2004 y ENSIN 2005, respectivamente) y las compararon con el fin de identificar similitudes entre los ítems, así como la distribución de los mismos a lo largo del rango de inseguridad alimentaria medido por ambas herramientas.

Como un primer paso, se alinearon uno a uno todos aquellos ítems que conceptualmente parecían medir la misma condición de inseguridad alimentaria subyacente. Este proceso se ilustra en el Tabla 1, el cual incluye todos los ítems de la escala aplicada en Colombia equiparados a los ítems en la escala aplicada en Brasil.

Tabla 1

Comparación del contenido de ítems en las escalas de seguridad alimentaria en Brasil (PNAD 2004) y Colombia (ENSIN 2005).

	Brasil	Colombia
	Nos últimos 3 meses,...	En el último mes...
1	Você teve a preocupação de que a comida na sua casa acabasse antes que tivesse condição de comprar mais comida?	
2	A comida acabou antes que você tivesse dinheiro para comprar mais?	Faltó dinero en el hogar para comprar alimentos?

	Brasil	Colombia
3	Você ficou sem dinheiro para ter uma alimentação saudável e variada?	
4	Você teve que se basear em apenas alguns poucos tipos de alimentos para alimentar os moradores com menos de 18 anos, porque o dinheiro acabou?.	
5	you or any adult in your house decreased, some time, the quantity of food in meals, because there was not enough money to buy food?	5A) en el hogar se disminuyó el número de comidas usuales, como dejar de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos? 5B) algún adulto comió menos en la comida principal porque la comida no alcanzó para todos?
6	you or any adult in your house skipped meals, because there was not enough money to buy food?	algún adulto dejó de desayunar, de almorzar o de comer por faltas de dinero para comprar alimentos?
7	you some time ate less than you thought you should because there was not enough money to buy food?	alguna persona adulta del hogar comió menos de lo que deseaba por falta de dinero para comprar alimentos?
8	you some time felt hungry but did not eat because you could not buy enough food?	algún adulto se quejó de hambre por falta de alimentos en el hogar?
9	you lost weight because you did not have enough money to buy food?	
10	you or any other adult in your house stayed, some time, one whole day without eating or, you had only one meal a day, because there was not enough money to buy food?	algún adulto se acostó con hambre porque no alcanzó el dinero para la comida?
11	you cannot offer to any resident with less than 18 years, a healthy and varied diet, because you did not have money?	
12	any resident with less than 18 years did not eat in quantity enough, because there was not enough money to buy food?	se compraron menos alimentos indispensables para los niños porque el dinero no alcanzó?
13	you, some time, decreased the quantity of food in meals of any resident with less than 18 years, because there was not enough money to buy food?	algún niño comió menos en la comida principal porque la comida no alcanzó para todos?
14	some time any resident with less than 18 years stopped making any meal, because there was not enough money to buy food?	algún niño dejó de desayunar, de almorzar o de comer por falta de dinero para comprar alimentos?
15	any resident with less than 18 years felt hungry, but you simply could not buy more food?	algún niño se quejó de hambre por falta de alimentos en el hogar?
16	any resident with less than 18 years stayed without eating for one whole day, because there was not enough money to buy food?	algún niño se acostó con hambre porque no alcanzó dinero para la comida?

A continuación los datos provenientes de las encuestas previamente mencionadas fueron analizados usando el Modelo de Rasch. Con el propósito de llevar a cabo una comparación más clara desde el punto de vista conceptual y gráfico, se analizaron por

separado los ítems relativos a los adultos en el hogar y los relativos a los niños.

Las respuestas a cada una de las condiciones incluidas en las preguntas en el cuadro 1 se codificaron como 1 para las respuestas afirmativas y 0 para las

respuestas negativas. Esta codificación no incluyó las respuestas a las preguntas de seguimiento que en ambas escalas se usan para estimar la frecuencia de ocurrencia de las condiciones respondidas de manera afirmativa. Esta codificación resulta en una medición que estima la existencia de inseguridad alimentaria sin distinguir si esta se da de manera frecuente o rara.

Los puntajes de severidad resultantes de estos análisis fueron cotejados comparando entre sí los ítems conceptualmente equivalentes. Para ello, todos los ítems incluidos en la encuesta aplicada en Colombia fueron ajustados en base a los ítems equivalentes en la escala de Brasil, con la salvedad de la primera pregunta (“faltó dinero en el hogar para comprar alimentos?”) la cual por haber sido usada como filtro en ENSIN 2005, no pudo ser incluida en el análisis de Rasch dado que quienes respondieron al resto de la preguntas tuvieron que haberlo hecho de manera negativa a esta. Asimismo, se consideraron equivalentes dos ítems provenientes de ENSIN 2005 con uno solo proveniente de PNAD 2004, tal y como se observa en la sexta línea del Tabla 1.

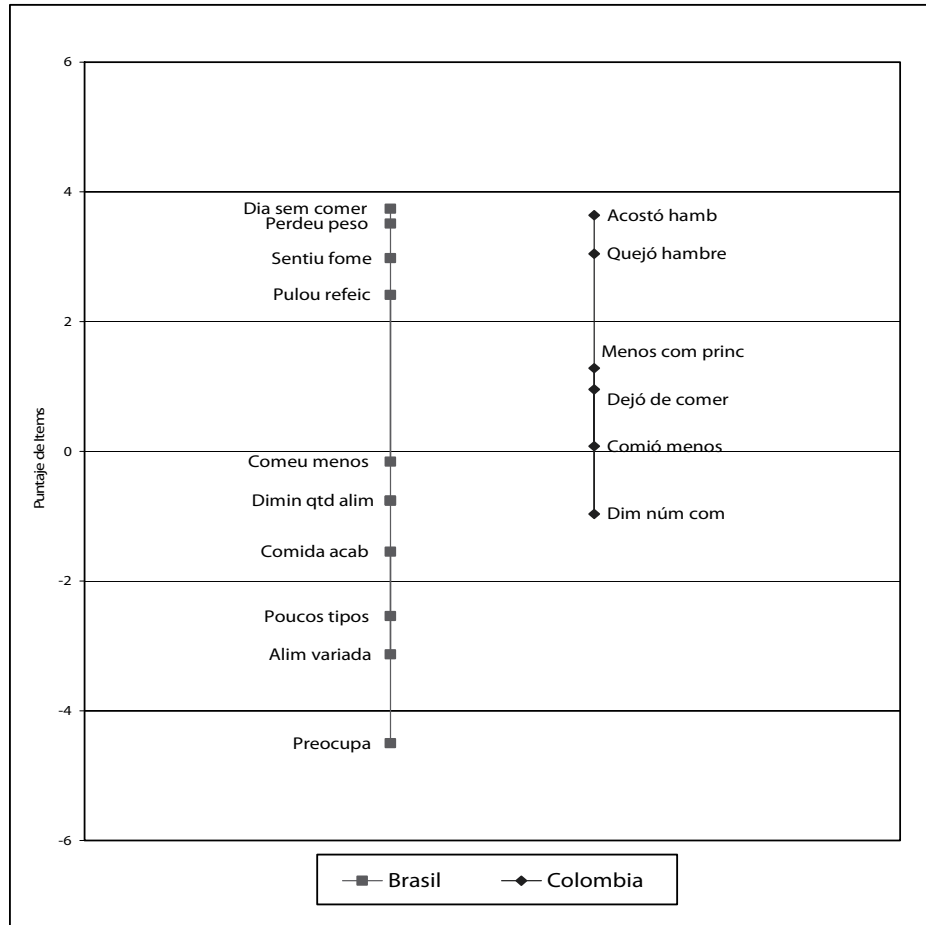
A partir de una primera comparación entre puntajes de severidad ajustados se extrajeron del análisis aquellos ítems que no mostraron similitud en la medición, a pesar de su aparente equivalencia conceptual. En cada paso subsiguiente se reajustaron los puntajes a comparar en base a la media y la desviación estándar provenientes de los ítems que fueron quedando como parte de el proceso comparativo.

Dado el tamaño de muestra de cada una de las encuestas nacionales, el uso de errores estándar para definir diferencias significativas entre los ítems resulta poco útil, por lo que la comparación que presentamos en este documento combina criterios de equivalencia conceptual y de contenido de los ítems con la magnitud de la diferencia entre los puntajes de severidad. Para este último aspecto se consideró como significativa una diferencia de 0.5 o más unidades logit entre los ítems, en base a la cual se fueron removiendo del análisis los ítems “no equivalentes”.

Además de los puntajes de severidad para cada uno de los ítems, se calcularon los valores de ajuste INFIT. Para más detalles sobre el uso del Modelo Rasch en escalas de seguridad alimentaria por favor consultar el documento Nord et al., Desarrollando Métodos Estandarizados para Medir la Inseguridad Alimentaria del Hogar en América Latina y el Caribe, presentado en la 1ª Conferencia en América Latina y del Caribe para la Medición de la Seguridad Alimentaria.

RESULTADOS

La figura 1 ilustra la comparación correspondiente a los ítems de adultos entre las escalas usadas en Colombia y Brasil. En ella se puede observar que cuatro ítems correspondientes a condiciones relacionadas al estado de seguridad alimentaria de los adultos pueden considerarse como equivalentes entre ambas escalas. Los ítems que se refieren a las disminución en el número de comidas, numerados con los numerales 5 (Brasil) y 5A (Colombia) en el Tabla 1 tuvieron puntajes de severidad con una diferencia de aproximadamente 0.21 unidades logit (-0.76 y -0.97, respectivamente). Los ítems relacionados con “comer menos de lo que debía o deseaba” numerados en el Tabla 1 en la línea 7 presentaron una diferencia de 0.24 unidades logit (-0.16 y 0.08, respectivamente). Por su lado, los ítems referentes a sentir o quejarse de hambre (numeral 8 en el Tabla 1) presentaron una diferencia menor a 0.1 unidades logit (2.98 y 3.05, respectivamente). Asimismo, los ítems numerados en el Tabla 1 con el numeral 10, los cuales se refieren a las condiciones de inseguridad alimentaria más severas en ambos países, tuvieron puntajes de severidad con una diferencia de 0.1 unidades logit (3.74 y 3.64, respectivamente). Estos ítems parecen medir condiciones equivalentes, a pesar de que conceptualmente el pasar “todo un día sin comer o con solamente una comida” (Brasil), no necesariamente pudiera significar lo mismo que “acostarse sin comer” (Colombia).



¹ Basada en el ajuste de ítems considerados equivalentes

Figura 1

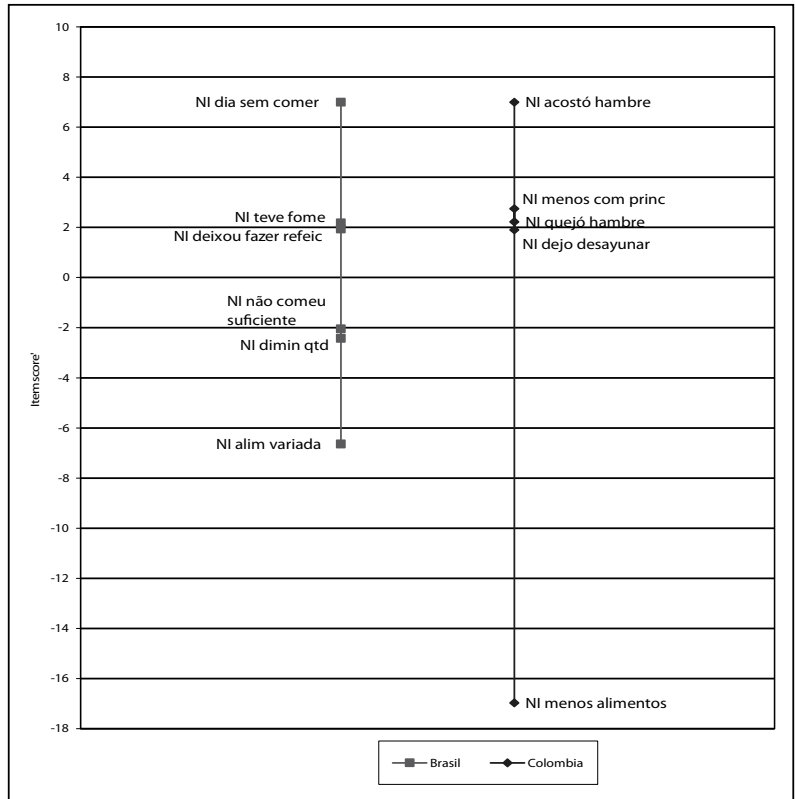
Comparación entre puntajes de ítems de adultos. Brasil (PNAD 2004) y Colombia (ENSIN 2005) ¹

En cuanto a los ítems relacionados a la inseguridad alimentaria en niños, la figura 2 muestra tres ítems aparentemente equivalentes entre la escala usada en Brasil y la usada en Colombia. En ese sentido los ítems de dejar de hacer algún tiempo de comida identificados en el Tabla 1 con el número 14 mostraron una diferencia en los puntajes de severidad menor a 0.05 unidades logit (1.94 y 1.90, respectivamente). La misma diferencia se observó entre los ítems relacionados a tener hambre (Brasil) o quejarse de hambre” (Colombia) (ítems en la línea 15 del Tabla 1; 2.18 y 2.22, respectivamente).

Finalmente, los ítems que presentaron la condición de mayor severidad en los niños, no comer por un día entero” (Brasil) o “acostarse con hambre”

(Colombia) (línea 16 del Tabla 1) mostraron el mismo puntaje de severidad (7.0, en ambos casos).

Las 3 y 4 ilustran por separado los valores de ajuste INFIT para los ítems relacionados con los adultos y los niños en el hogar, los cuales fueron generados a través del análisis de Rasch para los datos provenientes de Brasil y Colombia, respectivamente. Para la mayoría de los ítems en ambas escalas, los valores de INFIT se localizan al interior de un rango entre 0.8 y 1.2, el cual es considerado adecuado para estos valores. Sin embargo, existen tres ítems en la escala aplicada Brasil y dos en la escala usada en Colombia con valores de INFIT mayores o menores al rango mencionado. Sin embargo, estos valores INFIT no rebasan el rango de 0.7 a 1.3.



¹ Basada en el ajuste de ítems considerados equivalentes

Figura 2

Comparación entre puntajes de Ítems de niños. Brasil (PNAD 2004) y Colombia (ENSIN 2005) ¹

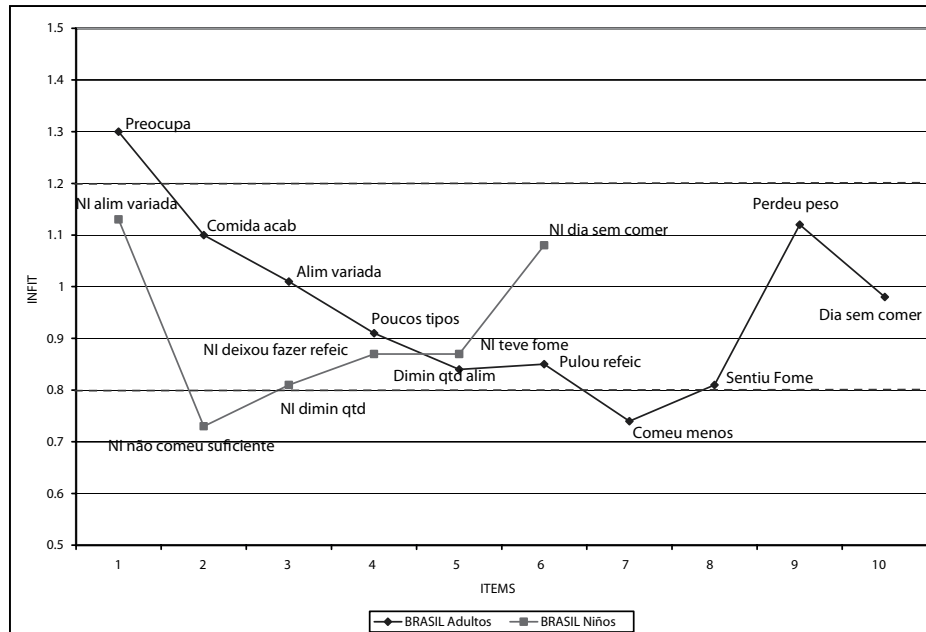


Figura 3

Valores de INFIT para Ítems de adultos y niños. Brasil (PNAD 2004)

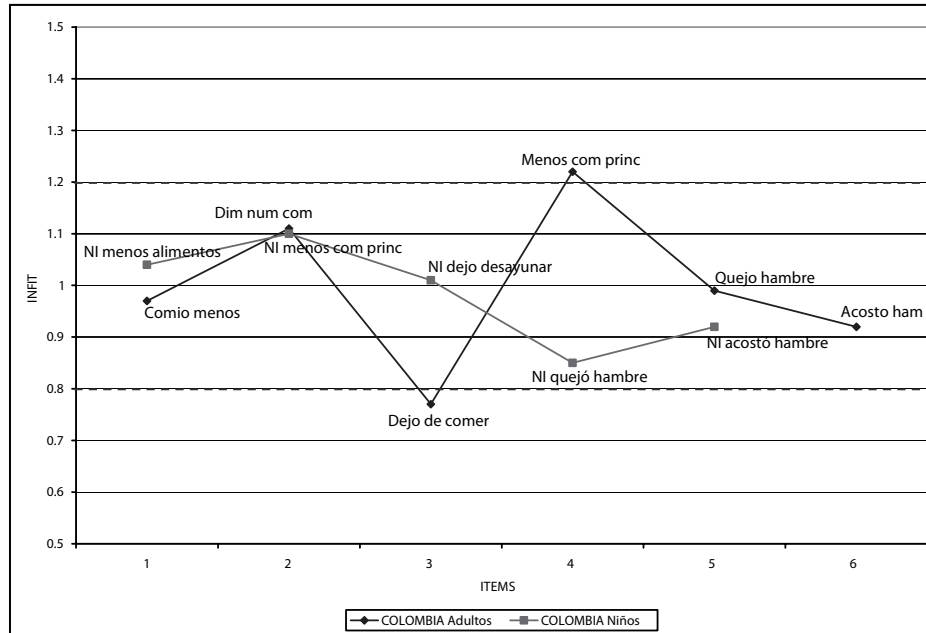


Figura 4
Valores de INFIT para Ítems de adultos y niños. Colombia (ENSIN 2005)

DISCUSIÓN

La escala aplicada en Brasil muestra una distribución de los puntajes de severidad de los ítems con un rango más amplio a lo largo del constructo de inseguridad alimentaria en el hogar, mientras la escala aplicada en Colombia parece concentrarse más en los rangos más severos de la medición.

Del total de 16 ítems que componen la escala de inseguridad alimentaria usada en PNAD 2004 en Brasil y 12 ítems incluidos en la escala de Colombia usada en ENSIN 2005, siete ítems pueden considerarse como equivalentes (cuatro de ellos referentes a los adultos y 3 a los niños en el hogar).

Los ítems presentados en la línea 1 del Tabla 1 parecen ser similares desde el punto de vista conceptual. Sin embargo no pudieron ser comparados debido a su uso como filtro en ENSIN 2005. Con ello, todos los hogares que respondieron al resto de las preguntas respondieron afirmativamente a esta pregunta, con lo cual el estadístico de severidad generado por Rasch carece de utilidad para evaluar su comportamiento, ya

que todos los hogares respondieron a él de la manera “esperada”.

Tanto en lo referente a los ítems de adultos como lo relativo a los ítems de niños, los ítems equivalentes en una escala y la otra se refieren a condiciones respecto a la restricción cuantitativa de alimentos (comer menos de lo que debería o deseaba; y disminuir el número de comidas), o a condiciones de inseguridad alimentaria en el rango más severo (sentir o quejarse de hambre; y no comer por todo un día o acostarse sin comer). Por lo tanto no se identificaron ítems equivalentes referentes a restricciones en la calidad y/o variedad de alimentos o referentes a aspectos psico-sociales entre las escalas (p. Ej., preocupación).

En relación a los valores INFIT fuera del rango de 0.8 a 1.2, ninguno de ellos rebasa el rango de 0.7 a 1.3, con lo cual aún están en un rango adecuado. Esto puede interpretarse como un asunto que no pone en riesgo la medición de seguridad alimentaria y que estos ítems pueden seguir siendo usados en las escalas respectivas.

Sin embargo, esto también pudiera sugerir que se revise su redacción o el lenguaje usado en algunas subpoblaciones en ambos países. Específicamente respecto al primer ítem de la escala aplicada en Brasil, el cual presenta el INFIT más alejado del rango deseado (INFIT de “preocupação de que a comida acabasse” = 1.3), este puede deberse en parte a un artefacto asociado al método de Máxima verosimilitud Conjunta (JML). JML sobreestima la dispersión de puntajes de los ítems, por lo que los valores INFIT de los ítems menos y más severos en la escala tienden a sesgarse hacia arriba.

CONCLUSIÓN

Este análisis representa uno de los fundamentos principales en la propuesta de una escala de seguridad alimentaria aplicable a nivel regional en América Latina y el Caribe. En la medida en que otros países apliquen escalas de este tipo a nivel nacional, la habilidad para comparar el comportamiento de este tipo de herramientas entre naciones se irá fortaleciendo. Esto redundará en una evidencia más sólida para lograr instrumentos validos y confiables a lo largo y ancho del continente.

REFERENCIAS

1. Álvarez-Uribe, Martha Cecilia, Alejandro Estrada Restrepo, Mark Nord, Michelle Hackett, and Hugo Melgar-Quiñonez. “Validez interna de la escala venezolana de seguridad alimentaria del hogar en Colombia. ENSIN 2005,” En Revisión en la Revista Biomédica (Instituto Nacional de Salud de Colombia).
2. Álvarez-Uribe, Martha Cecilia, Alejandro Estrada Restrepo, Hugo Melgar-Quiñonez. Evaluación Cualitativa de la Seguridad Alimentaria en el Hogar. En: Capítulo IV; Reporte de la Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia – ENSIN. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. 2005.
3. Álvarez MC, Estrada A, Montoya E, Melgar-Quiñonez H. Validación de escala de la seguridad alimentaria doméstica en Antioquia, Colombia. *Rev Salud Pública Mex* 2006; 48(6): 199-210.
4. Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. Suplemento de Segurança Alimentar. En: Pesquisa Nacional por Amostragem de Domicílios Seguranca Alimentar (PNAD). 2004. Disponible en: www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/trabalhoerendimento/pnad2004/suplalimentar2004/supl_alimentar2004.pdf. Consultado el 31 de mayo 2007.
5. Lorenzana P, Mercado C. Measuring household food security in poor Venezuelan households. *Public Health Nutr* 2002; 5:851-7.
6. Melgar-Quinonez H.R., Nord M., Perez-Escamilla R., Segall-Correa A.M. (2007) Psychometric properties of a modified US-household food security survey module in Campinas, Brazil. *European Journal of Clinical Nutrition* advance online publication, 18 April 2007; doi:10.1038/sj.ejcn.1602760.
7. Nord, M., Andrews, M. & Winicki, J. (2002) Frequency and duration of food insecurity and hunger in US households. *J. Nutr. Educ. Behav.* 34: 194–200.
8. Nord M., Melgar-Quiñonez H.R., Pérez-Escamilla R. 1ª Conferencia en América Latina y del Caribe para la Medición de la Seguridad Alimentaria, celebrada en el municipio de la Ceja Antioquia (Colombia), durante los días 8,9 10 de junio de 2007.
9. Perez-Escamilla R, Segall-Correa AM, Kurdian Maranhã L, Archanjo Sampaio MF, Marin-Leon L, Panigassi G. An adapted version of the U.S. Department of Agriculture food insecurity module is a valid tool for assessing household food insecurity in Campinas, Brazil. *J Nutr.* 2004; 134:1923–8.
10. Pérez-Escamilla R, Melgar-Quiñonez H, Nord M, Álvarez MC, Segall-Correa AM. 1ª Conferencia en América Latina y del Caribe para la Medición de la Seguridad Alimentaria, celebrada en el municipio de la Ceja Antioquia (Colombia), durante los días 8, 9 y 10 de junio de 2007.
11. Wehler C, Scott R, Andeson J. The community childhood identification project: a model of domestic hunger. *J Nutr* 1992;24:29S-35S.

CONFERENCIA

Comparación por género del entrevistado y del jefe de hogar en los patrones de respuesta a escalas de inseguridad alimentaria del hogar en Brasil y Colombia

Michelle Hackett, ND

Estudiante de Pos-Graduado
The Ohio State University
hackett.164@osu.edu

Hugo Melgar-Quiñonez, MD Ph.D

Professor
Department of Human Nutrition
Ohio State University. EE.UU
melgar-quinonez.1@osu.edu

Martha Cecilia Álvarez, ND Mg

Docente Escuela de Nutrición y dietética
Universidad de Antioquia – Colombia.
mcau@pijaos.udea.edu.co

Alejandro Estrada Restrepo, Estadístico Mg

Docente
Escuela de Nutrición y Dietética
Universidad de Antioquia
aestrada@pijaos.udea.edu.co

Ana Maria Segall-Correa, ND Ph.D

Profesora Asistente
Departamento de Medicina Preventiva y Social
Universidad de Campinas. Brasil
segall@fcm.unicamp.br

Rafael Pérez-Escamilla, Ph.D

Professor of Nutritional Sciences & Public Health
Director de Centro Hispano para la Eliminación de las inequidades en Salud.
University of Connecticut - EEUU.
rafael.perez-escamilla@uconn.edu

RESUMEN

El objetivo: Explorar las diferencias de las pautas de respuestas por género, de escalas adaptadas de inseguridad alimentaria en el hogar en Brasil y el comportamiento de la escala en hogares encabezados por hombres y mujeres en Colombia usando el Modelo de Rasch.

Metodología: Para este análisis se usaron los resultados de dos escalas similares aplicadas como parte de dos encuestas nacionales: 2005 Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia (ENSIN; n=17,740) y 2004 Pesquisa Nacional por Amostra de Domicilios no Brasil (PNAD; 108,606). Para este análisis se aprovecharon datos de

los entrevistados en Brasil y en Colombia los resultados obtenidos en hogares según el sexo del jefe que los encabezaba. Se utilizaron el Modelo de Rasch para evaluar valores de ajuste y severidad de los ítems separado los ítems entre los de adultos y los de niños.

Resultados: La mayoría de los ítems mostraron valores de ajuste en un rango aceptable de 0.7 a 1.3 y tuvieron casi el mismo valor cuando se comparan por género y en los hogares encabezados por hombres o mujeres. Los valores de severidad fueron consistentes entre hombres y mujeres para los ítems de adultos y niños en los dos países.

Conclusiones: Los resultados muestran que ambos géneros perciben los ítems en la escala de inseguridad alimentaria en el hogar de una manera muy similar en Brasil, igualmente ocurre cuando los hogares son encabezados por hombres o mujeres en Colombia. Las implicaciones de este estudio son muy importante en cuanto a la validación de la escala y la aplicación con hogares con distintas características o cuando el entrevistado es hombre o mujer.

CONFERENCIA

Desarrollo y validación de un instrumento para la medición de la inseguridad alimentaria a nivel del hogar en poblaciones urbanas de Costa Rica

Wendy González, ND

Escuela de Nutrición
Universidad de Costa Rica
wengonzalez@gmail.com
gonzalez@mailbox.sc.edu

Alicia Jiménez, ND

Escuela de Nutrición
Universidad de Costa Rica.

Graciela Madrigal, ND

Universidad de Carolina del Sur

Leda M. Muñoz, ND

Coordinadora de investigación Estado Nación
Escuela de Nutrición,
Universidad de Costa Rica.
lmunoz@estadonacion.or.cr

Edward A. Frongillo

Departamento de Promoción de la Salud, Educación y Comportamiento
Universidad de Carolina del Sur, EEUU
efrongil@gwm.sc.edu

RESUMEN

Ojetivo: lograr una comprensión profunda de la experiencia de inseguridad alimentaria (IA) a nivel del hogar y con base en este entendimiento, desarrollar y validar un instrumento para su medición.

Metodología: Se utilizaron métodos cualitativos y cuantitativos descritos en la guía técnica del proyecto de Asistencia Técnica en Alimentación y Nutrición (FANTA, por sus siglas en inglés). Se realizaron entrevistas a profundidad a 49 mujeres, madres de niños menores de 15 años, de clase media-baja pertenecientes a la zona urbana utilizando una guía de preguntas semiestructurada. Se desarrolló un instrumento de 14 ítems basado en el entendimiento de la IA en el contexto particular. Para probar el instrumento, se realizaron entrevistas estructuradas a 213 hogares con niños menores de 15 años de una población urbana de Cartago.

Resultados: Los resultados presentan evidencia que señala que la construcción del instrumento está bien fundamentada en el entendimiento de la IA a nivel del hogar y que su desempeño es acorde con la comprensión de dicho fenómeno. Asimismo, constituye una medición precisa, confiable y exacta.

Conclusión: El instrumento para la medición de IA a nivel del hogar es válido, simple y de fácil aplicación. Constituye una herramienta que puede ser utilizada en encuestas nacionales para medir la vulnerabilidad de los hogares a las consecuencias de la inseguridad alimentaria.



**ESCALA LATINOAMERICANA
Y CARIBEÑA DE
SEGURIDAD ALIMENTARIA
(ELCSA)**



CONFERENCIA

ESCALA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA (ELCSA)

Rafael Pérez-Escamilla, Ph.D

Professor of Nutritional Sciences & Public Health
Director de Centro Hispano para la Eliminación de las inequidades en Salud.
University of Connecticut. EEUU.
rafael.perez-escamilla@uconn.edu

Hugo Melgar-Quiñonez, MD Ph.D

Professor
Department of Human Nutrition
Ohio State University. EE.UU.
melgar-quinonez.1@osu.edu

Mark Nord, Ph.D

Sociólogo
Economic Research Service
U.S. Department of Agriculture, EEUU
marknord@ers.usda.gov

Martha Cecilia Álvarez, ND Mg

Profesora Escuela de Nutrición y dietética
Universidad de Antioquia – Colombia.
mcau@pjoas.udea.edu.co

Ana Maria Segall-Correa, ND Ph.D

Profesora Asistente
Departamento de Medicina Preventiva y Social
Universidad de Campinas. Brasil
segall@fcm.unicamp.br

RESUMEN

Existen al menos cinco métodos que pueden aplicarse internacionalmente para medir la IA. Los métodos se complementan entre sí. Por ejemplo, mientras que unos se concentran en medir el riesgo de IA a nivel nacional, otros se concentran en medir este fenómeno a nivel del hogar e incluso individual. También, mientras unos se concentran en medir indicadores que determinan la IA otros se concentran en medir, al menos parcialmente, sus consecuencias como sucede con los indicadores antropométricos. Es muy importante reconocer que todos los métodos tienen errores de medición ya sea por la dificultad en la recolección de los datos o bien porque el indicador, a pesar de ser muy objetivo, no necesariamente representa el fenómeno de IA. Por ejemplo, la antropometría no sólo refleja la IA sino también el estado de salud y de nutrición de las personas y la IA en el hogar puede relacionarse tanto con la obesidad como con el bajo peso. Por otra parte mediciones muy precisas de consumo de alimentos pueden ser tan invasivas que cambian radicalmente el patrón de consumo de alimentos durante el periodo de evaluación. El método de medición de IA en el hogar basado en la experiencia promete mucho y debe ser considerado para su aplicación extensa en la región de América Latina y El Caribe. Este documento describe el desarrollo y presenta las bases conceptuales y empíricas así

como los detalles técnicos de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) basada en la experiencia del hogar. El documento presenta tanto la versión inicial de ELCSA como la derivada el proceso de consulta en el marco de la 1ª Conferencia en América Latina y del Caribe para la Medición de la Seguridad Alimentaria, celebrada en el municipio de la Ceja Antioquia (Colombia), durante los días 8,9 10 de junio de 2007. Se espera que mediante la continuación de un proceso de discusión y consenso ELCSA eventualmente sea incorporado en encuestas nacionales de pobreza, de empleo, de salud y de nutrición en los distintos países de la Región.

INTRODUCCIÓN

El propósito de este documento es presentar el razonamiento que se tuvo para el diseño de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA), la cual se presenta, como una propuesta para medir la inseguridad alimentaria en el hogar en los países de la Región, en el marco de la 1ª Conferencia en América Latina y del Caribe para la Medición de la Seguridad Alimentaria, celebrada en el municipio de la Ceja Antioquia (Colombia), durante los días 8,9 10 de junio de 2007.

Este documento se divide en cuatro secciones. La primera, define el concepto de seguridad alimentaria y explica el modelo teórico utilizado por UNICEF para examinar los factores ligados a la seguridad alimentaria y la seguridad nutricional. La segunda sección se concentra en describir los cinco métodos comúnmente utilizados para medir la inseguridad alimentaria (IA) y como encajan dentro del modelo conceptual de IA. La tercera sección presenta las conclusiones y recomendaciones de investigaciones futuras con la aplicación de escalas de IA basada en la experiencia de los hogares afectados. La cuarta sección presenta el desarrollo de ELCSA, específicamente como se derivó de distintas escalas aplicadas a nivel nacional en Brasil, Colombia y los Estados Unidos de América, y los ítems de la escala. Esta última sección presenta tanto la versión inicial de ELCSA como la derivada el proceso de consulta en el marco de la 1ª Conferencia en América Latina y del Caribe para la Medición de la Seguridad Alimentaria, celebrada en el municipio de la Ceja Antioquia (Colombia).

LA SEGURIDAD ALIMENTARIA: DEFINICIÓN Y MODELO TEÓRICO

En la Cumbre Mundial sobre Alimentación (1996), se determina que existe seguridad alimentaria

“Cuando toda persona en todo momento tiene acceso económico y físico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimentarias y preferencias en cuanto a alimentos a fin de llevar una vida sana y activa” (1). El concepto de inseguridad alimentaria y hambre se establece a partir de un panel de expertos convocado en 1989 por el Instituto Estadounidense de la Nutrición para la Organización de la Investigación en Ciencias de la Vida y hoy se tiene la definición de consenso “Inseguridad alimentaria es la disponibilidad limitada o incierta de alimentos nutricionalmente adecuados e inocuos, o la capacidad limitada e incierta de adquirir alimentos adecuados en formas socialmente aceptables” (2).

La FAO, estima que actualmente en el mundo existen 800 millones de personas que sufren de IA y este organismo reportó 52,9 millones de personas subnutridas en América Latina y el Caribe, para los años 2002-2003 (3). La pobreza persiste, 1,2 billones de personas viven en extrema pobreza (i.e., tienen ingresos de menos de US\$1 por día.), en el año 2002 en América Latina 97,4 millones vivían bajo esta condición, con grandes diferencias entre los habitantes de la zona urbana (19,4%) y de la zona rural (37,9%) (4). Es por esto que en la Cumbre del Milenio (2000), celebrada en el marco de la Asamblea General de las Naciones Unidas, los países participantes acordaron reducir significativamente la pobreza extrema y el hambre (5).

El modelo teórico adaptado por Smith (6) del trabajo de UNICEF y Frankenberg et al. (7) (Figura 1) indica que la seguridad nutricional es el producto de la interacción entre la seguridad alimentaria y la seguridad de una buena salud. Tanto la seguridad alimentaria como la buena salud son determinadas en gran parte por el ingreso económico disponible en el hogar. Otro factor que influye la seguridad alimentaria es la disponibilidad de alimentos tanto en el ámbito local, como

regional y nacional. La disponibilidad de alimentos para el consumo humano de un país depende de la producción local, de los otros usos de los alimentos (animales, semillas e industria) y de la cantidad y

variedad de alimentos importados y/o exportados. Por lo tanto, la seguridad alimentaria del hogar e individual es influida por factores políticos y económicos locales, regionales, nacionales y globales.

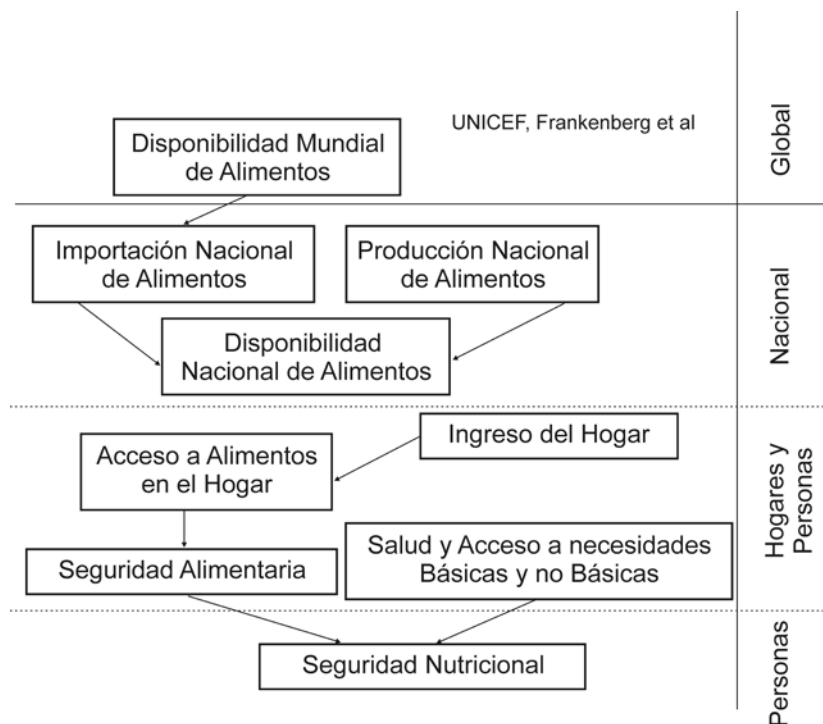


Figura 1

Marco conceptual reproducido de Smith (6)

MÉTODOS DE MEDICIÓN DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Existen al menos cinco métodos que son frecuentemente utilizados para medir la IA (8). Estos son: 1) el método de la FAO para estimar la disponibilidad per cápita de calorías de un país, 2) las encuestas de ingresos y gastos en el hogar, 3) las encuestas de ingesta de alimentos, 4) la evaluación del estado nutricional por antropometría, y 5) la experiencia de IA en el hogar.

Método de la FAO

Descripción:

Este método estima para un país las calorías disponibles per cápita utilizando: 1) hojas de balance de alimentos, y 2) encuestas de ingresos y gastos

en el hogar. Los parámetros necesarios para el método FAO son: 1) promedio de ingesta calórica, 2) coeficiente de variación de esta ingesta (para poder obtener la distribución del consumo de energía), 3) la población del país, y 4) valor de referencia o punto de corte para establecer el requerimiento calórico mínimo per cápita (8,9).

Desventajas

El método FAO reporta información para el ámbito nacional, no permite identificar a hogares o individuos con IA, ni desagregar la información a nivel regional, por grupos de edad o sexo de las personas. Este método también tiene las desventajas de que mide la disponibilidad per cápita, mas no al acceso a los alimentos y no mide la calidad de la dieta.

El método FAO se basa en medidas que tienen un alto grado de error de medición. El numerador se basa en estimar la disponibilidad de calorías, utilizando hojas de balance de alimentos. Es decir, se calcula con informaciones nacionales sobre “stocks”, producción, comercio internacional (importación y exportación), pérdidas de alimentos y otros usos de los alimentos (semillas e industria). El denominador está constituido por el número de habitantes en el país en el año en que se basa la estimación de calorías disponibles. Establecer el punto de corte único para estimar el porcentaje de la población con un sub-consumo de calorías no es fácil. Esto se debe a que la cantidad mínima de calorías requeridas depende de varios factores como el perfil de actividad física, la tasa metabólica basal en la población de interés y de la estructura de la población por grupos de edad y sexo. Para poder estimar el porcentaje de la población con problema de ingesta de calorías es necesario generar la distribución poblacional de ingesta de calorías mediante el coeficiente de variación de esta ingesta. Este coeficiente generalmente se deriva de datos de encuestas de hogares de ingresos y gastos. Tal como se indica en la sección correspondiente a ese método de medición de IA, las encuestas de ingresos y gastos son laboriosas y costosas. Aunque es importante reconocer que en muchos países, estas encuestas se llevan a cabo por otras razones y los datos de consumo de alimentos son disponibles sin costo adicional.

Ventajas

Las ventajas del método FAO son: a) casi todos los países del mundo tienen datos sobre disponibilidad calórica per cápita permitiendo comparaciones internacionales, b) estos datos son actualizados frecuentemente lo que permite medir la tendencia de disponibilidad calórica per cápita en los países, c) el costo es muy razonable y explica el porque este método tiene tanta aceptabilidad en el mundo.

ENCUESTAS DE INGRESO Y GASTOS DE LOS HOGARES

Descripción

Esta metodología se basa en entrevistar a informantes en sus domicilios para que reporten

sus ingresos y la cantidad de dinero que gastan en alimentos y en cubrir otras necesidades básicas. El periodo de referencia utilizado generalmente es la última semana, las últimas dos semanas, o el último mes. Las variables necesarias para interpretar los datos de estas encuestas son: 1) la cantidades de alimentos comprados o el gastos y los precios de alimentos consumidos dentro y fuera del hogar, 2) los alimentos recibidos por algún miembro del hogar como: regalo, subsidios alimentarios o como pago por trabajo, 3) alimentos destinados para consumo producidos en el hogar y 4) las kilocalorías promedio ingeridas por los integrantes el hogar por día y por persona para lo cual se utiliza las Tablas de Composición de Alimentos disponibles en cada país.

Desventajas

Una desventaja de este método es que los datos primarios reflejan los alimentos disponibles y no los consumidos. Por ejemplo es difícil cuantificar la cantidad de los alimentos disponibles en el domicilio que fueron consumidos por invitados o visitantes, la cantidad de alimentos utilizados para alimentar animales, y/o la cantidad de alimentos que se pierden. Otra desventaja de este método es que es difícil estimar con confiabilidad el consumo de alimentos afuera del hogar ya que las personas generalmente reportan cuanto gastan, y no necesariamente que y cuanto consumen afuera del domicilio. Este método tampoco permite identificar el riesgo de cada uno de los integrantes del hogar a la inseguridad alimentaria que puede estar influenciado por la distribución intra-familiar de alimentos.

La “periodicidad” en gastos en alimentos es un reto que enfrenta esta metodología. Por ejemplo, es posible que los habitantes del domicilio consumieron alimentos durante el periodo de referencia pero que éstos fueron comprados antes de este periodo de referencia. Por lo tanto estos alimentos no serían considerados dentro del consumo en el domicilio durante el periodo de referencia aunque de hecho lo hayan sido. Lo opuesto también puede suceder, es decir, es posible que se hayan comprado alimentos durante el periodo de referencia pero que éstos hayan sido consumidos después del periodo bajo evaluación.

Este método por depender de la memoria del informante, puede acarrear imprecisiones tanto en la cantidad, calidad y precios de los alimentos adquiridos, máxime cuando la periodicidad de la compra de los alimentos es diferente, tanto por su perecibilidad, como por la capacidad de almacenamiento en el hogar y por el presupuesto disponible para adquirir alimentos. Es posible que los granos se adquieran para un periodo de tiempo más largo con respecto a la leche, frutas y verduras.

Una desventaja importante de este método es que hay poca estandarización metodológica entre países y hay pocos países que lo aplican anualmente. Esto quizás se explica, al menos en parte, por el costo elevado de recoger, digitar, y procesar la información. Es especialmente difícil la conversión del gasto en alimentos a calorías per capita en el domicilio.

Ventajas

Esta metodología permite identificar hogares con insuficiencia alimentaria lo cual es muy útil para elaborar mapas de riesgo de IA a nivel local, regional, o nacional. Las encuestas de gastos miden riesgo de bajo consumo calórico así como la calidad de la alimentación y la vulnerabilidad de los hogares a la IA. Esto permite triangular la información y hacer análisis de regresión para comprender mejor las causas y consecuencias de la IA. Los resultados de las encuestas de gastos también pueden ser utilizados para evaluar programas nacionales de ayuda alimentaria y de políticas para combatir la pobreza. Además generan la información necesaria para la construcción de la Canasta Básica de Alimentos, instrumento utilizado para la determinación de población en indigencia y para definir el salario mínimo de los países (11,12).

ENCUESTAS DE INGESTA ALIMENTARIA

Descripción

Este método mide de forma muy proximal el fenómeno de IA ya que pregunta directamente a individuos sobre su consumo de alimentos y/o el consumo de alimentos de otros miembros del hogar. Todos los métodos que miden la ingesta de alimentos a nivel

individual necesitan usar un tiempo de referencia (día anterior, semana anterior, mes anterior, entre otros). El consumo de alimentos puede ser medido mediante cuestionarios o mediante hojas de registros donde los individuos anotan los alimentos que consumen cada día. También es posible que un observador pese cada alimento o platillo antes y después de ser consumido por el individuo para cuantificar con mucha precisión su consumo de alimentos. La ingesta de alimentos puede ser convertida a nutrientes siempre y cuando se recoja información sobre el número y tamaño de las porciones consumidas de cada alimento, las porciones estén estandarizadas, se cuente con Tablas de Composición de Alimentos y programas computarizados para el procesamiento de datos. Para interpretar los datos del aporte nutricional de los alimentos se necesita contar con las recomendaciones nutricionales de cada nutriente según la edad y el sexo y con puntos de corte específicos para clasificar el riesgo de deficiencia (13,14).

Desventajas

Los métodos más comúnmente utilizados en encuestas nacionales son el recordatorio de 24 horas y la frecuencia de consumo de alimentos. Estos métodos requieren que las personas recuerden y reporten con precisión su consumo de alimentos durante el periodo de referencia. Si los entrevistadores no están muy bien capacitados y estandarizados se puede introducir un error en la medición que puede ser muy alto. El recordatorio de 24 horas, además de requerir que las personas reporten el número y tamaño de las porciones de alimentos ingeridos, necesitan conocer los ingredientes utilizados en las preparaciones, las cantidades utilizadas de cada uno de ellos y el número de personas que consumieron dicha preparación. Una desventaja importante del recordatorio de 24 horas es que la ingesta de alimentos varía notablemente de día a día en el mismo individuo y entre individuos, razón por la cual se recomienda realizar en caso de individuos como mínimo tres recordatorios y para estudios poblacionales realizar un segundo recordatorio en el 20% de la población estudiada, lo cual hace más complejo el estudio, eleva los costos y es posible perder sujetos (14).

La duración del diligenciamiento de un recordatorio de 24 horas, es entre 20 y 30 minutos cuando es llevado a cabo por entrevistadores altamente capacitados. Por lo tanto el costo de recolección de datos con este método es alto. La digitación de los datos y el procesamiento para convertir la ingesta de alimentos a energía y nutrientes también es laborioso y complejo, lo que aumenta aún más el costo de aplicación de este método.

Teóricamente, la precisión de medición del consumo de alimentos a nivel individual puede mejorarse notablemente si el investigador pesa los alimentos antes y después de ser consumidos. Independientemente del alto costo que esto tendría, un problema de este método es que es muy intrusivo y puede cambiar considerablemente los hábitos usuales de alimentación de los individuos objetivo. En caso que se requiera conocer el consumo de alimentos de cada uno de los integrantes del hogar, la aplicación de los diferentes métodos es individual, lo cual exige alta permanencia del encuestador en el domicilio lo que incomoda a los informantes.

Los datos de consumo de alimentos no identifican las causas de deficiencias de consumo. Es posible que no solo la inseguridad alimentaria influya sobre el consumo de una alimentación poco variada, desbalanceada y deficiente en nutrientes esenciales, sino también la falta de conocimiento y motivación.

Otra desventaja de los métodos de evaluación de consumo de la ingesta de alimentos y nutrientes es el que la biodisponibilidad de los nutrientes no sólo depende de la cantidad consumida, sino también de de la fuente de origen (alimento vegetal vs. animal), del método de preparación preliminar y cocción, del estado fisiológico y de salud de las personas.

Una última desventaja discutida en esta sección es que aún hay muchas dudas sobre los requerimientos óptimos de muchos nutrientes, por lo tanto los puntos de corte para establecer riesgo de deficiencia cambian frecuentemente a través del tiempo.

Ventajas

Una ventaja muy importante de estos métodos es que se basan en medir directamente la ingesta

de alimentos y no solo la disponibilidad de éstos en el hogar. Otra gran ventaja con respecto a métodos como el de la FAO, es que puede detectar problemas nutricionales generados por la cantidad, la calidad y la variedad de los alimentos ingeridos, por el balance energético y de macronutrientes de la dieta e identificar los riesgos específicos que un individuo asume mediante su alimentación para desarrollar malnutrición o carencias nutricionales específicas. Estos métodos pueden ayudar a identificar no sólo la ingesta alimentaria por un individuo sino que también es apropiado para describir la ingesta media de un grupo.

EVALUACIÓN DEL ESTADO NUTRICIONAL POR ANTROPOMETRÍA

Descripción

La antropometría se define como la medición del tamaño, proporciones y composición del cuerpo humano. Los indicadores antropométricos miden el estado nutricional de los individuos el cual es afectado negativamente tanto por la inseguridad alimentaria como por la inseguridad en la salud. Los indicadores antropométricos utilizados más comúnmente en encuestas nacionales se derivan de las mediciones de peso y estatura (o longitud) en infantes, niños, adolescentes y adultos. Las técnicas de medición del peso y de la estatura, están muy estandarizadas y son altamente reproducibles cuando son tomadas por personal capacitado y estandarizado en mediciones antropométricas. Para la interpretación de datos antropométricos se necesita utilizar normas de referencia, establecer el sistema de clasificación y los puntos de corte con validez científica (15).

Desventajas

Aunque los indicadores antropométricos son excelentes indicadores de riesgo nutricional y de salud, éstos no son necesariamente indicadores directos de inseguridad alimentaria. La complejidad de la interpretación de la antropometría en relación a la IA en el hogar es ilustrado por una “paradoja” sugiriendo que mientras que la IA severa se asocia en adultos con bajo peso, la IA moderada se asocia con sobrepeso (16).

Ventajas

Muchos países hacen encuestas nacionales utilizando métodos antropométricos y grupos vulnerables objetivo (i.e., niños menores de 5 años, mujeres en edad reproductiva, ancianos) comparables. Los indicadores permiten el monitoreo desde nivel nacional hasta nivel del hogar e incluso individual. Otra ventaja de esta metodología es que representa un costo más bajo cuando se compara con evaluaciones de ingesta dietéticas.

MEDICIÓN DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA BASADA EN EXPERIENCIA

Descripción

Esta metodología comenzó a ser desarrollada en la década de los 80's cuando investigadores de la Universidad de Cornell aplicaron métodos cualitativos para comprender el fenómeno de la IA entre mujeres pobres que habían experimentado este fenómeno (17). El resultado de esta investigación llevó al desarrollo de una escala de 10 preguntas cubriendo tanto la percepción de preocupación como de problemas con la cantidad de consumo y/o con la calidad de la dieta. Mientras que algunas de estas preguntas son directamente dirigidas a la persona que responde el cuestionario (generalmente una mujer adulta a cargo de la alimentación en el hogar) otras preguntas se refieren a otros adultos y a los niños que habitan en el domicilio. Estas preguntas reflejan la expectativa teórica de la escala de que el proceso de IA comienza con un estímulo negativo que genera primero una preocupación (i.e. Pérdida de empleo del jefe de familia), seguido por una reducción en la calidad de la dieta (i.e. agregar agua a la leche para que "rinda" más) y si el problema no es corregido seguido por una reducción en el consumo de calorías, primero en los adultos y luego en los niños. Esta reducción es leve al comienzo pero puede llevar al hambre, definida como pasar al menos un día entero sin comer durante el periodo de referencia, primero entre los adultos y eventualmente entre los niños si el problema no se corrige. En los 90's, el Departamento de Agricultura de los EUA (USDA) tomó

el liderazgo en el desarrollo de una escala nacional para medir la IA. Este esfuerzo partió de las escalas de IA de Cornell y de otras como la del Community Childhood Hunger Identification Project (CCHIP) (29). Como resultado, en 1995 el USDA adoptó oficialmente una nueva escala que incluye 15 ítems y 3 sub-ítems en el caso de domicilios donde hay habitantes menores de 18 años y de 8 ítems con 2 sub-ítems cuando no hay moradores menores de edad (18). Cada domicilio recibe un puntaje total basado en el número de respuestas afirmativas a los ítems y sub-ítems, es decir el rango es de 0 a 18 en domicilios con menores de edad y de 0 a 10 en domicilios con solo adultos. El USDA desarrolló un algoritmo para clasificar a los domicilios en categorías mutuamente exclusivas describiendo el grado de inseguridad alimentaria (i.e., seguro, IA sin hambre, IA con hambre en adultos, IA con hambre en niños). Desde su diseminación en 1995, la escala de IA de USDA ha sido incorporada anualmente en la encuesta mensual de la Oficina del Censo y también en la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (NHANES) y en varias otras encuestas nacionales.

Desventajas

Esta metodología representa una medida basada en la "experiencia" de la IA en el hogar. Por lo tanto puede ser susceptible a sesgos de "prestigio" o "beneficio" sobre todo si los individuos cuando están respondiendo las preguntas piensan que ellos, sus hogares y/o sus comunidades pueden recibir ayuda de alimentos o beneficios sociales dependiendo de las respuestas que den a la escala de IA. Por último, aunque la escala de IA del USDA mide varias dimensiones del fenómeno de IA, ésta no captura la dimensión de seguridad de los alimentos (i.e., calidad microbiológica y de contaminantes tales como metales pesados y pesticidas), y captura solamente parcialmente la dimensión de acceso a los alimentos de una manera socialmente aceptable.

Ventajas

Una gran ventaja de este método es que mide directamente el fenómeno de interés. Otra ventaja es que la construcción de la escala fue basada en

investigación cualitativa y cuantitativa muy sólida y rigurosa. De hecho, es el único método que permite capturar no solo las dimensiones físicas pero también las psicológicas de la IA. La aplicación de esta escala permite clasificar a los hogares de acuerdo a su vulnerabilidad o nivel de riesgo de IA. Una razón por la que este método esta siendo cada vez más aceptado es que, tal y como se muestra en la siguiente sección, el excelente comportamiento psicométricos de la escala comprobado en los EUA ya ha sido replicado en otros países. Esto aunado al bajo costo y rapidez de aplicación tiene la gran ventaja de permitir a los países descentralizar aún más sus esfuerzos de monitoreo y seguimiento de la IA.

CONCLUSIONES

Existen al menos cinco métodos que pueden aplicarse internacionalmente para medir la IA. Todos los métodos se complementan unos con otros. Por ejemplo, mientras que unos se concentran en medir el riesgo de IA a nivel nacional, otros se concentran en medir este fenómeno a nivel del hogar e incluso individual. También, mientras unos se concentran en medir indicadores que determinan la IA otros se concentran en medir, al menos parcialmente, sus consecuencias como sucede con los indicadores antropométricos. Es muy importante reconocer que todos los métodos tienen errores de medición ya sea por la dificultad en la recolección de los datos o bien porque el indicador, a pesar de ser muy objetivo, no necesariamente representa el fenómeno de IA. Por ejemplo, la antropometría no solo refleja la IA sino también el estado de salud y de nutrición de las personas y la IA en el hogar puede relacionarse tanto con la obesidad como con el bajo peso. Por otra parte mediciones muy precisas de consumo de alimentos pueden ser tan invasivas que cambian radicalmente el patrón de consumo de alimentos durante el periodo de evaluación. El método de medición de IA en el hogar basado en la experiencia promete mucho y debe ser considerado para su aplicación extensa en la región de América Latina y El Caribe. La siguiente sección del artículo describe el desarrollo y los detalles de ELCSA.

ESCALA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA (ELCSA).

ELCSA es una escala basada en medir la experiencia de inseguridad alimentaria en el hogar descrita por una persona (generalmente adulta) encargada de la adquisición y preparación de los alimentos en el hogar (Apéndice). ELCSA es el producto de la experiencia acumulada a nivel nacional en Brasil (19-22), Colombia (23,24), los EUA (25,26) y otros países (27,28). Mientras que en Brasil y los EUA se aplicó la escala desarrollada bajo el liderazgo del Departamento de Agricultura de los EUA en los 90's (Cuadros 1 y 2), en Colombia se aplicó una escala derivada del Community Childhood Identification Project (CCHIP) (29) que fue probada en Venezuela (30) (Tabla 3). Es importante recalcar que la escala de los EUA fue desarrollada tomando en cuenta la escala CCHIP. Los ítems de las escalas usadas en Brasil, Colombia y los EUA se muestran en los cuadros 1-3. El análisis de Melgar Quiñónez y colaboradores (31) que comparó el comportamiento psicométrico de ambas escalas, y la experiencia en los EUA de más de 10 años de aplicación de la escala descrita por Nord et al. (32), y la comparación de Coates et al (33) de numerosas escalas incluyendo las utilizadas en Brasil, Colombia y los EUA conllevó a las siguientes consideraciones en el desarrollo de ELCSA:

1. El comportamiento psicométrico de la escala utilizada en Brasil fue adecuado y sumamente comparable al comportamiento psicométrico de la aplicación de la escala en los EUA y otros países. Mientras que el tiempo de referencia utilizado en la escala de Brasil fue de 3 meses, en los EUA fue de 12 meses.
2. El comportamiento psicométrico de la escala utilizada en Colombia fue adecuado y prácticamente igual al de los ítems similares de la escala de Brasil. Esto es de esperarse ya que la aplicada en Brasil fue derivada de la escala de los EUA la cual a su vez cuando fue desarrollada tomó en cuenta a la escala CCHIP.

3. La escala aplicada en Colombia tiene un poder de discriminación menor entre hogares en el rango de inseguridad moderada que la de Brasil. Esto se debe a que la diferencia de severidad entre el primer ítem (... ¿faltó dinero en el hogar para comprar alimentos?) y el siguiente ítem (...en el hogar se disminuyó el número de comidas usuales, como dejar de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos /algún adulto comió menos en la comida principal porque la comida no alcanzó para todos?) es muy grande. Es decir, la escala aplicada en Colombia no incluye ítems relacionados a preocupación o temas de calidad de dieta que reflejan el rango de la escala que captura la IA leve y moderada. Por lo tanto la escala usada en Colombia se concentró fuertemente en los ítems más severos reflejando hambre en adultos y niños. Por esta razón los ítems “intermedios” correspondientes a IA leve y moderada se basaron en las escalas de los EUA y Brasil.
4. Los ítems de hambre de las escalas de Colombia y Brasil son muy parecidos y básicamente reflejan el extremo superior de una misma escala. Sin embargo, el ítem “...algún niño se acostó con hambre porque no alcanzó dinero para la comida?” no fue incluido en la escala de Brasil pero fue incluido en ELCSA (ítem # 13). Esto se debe a que el que un niño “se acueste con hambre” tiene un significado muy especial en las sociedades latinoamericanas. Este lenguaje es frecuentemente usado por políticos y tomadores de decisiones.
5. La escala de Brasil tiene un ítem semejante al ítem usado en Colombia “...algún niño se quejó de hambre por falta de alimentos en el hogar?”. Debido a que el lenguaje es mas claro en la escala usada en Colombia se decidió utilizar esta versión de la pregunta en ELCSA (ítem # 14).
6. La escala utilizad en Colombia no incluye ningún ítem reflejando preocupación por los alimentos. Esta es una dimensión esencial de capturar por lo que se incluyó este ítem de la escala de Brasil en ELCSA (ítem # 1).
7. En la escala de Brasil se incluyó un ítem sobre alimentos de “bajo costo” (cheap food) en referencia a adultos. En los EUA se aplica en referencia a niños/jóvenes. Debido a que el comportamiento psicométrico de los dos ha sido bueno en ambos países, se decidió incluir los dos ítems en ELCSA (ítems # 4 & 9).
8. Los ítems 3 y 9 de ELCSA utilizan el término “comida sana, variada y nutritiva”. Este término substituye el término “alimentación balanceada” incluido en la escala de los EUA. Grupos focales en Brasil y entre hispanos en los EUA han mostrado claramente que el termino “alimentación balanceada” no se comprende. Esto ha sido corroborado con ajustes (fits) pobres de Rasch de los ítems conteniendo este lenguaje. Los términos “sana y variada”, “sana y nutritiva” han sido utilizados en distintas escalas y han sido de fácil comprensión en nuestros confirmado por su buen comportamiento psicométrico en muestras nacionales. También se puede considerar explorar términos alternativos tales como “consumiendo la cantidad y variedad de alimentos necesarios para obtener una adecuada alimentación.” La decisión del lenguaje más apropiad en cada país debe ser tomada en la evaluación formativa cualitativa y psicométrica recomendada en las notas técnicas de ELCSA.
9. Las escala de los EUA y Colombia (ítem # 2) incluyeron una pregunta sobre dejar de comer y sobre saltándose comidas. Inicialmente esta pregunta se desdobló en dos preguntas en Brasil ya que la experiencia de los EUA claramente indica que el dejar de comer y el saltarse comidas son dos constructos distintos. Después de analizar los ítems de hambre de Colombia y Brasil inicialmente se concluyó que 2 ítems que fueron incorporados en ELCSA (ítems # 6 & 14) básicamente miden el constructo de saltarse una o dos comidas por lo que las preguntas sobre “saltarse comidas” fueron excluidas en ELCSA. Análisis subsecuentes mostraron que era importante agregar el ítem de saltarse comidas en adultos (ítem # 5)

10. Al reajustar el lenguaje de la pregunta # 9 de la Escala Brasileña de Inseguridad Alimentaria (EBIA) (En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio de 18 años o más alguna vez disminuyó la cantidad de alimentos en las comidas porque no había dinero para comprar comida?), esta se volvió prácticamente la misma pregunta que el ítem # 13 (En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio de 18 años o más alguna vez comió menos porque no había dinero para comprar comida?) de EBIA. Por lo tanto solo un ítem se incluyó en ELCSA (ítem # 6: En los últimos 3 meses ¿Algún adulto en su hogar comió menos de lo que debe por falta de dinero?)
11. La pregunta sobre pérdida de peso debido a falta de dinero para comer incluida en los EUA, Brasil y Colombia no se incluyó en ELCSA. Esto se debe a tres razones: a) Ajuste (fit) fuera de rango en los EUA y Campinas, Brasil, b) pregunta difícil de aplicar y comprender en Brasil, c) La IA se ha asociado tanto con pérdida de peso como con sobrepeso.
12. EBIA y la escala de Colombia hicieron casi todas las preguntas de adultos en referencia a “los habitantes” o a “algún adulto” del domicilio. ELCSA utiliza el estilo de la escala de los EUA (y el utilizado en Campinas) de preguntar en referencia al adulto que responde las preguntas o a algún adulto (incluyendo la persona respondiendo).
13. El período de referencia recomendado por ELCSA es de 3 meses, pero si los propósitos de la encuesta lo requiere se puede usar periodos desde 1 mes hasta 12 meses con confiabilidad. En los EUA el período de referencia es de 12 meses. Este periodo no es recomendable para LAC ya que el fenómeno de IA sucede con mucho más frecuencia en LAC que en los EUA. Por ejemplo en países como Guatemala, Haití, Bolivia, y Ecuador en muchas poblaciones el 100% respondería afirmativamente a varios ítems si se pregunta en referencia a 12 meses. En Colombia se utilizó 1 mes como periodo de referencia. Este periodo es quizás muy corto para detectar problemas graves de inseguridad alimentaria en muchos países de la Región. Es por esto que se recomienda utilizar el periodo de 3 meses de referencia para ELCSA.
14. En ELCSA las personas menores de 18 años son referidas como “niños o jóvenes”.

Tabla 1

Escala de seguridad alimentaria usada en Campinas, Brasil Traducción libre (Hugo Melgar-Quiñonez y Michelle Hackett – The Ohio State University)

En los últimos 3 meses	Nos últimos 3 meses
...¿estaba usted preocupado(a) que la comida en su casa se acabara antes que usted tuviera la posibilidad para comprar más?	você teve a preocupação de que a comida na sua casa acabasse antes que tivesse condição de comprar mais comida?
...se acabó la comida antes que usted tuviera el dinero para comprar más?	a comida acabou antes que você tivesse dinheiro para comprar mais?
...no tuvo usted dinero para una dieta saludable y variada?	você ficou sem dinheiro para ter uma alimentação saudável e variada?
...usted tuvo que basarse en solo unos pocos tipos de alimentos en su casa, porque el dinero acabó? ¹	você teve que se basear em apenas alguns poucos tipos de alimentos, porque o dinheiro acabou? ¹
...usted u otro adulto en su casa disminuyó alguna vez la cantidad de alimentos en las comidas, o se saltó tiempos de comida, porque no había dinero suficiente para comprar comida? ²	você ou algum adulto em sua casa diminuiu, alguma vez, a quantidade de alimentos nas refeições, o pulou refeições, porque não havia dinheiro suficiente para comprar a comida? ²
...alguna vez, comió usted menos de lo que pensaba que debía porque no había dinero para comprar comida?	você alguma vez comeu menos do que achou que devia porque não havia dinheiro o suficiente para comprar comida?
...alguna vez, sintió usted hambre pero no comió porque no podía comprar suficiente comida?	você alguma vez sentiu fome mas não comeu porque não podia comprar comida suficiente?

En los últimos 3 meses	Nos últimos 3 meses
...perdió usted peso porque no tenía suficiente dinero para comprar comida?	você perdeu peso porque não tinha dinheiro suficiente para comprar comida?
...usted u otro adulto en su casa, alguna vez, paso todo el día sin comer o comió únicamente un tiempo de comida al día, porque no había dinero para comprar comida?	você ou qualquer outro adulto em sua casa ficou, alguma vez, um dia inteiro sem comer ou, teve apenas uma refeição ao dia, porque não havia dinheiro para comprar a comida?
...usted no le podía ofrecer a algún menor de 18 años en su casa, una dieta saludable y variada, porque no tenía dinero?	você não pode oferecer a algum morador com menos de 18 anos, uma alimentação saudável e variada, porque não tinha dinheiro?
...algún menor de 18 años en su casa, no comió en cantidad suficiente, porque no había dinero para comprar comida?	algum morador com menos de 18 anos não comeu em quantidade suficiente, porque não havia dinheiro para comprar a comida?
...alguna vez, disminuyó usted la cantidad de alimentos de las comidas de un menor de 18 años en su casa, porque no había dinero suficiente para comprar la comida?	você, alguma vez, diminuiu a quantidade de alimentos das refeições de algum morador com menos de 18 anos, porque não havia dinheiro suficiente para comprar a comida?
...alguna vez, algún menor de 18 años en su casa dejó de hacer algún tiempo de comida porque no había dinero para comprar alimentos?	alguma vez algum morador com menos de 18 anos deixou de fazer alguma refeição, porque não havia dinheiro para comprar a comida?
...algún menor de 18 años en su casa tuvo hambre, pero usted no podía comprar más comida?	algum morador com menos de 18 anos teve fome, mas você simplesmente não podia comprar mais comida?
...algún menor de 18 años en su casa se quedó sin comer por todo un día, porque no había dinero para comprar comida?	algum morador com menos de 18 anos ficou sem comer por um dia inteiro, porque não havia dinheiro para comprar comida?

¹ Esta pregunta se comenzó a hacer en referencia a niños a partir de la validación en zonas rurales subsecuentes al estudio de Campinas.

² Esta pregunta fue desdoblada en dos preguntas distintas en la encuesta nacional PNAD 2004

Tabla 2

Escala brasilera de inseguridad alimentaria (EBIA) usada en PNAD 2004 Traducción libre (Rafael Pérez-Escamilla – The University of Connecticut)

ítem	Pregunta
1	En los últimos 3 meses, los residentes de este domicilio estuvieron preocupados de que la comida se acabara antes de poder comprar o recibir más comida?
3	En los últimos 3 meses, los alimentos se acabaron antes de que los residentes de este domicilio tuvieron dinero para comprar más comida?
5	En los últimos 3 meses, los residentes de este domicilio se quedaron sin dinero para tener una alimentación saludable y variada?
7	En los últimos 3 meses, los residentes de este domicilio comieron solo algunos alimentos que sobraban porque el dinero se acabó?
9	En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio de 18 años o más alguna vez disminuyó la cantidad de alimentos en las comidas porque no había dinero para comprar comida?
11	En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio de 18 años o más se saltó alguna comida porque no había dinero para comprar comida?
13	En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio de 18 años o más alguna vez comió menos de lo que pensaba que necesitaba comer porque no había dinero para comprar comida?
15	En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio de 18 años o más alguna vez sintió hambre peor no comió porque no había dinero para comprar comida?
17	En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio de 18 años o más perdió peso porque no comió suficiente debido a falta de dinero para comprar comida?

ítem	Pregunta
19	En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio de 18 años o más alguna vez comió solamente una vez en todo el día o dejó de comer todo un día porque no había dinero para comprar comida?
21	En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio menor de 18 años alguna vez dejó de tener una alimentación saludable y variada porque no había dinero para comprar comida?
23	En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio menor de 18 años alguna vez no comió en cantidad suficiente porque no había dinero para comprar comida?
25	En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio menor de 18 años disminuyó la cantidad de alimentos en las comidas porque no había dinero para comprar comida?
27	En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio menor de 18 años se saltó alguna comida porque no había dinero para comprar comida?
29	En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio menor de 18 años sintió hambre peor no comió porque no había dinero para comprar comida?
31	En los últimos 3 meses, algún residente de este domicilio menor de 18 años dejó de comer todo un día porque no había dinero para comprar comida?

Cada pregunta tuvo como opción de respuesta “sí” o “no”. En caso de respuesta afirmativa, para todos los ítems excepto el # 17 (pérdida de peso) se preguntó sobre las siguientes opciones de frecuencia: a) casi todos los días, b) algunos días, c) solo

1 o 2 días, d) no sabe. Para el ítem 17 las opciones para peso perdido fueron: a) mucho, b) mediano, c) poco. Las opciones de frecuencia representan los ítems no listados en el cuadro.

Tabla 3
Escala de seguridad alimentaria usada en Colombia

En el último mes...
...faltó dinero en el hogar para comprar alimentos?
...en el hogar se disminuyó el número de comidas usuales, como dejar de desayunar, almorzar o comer por falta de dinero para comprar alimentos / algún adulto comió menos en la comida principal porque la comida no alcanzó para todos?
...algún adulto dejó de desayunar, de almorzar o de comer por faltas de dinero para comprar alimentos?
...alguna persona adulta del hogar comió menos de lo que deseaba por falta de dinero para comprar alimentos?
...algún adulto se quejó de hambre por falta de alimentos en el hogar?
...algún adulto se acostó con hambre porque no alcanzó el dinero para la comida?
...se compraron menos alimentos indispensables para los niños porque el dinero no alcanzó?
...algún niño comió menos en la comida principal porque la comida no alcanzó para todos?
...algún niño dejó de desayunar, de almorzar o de comer por de falta de dinero para comprar alimentos?
...algún niño se quejó de hambre por falta de alimentos en el hogar?
...algún niño se acostó con hambre porque no alcanzó dinero para la comida?

ESCALA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA (ELCSA)

Propuesta

Rafael Pérez-Escamilla, PhD (1), Hugo Melgar-Quiñonez, PhD (2), Mark Nord, PhD (3), Martha Cecilia Álvarez Uribe, Mr (4), Ana Maria segall-Correa, MD, PhD.

(1) University of Connecticut, (2) Ohio State University, (3) US Department of Agriculture, Economic Research Service, (4) Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, (5) Universidad de Campinas, Sao Paulo, Brasil

1. En los últimos 3 meses ¿Usted se preocupó alguna vez de que la comida se acabara debido a falta de dinero?
 - a. Si
 - b. No
2. En los últimos 3 meses ¿Alguna vez se quedaron sin comida por falta de dinero?
 - a. Si
 - b. No
3. En los últimos 3 meses ¿Alguna vez se quedaron sin dinero para obtener una alimentación sana, variada y nutritiva?
 - a. Si
 - b. No
4. En los últimos 3 meses ¿Alguna vez usted o algún adulto en su hogar comió pocos tipos de alimentos y de bajo valor nutritivo por falta de dinero?
 - a. Si
 - b. No
5. En los últimos 3 meses ¿Alguna vez usted o algún adulto en su hogar dejó de desayunar, almorzar o cenar por falta de dinero?
 - a. Si
 - b. No
6. En los últimos 3 meses ¿Alguna vez algún adulto en su hogar comió menos de lo que debe por falta de dinero?
 - a. Si
 - b. No
7. En los últimos 3 meses ¿Alguna vez usted o algún adulto de este hogar sintió o se quejó de hambre pero no comió por falta de dinero?
 - a. Si
 - b. No
8. En los últimos 3 meses ¿Usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día por falta de dinero?
 - a. Si
 - b. No
 - c. No

(Las siguientes preguntas solo se aplican a hogares donde habitan menores de 18 años)
9. En los últimos 3 meses ¿Alguna vez algún niño o joven en su hogar dejó de tener una alimentación sana, variada y nutritiva por falta de dinero?
 - a. Si
 - b. No
10. En los últimos 3 meses ¿Algún niño o joven en su hogar comió pocos tipos de alimentos y de bajo valor nutritivo por falta de dinero?
 - a. Si
 - b. No
11. En los últimos 3 meses ¿Algún niño o joven en su hogar comió menos de lo que debía por falta de dinero?
 - a. Si
 - b. No
12. En los últimos 3 meses ¿Alguna vez usted tuvo que disminuir la cantidad servida en las comidas de algún niño o joven del hogar, por falta de dinero?
 - a. Si
 - b. No

13. En los últimos 3 meses ¿Algún niño o joven se ha quejado de hambre pero usted no pudo comprar más comida por falta de dinero?
 - a. Si
 - b. No
14. En los últimos 3 meses ¿Algún niño o joven se ha acostado con hambre porque no alcanzó el dinero para la comida?
 - a. Si
 - b. No
15. En los últimos 3 meses ¿Algún niño o joven solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día por falta de dinero?
 - a. Si
 - b. No

ESCALA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA (ELCSA)

Revisada

(Ver documento ejecutivo de la 1ª Conferencia en América Latina y del Caribe para la Medición de la Seguridad Alimentaria, celebrada en el municipio de la Ceja Antioquia (Colombia), durante los días 8,9 10 de junio de 2007).

Rafael Pérez-Escamilla, PhD (1), Hugo Melgar-Quirónez, PhD (2), Mark Nord, PhD (3), Martha Cecilia Álvarez Uribe, Mr (4), Ana Maria Segall-Correa, MD, PhD.

(1) University of Connecticut, (2) Ohio State University, (3) US Department of Agriculture, Economic Research Service, (4) Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia, (5) Universidad de Campinas, Sao Paulo, Brasil.

1. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Usted se preocupó de que la comida se acabara debido?
 - a. Si
 - b. No
2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Se quedaron sin comida?
 - a. Si
 - b. No
3. En los últimos 3 meses, alguna vez ¿Se quedaron sin dinero o recursos para obtener una alimentación sana y variada?
 - a. Si
 - b. No
4. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Usted o algún adulto en su hogar tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos?
 - a. Si
 - b. No
5. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Usted o algún adulto en su hogar dejó de desayunar, almorzar o cenar?
 - a. Si
 - b. No
6. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Algún adulto en su hogar comió menos de lo que usted piensa debía comer?
 - a. Si
 - b. No
7. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Usted o algún adulto de este hogar sintió hambre pero no comió?
 - a. Si
 - b. No
8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?
 - a. Si
 - b. No
9. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Tuvieron que hacer algo que hubieran preferido no hacer para conseguir comida?
 - a. Si
 - b. No

(Las siguientes preguntas solo se aplican a hogares donde habitan menores de 18 años)

10. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Algún menor de 18 años en su hogar dejó de tener una alimentación sana y variada?
 - a. Si
 - b. No
11. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Algún menor de 18 años en su hogar tuvo una alimentación basada en muy poca variedad de alimentos?
 - a. Si
 - b. No
12. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Algún menor de 18 años en su hogar comió menos de lo que debía?
 - a. Si
 - b. No
13. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Tuvieron que disminuir la cantidad servida en las comidas a algún menor de 18 años del hogar?
 - a. Si
 - b. No
14. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Algún menor de 18 años sintió hambre pero no comió?
 - a. Si
 - b. No
15. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Algún menor de 18 años se acostó con hambre?
 - a. Si
 - b. No
16. En los últimos 3 meses, por falta de dinero o recursos, alguna vez ¿Algún menor de 18 años solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?
 - a. Si
 - b. No

Nota técnica: Algoritmo de Clasificación; Desarrollado aplicando: a) resultados del modelo de Rasch en Brasil, Colombia y los EUA a la ELCSA propuesta en este documento, y b) bases teóricas de definición de distintos grados de severidad de inseguridad alimentaria. El algoritmo produce equivalencia en los distintos grados de severidad de IA en hogares con y sin menores de 18 años.

Hogares con menores de 18 años

0: seguridad alimentaria

1-5: inseguridad alimentaria leve

6-10: inseguridad alimentaria moderada

11-16: inseguridad alimentaria grave

Hogares sin menores de 18 años

0: seguridad alimentaria

1-3: inseguridad alimentaria leve

4-6: inseguridad alimentaria moderada

7-9: inseguridad alimentaria grave

Por ahora, basándose en la aplicación nacional en Brasil y Colombia y para simplificar lo más que se pueda la interpretación de los resultados, se propone una clasificación conjunta para hogares con y sin menores de edad. Esta recomendación es sujeta a cambio una vez que se tengan más experiencias con la aplicación de ELCSA a nivel nacional en distintos países de LAC.

APÉNDICE

Nota técnica 1: Opciones de Frecuencia de Respuesta

La aplicación nacional en Brasil en 139,000 hogares sugiere fuertemente que simplemente las opciones si/no son suficientes para los propósitos de clasificación de hogares de acuerdo a sus niveles de inseguridad alimentaria. Si por razones de políticas públicas no se desea clasificar a hogares como inseguros basados en episodios de inseguridad muy breves, o con el propósito de hacer investigaciones mas detalladas se desea información sobre la frecuencia con que ocurre la experiencia de cada ítem entonces se recomienda utilizar las siguientes opciones de respuesta en caso de afirmar el ítem: a) casi todos los días, b) algunos

días, c) solo 1 o 2 días, d) no sabe. Si se desea evitar clasificar hogares como inseguros basados en ocasiones de inseguridad muy breves, entonces se debe considerar como afirmativa la respuesta solamente si las opciones de respuesta seleccionadas son "a" (casi todos los días) o "b" (algunos días). Si se desea clasificar hogares basado en la experiencia de inseguridad frecuente o crónica, se debe considerar como afirmativa la respuesta solamente si la opción seleccionada es "a" (casi todos los días).

Nota técnica 2: Evaluación Formativa antes de Aplicación a Nivel Nacional

Es sumamente importante que los países que decidan adoptar ELCSA hagan investigación formativa par verificar que la escala se comporte bien en el contexto de cada país. En primer lugar es importante hacer investigación cualitativa con grupos focales para asegurarse de que las poblaciones objetivo: a) comprenden el fenómeno de inseguridad alimentaria y sus constructos claves al igual que se asume en ELCSA (19-24), b) comprender claramente cada ítem de ELCSA. Es de esperarse que cada país tenga que

hacer adaptaciones menores de lenguaje para hacer las preguntas mas claras en cada contexto (19-24). Una vez que se ajusta ELCSA es importante aplicarla en una muestra de 250 familias de niveles socio-economicos muy bajo (n=50), bajo (n=50), medio bajo (n=50), medio alto (n=50) y alto (n=50). En esta aplicación es importante recoger información socio-económica, demográfica y de consumo de alimentos (cuestionario breve de frecuencia de consumo) para examinar la validez predictiva de ELCSA en el contexto local (19-24). También es importante verificar el comportamiento psicométrico utilizando estadísticas basados en el modelo de Rasch (32,34).

Nota técnica 3: Filtro

Si la respuesta a las primeras cuatro preguntas de ELCSA es negativa entonces se puede asumir que la respuesta al resto de las preguntas de ELCSA también va a ser negativa. Este filtro ahorra mucho tiempo y dinero en encuestas nacionales. El filtro puede ser validado en al fase de investigación formativa de ELCSA en cada país.

REFERENCIAS

- 1 FAO. Cumbre Mundial sobre Alimentación. Roma 1996.
- 2 Pelletier DL, Olson CM, Frongillo EA. Inseguridad alimentaria, hambre y desnutrición. En: Conocimientos Actuales sobre Nutrición, Octava edición. Washington, DC.2003:762-775.
- 3 FAO. Estado de la Inseguridad Alimentaria en el mundo. 2006
- 4 CEPAL. Evolución de la pobreza. En: Panorama Social. Santiago. 2005: 61-90.
- 5 Naciones Unidas. Foro del Milenio. Ginebra. 2000
- 6 Smith L. The use of household expenditure surveys for the assessment of food insecurity. In 'FAO. Measurement and Assessment of Food Deprivation and Undernutrition'. www.fao.org/DOCREP/005/Y4249E/y4249e00.htm. Accessed [April 26, 2005]
- 7 Frankenberger, T.R., Frankel, L., Ross, S., Burke, M., Cardenas, C., Clark, D., Goddard, A., Henry K., Middleberg, M., O'Brien, D., Pérez, C., Robinson, R. & Zielinski, J. 1997. Household livelihood security: A unifying conceptual framework for CARE programs. En Proceedings of the USAID workshop on performance measurement for food security, December 11 -12, 1995, Arlington, VA. Washington, DC, United States Agency for International Development.
- 8 FAO. Measurement and Assessment of Food Deprivation and Undernutrition. www.fao.org/DOCREP/005/Y4249E/y4249e00.htm. Accessed [April 26, 2005]
- 9 FAO. Sexta encuesta alimentaria mundial, Roma. 1996
- 10 Menchu MT, Osegueda OT. La canasta básica de alimentos en Centro América: revisión de la metodología. Guatemala: organización Panamericana de la Salud (OPS). Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP);2002, p 1-59.

- 11 Alvarez MC, Roldan P, Benjumea MV, Maya M, Martínez M, Puerta EC. Perfil Alimentario y Nutricional de las subregiones del departamento de Antioquia. Medellín, Universidad de Antioquia. Gobernación de Antioquia, 2004.
- 13 Willet, W. Nutritional epidemiology. Segunda edición. Oxford University Press. Nueva York. 1998
- 14 Food and Nutrition Borrard, Institute of Medicine Dietary Reference Intakes. Application in Dietary Assessment. National Academy Pres. Washington. 2000.
- 15 Restrepo, MT. Estado nutricional y crecimiento físico. Primera edición. Editorial Universidad de Antioquia. 2002
- 16 Townsend MS, Peerson J, Love B, Achterberg C, Murphy SP. Food insecurity is positively related to overweight in women. *J Nutr.* 2001; 131:1738-45
- 17 Radimer, K. Measurement of household food security in the USA and other industrialised countries. *Public Health Nutr.* 2002; 5:859-64.
- 18 USDA-Economic Research Service. Food Security/Hunger Core Module. Available at: <http://www.ers.usda.gov/Briefing/FoodSecurity/surveytools/core0699.pdf>. Accessed [April 26, 2005]
- 19 Segall Corrêa AM, Pérez-Escamilla R, Archanjo Sampaio MF, Marín-León L, Panigassi G, Kurdian Maranhã L. Acompanhamento e avaliação da Segurança Alimentar de Famílias brasileiras: Validação de Metodologia e de instrumento de coleta de informação: Urbano/Rural. Universidade Estadual de Campinas, 2004. Available at: http://www.opas.org.br/sistema/arquivos/vru_unic.pdf. Accessed [April 26, 2005]
- 20 Perez-Escamilla R, Segall-Correa AM, Kurdian Maranhã L, Sampaio Md Mde F, Marin-Leon L, Panigassi G. An adapted version of the U.S. Department of Agriculture Food Insecurity module is a valid tool for assessing household food insecurity in Campinas, Brazil. *J Nutr.* 2004; 134:1923-8
- 21 Melgar-Quiñonez H, Nord M, Pérez-Escamilla R, Segall-Correa AM. Psychometric Properties of a Modified US Household Food Security Survey Module in Campinas, Brazil. *European J Clin Nutr* 2007;(In Press)
- 22 Maria de Fátima Archanjo Sampaio, Anne W. Kepple , Ana Maria Segall-Corrêa, Julieta T. A. de Oliveira, Giseli Panigassi, Lucia Kurdian Maranhã, Letícia Marin-Leon, Sônia M. P. P. Bergamasco, Perez Escamilla R. (In) *Segurança Alimentar: experiência de grupos focais com populações rurais do Estado de São Paulo. Segur Alim Nutr (Campinas, Brazil) 2006; 13:64-77*
- 23 Alvarez MC, Estrada A, Montoya E, Melgar-Quiñonez H. Validación de escala de la seguridad alimentaria doméstica en Antioquia, Colombia. *Rev Salud Pública Mex* 2006; 48(6): 199-210.
- 24 ICBF- PROFAMILIA. Evaluación cualitativa de la Seguridad Alimentaria en el hogar. En: Encuesta nacional de la situación de salud en Colombia. Bogotá. 2005: 319-335.
- 25 Hamilton, W.L., J.T. Cook, W.W. Thompson, L.F. Buron, E.A. Frongillo, Jr., C.M. Olson, and C.A. Wehler. 1997a. Household Food Security in the United States in 1995: Summary Report of the Food Security Measurement Project. Prepared for USDA., Food and Consumer Service. Available at: <http://www.fns.usda.gov/oane/menu/published/foodsecurity/sumrpt.pdf>
- 26 Hamilton, W.L., J.T. Cook, W.W. Thompson, L.F. Buron, E.A. Frongillo, Jr., C.M. Olson, and C.A. Wehler. 1997b. Household Food Security in the United States in 1995: Technical Report. Prepared for USDA, Food and Consumer Service. Available at: www.fns.usda.gov/oane/menu/published/foodsecurity/tech_rpt.pdf
- 27 Nord, Mark, Anoop Satpathy, Nikhil Raj, Patrick Webb, and Robert Houser. 2002. "Comparing Household Survey-Based Measures of Food Insecurity Across Countries: Case Studies in India, Uganda, and Bangladesh," paper presented at International Scientific Symposium on Measurement and Assessment of Food Deprivation and Under-Nutrition, sponsored by the Food and Agriculture Organization, Rome, Italy, 26-
- 28 June 26-28. Available as Tufts working paper: <http://nutrition.tufts.edu/academic/fpan/> Summary published in Food and Agriculture Organization. 2003. Proceedings: Measurement and Assessment of Food Deprivation and Undernutrition. Rome: Food and Agriculture Organization of the United Nations, pp. 297-299.
- 28 Swindale A, Bilinsky P. Development of a universally applicable household food insecurity measurement tool: process, current status, and outstanding issues. *J Nutr.* 2006; 136:1449S-1452S.
- 29 Wehler, C.A., R.I. Scott, and J.J. Anderson. 1992. "The Community Childhood Hunger Identification Project: A Model of Domestic Hunger--Demonstration Project in Seattle, Washington." *Journal of Nutrition Education* 24 (1): 29S-35S.

- 30 Lorenzana P, Mercado C. Measuring household food security in poor Venezuelan households. *Public Health Nutr* 2002; 5:851-7.
- 31 Melgar-Quiñonez H. Experiencia internacional con escalas de medición de inseguridad alimentaria en el hogar. 1ª Conferencia en América Latina y del Caribe para la Medición de la Seguridad Alimentaria, celebrada en el municipio de la Ceja Antioquia (Colombia), durante los días 8,9 10 de junio de 2007.
- 32 Nord M. Midiendo Inseguridad Alimentaria: Qué Podemos Aprender de una Década de Experiencia en los EUA. 1ª Conferencia en América Latina y del Caribe para la Medición de la Seguridad Alimentaria, celebrada en el municipio de la Ceja Antioquia (Colombia), durante los días 8,9 10 de junio de 2007.
- 33 Coates J, Frongillo EA, Rogers BL, Webb P, Wilde PE, Houser R. Commonalities in the experience of household food insecurity across cultures: what are measures missing? *J Nutr* 2006; 136(5):1438S-1448S.
- 34 Bond T. Applying the Rasch Model: Fundamental Measurement in the Human Sciences. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates; 2001.

CONFERENCIA

Desarrollando métodos estandarizados para medir la inseguridad alimentaria del hogar en América Latina y el Caribe

Mark Nord, Ph.D

Sociólogo
Economic Research Service
U.S. Department of Agriculture. EEUU
marknord@ers.usda.gov

Hugo Melgar-Quiñonez, MD Ph.D
Professor
Department of Human Nutrition
Ohio State University. EEUU
melgar-quinonez.1@osu.edu

Rafael Pérez-Escamilla, Ph.D

Professor of Nutritional Sciences & Public Health
Director de Centro Hispano para la Eliminación de las inequidades en Salud.
University of Connecticut. EEUU
rafael.perez-escamilla@uconn.edu

INTRODUCCIÓN

La seguridad alimentaria de los hogares - su acceso consistente a alimentos adecuados para una vida activa y saludable - es un fundamento importante para la salud y la nutrición. En la última década varios países han conducido evaluaciones representativas a nivel nacional de la seguridad alimentaria del hogar, incluyendo al menos dos países en América Latina (tres si incluimos la medición hecha por el Banco Mundial en una muestra representativa de hogares urbanos de Argentina en el año 2002). Encuestas piloto han sido conducidas en muchos otros países Latinoamericanos. Los métodos usados en las encuestas nacionales de América Latina han diferido de alguna manera, generalmente siguiendo uno o dos modelos desarrollados en los Estados Unidos, pero incluyen adaptaciones sustanciales que toman en cuenta factores lingüísticos y culturales evitando algunos problemas que han sido identificados en los Estados Unidos.

Existirían beneficios sustanciales si se usasen metodologías estándar a lo largo de toda la región.

Estos métodos podrían:

- Resultar en tasas de prevalencia comparables, facilitando comparaciones entre naciones;
- Facilitar la comunicación entre investigadores y usuarios de las estadísticas de seguridad alimentaria en la región;
- Mejorar la investigación en validación usando datos de varios países;
- Facilitar el desarrollo de métodos y destrezas para evaluar ítems y escalas a través de toda la región;
- Aumentar la credibilidad de estadísticas nacionales en seguridad alimentaria entre oficiales gubernamentales y el público en general;
- Evaluar intervenciones en diferentes países usando mediciones comparables.

En este documento identificamos asuntos claves en torno a los cuales es necesario cierto nivel de consenso para avanzar en el desarrollo de una metodología común. Para algunos de estos asuntos, indicamos el nivel de acuerdo o el rango de las posiciones que creemos existen en la comunidad

científica actualmente. A continuación discutimos estos asuntos bajo cinco grupos generales:

GRUPO #1: CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Asunto 1-1. Definiciones

Seguridad Alimentaria: Acceso por todas las personas, todo el tiempo, a suficientes alimentos para una vida activa y saludable. La seguridad alimentaria incluye como mínimo: (1) la disponibilidad inmediata de alimentos adecuados e inocuos, y (2) la habilidad asegurada de adquirir alimentos aceptables por medios socialmente aceptables.

Inseguridad Alimentaria: Disponibilidad limitada o incierta de alimentos nutritivos e inocuos, o la habilidad limitada o incierta de adquirir alimentos aceptables por medios socialmente aceptables.

Estas definiciones provienen de trabajos comisionados por la Oficina de Investigación en Ciencias de la Vida (LSRO por sus siglas en inglés - Life Sciences Research Office) de la federación de Sociedades Americanas de Biología Experimental y fueron publicadas en un número especial del *Journal of Nutrition* (Anderson, 1990). A pesar de que otras definiciones han sido usadas, todas ellas son muy similares. Por ejemplo, la FAO define seguridad alimentaria de la siguiente manera: "Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana." En cualquier caso, estas definiciones incluyen aspectos tanto cuantitativos (suficientes alimentos) como cualitativos (nutritivos), así como la accesibilidad a los alimentos.

¿Porqué medir la seguridad alimentaria? La medición de la seguridad alimentaria puede jugar un papel importante en la valoración de asuntos relacionados con la nutrición de las poblaciones. Los diversos enfoques para evaluar en estado nutricional y factores que afectan el bienestar nutricional tienen tanto fortalezas como limitaciones. La figura 1 ilustra las permutas que deben hacer varios métodos entre el costo y el tipo de información que generan en relación a sus mediciones en torno a la nutrición. Las mediciones basadas en la experiencia de seguridad/inseguridad alimentaria tienen la ventaja

de tener un costo relativamente bajo a la vez que proveen información razonablemente cercana a asuntos de interés nutricional. Por otro lado datos de ingreso son más baratos de recabar pero están relacionados a la nutrición de manera más distante. Datos de ingesta por aparte pueden proveer información relacionada más cercanamente a asuntos nutricionales, pero son mucho más caros de generar. Finalmente, las medidas antropométricas proveen también buenos indicadores del estado nutricional pero también pueden tener un costo alto. Asimismo, algunos de estos indicadores tienen también limitaciones de tipo temporal tal como ocurre con datos antropométricos los cuales pueden asociarse con el estado nutricional de manera aguda o representar deficiencias crónicas. En síntesis, cada indicador tiene un papel importante que jugar, tal como lo tienen las mediciones orientadas a medir la seguridad alimentaria en el hogar.

¿Qué tan amplio debe ser el concepto de seguridad alimentaria?

La medición de seguridad alimentaria debería incluir la dimensión principal de este fenómeno, es decir el acceso económico a alimentación adecuada. La figura 2 ilustra que la seguridad alimentaria es solamente uno de los insumos críticos para lograr una buena nutrición. La seguridad alimentaria conjuntamente con muchos otros factores determina una ingesta alimentaria apropiada. El estado de salud junto a otros factores afecta la manera en que los alimentos ingeridos contribuyen un buen estado nutricional. Estos factores deberán evaluarse de manera específica si se necesita información más completa respecto al estado nutricional. Por ello, no debe esperarse que la medición de la seguridad alimentaria sustituya indicadores relacionados con el estado nutricional.

Asimismo aparte del acceso económico, una medición de la seguridad alimentaria puede representar de manera parcial otras dimensiones de este fenómeno, tales como la aceptabilidad social y la inocuidad de los alimentos, más no necesariamente. Lo cual no va en detrimento de su utilidad. Dada las múltiples dimensiones de la seguridad alimentaria, podría ser preferible medir otras dimensiones por separado de la dimensión principal enfocada en el acceso económico, si es que se considera importante hacerlo.

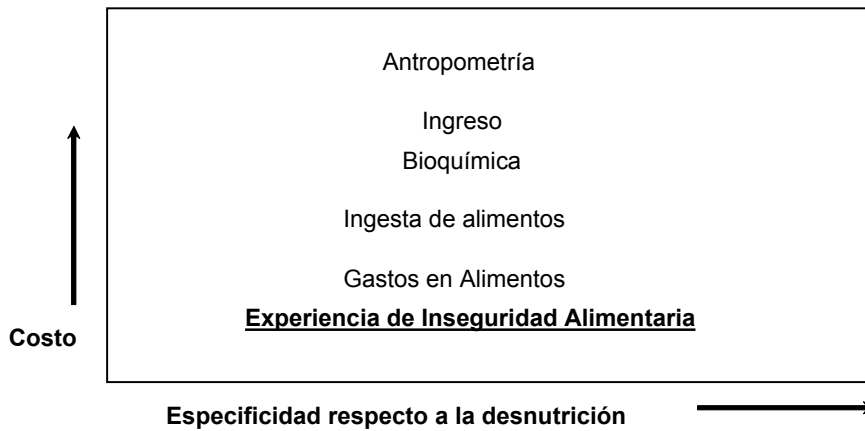


Figura 1

Medición de la experiencia en inseguridad alimentaria y condiciones relacionadas

Nota: El costo y especificidad respecto a la desnutrición de los métodos presentados en esta gráfica no esta basada en datos de investigación y solamente refleja la impresión de los autores.

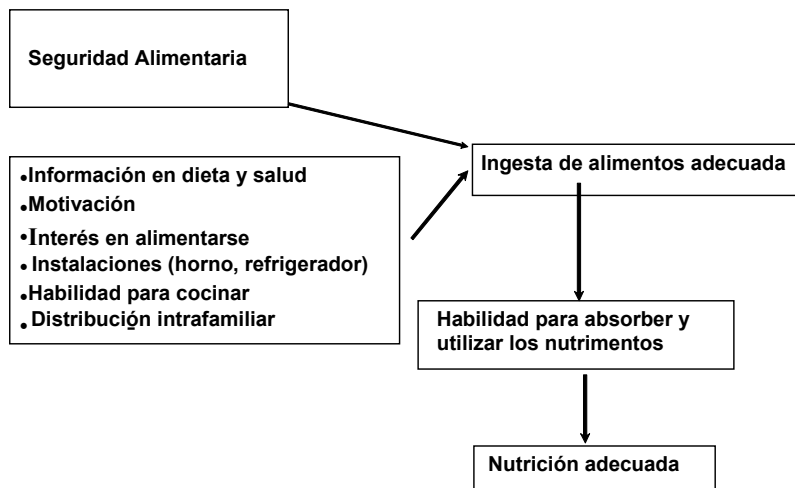


Figura 2

Relación entre inseguridad alimentaria y nutrición adecuada

Relación entre inseguridad alimentaria y hambre

La palabra “hambre” es usada con un amplio rango de significados por diferentes personas en diferentes contextos. Esto hace difícil el uso de esta palabra en formas que sean comprendidas de manera consistente en conexión con la inseguridad alimentaria. Tres de las opciones, entre muchas otras corresponden a:

- El hambre puede ser considerado un fenómeno fisiológico. Esta puede ser la experiencia común de “una sensación incómoda o dolorosa causada por la falta de alimentos” (Anderson, 1990); o la condición más severa o prolongada planteada por el Comité de Estadísticas Nacionales de los Estados Unidos (CNSTAT por sus siglas en inglés - Committee on National Statistics)

como “consecuencia potencial de la inseguridad alimentaria que, a causa de la falta involuntaria y prolongada de alimentos, resulta en malestar, enfermedad, debilidad, o dolor que va más allá de una sensación de incomodidad habitual” (National Research Council, 2006). Si el hambre se conceptualiza principalmente de esta manera, entonces es potencialmente un resultado de la inseguridad alimentaria.

- El hambre puede considerarse un fenómeno socio-económico, en el sentido de la definición alternativa de Anderson (1990), “la falta recurrente e involuntaria de acceso a alimentos.” En este sentido, se puede considerar referida al nivel más severo de la inseguridad alimentaria.
- El hambre puede considerarse como desnutrición severa. Este sería también un resultado potencial de inseguridad alimentaria severa y prolongada.

Si el significado principal y el uso de la palabra “hambre” difieren de un país a otro, entonces el uso indiferenciado de esta palabra en relación a la medición de inseguridad alimentaria podría ser inapropiado. Entre 1995 y el 2005 en los Estados Unidos el rango más severo de inseguridad alimentaria se refería a la “inseguridad alimentaria con hambre”, y la palabra “hambre” se especificaba de tal manera que significara “la sensación incómoda o dolorosa causada por la falta de alimentos”. Sin embargo, una revisión del CNSTAT concluyó que este uso no era apropiado y que la palabra “hambre” no se use más por parte del Departamento de Agricultura (USDA) para referirse a este rango de inseguridad alimentaria. Casi todos los otros países que han conducido estimaciones de seguridad alimentaria a nivel nacional han evitado usar la palabra “hambre” y usan denominaciones tales como “inseguridad alimentaria moderada: o “inseguridad alimentaria severa” para diferenciar niveles de severidad al interior del rango de inseguridad alimentaria. La excepción la constituyen los Estados Unidos, en donde a partir del 2006, se describen las categorías de seguridad alimentaria como: seguridad alimentaria alta, seguridad alimentaria marginal, seguridad alimentaria baja y seguridad alimentaria muy baja.

GRUPO #2: GUÍA GENERAL PARA LA MEDICIÓN

Asunto 2-1. ¿Medidas de pregunta única versus medidas de indicador múltiple?

Existen varias razones para preferir una medida de indicador múltiple y creemos que existe un consenso general de que este es el método de elección.

Ventajas:

- Una medida de indicador múltiple puede proveer mediciones a lo largo de un rango de severidad amplio.
- Una medida de indicador múltiple puede proveer generalmente mediciones más confiables dado que el error de medición a nivel de cada ítem tiende a promediarse con los otros ítems.
- La validez de la medición puede evaluarse analizando la relación entre los ítems del indicador.
- Lo apropiado de los ítems individuales puede estimarse analizando sus relaciones con el constructo latente que se infiere subyacente a ellos.
- El funcionamiento de los ítems y la coincidencia general de las mediciones de seguridad alimentaria entre subpoblaciones puede estimarse también. Esto es particularmente importante cuando existen diferencias lingüísticas o culturales entre diversas poblaciones (por ejemplo, hogares rurales/urbanos; hogares con o sin niños) o regiones al interior de un país.
- La estabilidad en el significado de los ítems a los largo del tiempo puede evaluarse.

A pesar de estas ventajas, el desarrollo y uso de una herramienta de pregunta única puede tener valía en encuestas que no permitan incluir varios ítems. Si la pregunta única es administrada en una encuesta larga junto a una medida de indicador múltiple, entonces puede comprarse con esta última. La pregunta de “insuficiencia alimentaria” ha jugado este papel en los Estados Unidos. Sin embargo, debería simplificarse y debería incluir un tiempo de referencia y una especificación sobre la restricción de recursos. Un enfoque alternativo sería identificar uno o dos de los ítems en

la medida de indicador múltiple que puedan ser usados como indicadores por si mismos. Uno de los dos podría usarse dependiendo del nivel de severidad que necesite diferenciarse.

Asunto 2-2. ¿Qué grupos de indicadores deberían incluirse en la medida?

El proyecto de Asistencia Técnica en Alimentación y Nutrición (FANTA por sus siglas en inglés - Food and Nutrition Technical Assistance) identificó varias “áreas centrales” de inseguridad alimentaria que parecen ser consistentes a través de un amplio rango de grupos culturales y lingüísticos (Coates et al., 2006):

- Incertidumbre y preocupación sobre el suministro y lo adecuado de los alimentos
- Calidad inadecuada (calidad/variedad/apetencia) de la dieta
- Cantidad insuficiente de la ingesta de alimentos (patrones de alimentación alterados, ingesta reducida)
- Inaceptabilidad social de los alimentos o de los métodos para obtenerlos

En la medida de lo posible, al menos una o dos preguntas deberían representar a cada una de las tres primeras de estas áreas. La investigación generalmente ha confirmado que estas tres áreas constituyen una dimensión única. Esta menos claro si la cuarta (inaceptabilidad social) se incluye también en esa dimensión o si constituye sustancialmente una dimensión diferente que necesitaría entonces ser medida por separado, si acaso fuera necesario hacerlo.

Asunto 2-3. ¿Cuántas preguntas incluir?

Para un módulo completo, un total de 8 a 10 ítems para adultos y 6 a 8 para niños parece ser casi óptimo. Estos deberían estar bien distribuidos a lo largo de todo el rango de severidad. Una concentración moderada en torno a los umbrales críticos que se usaran para clasificar a los hogares por niveles de seguridad alimentaria mejoraría la confiabilidad. Puede ser útil también identificar un subconjunto más pequeño de cinco a seis ítems de adultos que puedan ser usados en encuestas con espacio y tiempo limitados. La

escala de seis ítems en los Estados Unidos ha sido usada extensamente – quizá en más encuestas que el módulo completo.

Asunto 2-4. ¿A qué periodo de tiempo referirse?

Podría ser preferible tener varias opciones disponibles. Periodos de tiempo de referencia de 30 días a 12 meses han sido usados de manera exitosa. No obstante, existe evidencia que la referencia a los últimos 12 meses representa principalmente los meses más recientes. El periodo de referencia de 30 días probablemente proporciona los resultados más confiables, pero si la seguridad alimentaria tiene carácter estacional una medición basada en los 30 días previos no tendrá representatividad anual; a menos que se aplique regularmente de manera estacional, lo cual no es posible en muchas encuestas nacionales. Las preguntas de seguimiento (si es que se usan) en torno a la frecuencia de ocurrencia de las condiciones incluidas en los ítems difieren dependiendo del tiempo de referencia usado. En una encuesta que permita una estimación más completa de la seguridad alimentaria, es posible plantear preguntas respecto a los 12 meses previos y en caso de respuesta afirmativa incluir preguntas de seguimiento tales como “¿Le sucedió esto en los últimos 30 días?”. Encuestas conducidas con propósitos de investigación podrían necesitar un periodo de referencia que sea consistente con las variables de interés a correlacionar. Por ejemplo, si la frecuencia de consumo de alimentos es estimada para los últimos 30 días, entonces la seguridad alimentaria debería ser estimada para el mismo periodo de tiempo, en el caso en que la relación entre ambos indicadores sea el objeto de estudio.

GRUPO #3: COMBINADO LAS RESPUESTAS A LOS ÍTEMS PARA MEDIR INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Asunto 3-1. Fundamentos estadísticos.

La experiencia en los Estados Unidos, así como la investigación conducida en algunos países de América Latina (Melgar-Quiñonez et al., 2007; Álvarez-Urbe et al., en revisión), demuestra muchas ventajas en el

uso de el modelo de Rasch como la base estadística para la medición de la seguridad alimentaria (Bond y Fox, 2001; Fischer y Molenaar, 1995; Hamilton et al., 1997b). El modelo de Rasch es esencialmente un modelo de medición analítico no lineal unidimensional. Una característica importante de las mediciones basadas en Rasch es que para los hogares que responden al mismo conjunto de ítems, el puntaje crudo (número de condiciones de inseguridad alimentaria reportadas por cada hogar) es un indicador ordinal – de hecho, un estadístico suficiente – para medir la inseguridad alimentaria (esto es verdadero independientemente de cuales sean los ítems específicos que se responden afirmativamente). Esto hace la medición fácil de usar a nivel local, provincial y en encuestas de investigación, una vez se han establecido puntajes de severidad basados en el modelo de Rasch ya que no se requiere software especializado o conocimiento estadístico para aplicar la medición en poblaciones para las cuales ha sido validado. El modelo también provee métodos estadísticos para estimar las propiedades de medición de los ítems y de conjuntos de ítems lo cual puede ser usado con propósitos de validación interna de las medidas cuando la herramienta es aplicada a una población nueva o en un contexto nuevo.

Una ventaja adicional del modelo de Rasch corresponde a una característica descrita en ocasiones como “objetividad específica”. Esto significa que los parámetros resultantes del análisis de la escala (los puntajes de severidad de cada ítem y el puntaje de los hogares correspondiente con cada puntaje crudo) no dependen del tipo de muestra que se usa para calcularlos (siempre que los patrones de respuesta en la población objetivo cumplan los supuestos de Rasch).

El modelo tiene también algunas limitaciones (National Research Council, 2006), pero creemos que, al ponerlas sobre la balanza, es preferible a otras alternativas más complejas aún cuando éstas pudieran ser algo más precisas y confiables.

Una orientación general en torno al modelo de Rasch y su aplicación a la medición de seguridad alimentaria es proveída en el apéndice de este documento.

Asunto 3-2. Representando la frecuencia de ocurrencia y la duración de la inseguridad alimentaria

Las características temporales de la inseguridad alimentaria son muy importantes al estimar su severidad, pero la incorporación en la medición de la frecuencia de ocurrencia de los eventos relacionados con la inseguridad alimentaria y la duración de estos no es un asunto simple.

En ese sentido, la frecuencia de ocurrencia puede ser captada usando principalmente dos enfoques:

- Incluir categorías de frecuencia directamente en las opciones de respuesta en el primer conjunto de preguntas (“frecuentemente, a veces, nunca”).
- Incluir preguntas de seguimiento en caso de respuesta afirmativa al primer grupo de preguntas.

Una ventaja de incluir la frecuencia de ocurrencia directamente en el primer conjunto es que le indica al entrevistado que aún una ocurrencia ocasional debe ser reportada.

En encuestas auto-administradas es más fácil presentar las preguntas en este formato. Sin embargo, para encuestas administradas por entrevistadores es mucho más eficiente plantear las preguntas en un formato de respuesta “si/no” y luego darle seguimiento a las preguntas respondidas de manera afirmativa. La mayoría de los entrevistados responden “no” a la mayoría de las preguntas y no por ello necesitan preguntas de seguimiento.

Los conjuntos de respuesta a las preguntas de seguimiento pueden variar dependiendo del periodo de referencia:

- 12-meses: “Casi cada mes, Algunos meses pero no cada mes, solo 1 o 2 meses.”
- 30-días: Para algunas preguntas se puede reportar el numero de días: “¿Mas o menos cuántos días ocurrió esto en los últimos 30 días?”
- Algunas preguntas se refieren a condiciones menos definidas por el tiempo y es más apropiado presentarlas como “frecuentemente, a veces, rara vez.”

Un asunto importante es como representar la información proveniente de la frecuencia de ocurrencia

cuando los ítems se combinan en una medida (o medidas) de inseguridad alimentaria.

Los dos enfoques principales son:

- Incluir la frecuencia de ocurrencia en la medición principal. Esto involucra sumar un punto extra (o puntos) para ocurrencias de una condición más frecuentes.
- Crear dos medidas separadas: una representando la condición más severa, la cual ocurre en cualquier momento durante el periodo de referencia; y la segunda representando la condición más severa ocurrida únicamente de manera frecuente durante el periodo de referencia.

Si la severidad y la frecuencia consisten de una sola dimensión, entonces el primer enfoque es conceptualmente sensato, pero únicamente agrega precisión a la medida. Más aún, no está claro si las propiedades estadísticas de los patrones de respuesta en seguridad alimentaria justifican una escala aditiva simple con ocurrencias frecuentes y constantes de peso equitativo. La escala mixta es también más difícil de explicar a políticos y al público en general. Tendemos, por ello, a favorecer el uso de dos escalas si es que se considera importante incluir la frecuencia de ocurrencia del todo.

Si la severidad y la frecuencia son sustancialmente dimensiones diferentes (y existe alguna evidencia de que esto es cierto en los Estados Unidos), entonces no es apropiado mezclar los dos conceptos en una sola medición (Nord y Radimer, 2005). La tabulación cruzada de las dos escalas (“siempre” y “frecuentemente”) provee una imagen más detallada de los patrones temporales de la inseguridad alimentaria.

Un asunto asociado con esto se refiere a si es importante diferenciar hogares que reportan frecuencias de ocurrencia de una condición muy poco frecuentes (“rara vez”) de aquellos que reportan “a veces” o una mayor frecuencia. Evidencia proveniente de Brasil sugiere que esta diferenciación pudiera carecer de mucha importancia. La proporción de hogares que reportan ocurrencias raras a cualquier pregunta representa una pequeña fracción de aquellos que contestaron afirmativamente a la pregunta inicial. Las propiedades de la escala no mejoran y pueden degradarse levemente

al considerar la ocurrencia rara como una respuesta negativa a la condición respecto a la que se pregunta. Esto torna también la discusión de los hallazgos más ardua (aunque levemente más defendible ante audiencias escépticas). Omitir esta diferencia hace también innecesaria la inclusión de preguntas de seguimiento en las encuestas, en el caso de que el objetivo sea generar una medición en torno a medidas enfocadas en condiciones que “ocurrieron en cualquier momento durante el tiempo de referencia.

ASUNTO 3-3. REPRESENTANDO LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN ADULTOS Y EN NIÑOS

La inseguridad alimentaria de adultos y en niños puede medirse con una sola escala incluyendo todos los ítems, o usando escalas separadas para adultos y niños. En los Estados Unidos se usa una escala combinada de adultos y niños como la herramienta principal de monitoreo. Sin embargo, esto puede ser problemático por varias razones, y es por ello que escalas separadas (solamente una o ambas) se usan para propósitos de investigación. Canadá usa escalas separadas de adultos y niños para las estadísticas nacionales y para hogares con niños ellos caracterizan la situación de todo el hogar usando las dos escalas.

Hay dos problemas con la escala única incluyendo ítems para adultos y niños:

- La relación entre seguridad alimentaria de los adultos y niños en el mismo hogar depende de manera crítica de las edades de los niños. En general todos los niños son protegidos de los efectos de la inseguridad alimentaria a menos que esta sea muy severa entre los adultos, pero esto es más cierto respecto a los niños más jóvenes. Esto sesga las comparaciones entre hogares con niños en diferentes rangos de edad (Nord y Bickel, 2002; Nord, 2002a).
- Puede ser imposible especificar un punto de corte equivalente para los hogares con y sin niños. En ese sentido, esto sesgará comparaciones entre hogares con y sin niños con respecto a su estado de inseguridad alimentaria. Esto se da en los Estados Unidos respecto al umbral de inseguridad

alimentaria. Los hogares sin niños son clasificados como inseguros si tienen un puntaje crudo de tres o más. Para los hogares con niños, un puntaje crudo de tres es menos severo que el punto de corte para los hogares sin niños. Y un puntaje crudo de cuatro es más severo. Las estadísticas oficiales están basadas en un punto de corte de tres para con y sin niños, lo cual sesga la prevalencia para los hogares con niños hacia arriba comparada con la correspondiente a los hogares sin niños.

Hasta que nueva evidencia sea generada por estudios usando datos representativos a nivel nacional, recomendamos el uso de escalas separadas. En la práctica Brasil y Colombia administran los ítems de adultos y niños separados por una pregunta respecto a la presencia de niños en el hogar, a pesar de que el análisis se hace de manera conjunta. Para el monitoreo nacional de seguridad alimentaria se puede usar una escala de adultos por sí sola, o los hogares con niños pueden ser clasificados respecto al estado de inseguridad alimentaria de los adultos o los niños.

GRUPO #4: EVALUANDO Y SELECCIONANDO PREGUNTAS ESPECÍFICAS

Las herramientas estadísticas para evaluar los ítems están descritas en el apéndice. Una consideración adicional corresponde a la distribución de los ítems a través de las áreas centrales de la inseguridad alimentaria y a través del rango de severidad tal y como se discutió en el asunto 2-3.

Además de los principios generales de diseño de encuestas, las siguientes son consideraciones adicionales importantes para los ítems de seguridad alimentaria:

- Recuerde frecuentemente a los entrevistados sobre el periodo de referencia (quizá en cada pregunta).
- Especifique la restricción de recursos como la razón para que se de la condición o comportamiento planteado en cada pregunta.
- Especifique una norma estándar para las preguntas que se refieren a la ingesta reducida (por Ej.: “menos de lo que deberíamos comer”).

Los ítems usados en las encuestas nacionales de Brasil y Colombia son evaluados en otra presentación.

GRUPO #5: CATEGORÍAS DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y ETIQUETAS PARA DESCRIBIRLAS

Si los datos de respuesta son consistentes con los supuestos del modelo de Rasch, entonces el puntaje crudo es un indicador ordinal de la severidad de la inseguridad alimentaria. En base a los puntajes crudos, entonces, los hogares pueden ser clasificados por su estado de seguridad alimentaria para propósitos analíticos y para resumir la seguridad alimentaria de poblaciones nacionales y de subpoblaciones. Sin embargo, las decisiones sobre donde colocar los puntos de corte para identificar la inseguridad alimentaria en diferentes rangos de severidad y la manera de etiquetarlos es asunto de juicios de expertos nacionales. Estas decisiones deben tomar en consideración el propósito de la medición y el contexto político y social en el cual se usan.

Sería ventajoso usar un conjunto consistente de categorías y etiquetas a lo largo de América Latina. Pero la factibilidad de hacerlo dependerá de si los contextos políticos y sociales en los diferentes países son suficientemente similares. Gran atención debe brindarse a la relevancia política al interior de cada país, considerando la compatibilidad comparativa internacional como un factor deseable más no dominante. La seguridad alimentaria puede comprarse a través de países que usan las mismas preguntas aplicando un esquema común de clasificación a los datos, aún cuando a las estadísticas oficiales en los países usen diferentes esquemas de clasificación.

Las estadísticas pueden proveer apoyo para la toma de decisiones para especificar rangos de severidad. Por ejemplo, el patrón de respuesta más común para hogares que contestan afirmativamente tres ítems es hacerlo respecto a los tres ítems menos severos y negar el resto de los ítems. Por ello hogares en cada nivel de puntaje crudo pueden ser caracterizados respecto a que ítems probablemente afirmen o nieguen.

Expertos en alimentación, nutrición, y políticas públicas puede considerar estas caracterizaciones para especificar rangos apropiados de severidad y las etiquetas que los describan.

CONSIDERACIONES FINALES

La medición de la inseguridad alimentaria es una ciencia, pero también un arte. Dado que la medición y el monitoreo de la inseguridad alimentaria funciona

como un indicador social, las estadísticas y los métodos subyacentes a ellas serán sujetos de intenso escrutinio. Decisiones tomadas en las etapas tempranas al proyecto que coloque a la medición sobre bases científicas sólidas y que mejoren también la comunicación pública y política respecto a la realidad subyacente aumentará el poder de las estadísticas para informar y formar conciencia pública respecto a esta importante condición.

REFERENCIAS

- Álvarez-Uribe, Martha Cecilia, Alejandro Estrada Restrepo, Mark Nord, Michelle Hackett, and Hugo Melgar-Quiñonez. Under Review. "Validez interna del la escala venezolana de seguridad alimentaria del hogar en Colombia. ENSIN 2005," under review by Revista Biomedica (del Instituto Nacional de Salud de Colombia).
- Anderson, S.A. (ed.). 1990. "Core Indicators of Nutritional State for Difficult-To-Sample Populations," *Journal of Nutrition* 120(11S):1557-1600. Report by the Life Sciences Research Office, Federation of American Societies for Experimental Biology, for the American Institute of Nutrition.
- Andrews, Margaret, Mark Nord, Gary Bickel, and Steven Carlson. 2000. Household Food Security in the United States, 1999. Food Assistance and Nutrition Research Report no. 8. Washington, DC: Economic Research Service, U.S. Department of Agriculture. Available: <http://www.ers.usda.gov/publications/fanrr8>
- Baker, Frank B. 1992. *Item Response Theory: Parameter Estimation Techniques*. New York: Marcel Dekker, Inc.
- Bickel, Gary, Steven Carlson, and Mark Nord. 1999. Household Food Security in the United States, 1995-1998, Advance Report. Alexandria, VA: Office of Analysis, Nutrition, and Evaluation, Food and Nutrition Service, U.S. Department of Agriculture. Available: www.fns.usda.gov/oane/menu/published/foodsecurity/foodsec98.pdf
- Bickel, Gary, Mark Nord, Christopher Price, William L. Hamilton, and John T. Cook. 2000. Guide to Measuring Household Food Security, Revised 2000. USDA, Food and Nutrition Service. Available: www.fns.usda.gov/fsec/files/fsguide.pdf
- Bond, Trevor G., and Christine M. Fox. 2001. *Applying the Rasch Model: Fundamental Measurement in the Human Sciences*. Mahway, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Coates, Jennifer, Edward A. Frongillo, Beatrice Lorge Rogers, Patrick Webb, Parke E. Wilde, and Robert Houser. 2006. "Commonalities in the experience of household food insecurity across cultures: what are measures missing?" *Journal of Nutrition* 136 (5S):1438S-1448S.
- Cohen, Barbara, Mark Nord, Robert Lerner, James Parry, and Kenneth Yang. 2002. Household Food Security in the United States, 1998 and 1999: Technical Report. E-FAN-02-010, prepared by I Q Solutions and USDA, Economic Research Service. Available: www.ers.usda.gov/publications/efan02010/
- Fischer, Gerhard H., and Ivo W. Molenaar, eds. (1995). *Rasch Models: Foundations, Recent Developments, and Applications*. New York: Springer-Verlag.
- Hambleton, Ronald K., H. Swaminathan, and H. Jane Rogers (1991). *Fundamentals of Item Response Theory*. Newbury Park, CA: Sage Publications, Inc.
- Hamilton, William L., John T. Cook, William W. Thompson, Lawrence F. Buron, Edward A. Frongillo, Jr., Christine M. Olson, and Cheryl A. Wehler. 1997a. Household Food Security in the United States in 1995: Summary Report of the Food Security Measurement Project. Washington DC: Office of Analysis, Nutrition, and Evaluation, Food and Nutrition Service, United States Department of Agriculture. Available: <http://www.fns.usda.gov/oane/menu/published/foodsecurity/sumrpt.pdf>

- Hamilton, William L., John T. Cook, William W. Thompson, Lawrence F. Buron, Edward A. Frongillo, Jr., Christine M. Olson, and Cheryl A. Wehler. 1997b. Household Food Security in the United States in 1995: Technical Report. Washington DC: Office of Analysis, Nutrition, and Evaluation, Food and Nutrition Service, United States Department of Agriculture. Available: www.fns.usda.gov/oane/menu/published/foodsecurity/tech_rpt.pdf
- Linacre, J.M., and B.D. Wright. 1994. "Reasonable Mean-Square Fit Values." *Rasch Measurement Transactions* 8(3):370. Available: <http://www.rasch.org/rmt/rmt83.htm>
- Melgar-Quiñonez, Hugo, Mark Nord, Rafael Perez-Escamilla, and A.M. Segall-Correa. 2007. "Psychometric properties of a modified US-household food security survey module in Campinas, Brazil," *European Journal of Clinical Nutrition*, online publication doi:10.1038/sj.ejcn.1602760.
- National Research Council. 2006. *Food Insecurity and Hunger in the United States: An assessment of the Measure*. Committee on National Statistics, Panel to Review the U.S. Department of Agriculture's Measurement of Food Insecurity and Hunger, Gooloo S. Wunderlich and Janel L. Norwood (eds.). Washington, DC: The National Academies Press.
- Nord, Mark. 2002a. "Measuring the Food Security of Households with Children," Paper presented at the National Association for Welfare Research and Statistics (NAWRS) Annual Workshop, Albuquerque, New Mexico, August 25-28, 2002
- Nord, Mark. 2002b. A 30-Day Food Security Scale for Current Population Survey Food Security Supplement Data. E-FAN No. 02015. USDA, Economic Research Service. Available: <http://www.ers.usda.gov/publications/efan02015>
- Nord, Mark. 2003. "Measuring the Food Security of Elderly Persons," *Family Economics and Nutrition Review* Vol. 15, No. 1, pp. 33-46. Available: <http://www.usda.gov/cnpp/FENR/FENRv15n1/index.html>
- Nord, Mark, and Gary Bickel. 2002. *Measuring Children's Food Security in U.S. Households, 1995-99*. FANRR- 25, USDA, Economic Research Service. Available: www.ers.usda.gov/publications/fanrr25
- Nord, Mark and Kathy Radimer. 2005. "Measuring Frequent or Chronic Food Insecurity in Household Surveys," paper presented at annual research conference of the Federation of American Societies for Experimental Biology San Diego, CA, April 2-6.
- Nord, Mark, Margaret Andrews, and Steven Carlson. 2006. *Household Food Security in the United States, 2005*. Economic Research Report No. 29, USDA, Economic Research Service. Available: <http://www.ers.usda.gov/publications/err29>
- Nord, Mark, Michelle Hooper, and Heather Hopwood. 2007. "Food Insecurity in Canada and the United States: An International Comparison," paper presented at the World Conference on Health Promotion and Health Education sponsored by the International Union for Health Promotion and Education, Vancouver, British Columbia, Canada, June 10-15.
- Ohls, James, Larry Radbill, and Allen Schirm. 2001. *Household Food Security in the United States, 1995 -1997: Technical Issues and Statistical Report*. Prepared by Mathematic Policy Research, Inc., for USDA, Food and Nutrition Service. Available: www.fns.usda.gov/oane/MENU/Published/FoodSecurity/FoodSecurityTech.pdf
- Wright, B. D. 1977. *Solving Measurement Problems with the Rasch Model*. Mesa Psychometric Laboratory, the University of Chicago, College of Education, Chicago, IL. Available: www.rasch.org/memos.htm
- Wright, B. D. 1983. *Fundamental Measurement in Social Science and Education*. Mesa Psychometric Laboratory, the University of Chicago, College of Education, Chicago, IL. Available: www.rasch.org/memos.htm

APÉNDICE

El modelo de Rasch en la medición de la inseguridad alimentaria: conceptos básicos, parámetros y estadísticas.

El modelo de medición Rasch provee un conjunto de herramientas analíticas para estimar lo apropiado de conjuntos de ítems en un cuestionario en la construcción de escalas, para crear una escala a partir de los ítems, y para comparar el funcionamiento del conjunto de ítems en diferentes poblaciones y contextos. Este apéndice presenta los conceptos básicos y las matemáticas subyacentes al modelo de Rasch y describe los parámetros del modelo y los estadísticos de ajuste de los ítems usados comúnmente para evaluar datos de encuestas en seguridad alimentaria. Información más detallada esta disponible en Wright (1977; 1983), Bond y Fox (2001), Fischer y Molenaar (1995); Baker (1992) y Hambleton et al. (1991), y en la página de Internet del laboratorio psicométrico MESA de la Universidad de Chicago en www.rasch.org. Sugerimos empezar revisando las publicaciones de Bond y Fox o de Fischer y Molenaar. Información respecto a las aplicaciones de los métodos de Rasch para el desarrollo y evaluación de escalas de seguridad alimentaria están disponibles en Hamilton et al. (1997a; 1997b), Bickel et al. (2000); Nord y Bickel (2002), y Nord (2002b); Nord (2003).

Conceptos básicos: severidad de los ítems y severidad del hogar

Una característica esencial de las escalas de seguridad alimentaria es que los ítems que las constituyen varían a lo largo de un amplio rango de severidad de la seguridad alimentaria. El nivel de severidad preciso de cada ítem (el “calibre del ítem” o “puntaje del ítem” discutidos más adelante) se estima de manera empírica a partir del patrón general de respuesta a los ítems en la escala por parte de los hogares entrevistados. Sin embargo, el rango de severidad de las condiciones identificadas por cada uno de los ítems es evidente solo de manera intuitiva al examinar el contenido de los ítems.

Por ejemplo, el ítem niños no comieron por todo un día es una manifestación más severa de inseguridad alimentaria que el ítem adultos redujeron el tamaño de

sus comidas o se saltaron comidas, y asimismo este último indica un nivel más severo de inseguridad alimentaria que el ítem esta preocupado que se le termine la comida antes de tener más dinero para comprar más. Estas diferencias en severidad son observadas de dos maneras en patrones de respuesta de hogares encuestados. Primero, los ítems más severos son contestados afirmativamente con menor frecuencia que ítems menos severos. Segundo, un hogar que afirma un ítem de mediana severidad es propenso a afirmar todos los ítems que son menos severos y de manera similar, un hogar que niega un ítem de mediana severidad es propenso a negar todos los ítems que son más severos. Estos patrones de respuesta típicos no son universales, pero son predominantes y entre los hogares que se desvían de estos patrones típicos la extensión de esta desviación tiende a ser leve.

En esencia, el modelo de Rasch (nombrado así en honor al matemático danés Georg Rasch) formaliza este concepto de el orden de severidad de los ítems y provee métodos estadísticos estándar para estimar la severidad relativa de cada ítem y para estimar en que medida los patrones de respuesta observados en una base de datos son consistentes con el concepto del orden de severidad. El modelo de Rasch fue desarrollado en principio en el campo de las pruebas educativas, donde múltiples ítems correctos/incorrectos, de diversa dificultades, son usados para medir el nivel de conocimiento o habilidad de un individuo. De manera más general, el modelo puede ser usado para evaluar la ubicación de un individuo u hogar a lo largo de un continuo— en nuestro caso, un continuo de severidad de inseguridad alimentaria— combinando información de múltiples ítems dicotómicos (sí/no) que varían por cada punto en el continuo que cada uno de ellos refleja de manera única. Esto corresponde exactamente al carácter del constructo de medición de inseguridad alimentaria/hambre. No existe un lenguaje común usado para describir el continuo completo de inseguridad alimentaria y hambre. ¿No se pregunta a las personas, “en una escala de uno a diez, que tan inseguro en alimentos es su hogar?” Pero las personas hablan abiertamente de experiencias específicas, tales como quedarse sin dinero para alimentos, o respecto a comportamientos y condiciones resultantes tales como

verse forzados a reducir la calidad y cantidad de alimentos. Por ello, información sobre esas experiencias, comportamientos y condiciones puede ser obtenida a través de preguntas de encuesta bien diseñadas.

Matemáticas del modelo de Rasch

El uso del modelo de Rasch para crear una medición de inseguridad alimentaria y hambre asume que tanto los ítems indicadores que componen la escala y los hogares que responden a los ítems pueden ser ubicados en un mismo continuo subyacente de severidad alimentaria. Además asume que la probabilidad de que un hogar específico conteste de manera afirmativa un ítem específico depende de la diferencia entre el nivel de severidad de ese hogar y la severidad se el ítem en cuestión. El modelo uni-paramétrico de Rasch, el cual es usado para crear la escala de seguridad alimentaria, asume específicamente que el logaritmo de la posibilidad (odds - cociente entre la probabilidad de que un evento suceda y la probabilidad de que no suceda) de que un hogar vaya a afirmar un ítem es proporcional a la diferencia entre el nivel de severidad “verdadero” del hogar y el nivel de severidad “verdadero” del ítem. Por ello, la posibilidad (odds) de que un hogar al nivel de severidad h afirme un ítem al nivel de severidad i es:

$$(1) P_{h,i}/Q_{h,i}=e^{(h-i)}$$

donde P es la probabilidad de afirmar el ítem, Q es $1-P$, es decir, la probabilidad de que el hogar vaya a negar el ítem, y e es la base del logaritmo natural. Resolviendo la ecuación (1) para $P_{h,i}$, la probabilidad de que el hogar vaya a afirmar el ítem puede ser expresada como:

$$(2) P_{h,i} = e^{(h-i)} / (1 + e^{(h-i)})$$

Entonces, la severidad de un ítem puede concebirse como el nivel de severidad de los hogares que están justo al borde de afirmar o negar aquel ítem. La posibilidad (odds) de que un hogar vaya a afirmar un ítem que tiene el mismo nivel de severidad que el hogar es 1, correspondiendo a una probabilidad de 0.5. La posibilidad (odds) de que un hogar vaya a afirmar un ítem con una puntaje de severidad menor en una unidad que el del hogar es e^{-1} , o alrededor de 2.7, correspondiendo a una probabilidad de 0.73 [o sea, $2.7/(1+2.7)$]. La probabilidad de que un hogar vaya a

afirmar un ítem dos unidades más abajo que su propio nivel de severidad es 0.88, y para un ítem tres unidades más abajo es 0.95.

Metricidad de la escala y discriminación los ítems

Dado que es la diferencia entre el puntaje de severidad del hogar y el del ítem la que determina la probabilidad de una respuesta afirmativa, está claro que esta medida puede ser transformada adicionando una constante a ambos puntajes sin cambiar los atributos de la escala. Es decir, el tamaño de los intervalos en la escala conlleva información significativa, pero el punto cero es arbitrario. El proyecto de medición de la seguridad alimentaria en los Estados Unidos ha adoptado un estándar métrico de computo para la escala de 18 ítems basado en un puntaje de los ítems promedio de 7 para los 18 ítems con el objetivo de obtener puntajes con valores positivos para los puntajes correspondientes a todos los ítems y los hogares (Bickel et al., 2000). Esto resulta en puntajes para los hogares en un rango de aproximadamente 1.5 a 13. Otro métrico comúnmente usado asume el promedio del puntaje de los ítems en cero.

A pesar de que el tamaño de los intervalos en la escala de Rasch es inherentemente significativo, se puede ver afectado por factores tales como el error aleatorio en la medición (“ruido estadístico”) de respuestas a los ítems que no forman parte fundamental del constructo de la medición. Por ello para comparar de manera significativa la severidad de los ítems entre dos encuestas es conveniente multiplicar los puntajes de los ítems de una de las escalas por una constante para así equivaler la dispersión de los puntajes de los ítems en ambas escalas. (La dispersión es medida comúnmente a través de la desviación estándar o la desviación absoluta promedio de los puntajes de los ítems). En este caso la comparación es referida como una comparación de severidades relativas de los ítems. Matemáticamente, este ajuste de la escala es equivalente a adecuar el modelo de Rasch a la ecuación (1), con la adición de un parámetro de discriminación, k , como sigue:

$$(3) P_{h,i}/Q_{h,i}=e^{k(h-i)}$$

Para una escala basada en una base de datos dada, el parámetro de discriminación es inversamente

proporcional a la desviación estándar (o cualquier otra medida lineal de dispersión tal como la desviación media absoluta) de los puntajes de los ítems en la escala. Esta relación es usada para estimar que tan bien discriminan los ítems en una encuesta, comparados con un estándar. Si se ajustan datos a examinar al modelo de Rasch con un parámetro de discriminación constreñido a 1, entonces la razón de la desviación estándar de los ítems en esos datos respecto a la desviación estándar de esos mismos ítems en una escala estandarizada permite comparar la discriminación promedio de los ítems en los datos a examinar con su discriminación promedio en la escala estandarizada. Alternativamente, si los datos se ajustan al modelo de Rasch usando una desviación estándar del puntaje de los ítems constreñida a la correspondiente al estándar y el parámetro de discriminación es estimado libremente, entonces la magnitud del parámetro de discriminación estimado corresponde a una medida de la discriminación promedio de los ítems en los datos de prueba comparada con la discriminación promedio en la escala estándar (dado que esta última es 1).

Estimación del modelo de Rasch y puntajes de severidad de los hogares

El software que implementa el modelo de Rasch inicia con una matriz de respuestas de los hogares por los ítems. Métodos de máxima verosimilitud (maximum-likelihood) son usados para estimar de manera simultánea los puntajes de severidad para los hogares y los ítems más consistentes con las respuestas observadas bajo los supuestos de Rasch. Los puntajes para los hogares resultantes representan una medida de intervalo-nivel continua de la extensión de la inseguridad alimentaria o el hambre en el hogar. Estos puntajes son apropiados para análisis de asociación tales como correlaciones y regresiones, con la salvedad de que el puntaje para los hogares que negaron todos los ítems o que fueron filtrados (eliminados) no puede ser estimado por el modelo de Rasch. El puntaje asignado a dichos hogares en algunas bases de datos es puramente arbitrario. El tamaño de el intervalo entre los hogares que negaron todos los ítems y aquellos que afirmaron solamente un ítem no puede determinarse estadísticamente a menos que se hagan supuestos

adicionales respecto a la distribución de la inseguridad alimentaria en la muestra.

Evaluando ítems individuales: estadísticas de ajuste de los ítems

El modelo de Rasch provee la base para los estadísticos de “ajuste” que evalúan que también cumple cada ítem, cada hogar y los datos en general con los supuestos del modelo de medición. Dos estadísticos usados comúnmente para estimar que tan bien las respuestas a los ítems corresponden con los supuestos del modelo de Rasch (o “se ajustan” al modelo) son INFIT y OUTFIT. Luego de que los calibres de los ítems y los puntajes de los hogares han sido estimados, la probabilidad de una respuesta afirmativa en cada celda de la matriz hogar/ítems es calculada. Los estadísticos INFIT y OUTFIT son calculados entonces comparando las respuestas observadas con las respuestas esperadas de manera probabilística en cada celda. INFIT es un estadístico ponderado para cada ítem, de tal manera que es sensible a respuestas dadas por hogares con puntajes de severidad en un rango cercano al nivel de severidad del ítem particular. OUTFIT es sensible a respuestas inesperadas de hogares con severidades mucho más altas o bajas que la del ítem en cuestión – es decir, a respuestas muy improbables (anómalas, atípicas - outliers).

Ambos estadísticos comparan desviaciones de las respuestas observadas con las desviaciones esperadas bajo los supuestos de Rasch, de tal manera que el valor esperado de estos estadísticos es 1. Desviaciones mayores a 1.0 indican ítems que están relacionados menos fuertemente o de manera menos consistente con la condición subyacente (inseguridad alimentaria) medida por el conjunto de ítems. Tal ítem tendrá una porción desproporcionada de las respuestas “fuera de lugar” (es decir, respuestas afirmativas por hogares con niveles de severidad por abajo del correspondiente al ítem o negación por hogares con puntajes de severidad por arriba del nivel de severidad del ítem en cuestión). Valores de INFIT y OUTFIT por abajo de 1.0 indican ítems que están relacionados más fuerte y consistentemente con la inseguridad alimentaria que los ítems promedio.

El modelo uni-paramétrico de Rasch, el cual es usado para crear escalas de seguridad alimentaria,

asume que todos los ítems discriminan con igual certeza, así que los valores de los estadísticos de ajuste (especialmente INFIT) que se alejan de la unidad cuestionan lo apropiado del uso del ítem en cuestión en la escala. Como regla general, para propósitos prácticos de la medición se considera que INFIT en el rango de 0.8 a 1.2 cumplen con el supuesto de discriminación igual. INFIT en un rango de 1.2 a 1.3 pudiesen no distorsionar la medición de manera inaceptable, pero deberían ser mejorados para su uso general (Linacre y Wright, 1994). INFITS abajo de 0.8 indican que un ítem está fuertemente asociado con la condición subyacente (inseguridad alimentaria) medida por el conjunto total de ítems. Incluir tal ítem puede ser aceptable en la práctica, pero la información que este provee es poco valorada en la medición de Rasch, en la cual cada ítem tiene una ponderación igual.

Estándares similares pueden ser aplicados a los estadísticos OUTFIT, pero en la práctica, los OUTFIT son muy sensibles a unas cuantas observaciones inesperadas (es decir, negaciones a ítems menos severos por hogares que afirman la mayoría de los ítems), por lo que aún entre varios miles de hogares pueden elevar el OUTFIT a 10 o 20. Más aún, estadísticos OUTFIT se distorsionan seriamente si los hogares que niegan todas las preguntas más severas son pasados por alto en los restantes ítems más severos. Tales filtros son implementados comúnmente para reducir la carga de preguntas en los hogares que son completamente seguros. Interpretados de manera cuidadosa, los estadísticos OUTFIT pueden ayudar a identificar ítems que presentan problemas de comprensión o que tiene

significados idiosincrásicos en poblaciones pequeñas, pero no hay guías estándar para su evaluación.

Escala de seguridad alimentaria: aplicaciones y estándares

En los Estados Unidos se han recabado datos de seguridad alimentaria anualmente desde 1995 a través de una encuesta representativa a nivel nacional patrocinada por el Departamento de Agricultura (USDA) y conducida por la Oficina del censo de los Estados Unidos (Hamilton et al., 1997a; Bickel et al., 1999; Andrews et al., 2000; Nord et al., 2006). La Escala de Seguridad Alimentaria del Hogar de los Estados Unidos fue desarrollada y probada inicialmente usando datos del Suplemento de Seguridad Alimentaria en la Encuesta Continua de Población (Current Population Survey – CPS) de abril de 1995 (Hamilton et al., 1997b). La escala de seguridad alimentaria ha sido re-estimada en los años subsiguientes y se ha encontrado esencialmente estable (Ohls et al., 2001; Cohen et al., 2002). Los puntajes para los ítems basados en la encuesta de seguridad alimentaria de agosto de 1998 se presentan en la Guía para Medir la Seguridad Alimentaria del Hogar, versión revisada 2000 (Guide to Measuring Household Food Security, Revised 2000; Bickel et al., 2000) y son la base para los métodos descritos en esta guía para asignar puntajes a los hogares en los Estados Unidos, un método que no requiere del software para Rasch. Los puntajes estándar en este documento son también la base de puntajes para hogares en archivos de datos de uso público de la Encuesta Continua de Población iniciando en 1998.



**MEDICION DE LA SEGURIDAD
ALIMENTARIA DIVERSOS
CONTEXTOS**



CONFERENCIA

Midiendo la seguridad alimentaria en hogares venezolanos: métodos y alcances

Jennifer Bernal, ND Mg

Profesora e Investigadora
Universidad Simón Bolívar
Caracas-Venezuela.
jbernal@usb.ve

Desde el año 1995 Lorenzana inició el proceso de adaptación y validación de la Escala del Community Childhood Hunger Identification Projects –CCHIP- (Wheler et al, 1992; Lorenzana, 1997). La escala que mide la Seguridad Alimentaria en Hogares (SAH) señalada en la Tabla 1, se transformó de dos puntos (opciones de respuesta: Si y No) y 8 ítems a un

instrumento de cuatro puntos (opciones de respuesta: siempre, frecuentemente, a veces y nunca) y 12 ítems. Mide dos dimensiones de la SAH: falta de acceso a recursos, experiencias de hambre (Adultos y niños).

El periodo de referencia entrevistado es en los últimos seis meses.

Tabla 1

La escala de seguridad alimentaria en hogares, adaptada y validada en Venezuela

En los últimos 6 meses, usted...
1. Falta de dinero en el hogar para comprar alimentos.
2. Algún miembro del hogar come menos de lo que desea, por falta de dinero en el hogar.
3. Disminuye el número de comidas usuales en el hogar, por falta de dinero para comprar comida.
4. Disminuye el número de comidas de algún adulto, por falta de dinero para comprar alimentos.
5. Disminuye el número de comidas de algún niño, por falta de dinero para comprar alimentos.
6. Algún adulto come menos en la comida principal, porque los alimentos no alcanzan para todos.
7. Algún niño come menos en la comida principal, porque los alimentos no alcanzan para todos.
8. Algún adulto se queja de hambre, por falta de alimentos en el hogar.
9. Algún niño se queja de hambre, por falta de alimentos en el hogar.
10. Se compra menos alimentos indispensables para los niños, porque el dinero no alcanza.
11. Algún adulto se acuesta con hambre, porque no alcanza el dinero para comida.
12. Algún niño se acuesta con hambre, porque no alcanza el dinero para comida.

Adicionalmente, en la zona rural, se aplican las siguientes preguntas (en proceso de validación):
13. Falta alimentos en el hogar por sequías, inundaciones o situaciones parecidas.
14. Falta alimentos en el hogar porque no hay facilidades para producir como agua, tierra, semilla y otros.

Una vez adaptada, se aplicó el Análisis factorial y de componentes múltiples, que generó “factores” (Polit y Hungler, 1994) o aspectos de la variable abstracta “percepción de la SAH”, los cuales arrojaron dos factores: que se denominaron la falta de acceso a recursos y las experiencias de hambre.

Posteriormente, se determinó la confiabilidad de la escala a través de la prueba de α -Cronbach (Cronbach,

1951), para medir consistencia interna, es decir que si la misma escala se administra repetidamente en una muestra, se obtendrán respuestas similares.

Los estudios reportados realizados en Venezuela, se detallan en la tabla 2. El instrumento ha sido probado en la población de mujeres, principalmente amas de casa, embarazadas, adolescentes y adulto mayor.

Tabla 2
Estudios de SAH realizados en Venezuela

1. Lorenzana P; Sanjur D. “Abbreviated measures of food sufficiency validly estimate the food security level of poor households: Measuring household food security”. En: *The Journal of Nutrition*, 129:687-692, 1999.
2. Lorenzana P; Bernal J; Mercado C. “Inseguridad alimentaria y experiencias de hambre en hogares venezolanos menos privilegiados”. En: *Revista Española de Nutrición Comunitaria*, 9(3):138-143, 2003.
3. Bernal J y Lorenzana P. Predictores de la Seguridad Alimentaria en Hogares de escasos recursos: Comparación entre región Central y Andina Venezolana. En: *Interciencia*. Vol 28 (1): 15-20, 2003.
4. Pérez A; Bernal J. Predicción del Estado Nutricional mediante Variables Antropométricas y de Seguridad Alimentaria en el hogar de un grupo de embarazadas de Caracas, Venezuela. En: *Revista Nutrición Hospitalaria Española*. Vol 21 (5): 611-16, 2006.
5. Soto I et al. Seguridad alimentaria en los hogares de niños atendidos en una consulta de nutrición, crecimiento y desarrollo. En: *Anales Venezolanos de Nutrición*. Vol.19 (2), 2006.
6. Bernal J; Lorenzana P. La Escala de Seguridad Alimentaria en Hogares Aplicada a Adolescentes en Caracas: una medida valida y confiable. En: *Agroalimentaria*. 2007 (en prensa).
7. Salgado T; Bernal J. Seguridad Alimentaria en el Hogar del Adulto Mayor. Tesis de maestría. Caracas, 2007.
8. Hernández et al. Estado nutricional y SAH en comunidades sub-urbanas de municipios del estado Miranda. 2006-2008. Informe de avance. Caracas, 2006.

La escala SAH ha tenido alcances a nivel de resultados de la investigaciones, que representan punto de apoyo para toma de decisiones a nivel político, ha influenciado la adaptación y validación de la escala en otros países como Colombia (Álvarez M, 2006), Panamá y Perú.

En la Figura 1 se puede observar el porcentaje de hogares seguros y con inseguridad alimentaria en algunos de los estudios realizados (Lorenzana y Bernal, 2003; Pérez y Bernal, 2006; Hernández et al, 2006; Bernal y Lorenzana, 2007). Los hogares seguros oscilan entre 10% y 46%. Mientras que la inseguridad leve varía entre 50 y 69%, la inseguridad moderada se encuentra entre un 2 a 11% y la inseguridad severa, no se encuentra en todas las muestras estudiadas, con un máximo de 10% en estados con elevada población indígena (Amazonas y Zulia). De estas investigaciones, el grupo

La escala SAH ha tenido alcances a nivel de resultados de la investigaciones, que representan punto de apoyo para toma de decisiones a nivel político, ha influenciado la adaptación y validación de la escala en otros países como Colombia (Álvarez M, 2006), Panamá y Perú.

En la Figura 1 se puede observar el porcentaje de hogares seguros y con inseguridad alimentaria en algunos de los estudios realizados (Lorenzana y Bernal, 2003; Pérez y Bernal, 2006; Hernández et al, 2006; Bernal y Lorenzana, 2007). Los hogares seguros oscilan entre 10% y 46%. Mientras que la inseguridad leve varía entre 50 y 69%, la inseguridad moderada se encuentra entre un 2 a 11% y la inseguridad severa, no se encuentra en todas las muestras estudiadas, con un máximo de 10% en estados con elevada población indígena (Amazonas y Zulia). De estas investigaciones, el grupo étnico que goza de mayor seguridad son los adolescentes.

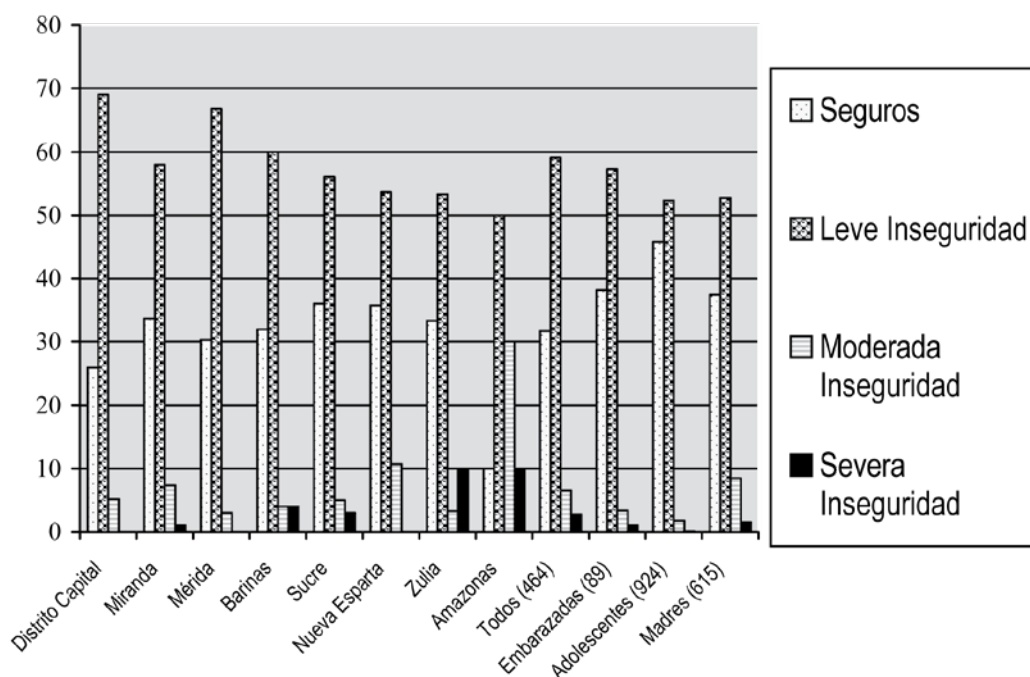


Figura1

Nivel de Seguridad Alimentaria en Hogares en Venezuela: Resultados de algunos estudios.

En los estudios donde se ha verificado la confiabilidad de la escala SAH en Venezuela se ha encontrado que el alfa-Cronbach oscila entre 0.89 y 0.92, indicativos de una escala altamente confiable (Lorenzana y Sanjur, 1999; Mercado y Lorenzana, 2000; Bernal y Lorenzana, 2007).

REFLEXIONES FINALES

Se reconoce el surgimiento de una variedad de escalas que miden la SAH en Estados Unidos, América Latina y el mundo, que han llevado un proceso de adaptación y validación a las condiciones locales, lo que garantiza su validez y confiabilidad.

Surge la necesidad de captar una dimensión poco explorada, como las otras fuentes distintas a los recursos económicos que mejoran el acceso a los alimentos, como la auto-producción y el trueque o intercambio de alimentos u otros, como posibles variables que contribuyen a la seguridad alimentaria en el hogar. Se requiere profundizar en la adaptación y validación en zonas rurales (costera, montañosa,

con/sin facilidades para producción de alimentos) y/o indígenas, quienes tienen comportamientos culturales y formas de obtención de alimentos no vinculados al dinero.

Es recomendable explorar el comportamiento de la Seguridad Alimentaria en los diferentes miembros de un hogar.

- ¿Existe la Seguridad Alimentaria a nivel Individual?
- La percepción de SAH varía dependiendo de la condición del miembro, su jerarquía, su autonomía alimentaria, entre otros. Validez de esta situación según el contexto.
- ¿A partir de que edad podemos comenzar a monitorearla en los niños?
- Utilidad para la focalización de programas de ayuda alimentaria u otros subsidios.
- La SAH de los adolescentes pre-universitarios y de la embarazada: ¿se encuentran más protegidos que el resto de los miembros del hogar?

- La SAH del adulto mayor. El rol de los geriátricos o casas de cuidado.

Dependiendo de los Objetivos y alcances de los Programas Sociales de índole alimentario-nutricional podrían ser una estrategia para realzar la SAH de sus beneficiarios. Es posible que la influencia de este subvaluada. Se destaca la importancia de realizar estudios iniciales para establecer comparaciones.

RETOS PARA VENEZUELA

Que la escala SAH forme parte de los sistemas de información y monitoreo.

- De Programas de Alimentación (Ministerio de Educación).
- De la Encuesta de Seguimiento al Consumo de Alimentos (Instituto Nacional de Estadística).
- De los Sistema de Vigilancia Alimentario-Nutricional (Instituto Nacional de Nutrición)

REFERENCIAS

- Álvarez M; Estrada A; Montoya E; Melgar-Quiñónez H. Validación de escala de la seguridad alimentaria doméstica en Antioquia, Colombia. En: Salud pública de México. Vol.48 (6).
- Bernal J y Lorenzana P. Predictores de la Seguridad Alimentaria en Hogares de escasos recursos: Comparación entre región Central y Andina Venezolana. En: Interciencia. Vol 28 (1): 15-20, 2003.
- Bernal J; Lorenzana P. La Escala de Seguridad Alimentaria en Hogares Aplicada a Adolescentes en Caracas: una medida valida y confiable. En: Agroalimentaria. 2007 (en prensa).
- Cronbach, L. "Coefficient and the internal structure of test". En: Psychometrika, 16, 297-334, 1951.
- Hernández R, Herrera H; Pérez A, Bernal J, González M; Hernández de Valera Y; Zamakona G; Lagrange H. Estado nutricional y SAH en comunidades sub-urbanas de municipios del estado Miranda. 2006-2008. Informe de avance. Caracas, 2006.
- Lorenzana P. Determinants of households food security in Venezuela: a methodological focus. Tesis, Cornell University. USA. 303 pp, 1997.
- Lorenzana P; Sanjur D. "Abbreviated measures of food sufficiency validly estimate the food security level of poor households: Measuring household food security". En: The Journal of Nutrition, 129:687-692, 1999.
- Mercado C; Lorenzana P. Acceso y disponibilidad alimentaria familiar, validación de instrumentos para su medición. Caracas: Fundación Polar, 214 pp, 2000.
- Lorenzana P; Bernal J; Mercado C. "Inseguridad alimentaria y experiencias de hambre en hogares venezolanos menos privilegiados". En: Revista Española de Nutrición Comunitaria, 9(3):138-143, 2003.
- Pérez A; Bernal J. Predicción del Estado Nutricional mediante Variables Antropométricas y de Seguridad Alimentaria en el hogar de un grupo de embarazadas de Caracas, Venezuela. En: Revista Nutrición Hospitalaria Española. Vol 21 (5): 611-16, 2006.
- Polit D; Hungler, B. Investigación Científica en Ciencias de la Salud. México: Interamericana-McGraw-Hill, 1994.
- Salgado T; Bernal J. Seguridad Alimentaria en el Hogar del Adulto Mayor. Tesis de maestría. Caracas, 2007.
- Soto I; Figueroa O; López A; Vera L; Núñez L; Salvi C; Mudarra Y; Navas L. Seguridad alimentaria en los hogares de niños atendidos en una consulta de nutrición, crecimiento y desarrollo. En: Anales Venezolanos de Nutrición. Vol.19 (2), 2006.
- Wheler C; Scott R; Anderson, J. "The community childhood identification project: a model of domestic hunger- Demonstration project in Seattle, Washington". En: Journal of Nutrition Education, 24: 29S-35S, 1992.

CONFERENCIA

Percepción de la seguridad alimentaria de un grupo de gestantes en tres subregiones de Antioquia, Colombia 2006

Lorena Mancilla López, ND Mg

Docente

Escuela de Nutrición y Dietética.

Universidad de Antioquia

Medellín-Colombia

loreman@pjaos.udea.edu.co

RESUMEN

En Colombia, la gobernación del Departamento de Antioquia implementó, en el marco de la política de seguridad alimentaria, un programa de intervención a un grupo de gestantes pertenecientes a las tres subregiones del departamento con mayores tasas de mortalidad materna y bajo peso al nacer. La intervención consistía en la entrega de un complemento y suplemento alimentario y en la educación nutricional a las gestantes del programa y personal de salud. En forma simultánea, se realizó una investigación en una muestra de las gestantes intervenidas. Se realizó un estudio descriptivo, longitudinal, prospectivo con seguimiento de la cohorte de las maternas seleccionadas, antes y después de la intervención. Se estableció una muestra por conveniencia la cual fue en total de 162 gestantes. Para el componente demoFiguray socioeconómico se aplicó una encuesta estructurada y la escala de percepción de la seguridad alimentaria en tres momentos de la investigación. La mayoría de las gestantes pertenecían a los niveles 1 y 2 del SISBEN y el 78% tenían edades entre 19 y 40 años. El 53% de los hogares se clasificaron en inseguridad alimentaria, se estableció diferencia estadísticas entre los hogares que se percibieron seguros e inseguros en las tres subregiones, en los hogares seguros sin hacinamiento y en los hogares clasificados en inseguridad alimentaria y encabezados por la madre de la gestante. Con respecto al IMC no se encontró diferencias significativas, sin embargo la mayor proporción de gestantes enflaquecidas pertenecían a los hogares inseguros.

INTRODUCCIÓN

Las condiciones de vida de la población inciden en la mortalidad materna, mortalidad infantil y en el bajo peso al nacer, por lo tanto, son considerados como indicadores de desarrollo de un país o región. Los programas de complementación y suplementación alimentaria constituyen una estrategia valiosa para romper con el ciclo vicioso pobreza-hambre-desnutrición, principalmente en la etapa de la gestación.

En Colombia, la gobernación del Departamento de Antioquia implementó, en el marco de la política de

seguridad alimentaria, un programa de intervención a un grupo de gestantes pertenecientes a las tres subregiones del departamento con mayores tasas de mortalidad materna y bajo peso al nacer.

Con el objetivo de brindar atención integral a las gestantes, lactantes y sus familias, la intervención estaba conformada por tres aspectos: la educación nutricional a gestantes y personal de salud, la suplementación y complementación alimentaria y el componente investigativo para la evaluación de los efectos del programa.

La intervención fue realizada a 2000 gestantes de 32 municipios de las subregiones del Bajo Cauca, Norte y Urabá del Departamento de Antioquia durante el año 2006, a las que se les suministró por nueve meses una leche fortificada que aportaba el 60% de los requerimientos de los micronutrientes más importantes en la gestación, una galleta para mejorar el aporte calórico y un suplemento de hierro en forma de fumarato ferroso, ácido fólico y vitamina C. En forma simultánea, se realizó la investigación en una muestra de las gestantes intervenidas.

El propósito de la investigación fue levantar una línea de base de las características demográficas, socioeconómicas de las gestantes y sus familias, en la cual se aplicó la escala de percepción de la seguridad alimentaria y del estado nutricional de las maternas. La investigación también contempló el seguimiento en dos momentos posteriores a la implementación del programa para evaluar la adherencia al consumo del complemento y del suplemento nutricional, la ganancia de peso gestacional y el estado nutritivo del hierro y del ácido fólico.

MÉTODOS

Se realizó un estudio descriptivo, longitudinal, prospectivo [1] con seguimiento de la cohorte de las maternas seleccionadas, antes y después de la intervención con el propósito de identificar diferentes aspectos sobre el estado nutricional de las gestantes participantes y sus hijos lactantes. Se estableció una muestra por conveniencia la cual fue en total de 162 gestantes, distribuidas en las subregiones así: 43 de Bajo Cauca, 62 de Norte y 57 de Urabá. Se establecieron unos criterios de inclusión para la selección de las maternas que participarían en la investigación. La investigación contempló los componentes de antropometría, bioquímica, ingesta dietética y demográficos y socioeconómico.

Para el componente demográfico y socioeconómico se aplicó una encuesta estructurada en los tres momentos de la investigación. La encuesta fue validada con una prueba piloto para darle el formato definitivo. Se elaboró un instructivo para estandarizar el diligenciamiento del instrumento. Las nutricionistas

que hicieron el trabajo de campo fueron capacitadas en la metodología de todos los componentes de la investigación. En la primera evaluación se indagó por los aspectos demográficos y socioeconómicos de la gestantes y su hogar, datos de la historia clínica y sobre la calidad de la atención prenatal. En este momento además, se aplicó la escala de percepción de la seguridad alimentaria.

La escala utilizada fue aprobada y ajustada por la Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia y validada en 1.620 hogares de Antioquia [2] a partir de la que implementó Paulina Lorenzana en hogares pobres de la Caracas, Venezuela [9]. Se clasificó cada hogar así: seguro (0 puntos), en inseguridad alimentaria leve (1 -12 puntos), en inseguridad alimentaria moderada (13 -24) y en inseguridad alimentaria severa (25 -36).

En los dos momentos posteriores, la encuesta estructurada estuvo orientada a consultarles a las madres sobre la utilización y el consumo del suplemento y del complemento alimentario y en el tercer momento se aplicó nuevamente la escala de seguridad alimentaria.

Para el análisis de las características sociodemográficas y del complemento alimentario en el aspecto transversal, se utilizó la prueba t-student o la U de Mann Whitney, el Anova o Kruskal Wallis según normalidad, además de la diferencia de proporciones. Para el aspecto longitudinal, este componente se analizó a partir de la prueba de control de cambios de McNemar. Se efectuó el cálculo de las tasas de incidencia con sus respectivos intervalos de confianza del 95%. Se utilizó como nivel de significación estadística para el control del error tipo I un valor $\alpha=0.05$.

RESULTADOS

Características demográficas y socioeconómicas de las gestantes

La mayoría de las gestantes evaluadas (78,0%) se encontraban en el rango de edad de 19 a 40 años, el 22% fueron adolescentes. La totalidad de las gestantes pertenecían al nivel 1 y 2 del SISBEN, considerados los estratos socioeconómicos más pobres. En cuanto

al nivel de escolaridad se encontró que el 61,0% adelantaron estudios de secundaria, situación similar en las tres subregiones. La ocupación predominante

fue la de ama de casa, en la subregión del Norte se presentó la mayor proporción de gestantes que se ocupaban como estudiantes (Tabla 1).

Tabla 1
Características demográficas y socioeconómicas de las gestantes

Subregión	Edad		Nivel escolaridad			Ocupación		
	16-18	19-40	Primaria	Secundaria	Superior	Ama de casa	Estudiante	Otros
Bajo Cauca	26,0	74,0	40,0	58,0	2,3	91,0	5,0	4,0
Norte	21,0	79,0	34,0	62,0	4,8	76,0	13,0	11,0
Urabá	21,0	79,0	31,0	62,0	5,0	89,0	9,0	2,0
Total	22,0	78,0	35,0	61,0	4,0	84,0	9,0	7,0

Clasificación de los hogares según la escala de percepción de la seguridad alimentaria y subregión

El 53,0% de los hogares de las gestantes se clasificaron en inseguridad alimentaria.

La subregiones del Bajo Cauca y del Norte presentaron el 66,7% y el 63,0% de los hogares como seguros, mientras que en la subregión del Urabá solo el 18,4% (Tabla 2). Se encontró diferencia estadística-

mente significativa entre los hogares clasificados como seguros e inseguros en cada una de las subregiones. Los hogares de las subregiones del Bajo Cauca y del Urabá presentaron cerca de un tercio de los hogares en inseguridad leve, mientras que en la subregión del Norte la proporción de hogares en esta categoría fue del 23,0% ($p=0,000$). En la subregión del Urabá, el 52,7% de los hogares se clasificaron en inseguridad moderada y severa, categorías en las que se presume la existencia de hambre (Tabla 2).

Tabla 2
Clasificación de los hogares según la escala de percepción de la seguridad alimentaria y subregión

Escala	Región						Total	
	Bajo Cauca		Norte		Urabá		n	%
	n	%	n	%	n	%		
Seguro	18	66,7	22	62,9	7	18,4	47	47,0
Leve	8	29,6	8	22,9	11	28,9	27	27,0
Moderado	1	3,7	5	14,3	18	47,4	24	24,0
Severo	0	0,0	0	0,0	2	5,3	2	2,0
Total	27	100,0	35	100,0	38	100,0	100	100,0

Clasificación de los hogares según la escala de percepción de la seguridad alimentaria y jefe de hogar

La mayor proporción de hogares que se percibieron como seguros tenían como jefe de hogar al esposo o compañero de la gestante (61,7%) sin que se

encontrara diferencias estadísticamente significativas ($p=0,371$). Se observó un mayor porcentaje de hogares clasificados en inseguridad alimentaria cuando la jefa era una mujer, específicamente en los hogares encabezados por la madre de la gestante en los que se halló diferencias significativas ($p=0,032$) (Tabla 3).

Tabla 3

Clasificación de los hogares según la escala de percepción de la seguridad alimentaria y jefe de hogar

Jefe del Hogar	Clasificación de la seguridad alimentaria y nutricional				Total		P
	Seguro		Inseguro		n	%	
	n	%	n	%			
Esposo / Compañero	29	61,7	28	52,8	57	57,0	0,371
Gestante	2	4,3	3	5,7	5	5,0	0,890
Madre de la Gestante	1	2,1	9	17,0	10	10,0	0,032
Padre de la Gestante	8	17,0	5	9,4	13	13,0	0,260
Suegros de la Gestante	1	2,1	1	1,9	2	2,0	
Abuelos	0	0,0	2	3,8	2	2,0	
Amigo	1	2,1	1	1,9	2	2,0	
Familiar	3	6,4	3	5,7	6	6,0	
Otro	2	4,3	1	1,9	3	3,0	
Total	47	100,0	53	100,0	100	100,0	

Clasificación de los hogares según la escala de percepción de la seguridad alimentaria y hacinamiento

El 42,0% de los hogares que contestaron la escala de percepción de la seguridad alimentaria se encontraron en hacinamiento. El menor porcentaje de hogares con hacinamiento (27,7%) se presentó

en los hogares clasificados como seguros, en los que se encontró diferencia estadísticamente significativa ($p=0,029$), mientras que el 63,0% de los hogares con inseguridad alimentaria leve registraron hacinamiento. En las categorías de inseguridad moderada y severa, la proporción de hogares con hacinamiento fue del 45,8% y del 50,0% respectivamente (Tabla 4).

Tabla 4

Distribución de los hogares según grado de seguridad alimentaria y hacinamiento

Hacinamiento	Grado de seguridad alimentaria								Total	
	Seguro		Leve		Moderado		Severo		n	%
	n	%	n	%	n	%	n	%		
Si	13	27,7	17	63,0	11	45,8	1	50,0	42	42,0
No	34	72,3	10	37,0	13	54,2	1	50,0	58	58,0
Total	47	100,0	27	100,0	24	100,0	2	100,0	100	100,0

Clasificación de las gestantes según IMC y escala de percepción de la seguridad alimentaria

No se encontraron diferencias significativas en la clasificación del IMC para hogares seguros o inseguros ($p=0.103$), sin embargo se encontró una alta proporción

de bajo peso en las madres que se percibieron en inseguridad alimentaria 72.7% (8), mientras que las gestantes clasificadas en seguridad alimentaria presentaron los mayores porcentajes de peso adecuado 62.2% (28) (Tabla 5).

Tabla 5
IMC gestacional según escala de percepción de la seguridad alimentaria

Clasificación de la seguridad alimentaria	IMC Gestacional						Total	
	Enflaquecida		Adecuado		Sobrepeso		n	%
	n	%	n	%	n	%		
Seguro	3	27,3	28	62,2	2	66,7	33	55,9
Inseguro	8	72,7	17	37,8	1	33,3	26	44,1
Total	11	100	45	100	3	100	59	100

DISCUSIÓN

La adecuada alimentación y nutrición durante las etapas del proceso vital humano y de forma especial en la etapa de la gestación, contribuyen significativamente al desarrollo humano de los países. El peso al nacer depende en gran medida del estado nutricional de la madre, por lo tanto, una gestación con el aporte necesario de calorías y nutrientes es el primer paso para romper con el ciclo de las privaciones que empieza con una insuficiente ganancia de peso durante la gestación y el consecuente bajo peso al nacer.

Los niños que crecen en medio de la pobreza, están constantemente expuestos a situaciones que ocasionan el retraso en el crecimiento durante la niñez y en la juventud. La desnutrición aumenta el riesgo de enfermedades, de muertes e incide en la deserción escolar, además produce daños irreversibles como la disminución en la capacidad cognitiva y en una menor productividad durante la vida adulta, que en última instancia se traduce en ingresos económicos más bajos.

El estudio pudo establecer que el porcentaje de gestantes con secundaria incompleta o completa (60,7%), es superior a la proporción de mujeres con este nivel de escolaridad en el país (38,9%) [3]. El acceso de la educación de la mujer tiene implicaciones positivas en la seguridad alimentaria del hogar y la reducción de

la mortalidad infantil. Se ha documentado ampliamente que las mujeres invierten una cantidad mayor de sus ingresos en la compra de alimentos y en el bienestar del hogar con respecto a los hombres [4,5,6], además son responsables del 80,0% de la producción de alimentos en los países en desarrollo [7,8].

Existe evidencia científica de que los hogares con jefatura femenina son más pobres que aquellos encabezados por el hombre. Cuando la mujer es la jefa, generalmente realiza el trabajo remunerado y el no remunerado que corresponde al trabajo doméstico. Aunque en nuestro estudio se observó un porcentaje bajo de hogares con jefatura femenina (13%) comparado con las cifras a nivel nacional del 30% [3], preocupa el hecho que en la tercera parte de estos, la jefa fue la gestante. Además se encontró diferencia estadísticamente significativa entre los hogares en seguridad e inseguridad alimentaria encabezados por la madre de la gestante.

Debido a las condiciones socioeconómicas de las subregiones del estudio era predecible que la mitad de los hogares se percibieran en inseguridad alimentaria. La subregión del Urabá no solo presentó la proporción más alta de hogares en esta circunstancia sino también la mitad de sus hogares en inseguridad moderada y severa.

En este estudio se observó el efecto de las condiciones de la vivienda en la percepción de la seguridad alimentaria, los hogares seguros fueron los menos hacinados con diferencias estadísticamente significativas. Aunque no se encontró diferencia

significativa entre el índice de masa corporal (IMC) de las gestantes y la clasificación de la seguridad alimentaria, es importante considerar que las tres cuartas partes de las madres enflaquecidas pertenecían a los hogares inseguros.

REFERENCIAS

1. Londoño J. Metodología de la Investigación Epidemiológica. Medellín: Universidad de Antioquia; 1995; 25-39.
2. [Álvarez M, Estrada A, Montoya E, Melgar H. Validación de la escala de la seguridad alimentaria doméstica en Antioquia, Colombia. *Salud Púb Méx.* 2006; 48(6):474-81.
3. Profamilia. Encuesta Nacional de Demografía y Salud: Salud sexual y reproductiva, Bogotá 2005. <http://www.profamilia.org.co/encuestas/01encuestas/2005resultadosgenerales.htm>.
4. Mancilla L. Producción de alimentos para el autoconsumo, uso de los recursos naturales y su repercusión en la Seguridad Alimentaria y Nutricional de los hogares de Antioquia. [Tesis]. Medellín: Universidad de Antioquia; 2006; 10-39.
5. CEPAL. Serie Mujer y desarrollo: Entender la pobreza desde la perspectiva de género, 2004. www.cepal.org [Fecha acceso 20 de septiembre de 2005].
6. Figueroa D. Seguridad alimentaria y nutricional: Determinantes y vías para su mejora. *RESPYN.* 2005;6(1):s/p.
7. FAO. El género y la seguridad alimentaria: Agricultura. <http://www.fao.org/gender/sp/agri-s.htm>. [Fecha de acceso 18 de junio de 2005].
8. FAO. Las contribuciones de la mujer a la producción agrícola y la seguridad alimentaria: estado actual y perspectivas. Género y seguridad alimentaria. Informe de documentos regionales. www.fao.org. [Fecha de acceso: 19 de diciembre de 2006].
9. Lorenzana P. Measuring household food security in poor Venezuelan households. *Public Health Nutr.* 2002;5:851-7.

CONFERENCIA

Investigação qualitativa de (in) segurança alimentar: a compreensão da EBIA por populações rurais do estado de São Paulo-Brasil.

Maria de Fátima Archanjo Sampaio, Ph.D

Eng. De Alimentos, Plan. Des. Rural Sustentável,
Pesquisadora Doutora DMPS e Coordenadora Associada Rede Alimenta.
Universidad Estadual de Campinas-UNICAMP.
Brasil
fatimafajardo@terra.com.br

RESUMEN

Objetivos: O presente trabalho apresenta a experiência de grupos focais com participantes oriundos de populações rurais do Estado de São Paulo, que possibilitou analisar e elucidar a compreensão existente acerca dos conceitos utilizados pela Escala Norte Americana para Medida de Segurança Alimentar (USDA Core Food Security Module), previamente adaptada e validada para populações brasileiras urbanas. Esta fase qualitativa antecedeu e deu subsídios para realização da fase quantitativa do estudo de validação desta escala para populações rurais.

Metodologia: Foram realizados dois grupos focais, compostos, cada um, por 12 participantes, escolhidos e convidados para representar diferentes categorias da população rural paulista, incluindo: assentados, agricultores familiares tradicionais, trabalhadores assalariados e quilombolas. Os conceitos e palavras-chave investigados foram: “Segurança Alimentar”; “Qualidade da Alimentação”; “Alimentação Saudável”; “Alimentação Variada”; “Alimentação Saudável e Variada”; “Alimento Suficiente”; “Condições para ter alimento suficiente: trocas, reserva, estoque, produção de alimentos para consumo e compra de alimentos”; “Dinheiro Suficiente”; “Ficar sem nenhum dinheiro”; “Insegurança Alimentar” e “Fome”.

Resultados: Os participantes expressaram uma compreensão abrangente sobre segurança alimentar, englobando diferentes aspectos do tema. A análise dos relatos destes grupos focais apontou para o reconhecimento no conceito de segurança alimentar do direito humano à alimentação, que envolve também questões como acesso ao trabalho, saúde, educação, moradia e renda. Na compreensão do termo “Qualidade da Alimentação” ficou evidente a preocupação com o consumo de produtos sem agrotóxicos, tendo sido observado, em menor escala, referências às questões de preço e aparência mais recorrentes nos grupos focais com populações urbanas.

Conclusiones: Os resultados conduziram a modificações no questionário e contribuíram para o desenvolvimento da Escala Brasileira de Insegurança Alimentar (EBIA), válida para diagnosticar esta condição e monitorar o impacto de políticas voltadas para o combate à fome no País. O processo de validação concluído permitiu o uso da escala brasileira em projetos de pesquisa sobre segurança alimentar que atenderam a um edital do Conselho Nacional de Pesquisas e Desenvolvimento Tecnológico - CNPq, ainda em 2003, e posteriormente foi incorporada ao suplemento de segurança alimentar da Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (PNAD-2004), do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE).

Recomendaciones: Para maiores detalhes consultar a publicação do trabalho na íntegra: Sampaio MFA, Kepple AW, Segall-Corrêa AM, Oliveira JTA, Panigassi G, Kurdian Maranhã L, Marin-Leon L, Bergamasco SMPP, Perez Escamilla R. (In) Segurança Alimentar: experiência de grupos focais com populações rurais do Estado de São Paulo. Segur Alim Nutr (Campinas, Brazil) 2006;13:64 Disponível na internet no sítio: http://www.unicamp.br/nepa/arquivo_san/inseguranca_alimentar.pdf.



**PANEL FAO: INICIATIVA
AMÉRICA LATINA Y DEL
CARIBE SIN HAMBRE**



CONFERENCIA

La seguridad alimentaria: ¿qué, porqué y cómo se mide? Desarrollos recientes para mejorar la información para la acción sobre la seguridad alimentaria

Cristina Lopriore, ND

Oficial de capacitación y enlace.

Programa de Seguridad Alimentaria de la CE/FAO

“Información para la acción” y Programa FAO de los Sistemas de Información y Cartografía sobre la Inseguridad Alimentaria y la Vulnerabilidad (SI-
CIAV)

Dirección de economía del desarrollo agrícola, FAO

cristina.lopriore@fao.org

RESUMEN

Una información bien analizada sobre la situación de seguridad alimentaria y nutricional (SAN) de los diferentes grupos de población es un recurso de grande importancia para los tomadores de decisiones responsables de mejorar la situación SAN. Para formular acciones sobre SAN, se necesitan contestar cinco preguntas importantes: (1) ¿Quiénes son las personas afectadas por el problema de inseguridad alimentaria y nutricional en el país? (2) ¿Dónde se encuentran? (3) ¿Cuántos son? (4) ¿Por qué se encuentran en estas condiciones? y (5) ¿Qué se puede hacer? Estas preguntas constituyen la base de un proceso iterativo de apreciación del problema, análisis de sus causas, y acción para mejorar. Es necesario por lo tanto complementar la medición y evaluación de SAN con un análisis integrada de las causas del problema, utilizando marcos conceptuales adecuados. El desafío es doble: ¿cómo se hace un buen análisis? y ¿cómo se apoyan los procesos de tomas de decisión sobre SAN? La seguridad alimentaria y la nutrición son conceptos relacionados pero distintos en cuanto a sus dimensiones y sus causas. La seguridad alimentaria es necesaria pero, por si misma, no es suficiente para asegurar una nutrición individual adecuada.

La nutrición depende no solo de la seguridad alimentaria sino también de la salud y de las prácticas de atención. Recientemente, las perspectivas de los medios de vida y de la vulnerabilidad han mejorado el análisis de SAN. Se destaca la importancia de utilizar una serie de indicadores para evaluar la SAN aclarando que el análisis de SAN varía según el propósito principal con el cual se hace el análisis. Finalmente, asegurar una mejor información para la acción sobre SAN dependerá si la información responde a una demanda efectiva y que sea pertinente y útil para las diferentes tomas de decisiones en varios niveles (micro, meso y macro) considerando las capacidades institucionales reales.

CONFERENCIA

Midiendo cambios en proyectos de seguridad alimentaria

Luisa Samayoa, ND

Responsable de Alimentación y Nutrición
PESA Guatemala.
luisa.samayoa@fao.org.gt

Elsa Victoria López

Responsable de Alimentación y Nutrición
PESA Honduras
victoria29_04@yahoo.com

Anselmo Aburto Araica

Responsable de Alimentación y Nutrición
PESA Nicaragua
anselmo.aburto@fao.org.ni

Irma Yolanda Núñez

Responsable de Alimentación y Nutrición
PESA El Salvador
irmayo.nunez@fao.org.sv

Julián Carrazón

Consultor
jcarrazon_pesaa@yahoo.com

Almudena García

Responsable de Seguimiento y Evaluación
PESA Nicaragua.
almuja@cablenet.com.ni

Melvin Maldonado

Responsable de Seguimiento y Evaluación
PESA Honduras
mmaldonado_pesaa@yahoo.com

Reinaldo Chanchan

Responsable de Seguimiento y Evaluación
PESA El Salvador
reinaldo.chanchan@fao.org.sv

Dina Mabel López

Asistente de Coordinador
PESA CAM
dina.lopez@fao.org.gt

OBJETIVO DEL ESTUDIO

Se pretende medir los cambios en el tiempo en la situación de Seguridad Alimentaria y Nutricional de las Familias participantes en los PESA (Programa Especial para la Seguridad Alimentaria) y, en segunda instancia, medir los cambios con relación a las

familias no participantes de las mismas unidades territoriales.

La medición que se realizó entre febrero y marzo del 2007, tiene como objetivo establecer la información de base de los indicadores de impacto complementarios que se consensuaron en el 2006. En la evaluación que se prevé realizar a finales del 2008 o

inicios del 2009, el objetivo será medir los efectos e impacto ocurridos en las familias participantes de los Programas PESA como producto de los resultados y actividades realizadas y en comparación a los datos obtenidos en la primera medición.

Además, se validará, a nivel centroamericano, el CAYSAN¹, herramienta desarrollada durante el proceso, como instrumento para obtener información sobre los indicadores de impacto seleccionados para el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria –PESA- de los países de Centroamérica.

METODOLOGÍA

Identificación y consenso de indicadores

Desde noviembre del 2005 se inició el proceso de identificación de los mejores indicadores que los

PESA de Centroamérica, en forma común, podrían utilizar para medir el impacto de sus acciones en la situación de seguridad alimentaria nutricional de las familias atendidas desde el enfoque territorial.

Se acordó, también, trabajar en la armonización metodológica e instrumental que permita levantar esta información, tanto la inicial (2006), como la de seguimiento (2007, 2008) y la final (2009).

En este proceso se contó con la participación de los responsables de Seguimiento y Evaluación, así como del componente de Alimentación y Nutrición de los PESA. Este proceso ha supuesto una serie de consultas al interior de los equipos de cada país y realización de varios talleres de discusión, luego de los cuales se acordó la utilización de los indicadores y sus características siguientes:

Tabla 1

Indicadores, intervalo de construcción, componente de la SAN y unidad de análisis programa especial de seguridad alimentaria Centroamérica – 2006

No.	Nombre	Indicador	Unidad de Análisis
1	Diversidad de la dieta	El número de alimentos individuales o grupos de alimentos consumidos por la familia durante un período de tiempo determinado.	Familias participantes ²
2	Suficiencia del consumo de alimentos (energética y nutricional)	2.1. Relación entre la energía (Kcal.) proporcionada por el total de alimentos consumidos en el hogar y las necesidades energéticas del hogar	Familias participantes
		2.2. Relación entre el nutriente (proteínas, vitaminas o minerales) proporcionado por el total de alimentos consumidos en el hogar y las necesidades específicas de este nutriente	Familias participantes
3	Prevalencia ³ de enfermedades diarreicas ⁴	Proporción de niños o niñas menores de 5 años de edad que tuvieron episodios de diarreas durante los quince días anteriores a la realización de la encuesta con relación al total de niños y niñas reportados al momento de la encuesta	Niños y niñas menores de 5 años de familias participantes

1 Encuesta para Evaluar el Consumo de Alimentos y Seguridad Alimentaria y Nutricional.

2 Participantes directos PESA: las personas que tienen acceso a los materiales, aperos, equipos, insumos, capacitación, recursos financieros y asesoría técnica necesaria para mejorar sus niveles de vida. Participante indirecto PESA: los miembros del agregado familiar del/la participante directo (cónyuges e hijos/as) que se beneficia por el proyecto/intervención a través de la acción y por el efecto en los y las participantes. Acuerdos reunión de Responsables de Seguimiento y Evaluación PESA, San Salvador, febrero de 2006.

3 La prevalencia de una enfermedad es el número de casos que presentan la enfermedad, dividido por el número de individuos que componen el grupo o la población en un determinado momento

4 Esta información se complementará con los informes epidemiológicos municipales que los Ministerios de Salud de cada país generan semanalmente. Adicionalmente, está en discusión en cada PESA la posibilidad de incorporar este indicador. Ver Estrategia de Componente de Alimentación y Nutrición consensuada para la región Centroamericana.

No.	Nombre	Indicador	Unidad de Análisis
4	Prevalencia de enfermedades respiratorias agudas	Proporción de niños y niñas menores de cinco años que sufrieron Infección Respiratoria Aguda (IRA) durante los quince días anteriores a la realización de la encuesta, con relación al total de niños y niñas reportados al momento de la encuesta	Niños y niñas menores de 5 años de familias participantes
5	Reserva de granos básicos	Período asegurado, en meses, por tipo de producto para cubrir la demanda interna familiar (maíz, frijol y arroz)	Familias participantes
6	Equidad de Género: Decisión sobre uso del dinero en la familia	Proporción de mujeres que toman decisiones sobre el uso del dinero en la familia con relación al total de familias encuestadas	Mujeres de familias participantes
7	Productos Institucionales	Número de productos institucionales acompañados por PESA	Familias, comunidades, alianzas, Contraparte Nacional u otros actores

Fase de trabajo para iniciar la utilización de los indicadores de impacto

En julio del 2006, se elaboró el plan de trabajo para iniciar la utilización de estos indicadores, lo que implicó varias fases, que Resumen el trabajo realizado hasta la fecha:

- Identificación, diseño, validación de los instrumentos
- Levantado de información de base de estos indicadores
- Análisis de los resultados

Identificación, diseño, validación de los instrumentos

Diseño del CAYSAN: Se inició con una versión preliminar que fue revisada y analizada hasta llegar a una segunda versión considerada lo suficientemente buena para su prueba en campo. Inicialmente el formulario contaba con preguntas de percepción, tales como la calificación de la suficiencia en el consumo de determinado grupo de alimentos por parte de la entrevistada.

El recordatorio de 24 horas utilizado fue el que Centro América e INCAP ha utilizado en las Encuestas Nacionales y fue utilizado como comparador.

La calibración del CAYSAN permitió concluir que no podíamos darle tanto peso a lo cualitativo, sino intentar obtener información cuantitativa y cualitativa.

Durante el 2006 se realizó una validación en pequeña escala del CAYSAN de la cual se pudo concluir que la probabilidad de que se de sobre estimación en Granos Básicos se resuelven utilizando durante la encuesta instrumentos de medición sencillos que verifican cantidades reportadas. Además, la ingesta y los porcentajes de adecuación fueron similares entre los dos métodos de recolección. Más altos con CAYSAN. Para evaluar las similitudes de los valores de energía y nutrientes obtenidos con los dos métodos, se aplicaron pruebas de correlación de Pearson. Todas las pruebas indicaron un alto grado de correlación. Finalmente se confirma que cuantificar el consumo ocurrido en un periodo más largo que un día regularmente resulta en sobreestimación.

- Conclusiones de validación a pequeña escala
 - Los resultados son muy útiles para construir indicadores que permitan medir cambios a nivel de hogar y contar con datos sobre la calidad de la dieta.
 - La sobreestimación de alimentos es relativamente fácil de controlar con capacitación adecuada del personal que recoge este tipo de información.
 - Además, para facilitar la estimación de cantidades consumidas, principalmente de Granos Básicos, el entrevistador se puede apoyar con utensilios de medición y modelos de alimentos.
- Que los alimentos incluidos tuvieran características similares en cuanto a su aportación de nutrientes principales que lo caractericen.
 - Que para las familias guardara cierta relación en cuanto al “tipo” de alimento según su uso o consideración popular sobre ser parte de un grupo de consumo similar.
 - Que para las personas a ser entrevistadas fuera posible proporcionar la información del consumo semanal del grupo en conjunto en volumen o peso sin complicaciones.

Para la definición de los grupos de alimentos para el CAYSAN se consideraron los siguientes criterios:

Es con estas características que se definieron finalmente 49 alimentos o grupos de alimentos presentados a continuación:

Tabla 2.
Grupos de alimentos

Grupos de alimentos	Alimentos
Granos básicos	Maíz seco, en grano Tortillas de maíz (en caso de ser compradas) Harina de maíz comprada (maseca u otra marca) Sorgo o maicillo Tortilla de sorgo Frijoles (circular el color): rojo/ negro Arroz
Otros cereales	Pastas Pan dulce (rosquillas, champurradas y otros) Pan simple (ej., francés, pan molde, de caja o sándwich) Cereal de desayuno cocido (ej., avena/mosh e Incaparina) Cereal de desayuno frío (ej., corn flakes)
Plátanos, papas y raíces	Plátanos verdes Plátanos maduros Papas Yuca, raíz Camote (circular el color): blanco -- anaranjado Otras raíces (ej., ñame, malanga, quequisque)
Frutas (frescas, envasadas o jugo 100%)	Guineo o banano Frutas amarillas (mango, melón, melocotón, etc.) Frutas cítricas (Naranja, toronja y limón) Otras frutas
Productos lácteos y huevos	Leche en polvo Leche fluida Quesos (cualquier tipo) Huevos, de gallina u otras aves

Grupos de alimentos	Alimentos
Carnes, aves y pescado	Carne de res o cerdo, incluyendo vísceras (menos hígado de res) u otras carnes rojas Hígado de res Pollo, conejo u otras aves, incluyendo vísceras Pescados o mariscos, incluyendo enlatados (ej., sardina, atún y otros) de mar o de río
Vegetales	Vegetales para salsas y condimentos (cebollas, ajo, cilantro) Tomates (frescos o en salsas) Chiles (verdes o rojos, dulces) Hojas verdes (acelga, berro, espinaca, quilete, etc.) Vegetales amarillos (zanahoria, ayote sazón, güicoy) Otros vegetales (güisquil o patate, chayote o chaya, ejotes, arvejas, repollo, lechuga, elotes etc.)
Aceites y grasas agregadas	Aceites y mantecas Mantequilla o crema Margarina
Azúcares	Azúcar blanca Azúcar morena, miel, panela
Misceláneos	Refrescos azucarados con sabor a frutas Sodas o aguas gaseosas Cervezas Licores Café o Té Maní, nueces y semillas Golosinas azucaradas (dulces, galletas, gelatina, etc.) Golosinas saladas (poporopo, papalinas, etc.) Otro alimento? Especificar cuál _____

Formulario para evaluar el consumo de alimentos y otros aspectos relacionados con la seguridad alimentaria –CAYSAN-

- Determina el consumo en el hogar en un período de 7 días
 - Consumo
 - Frecuencia de consumo
 - Cantidad consumida
 - Unidad de medida casera (apoyo de instrumentos) día o semana
- Entrevistado determina meses de reserva y se pregunta próxima fecha de cosecha – calculo de meses de desabastecimiento de GB
- IRAS y EDAS en < 5 años
- Quien decide sobre el gasto familiar

• Información complementaria:

- Participación en otros proyectos
- Alimentos donados
- Merienda Escolar
- Participación en PESA
- Ocupación, jefatura del hogar y educación de jefe de familia.

Concientes que una validación debiera hacerse con un numero de familias mayor al utilizado en la primera validación, y además, que se quería que el CAYSAN fuera de utilidad en los 4 países de Centroamérica, se decidió realizar una segunda validación, en los 4 países, del CAYSAN al mismo tiempo que se levantaba información inicial de los indicadores consensuados.

Aunque la recomendación del INCAP era realizar 3 recordatorios de 24 horas por familia para la segunda fase de validación del CAYSAN, el equipo Técnico PESA de Centroamérica decidió utilizar un solo Recordatorio de 24 horas por familia basado en la siguiente referencia bibliográfica:

El número de días que se requiere para obtener datos más exactos sobre el consumo de alimentos en grupos o individuos ha sido también tema de mucha discusión [...]. La mayoría de autores concluye que cuando el estudio se refiere a grupos de población, maximizando el tamaño de la muestra, los datos de un día pueden ofrecer información aceptable para estimar medias de ingesta de energía y nutrientes.

Ahora bien, para estimar la dieta individual usual se requiere información de varios días, de preferencia

no consecutivos para no provocar modificaciones en la conducta alimentaria de la persona.”⁵

LEVANTADO DE INFORMACIÓN DE BASE DE ESTOS INDICADORES

Calculo de la muestra.

Los criterios utilizados para el cálculo de la muestra fueron:

- PESA de Guatemala, El Salvador y Honduras: nivel de confianza- 90%, margen de error - 5% y probabilidad estimada de 50%
- En PESA Nicaragua se consideraron 3 dominios (departamentos) se uso como criterios: 80% de nivel de confianza, margen de error del 5% y la probabilidad estimada de 50%

Tabla 3

Tamaño de la muestra por PESA-País

País	Tamaño de la Muestra inicial (n)	10% por control de calidad	Tamaño de la muestra ajustada
Guatemala	277	28	305
El Salvador	192	19	212
Honduras	291	29	320
Nicaragua	363	36	399

Tabla 4

Tamaño de la submuestra para aplicar R24H según PESA-País

País	Tamaño de muestra ajustada	Submuestra R24h	
		Tamaño submuestra	% respecto al total tamaño de la muestra
Guatemala	305	76	25
El Salvador	212	50	25
Honduras	320	80	25
Nicaragua	399	43	11
Total	1236	249	

Finalmente, para la fase de campo se decidió que la capacitación en cada país correría a cargo de equipo regional y nacional, que las fechas en campo serian en primer lugar en época de “relativamente alta disponibilidad de alimentos” para Guatemala, Honduras y

Nicaragua- Febrero y Marzo y en el caso de El Salvador en Abril. El equipo de campo estaría conformado por encuestadoras, supervisoras y coordinadores PESA de cada país y que se buscaría el apoyo logístico y participación de técnicos de contrapartes institucionales.

5 Fuente: MENCHÚ, Mª Teresa (1992) Revisión de las metodologías aplicadas en estudios sobre consumo de alimentos, OPS/INCAP. Guatemala, 64 p.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS Y VALIDACIÓN

Base de datos para procesar información básica de los formularios CAYSAN.

Diseñada en Access que permite obtener: requerimientos dietéticos diarios (RDD) de la familia, aportes nutricionales de la dieta, cálculo del índice de diversidad de dieta en el hogar (FANTA), adecuación de la dieta familiar energética y nutricional considerando tanto el aporte de los alimentos consumidos en el hogar como el recibido en la escuela, calidad de la dieta (proteína de origen animal y de la aportación energética de proteínas, carbohidratos y grasas), estimación de la importancia de la merienda escolar a la dieta de las familias y se debía facilitar la exportación de datos familiares a Excel para su utilización posterior en programas estadísticos.

RESULTADOS

Actualmente los equipos de cada país se encuentran analizando la información resultante y aun no se ha llevado a cabo el análisis para la validación. Los resultados estarán publicados en la pagina de PESA Centroamérica <<http://www.pesacentroamerica.org/>>.

CONCLUSIONES PRELIMINARES DEL PROCESO

Se valora como positivo:

- La constitución de un equipo capacitador regional a efecto de estandarizar los criterios, uso de formularios y otros aspectos metodológicos.

- La experiencia de trabajo compartido entre los especialistas de los PESA involucrados en este proceso, compartiendo dificultades, deficiencias, éxitos, experiencias previas y consensuando criterios técnicos que están permitiendo continuar con el proceso de elaboración de esta metodología de trabajo.
- La disponibilidad de un personal del PESA-CAM ha permitido mantener la atención en algunos aspectos programáticos, facilitar las discusiones técnicas y favorecer la consolidación de cierta información para el análisis.
- La realización de trabajo conjunto entre INCAP, PRESANCA y FAO-PESA

Demás, se conocen las desventajas de la encuesta de consumo como la realizada: sabemos que no es una medición directa, no nos permite conocer distribución intrafamiliar, hay sobreestimación y no se analiza la biodisponibilidad de los nutrientes.

Pero también se reconocen las desventajas de este tipo de mediciones: puede ser usado por no especialistas, le permite a técnicos de proyectos conocer las familias con las que trabajarán desde la línea de base y levantar ellos/as mismas la información, se utiliza el indicador de diversidad de la dieta previamente validado por FANTA (calidad de la dieta) y es relativamente económico una vez capacitados los equipos.

CONFERENCIA

Políticas públicas, pobreza rural y seguridad alimentaria

Walter Belik

Coordinador,
Iniciativa América Latina y el Caribe, sin Hambre
FAO RLC,
Walter.Belik@fao.org

RESUMEN

Objetivos: Analizar el efecto de programas de transferencia de ingreso y de programas específicos de alimentación sobre la percepción de seguridad alimentaria en los hogares

Metodología: A Través de la EBIA - Escala Brasileira de Inseguridad Alimentaria, manejada en la encuesta de hogares realizada en Brasil en 2004 ha sido analizado el impacto de los programas gubernamentales de transferencia de ingreso y de alimentación escolar.

Resultados: Verificase que los hogares que tenían niños en escuelas publicas que recibían almuerzos escolares presentaban cifras de seguridad alimentaria superiores a aquellos otros sin eso beneficio. Además, comparándose os efectos en la seguridad alimentaria de dos programas brasileiros, almuerzos escolares y transferencia de ingresos, observase que los niveles de seguridad alimentaria son mas bajos en los hogares que reciben solamente el segundo.

Conclusiones: Considerando las nuevas demandas de atención social presentadas en nuestra región y las restricciones presupuestarias que han llevado a programas nacionales focalizados estableciere un nuevo desafío que es diseñar programas específicos de combate al hambre que puedan mejorar el estado de inseguridad alimentaria de las familias.

Recomendaciones: Hay mas de una docena de programas de transferencia de ingreso en América Latina y el Caribe que tienen resultados positivos para resumir la pobreza pero no pueden sustituir programas específicos de combate al Hambre para garantizar la seguridad alimentaria en los hogares.

CONFERENCIA

Propuesta de una red de investigación y capacitación sobre seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe -REDSAN-¹

Jorge A. Ortega

Economista en Sistemas Alimentarios, FAO RLC
Oficial de Capacitación y Enlace, FIVIMS, ESA
Jorge.Ortega@fao.org

José Luis Vivero

Oficial Técnico,
Iniciativa América Latina y el Caribe, sin Hambre, FAO RLC,
JoseLuis.Vivero@fao.org

Walter Belik

Coordinador
Iniciativa América Latina y el Caribe, sin Hambre, FAO RLC,
Walter.Belik@fao.org

RESUMEN

En este documento se presenta una propuesta de una Red de Investigación y Capacitación sobre Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe (REDSAN). Se hace una revisión de otras iniciativas similares en la región y luego se presentan los elementos básicos de la organización y funcionamiento de la REDSAN: definición, objetivos, componentes, coordinación y financiamiento. La REDSAN está conformada por tres componentes de estructura (grupos de personas y organizaciones, plataforma tecnológica y recursos financieros) y tres componentes de funcionamiento (investigación e intercambio de conocimientos, capacitación y apoyo a la toma de decisiones en políticas de SAN). La REDSAN será inicialmente coordinada por la Oficina Regional de FAO y luego por un Comité integrado por instituciones líderes en las diferentes disciplinas relacionadas con la SAN. Finalmente se presentan tres acciones que dan inicio a la REDSAN: el sitio Web y Blog, el formulario de inscripción y la primera convocatoria al premio de investigación en SAN. El premio consistirá en la entrega de la medalla del Día Mundial de la Alimentación (DMA) y US\$ 5.000 a cada uno de los 5 mejores trabajos; se entregará también US\$ 1.000 a cada uno de los segundos 5 mejores trabajos. Los 10 trabajos formarán parte de una publicación.

¹ Trabajo presentado en 1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la Medición de la Seguridad Alimentaria en el Hogar, Carmen de Viboral, Antioquia, Colombia, Junio 8, 9 y 10 de 2007

INTRODUCCIÓN

El hambre es la manifestación más extrema de la ausencia de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) o de una situación de Inseguridad Alimentaria y Nutricional (ISAN), que en ciertos casos puede coexistir con la obesidad a nivel del hogar e incluso en una misma persona². Según la FAO, en América Latina y el Caribe hay 53 millones de personas subnutridas (el 10% del total de la población de la región), con un 20% de los niños menores de 5 años con desnutrición crónica y con problemas de obesidad cada vez mayor, incluso dentro de los más pobres.

Aunque en los últimos quince años América Latina y el Caribe el número de personas subnutridas se redujo en 6.6 millones (pasando de 59.4 a 53 millones), lo que representa una reducción en la prevalencia de 3 puntos porcentuales (de 13% a 10%). Estos resultados aproximan a la región hacia el cumplimiento del primer Objetivo del Milenio (6.7% de subnutrición para el 2015). Sin embargo, el compromiso adquirido por todos los países de la región durante la Cumbre Mundial de la Alimentación (1996), de reducir a la mitad el número de personas hambrientas, se encuentra todavía bastante lejos: si las tendencias actuales de reducción de subnutrición y de crecimiento poblacional se mantienen, para el 2015 se espera tener en América Latina y el Caribe cerca de 41 millones de subnutridos, y el objetivo fijado durante la CMA era de 30 millones (FAO, 2006). Esto indica que el ritmo de disminución de la subnutrición en la región se mantiene muy por debajo de sus posibilidades y capacidades financieras, humanas, institucionales y de infraestructura. Además, varios países y subgrupos de población han hecho pocos o nulos progresos en reducir la subnutrición, entre los que cabe destacar algunos países de América Central. La mayor incidencia del hambre y la desnutrición se encuentra en las áreas rurales, especialmente en las zonas montañosas y marginales de Centroamérica y el área Andina, afectando principalmente a los segmentos más vulnerables (niños, mujeres y ancianos) de los grupos indígenas y afro-descendientes (León et al., 2004; Martínez, 2005).

El hambre se atribuye mayoritariamente a una falta de acceso a los alimentos, y no tanto a la disponibilidad de los mismos, puesto que la región es el mayor suministrador de alimentos del mundo (aunque países como Haití, Guatemala y la República Dominicana pueden experimentar problemáticas particulares). Debido a injusta distribución de los ingresos y al desigual acceso a los recursos (dinero, tierra, trabajo), los sectores más pobres de la sociedad no consiguen generar suficientes ingresos para cubrir la canasta básica mínima, situación que se ve agravada por los desastres naturales (huracanes, inundaciones, sequías) y la falta de redes de protección social adecuadas. La obesidad en tanto obedece más a factores de educación y de hábitos alimentarios, aunque en la población pobre, la falta de ingresos puede impedir el acceso a alimentos de mejor calidad nutricional o alimentos saludables.

Mientras el hambre no sea percibida como una prioridad política y un tema económico, y sea considerada únicamente como un problema estrictamente técnico o humanitario, la SAN seguirá siendo percibida con una baja prioridad en las agendas nacionales y globales. También hay una relación directa entre la SAN de la población, el buen gobierno y el desarrollo de la democracia. Sólo se puede alcanzar la SAN para todos los habitantes de la región a través de programas de larga duración, anclados en marcos institucionales y legales, y apoyados por tomadores de decisiones, políticos, medios de comunicación y sociedad civil en su conjunto.

En línea con este argumento, la Iniciativa “América Latina y Caribe sin Hambre” (ALCSH) tiene como objetivo el posicionamiento del hambre en las agendas nacionales e internacionales, así como el fortalecimiento de los programas nacionales de SAN, basados en un enfoque de derechos humanos. Esta iniciativa regional fue lanzada por Brasil y Guatemala durante la Conferencia Latinoamericana sobre Hambre Crónica, celebrada en Guatemala en Septiembre 2005. Tras su lanzamiento, la iniciativa fue apoyada por los Jefes de Estado de los países participantes en la Cumbre Brasil-SICA (Sistema de Integración Centroamericano).

2 Una persona puede ser obesa (por exceso en el consumo de energía), pero puede tener deficiencias de micronutrientes (vitaminas o minerales), lo que se conoce también como “hambre oculta”.

Desde entonces, la Iniciativa ha sido presentada en diversos foros y ha conseguido el apoyo de los Jefes de Estado de Ibero América (Declaración de Montevideo, Nov 2006).

Una de las debilidades de la región, y que la Iniciativa pretende fortalecer, es la escasa investigación y capacitación sobre SAN. La problemática del hambre y la desnutrición no se debaten en las Universidades de la región y existen apenas algunos centros que investigan y enseñan sobre el tema. En la mayoría de los casos, el paradigma de la pobreza y del subdesarrollo enmascara una realidad mucho más grave (el hambre), mucho más absoluta y también alcanzable. En el mundo hay 853 millones de personas hambrientas y en América Latina, 53 millones, cifra enormemente alta que debería al menos ser explicada y debatida en las Universidades de la región.

Esta falta de investigación y formación en las Universidades Latinoamericanas y del Caribe sobre la problemática del hambre y SAN en general, es un fiel reflejo de la situación a nivel mundial, pues apenas existen más de 10 centros que traten el tema y no existe ningún programa de doctorado o maestría sobre seguridad alimentaria. La gran mayoría de los centros que tratan sobre el hambre lo hacen desde la perspectiva de la desnutrición desde el punto de vista médico y con énfasis en la hambruna y no en el hambre crónica y las fallas estructurales.

Las Universidades y centros de investigación de América Latina y el Caribe, en alianza con Centro académicos de Estados Unidos y de Europa, podrían investigar, sensibilizar a la sociedad y educar a los futuros profesionales del desarrollo, para fundamentar el diseño e implementación de políticas y programas de SAN.

REVISIÓN DE OTRAS INICIATIVAS DE FORMACIÓN E INVESTIGACIÓN EN SAN EN AMÉRICA LATINA

En la región ha habido algunas experiencias recientes que merecen destacarse en cuanto a investigación y formación en SAN:

Proyecto FODEPAL (FAO-AECI)³: el Proyecto Regional de Cooperación Técnica para la Formación en Economía y Políticas Agrarias (FODEPAL) ha realizado cursos de educación virtual sobre diferentes temáticas, habiendo realizado tres cursos sobre SAN. También se impulsado la Cátedra FODEPAL que financia actividades de capacitación e investigación en Universidades nacionales. Además se ha creado la Asociación Universitaria FODEPAL cuyo objetivo es apoyar el desarrollo de las actividades puesta en marcha por FODEPAL y su sostenibilidad futura. Dado que el proyecto FODEPAL estará concluyendo a mediados del 2008, se ha creado el Núcleo de Capacitación FODEPAL. Antes de FODEPAL, la FAO en América Latina ha tenido otras experiencias exitosas de capacitación como PROCADDES y PROCAPLAN

Cursos de Postgrado sobre hambre y pobreza en Guatemala (2004-2005) y Nicaragua (2006): Considerando la interrelación entre pobreza e inseguridad alimentaria y la importancia de contribuir con la formación de profesionales que manejen información metodológica y práctica para el abordaje de dicha problemática de un modo integral y holístico, la Representación de FAO en Guatemala, a través del Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) con financiación de AECI, promovió el desarrollo del dos cursos de Postgrado sobre Hambre y Pobreza en Guatemala. Esta Iniciativa de Guatemala dio pie a un curso posterior en Nicaragua, organizado por la FAO en Nicaragua y con el apoyo de cinco universidades nacionales. Posteriormente, estas universidades fundaron una Cátedra sobre SAN que fue luego incorporada en la Red de Formación FODEPAL.

Iniciativa e-learning para gestión de la información agraria (Imark) de FAO y otras agencias⁴: esta iniciativa tiene como objetivo promover la capacitación en diferentes áreas de la agricultura y la alimentación utilizando las ventajas de las tecnologías de la información. En el área de Seguridad Alimentaria y Nutricional existen dos iniciativas de capacitación que se emplearán en el futuro: Portal de Derecho a la

3 <http://www.rlc.fao.org/proyecto/fodepal/>

4 http://www.imarkgroup.org/index_es.asp; http://www.fao.org/righttofood/index_en.htm; <http://www.foodsecinfoaction.org/News>

Alimentación y Programa Información sobre Seguridad Alimentaria para la Acción.

La OPS/OMS y otras instituciones del área de salud y nutrición han desarrollado la Biblioteca Virtual de Salud y una específica en Nutrición⁵. La Universidad de Naciones Unidas y la Unión Internacional de la Ciencia de Nutrición crearon el Foro Latinoamericano de Nutrición (Latinut)⁶, que promueve el intercambio de conocimiento entre sus miembros.

Finalmente, existe desde hace varios años existe un grupo de investigadores del área de nutrición comunitaria y salud pública trabajando en la medición de la seguridad alimentaria y nutricional en encuestas de hogares⁷. Este grupo ha hecho un excelente trabajo de validación de la metodología y han promovido la inclusión de un módulo suplementario en la Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de Brasil de 2004 (también se incluyó en la encuesta nacional de salud del 2006) y en la encuesta nacional de nutrición de Colombia del 2006. El grupo se reunió en Florianópolis, Brasil en octubre de 2006 y organizaron el Taller Internacional "Experiencias Latinoamericanas en la Medición de la Seguridad Alimentaria: Ampliando una red colaborativa", en el marco del 14 Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Nutrición (SLAN). El grupo está interesado en formar una red de investigación en SAN tiene planeado una próxima reunión en junio del 2007 en Medellín, Colombia.

ELEMENTOS BÁSICOS DE LA ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE REDSAN

Definición de la REDSAN

La REDSAN es una red de investigadores y profesionales de diferentes disciplinas (agronomía, antropología, ciencias políticas, economía, nutrición, salud, sociología y otras) que estén trabajando en alguna de las dimensiones de la SAN (disponibilidad, acceso, consumo y estabilidad). El énfasis de la Red

será el tema del hambre, pero también se abordará el tema de la obesidad en la población pobre. Institucionalmente estará apoyada en universidades, centros de investigación, Agencias de Naciones Unidas (FAO, PMA, OMS/OPS, UNICEF y otras), otros organismos de cooperación multilateral y bilateral, agencias de gobierno y ONGS.

La red estará conformada por tres componentes de estructura (grupos de personas y organizaciones, plataforma tecnológica y recursos financieros) y tres componentes de funcionamiento (investigación e intercambio de conocimientos, capacitación y apoyo a la toma de decisiones en políticas de SAN).

La Red deberá ser de libre acceso para todos los que busquen y quieran contribuir con información al sitio Web de la Red. La dinamización será hecha a través de tres formas:

- Página Web de la REDSAN con inserción de materiales, entrevistas, informes de experiencias exitosas, blog, discusiones virtuales y otros;
- Organización de una Conferencia Anual sobre SAN con la participación, eventos con expertos, profesores universitarios, profesionales de FAO y otras agencias de Naciones Unidas, con reuniones sobre el tema, apoyo a eventos internacionales y producción de materiales y libros.
- Preparación de proyectos de investigación conjuntos sobre SAN, que pueden ser presentados a agencias internacionales u organismos de cooperación.

Objetivos de la REDSAN

La REDSAN tiene como objetivo promover la investigación, el intercambio de conocimientos y la capacitación que apoye el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas para la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe y así mejorar su impacto en la población objetivo.

5 <http://regional.bvsalud.org/php/index.php?lang=es>

6 <http://regional.bvsalud.org/php/index.php?lang=es>

7 Liderado por la Dra. Ana Segall de UNICANP-Brasil, el Dr. Rafael Pérez-Escamilla de la Universidad de Connecticut-USA, el Dr. Hugo Melgar-Quíñonez de la Universidad de Oregon State -Usa, el Dr. Mark Nord del USDA y la Dra. Martha Cecilia Alvarez Uribe de la Universidad de Antioquia-Colombia

- Los objetivos específicos de la REDSAN son:
- Promover y realizar investigaciones sobre la SAN que sean demandadas por los países de la región
 - Contribuir al fortalecimiento de las capacidades técnicas e institucionales de los países y la formación de una masa crítica de profesionales que trabajan y enseñan sobre la SAN, para contribuir a erradicar el hambre de América Latina y el Caribe.
 - Facilitar el intercambio de información y experiencias sobre la medición, seguimiento y evaluación del estado, las políticas y programas de seguridad alimentaria y nutricional.

Componentes: resultados y actividades

Los resultados y actividades que se llevarán a cabo en el marco de la Red se articulan en torno a tres componentes de estructura y tres de funcionamiento:

Componentes de estructura:

Grupo de personas y organizaciones: *Se tiene organizada una red regional de personas y organizaciones, conformada a su vez por redes nacionales y grupos de trabajo por áreas de interés.*

- Realizar un catastro de personas y organizaciones que estén trabajando o estén interesados en trabajar en SAN, iniciando con la Asociación Universitaria FODEPAL y el grupo de Investigación en medición de SAN.
- Invitar a participar en la Red a personas y organizaciones claves, que puedan constituirse en puntos focales nacionales y promover la conformación de redes nacionales (ej. Red Alimenta de Brasil, Red Española, Red Mexicana Red Europea).
- Promover la conformación de grupos de trabajo por áreas temáticas (ej. medición de la SAN, monitoreo y evaluación de programas y otros)
- Integración con otras redes de la FAO (FSN Forum , IPC Global On line Forum) y de entidades regionales (SICA – PRESANCA , CAN –PIDS)

Plataforma tecnológica: *Se cuenta con las herramientas tecnológicas que facilitan y agilizan la*

comunicación continua entre los miembros de la Red y el público en general.

- Establecer alianza de trabajo con el Oficial de gestión de la Información de FAO RLC y su división e Roma.
- Revisión de alternativas tecnológicas y propuesta de plataforma
- Diseñar e implementar un sitio Web de la Red, dentro del sitio de la Iniciativa ALCSH. El sitio tendrá los siguientes componentes:
 - Descripción y Objetivos de la Red
 - Miembros de la Red: listado de miembros y espacio para inscribirse
 - Blog para intercambio y discusiones continuas.
 - Foros de discusión de temas específicos Wiki
 - Enlaces a sitios relacionados

Recursos financieros: Se cuenta con recursos financieros internacionales y nacionales para apoyar el funcionamiento de la Red.

- Realizar catastro de fuentes nacionales e internacionales que financien investigación, educación y extensión en SAN
- Promover la creación de líneas en fondos nacionales existentes para la investigación y educación en SAN
- Capacitación a miembros de la Red sobre acceso a estos recursos financieros.
- Difusión continua de oportunidades de financiamiento y promover su participación.
- Elaborar proyectos para establecer un fondo concursable de investigación y educación en SAN en:
 - Agencia española de Cooperación Internacional (AECI)
 - Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
 - Los programas de apoyo a la investigación y formación de la Unión Europea
 - El Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá (IDRC).

- Departamento para el Desarrollo Internacional del Gobierno del Reino Unido (DFID)
- Programa Iberoamericano de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (CYTED)
- Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA).
- Global Development Network (GDN),
- Development Gateway Foundation,
- Poverty and Economic Policy Research Network (PEP),
- Red del Sistema de Naciones Unidas sobre el Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria (RDFS)
- Red sobre Desigualdad y Pobreza de América Latina y el Caribe (NIP)

Componentes de funcionamiento

Investigación e intercambio de conocimientos en SAN: *Los miembros de la Red realizan investigaciones sobre SAN, publican en revistas académicas y de extensión y participan en eventos académicos.*

- Implementar un concurso anual de investigación en SAN, financiado parcial o totalmente por el fondo de la Red.
- Promover la participación de los miembros y grupos de investigación a otros fondos concursables nacionales e internacionales.
- Realizar una conferencia regional anual sobre SAN en donde se presenten los resultados de las investigaciones.
- Promover la participación de los miembros de la Red a otros eventos nacionales e internacionales organizados por asociaciones académicas o redes, a través de trabajos individuales, paneles o mesas de discusión. Algunos ejemplos:
- Conferencia Internacional sobre mediciones de SAN en el hogar en ALC (Antioquia-Colombia, 7 al 9 de junio de 2007)⁸
- Taller sobre Leyes de SAN en IV Conferencia Internacional de SAN en Brasil (3-6 de julio de 2007)
- II Seminario Internacional sobre Derecho a la Alimentación (Córdoba, España, 4-5 de Octubre, 2007)

Promover que la participación de los miembros de la Red en Asociaciones Académicas afines y otras Redes:

- Asociación de Economía de América Latina y el Caribe (LACEA)
- Sociedad Latinoamericana de Nutrición (SLAN)
- Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU)

Promover las publicaciones académicas y de extensión:

- Promover el acceso a publicaciones científicas (ej. iniciativa AGORA de FAO, SciELO y otras):
- Establecer un mecanismo de incentivos para publicar en revistas científicas.
- Promover escribir notas y comentarios en el Blog de la Red.
- Establecer convenios para tener acceso a bases de datos de encuestas y censos nacionales.

Capacitación en SAN: *Existe un grupo de Universidades y Centros de Estudios que imparte cursos a distancia y presenciales sobre SAN, y los miembros de la Red fortalecen continuamente sus capacidades técnicas:*

- Realizar trabajo conjunto con la Asociación Universitaria FODEPAL y la Iniciativa “e-learning” para gestión de la información agraria (Imark), el portal de Derecho a la Alimentación y el Programa Información sobre Seguridad Alimentaria para la Acción.
- Promover la inclusión de módulos de SAN en cursos afines ya establecidos en las universidades (ej. desarrollo económico, pobreza, desarrollo rural, etc.)
- Apoyar debates y discusiones en universidades y organizaciones empresariales y de trabajadores.
- Promover la participación de estudiantes de Postgrado en equipos nacionales de investigación.

⁸ En este evento se presentará la propuesta de la Red.

- Promover el intercambio entre profesores de Universidades de América Latina y el Caribe con profesores de Universidades Europeas, Canadá, Japón o de Estados Unidos de Norteamérica.

Apoyo a la toma de decisiones de políticas de combate al hambre: *Los miembros de la Red participan activamente en los debates nacionales e internacionales sobre políticas de combate al hambre.*

- Promover la participación de los miembros de la Red en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas nacionales.
- Promover la participación de los miembros de la Red en los medios de comunicación: columnas de opinión, entrevistas y otros.

Coordinación de REDSAN

La Red será coordinada inicialmente por la Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Posteriormente se conformará un equipo coordinador integrado por instituciones de la región, de Estados Unidos y de Europa. Entre estas organizaciones se encuentran las siguientes:

- La Universidad de Campinas, Brasil
- La Universidad de Antioquia, Colombia
- Department of Nutritional Sciences, College of Agriculture and Natural Resources, University of Connecticut, Estados Unidos
- Department Of Human Nutrition, College of Education and Human Ecology, The Ohio State University, Estados Unidos
- Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP/OPS), Guatemala
- La Universidad de Córdoba (CEHAP), España
- Centre for Studies in Food Security, Universidad de Ryerson, Canadá
- International Food Policy Research Institute (IFPRI), Estados Unidos
- The Feinstein International Famine Center, International Food and Nutrition Center and Friedman

School of Nutrition Science and Policy, Tufts University, Estados Unidos

- Cornell Food and Nutrition Policy Program and Cornell International Institute for Food, Agriculture, and Development, Universidad de Cornell, Estados Unidos
- Training Programme on Food and Nutrition Security, Universidad de Wageningen, Holanda
- El Institute of Development Studies de la Universidad de Sussex, Reino Unido (con una larga tradición de estudio sobre el hambre)
- Overseas Development Institute (ODI)
- La Cátedra FODEPAL de SAN en Nicaragua
- FLACSO (Chile, Ecuador, México)
- Universidad de Chapingo, México
- Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos (INTA), Chile

Financiamiento para iniciar la REDSAN

Para dar inicio a la REDESAN se estima un monto aproximado de US\$ 100.000 divididos así:

- Desarrollo e implementación plataforma tecnológica: US\$ 20.000
- Premio a la investigación: US\$ 50.000 /año (US\$ 5.000 dólares /proyecto)
- Conferencia internacional: US\$ 10.000/año
- Otros gastos: US\$ 10.000/año

Lanzamiento de REDSAN

Esta Conferencia Regional constituye el punto de partida de REDSAN cuyos participantes serían los potenciales miembros. Tres acciones concretas marcan este inicio y que están relacionados con los tres componentes estructurales mencionados anteriormente:

- Un sitio Web y Blog para discusiones dinámicas⁹.
- Un formulario de inscripción a la REDSAN (Anexo 1)
- Primera convocatoria al Premio anual a la Investigación en SAN en la región (Anexo 2)

9 <http://www.rlc.fao.org/iniciativa/>

REFERENCIAS

- FAO. 2006. El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo. FAO, Roma.
- León, A., R. Martínez, E. Espíndola y A. Schejtman. 2004. Pobreza, hambre y seguridad alimentaria en Centroamérica y Panamá. Serie Políticas Sociales 88. Acuerdo PMA-CEPAL. CEPAL. Santiago de Chile.
- Martínez, R. (coord.). 2005. Hambre y desigualdad en los países andinos: la desnutrición y la vulnerabilidad alimentaria en Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Serie Políticas Sociales 112. Acuerdo PMA-CEPAL, CEPAL, Santiago de Chile.

ANEXO 1

Formulario de inscripción

Red de Investigación y Capacitación sobre Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe-REDSAN-

Nombre: _____

Género (M/F): _____ Nacionalidad: _____

Profesión y Grado académico: _____

Organización donde trabaja: _____

Dirección y sitio Web organización: _____

Tipo de organización (Universidad, ONG, Gobierno, Otra): _____

Correo electrónico: _____ Sitio Web personal: _____

Teléfono y/o Fax (opcional): _____

Cuenta de Skype o de Chat (opcional): _____

Áreas de interés y/o de especialización:

Medición, Seguimiento y Evaluación

Gestión de Políticas y Programas

Producción Agrícola

Industria de Alimentos

Calidad e inocuidad

Comercio de alimentos

Pobreza y Desigualdad

Derecho a la Alimentación

Nutrición

Recursos naturales y Biodiversidad

Nutrición Comunitaria

Salud Pública

Desarrollo rural

Cohesión Social

Género

Responsabilidad Social Empresarial

Otras: _____

Asociaciones académicas o Redes de investigación a las que pertenece: _____

Revistas Académicas a las que está suscrito: _____

Principales publicaciones Científicas: _____

Observaciones (opcional): _____

Primera Convocatoria Premio anual a la Investigación en Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe

El premio

La Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe, con el apoyo financiero de de la Iniciativa América Latina y el Caribe sin Hambre y a través de la Red de Investigación y Capacitación en Seguridad Alimentaria y Nutricional (REDSAN), lanzan el premio anual a artículos de investigación completados en temas de Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) en la región. El anuncio de los ganadores se realizará el día Mundial de la Alimentación, es decir el 16 de octubre, en la Oficina Regional de la FAO en Santiago de Chile.

El trabajo de investigación:

El trabajo de investigación consistirá en un artículo científico original sobre uno de los siguientes temas:

1. Innovaciones metodológicas en la medición y análisis de la inseguridad alimentaria y nutricional
2. Ampliación de la escala de los programas de SAN: oportunidades y barreras para ampliar a escala nacional experiencias exitosas de nivel local
3. Impacto de Políticas Públicas sobre la SAN: Programas de Transferencia Monetaria Condicionada, Programas de educación alimentaria y Programas de Apoyo a la Pequeña Agricultura.
4. Sostenibilidad y puertas de salida de los programas de SAN
5. Responsabilidad Social Empresarial y SAN
6. Implementación del Derecho Humano a la Alimentación
7. Hambre, crecimiento económico, democracia y cohesión social
8. Complementariedades entre las Políticas Públicas e Inversión Privada en la reducción de la pobreza extrema y el hambre
9. Bioenergía y SAN: políticas para maximizar las oportunidades y minimizar los riesgos.

El artículo científico tendrá la siguiente estructura: título, autor (s), Resumen(inglés), introducción, materiales y métodos, resultados discusión y bibliografía. Los documentos tendrán una extensión de 30 páginas, en formato Times New Roman, tamaño 12 y escrito a espacio y medio. Los trabajos se podrán presentar en español, portugués o inglés.

Criterios para participar

Podrán participar individuos o equipos de investigación de cualquier parte del mundo, siempre que el investigador principal sea ciudadano o residente permanente en cualquiera de los países de América Latina y el Caribe.

No podrán participar personas que trabajen en organizaciones de cooperación multilateral o bilateral.

Para mayor información dirigirse a los siguientes contactos: Jorge.Ortega@fao.org y Andres.Pascoe@fao.org.



**CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES**



CONFERENCIA

1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la medición de la Seguridad Alimentaria en el hogar: resumen ejecutivo

Martha Cecilia Álvarez Uribe, ND Mg

Profesora Escuela de Nutrición y Dietética
Universidad de Antioquia – Colombia.
mcau@pijoas.udea.edu.co

Rafael Perez-Escamilla, Ph.D

Professor of Nutritional Sciences & Public Health
Director de Centro Hispano para la Eliminación de las inequidades en Salud.
University of Connecticut. EEUU.
rafael.perez-escamilla@uconn.edu

Hugo Melgar-Quiñonez, MD Ph.D

Professor
Department of Human Nutrition
Ohio State University. EE.UU
melgar-quinonez.1@osu.edu

Ana Maria Segall-Correa, ND Ph.D

Profesora Asistente
Departamento de Medicina Preventiva y Social
Universidad de Campinas. Brasil
segall@fcm.unicamp.br

PRESENTACIÓN

Este documento tiene como objetivo, presentar un informe ejecutivo sobre el desarrollo de la 1ª Conferencia en América Latina y el Caribe Sobre la Medición de La Seguridad Alimentaria en El Hogar, efectuada durante los días 8,9 y 10 de junio, en el Recinto de Quirama, municipio Carmen de Viboral Antioquia Colombia.

La conferencia tuvo como objetivos: 1) analizar las diferentes experiencias en la aplicación de las escalas de inseguridad alimentaria, 2) explorar alternativas para a medición de la seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe que permita medir la evolución de la situación y realizar comparaciones entre países, 3) establecer mecanismos de coordinación y de divulgación de resultados sobre la seguridad alimentaria de los países que conforman la región.

El documento contiene los Antecedentes a la Conferencia; la estructura organizativa del evento, con respecto al Comité científico, al Comité Técnico organizador y entidades convocantes; los participantes distribuidos por países y las instituciones que representaron; la agenda desarrollada; el análisis de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA); la evaluación cuantitativa y cualitativa de la conferencia; las conclusiones, recomendaciones y propuestas.

ANTECEDENTES

En los años 90 en los Estados Unidos, ante la necesidad de conocer de manera directa el grado de seguridad alimentaria en los hogares, se introdujo una

escala para medir la seguridad alimentaria denominada Modulo de Seguridad Alimentaria del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA), el cual se originó a partir de la escala conocida como de Radimer/Cornell (1) y la escala para la identificación del hambre en la infancia denominada The Community Childhood Hunger Identification Project Scale (CCHIP)(2). La evidencia para la construcción de la escala Radimer/Cornell, estuvo dada por las entrevistas a profundidad realizadas por Radimer a mujeres que vivían en zonas rurales de los Estados Unidos. Estas entrevistas arrojaron los siguientes resultados con respecto a la inseguridad alimentaria: 1) la inseguridad alimentaria se experimenta de manera diferente en los niños y los adultos; 2) este evento tiene cuatro dimensiones: calidad, cantidad, psicológico y social; 3) la inseguridad alimentaria con hambre representa el nivel más severo de este fenómeno (3).

Con base en los estudios anteriores, se introdujo en los Estados Unidos desde 1995 el Módulo de Inseguridad Alimentaria en la Encuesta Nacional de Población (CPS – Current Population Survey), lo cual representa un esfuerzo cooperativo entre el Gobierno federal y expertos del sector privado bajo el liderazgo del Servicio de Alimentación y Nutrición (FNS), el Servicio de Investigación Económica (ERS), el Departamento de Agricultura (USDA), el Centro de Control de Enfermedades (CDC), el Centro Nacional de Estadísticas para la Salud del Departamento de Salud (NCHS) (4).

Melgar-Quiñonez y su grupo estudiaron la percepción y la experiencia de inseguridad alimentaria entre latinos de California (EEUU) e interpretaron los ítems incluidos en la escala de la USDA, mediante la técnica de grupos focales (5). Más adelante, dicho autor realizó estudios de validación de esta escala en México, Bolivia, Ecuador, Burkina Faso, Ghana y las Filipinas (6) (7) (8). Asimismo, la escala del USDA fue adaptada y validada en Brasil por Pérez-Escamilla y un grupo de investigadores de la Universidad de Campinas (9), esta escala fueron posteriormente examinados usando el modelo de Rasch para determinar sus características psicométricas (10).

Asimismo, la escala de la USDA fue adaptada y validada en cinco diferentes contextos sócio- culturales

de Brasil cubriendo las regiones Sul/Sudeste, Nordeste, Centro-Oeste y Norte del país, en estudio multicéntrico y con abordaje cualitativos y cuantitativos (8, 11, 12, 13). La validación ha permitido el uso de la escala brasileña en decenas de proyectos de investigación sobre seguridad alimentaria desarrollados con apoyo del Consejo Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico - CNPq, realizados en el año 2003, y posteriormente ha sido incorporada al suplemento de seguridad alimentaria da PNAD-2004 (Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios (14) y a la Encuesta de Demografía y Salud (ENDS) de Brasil 2006-2007, ambas de alcance y representatividad nacional.

En Venezuela Lorenzana y Sanjur modificaron y validaron el índice de hambre desarrollado en Estados Unidos por Wehler y colaboradores en 1992 denominada "The Community Childhood Hunger Identification Project Scale (CCHIP) (2) (15). La escala validada en Venezuela se aplicó a 1.624 hogares de Antioquia Colombia (16), siendo esta la escala que asumió la Encuesta Nacional de la Situación Nutricional de Colombia (ENSIN - 2005) administrada en 17.740 hogares. A partir de esta última medición, la validez de esta escala fue examinada a través del análisis de Rasch, proceso que incluyó un análisis por regiones, por sexo del entrevistado y lugar de residencia.

En el año 2005 en la Conferencia Experimental Biology, celebrada en San Diego California EEUU, se llevó a cabo el simposio Food Insecurity in Latin America, en la cual investigadores de EEUU, Colombia y Brasil presentaron las experiencias en la medición de la inseguridad alimentaria. En agosto de 2006 la Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia lleva a cabo el 3^{er} Coloquio Nacional y 4^{to} Nacional de Investigación en Alimentación y Nutrición y allí se consolida la idea de organizar la 1^a Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la medición de la seguridad alimentaria en hogar, idea que se llevó al 14^o Congreso Latinoamericano de Nutrición efectuado en Florianópolis del 11 al 16 de noviembre de 2006 y presentada en el taller Experiencias Latinoamericanas en al Medición de la Inseguridad Alimentaria: Ampliando redes colaborativas, propuesta que es acogida y se define que Colombia como país proponente del evento organice la primera Conferencia en junio de 2007.

ORGANIZACIÓN DE LA CONFERENCIA

Conformación del comité científico

Para la definición del programa académico se conformó el Comité Científico, integrado por: Rafael Pérez-Escamilla, Ph.D, Professor of Nutritional Sciences & Public Health, Director de Centro Hispano para la Eliminación de las inequidades en Salud de University of Connecticut -EEUU; Martha Cecilia Álvarez Uribe, Mg, Profesora Escuela de Nutrición y Dietética, Universidad de Antioquia. Colombia; Ana Maria Segall-Correa, Ph.D, Profesora Asistente Departamento de Medicina Preventiva y Social, Universidad de Campinas de Brasil; Hugo Melgar-Quíñonez, Ph.D, Professor, Department of Human Nutrition, The Ohio State University, EE.UU y Mark Nord Ph.D, Sociólogo, Economic Research Service, U.S. Department of Agriculture, EEUU.

Comité técnico organizador

Para la organización de los aspectos logísticos se conformó un Comité Técnico Organizador, integrado por: Martha Cecilia Álvarez Uribe Mg, Profesora Escuela de Nutrición y Dietética Universidad de Antioquia; Hugo Melgar -Quíñonez, Ph.D, Assistant Professor, Department of Human Nutrition, The Ohio State University; Walter Belik Coordinador Proyectos América Latina y el Caribe Sin Hambre, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Oficina regional FAO; Ana Mercedes Cepeda representante del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar; Nutricionista Dietista Uber Isaza Agudelo y la Enfermera Patricia Monsalve Toro representantes del Plan Departamental de Seguridad Alimentaria, Gobernación de Antioquia; Nutricionista Dietista Johana Elena Cortes Torres Auxiliar de Investigación, Escuela de Nutrición y Dietética Universidad de Antioquia.

Instituciones convocantes

La conferencia fue convocada por la Universidad de Antioquia (U de A), el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), la Gobernación de Antioquia, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), University of Connecticut -EEUU, The Ohio State University - EEUU y Universidad de Campinas - Brasil.

PARTICIPANTES EN LA CONFERENCIA

Instituciones

A la conferencia asistieron representantes de tres organismos internacionales, siete universidades y 22 entes gubernamentales de once países.

Organismos internacionales

- Programa Mundial de Alimentos (PMA)
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)
- Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Universidades

- Universidad Estatal de Campinas Brasil
- Universidad de Antioquia
- Universidad de Costa Rica
- University of Connecticut - EEUU
- Tufts University - EEUU
- The Ohio State University - EEUU
- Universidad Simón Bolívar de Venezuela

Entes gubernamentales

- Ministerio de Desarrollo Social y Combate del Hambre de Brasil
- Gobernación de Antioquia
- MANA
- Instituto Nacional de Salud de Colombia (INS)
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)
- Federación Nacional de Cafeteros de Colombia
- Programa Red de Seguridad Alimentaria – Colombia (RESA)
- Programa Bogotá sin Hambre
- Secretaría Distrital de Salud – Bogotá.
- Alcaldía Mayor de Bogotá
- Programa de Seguridad Alimentaria de Cundinamarca Colombia
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas de Colombia (DANE)

- Programa de Seguridad Alimentaria y Nutricional Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social de Guatemala
- Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación de Guatemala, Programa regional de SAN para Centro América (PRESANCA)
- Consejo Nacional de Evaluación de la política de desarrollo Social de México
- Secretaria Técnica del Ministerio de Coordinación de desarrollo Social del Ecuador.
- Fundación Programa de Alimentos Estratégicos (FUNDAPROAL) de Venezuela.
- Empresa para el desarrollo Social de Colombia - IKALA.
- Sistema de Integración Centroamericana (SICA)- Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP/OPS).
- Representante de Programa Especial de Seguridad Alimentaria de Centroamérica
- Ministerio de Alimentación de Venezuela.
- Ministerio de Poder Popular para la alimentación, Fundación Programa de Alimentos Estratégicos (FONDAPRUAL) de Venezuela

Participantes y países

A la Conferencia asistieron 72 personas, provenientes de 11 países de América Latina, EEUU e Italia (Tabla 2) (Anexo 1).

Tabla 1
Participantes por países

Nº	País	n	%
1	Brasil	4	5,6
2	Colombia	44	61,1
3	Costa Rica	1	1,4
4	FAO – Chile	2	2,8
5	Ecuador	1	1,4
6	EE.UU.	6	8,3
7	Guatemala	6	8,3
8	FAO - Italia	1	1,4
9	México	1	1,4
10	Nicaragua	2	2,8
11	Venezuela	4	5,6
	Total	72	100,0

Agenda

La agenda de la Conferencia se desarrolló durante los días 8,9 y 10 de junio del 2007. Esta se estructuró así: a) Medición y Políticas de Inseguridad Alimentaria, b) Experiencias Nacionales de Aplicación de la Escala de Inseguridad Alimentaria, c) Estudios Locales para la Medición de Inseguridad Alimentaria en Diversos Países, d) Iniciativa de la FAO América Latina y del Caribe sin Hambre, e) Taller Validación y Aplicación de la ELCSA, f) Conclusiones, Recomendaciones y Propuestas (Anexo 2).

Análisis de ELCSA por países

Para el análisis de ELCSA, se conformaron cuatro grupos de trabajo de la siguiente manera: Centro América, Brasil y Ecuador, Venezuela y Colombia. La relatoría de cada uno de los grupos se presenta a continuación:

Brasil

Los participantes de Brasil reconocieron la importancia de estudios para la validación de ELCSA en América Latina y el Caribe e hicieron una propuesta para el periodo de transición para la sustitución de las escalas en Brasil. En esta transición las encuestas nacionales previstas para 2008 o 2009 se aplicarían la escala de Brasil (EBIA) a la cual se incluiría los ítems de la ELCSA que no están contenidos en la primera.

El trabajo de grupo se ha integrado por representantes de Brasil, Estados Unidos de América del Norte, Ecuador y de la FAO - Italia.

Participantes:

Ana María Segall Correa: Brasil

Muriel Gubet: Brasil

Maria de Fátima Archanjo: Brasil

Leonor María Pacheco: Brasil

Ricardo Gutiérrez Endara: Ecuador

Cristina Lopriore: Italia

Beatrice L. Rogers: EEUU

Los participantes centraron las discusiones en el análisis de ELCSA, y en las recomendaciones para su validación en América Latina y el Caribe. Los resultados de esta discusión se presentan a continuación:

- En cuanto al tiempo de aplicación de la escala, no se presentó discusión sobre si debe ser cada 3 o 12 meses: 12 meses no tiene sentido en América Latina y el Caribe (en EEUU se aplica cada 12 meses porque la prevalencia de Inseguridad Alimentaria es baja).
- En Brasil, se ha establecido que para la aplicación de la escala un periodo de tres meses es lo más adecuado por las siguientes razones: la prevalencia del fenómeno es más alta, este periodo más corto es más fácil de recordar por las personas y se capta mejor el fenómeno. Finalmente, el grupo no recomienda la aplicación de la escala para un periodo de un mes.
- La escala no se debe utilizar aisladamente, siempre se deben tener otros indicadores de causalidad y considerar las consecuencias, para entender el fenómeno de Inseguridad Alimentaria con mayor claridad.
- El grupo anota que no hay forma de ajustar la escala según estado nutricional, debido a que este no es uno de los componentes esenciales de la misma.
- Frente a los términos de: “Sin comer” y “con hambre”, el grupo sugiere mantener el término “con hambre”, debido a que este guarda una relación directa con la severidad del fenómeno de inseguridad alimentaria. Continuando con el tema de la utilización de términos en la escala, el grupo considera que se debe cambiar el término “niño” o “joven” por menor de 18 años, esta modificación le permitiría a las personas una mayor comprensión de las preguntas.
- Se recomienda además cambiar el término “dinero” e incluir términos como recursos productivos o considerar otras formas de obtención de los alimentos, como por ejemplo el trueque para el caso de las comunidades rurales.
- En los ítems 3 y 4 de la escala, se utilizan las palabras “sana, variada y nutritiva”, el grupo considera que estos términos no tienen el mismo significado para las personas y que se están mezclando tres ideas que pueden ser confusas y ambiguas para los encuestados.
- Se debe revisar la interpretación que le dan en cada país a los términos “pocos tipos de o variedad limitada” esto se debe revisar a través de los grupos focales.
- En el ítem 6 y 7, colocar el nombre de las comidas que se utiliza en cada país por ejemplo desayuno, almuerzo, comida o cena según sea el caso.
- El ítem 6 tiene, se sugiere eliminar el término “menos de lo que debía comer” y remplazarlo por “lo que piensa que debe comer”.
- Para los ítems 10, 11 y 12, no se sugiere ninguna modificación.
- En el ítem 7, se debe separar el término “sintió o se quejó”. Se recomienda utilizar un lenguaje más directo, por ejemplo, preguntar: Sintió hambre pero no comió. Esta consideración también se aplica para el ítem 13.
- El grupo considera que sería muy importante incluir en la escala una pregunta relacionada con las preferencias dietéticas o si las personas comen algún alimento en contra de sus hábitos alimentarios, aunque se anota que esto podría aumentar los niveles de inseguridad alimentaria leve.
- Las muestras se deben distribuir adecuadamente en términos geográficos y de forma aleatoria de manera que se pueda medir de una manera adecuada la estacionalidad del fenómeno.
- Incluir la ELCSA en todas las encuestas que se puedan a nivel nacional en cada país.
- La persona que responde la escala depende de la cultura de cada país: En Brasil las mujeres saben más sobre la alimentación y por eso es mejor que ellas respondan la escala.
- Finalmente, el grupo considera que la ELCSA debe tratar de incluir el aspecto de “vergüenza”, que se ha considerado en otros países como Costa Rica.
- Sin comer” y “con hambre” no son las mismas cosas en términos de gravedad, por consiguiente mantener “con hambre”
- Cambiar el término “niño” a “joven”. El cambio tiene razón, porque el término niño se toma

como los pertenecientes a la edad preescolar y no incluyen los de edad escolar.

- Por falta de comida”, se sugiere cambiar por “Porque no había comida en la casa y no había otra posibilidad de adquirirla”.
- Los ítems 5 y 6: se debe verificar el lenguaje sobre comidas principales según país
- El ítem 6 comió menos de lo que se debe: tiene concepto de una referencia externa (requerimientos), un juicio de valor.
- El ítem 7: surgió la inquietud sobre si se debe considerar sintió o se quejó...
- En el ítem 13 se debe utilizar lenguaje más directo (sintió hambre pero no comió).
- Dimensión ausente en ELCSA (presente en escala FANTA): preferencia de alimentos. La experiencia implica un ligero nivel de IA porque las personas no pueden realizar sus preferencias. En las preferencias hay tres niveles: a) comer según su preferencia, b) comer variedad limitada pero no según su preferencia y c) comer algo que prefiere no comer.
- Hay una inquietud sobre la posibilidad de incluir la pregunta de preferencia, ya que puede ser un desencadenante de la prevalencia de IA leve, lo cual trae consecuencias políticas para los gobernantes.
- Una vez adaptada la escala, hacer estudios cualitativos para validarla.
- La periodicidad de su aplicación tiene que considerar la estacionalidad del fenómeno de IA. Soluciones: distribuir la muestra a lo largo del año y de forma aleatoria geográficamente.
- La escala la debe ser respondida, según la cultura del país. En Brasil, las mujeres saben más que los hombres de lo que pasa en el hogar. Por lo tanto, es preferible que la mujer sea la que responda el cuestionario.

Centro América

Participaron los países de Guatemala, Costa Rica, Nicaragua, México, Chile y EEUU. Quienes estuvieron representados por las siguientes personas:

Wendy González. Costa Rica
Patricia Palma. Salvador - Guatemala
Cesar Augusto Fion. Guatemala
Mario Roberto Cabrera. Guatemala
Luisa Samayoa. Guatemala
Almudena García. Nicaragua
Ricardo Cesar Aparicio: México
Jorge Ortega: Chile
Michelle Hacket: EEUU

Los integrantes de este grupo reiteraron durante su intervención que necesitan el apoyo de otros países para realizar la validación y aplicación de la escala en esta región.

Se propone agregar la pregunta de la dimensión social en la escala.

Particularmente **Costa Rica** expreso:

- La expresión “por falta de dinero”: limita demasiado la pregunta, aunque la palabra “recursos” puede no ser entendida por todas las personas.
- En el ítem 4 puede no entenderse el término “bajo valor nutritivo”.
- Las “comidas” del día tienen diferentes nombres en los países.
- En el ítem 7, la expresión “se queja” tiene una connotación negativa.
- Los términos “sana, variada y nutritiva”, pueden generar confusiones en las personas.
- Expresar todo como “niños”, no incluir el concepto de “joven”.
- Es importante revisar nuevamente el uso de tiempos verbales en las preguntas debido a que hay una mezcla entre infinitivos, pasados y presentes en las conjugaciones.

Los representantes de Guatemala mencionaron los siguientes aspectos:

- En este país hay 32 grupos étnicos y estos representan un gran desafío para la validación y aplicación de la escala debido a que se pueden presentar problemas de interpretación del lenguaje en algunas zonas del país.
- En este país, tienen desarrollado un software que les provee información para el desarrollo de

la escala y para comparar con otros indicadores (este se presentó a los asistentes en este espacio de conclusiones).

- En Guatemala hay mucha estacionalidad en los precios de los alimentos, enfermedades y por lo tanto, las respuestas de la escala varían mucho por este fenómeno.
- Los representantes de Guatemala piden apoyo de los expertos para la construcción del documento adaptado para su país de acuerdo con sus características.
- En Centroamérica hay 18 universidades que conforman una red, este sería un apoyo o recurso importante que debe considerarse para la validación de la escala desde el ámbito académico.
- Finalmente, el grupo manifiesta que existen dudas en algunas preguntas, pero que se deben realizar los ajustes pertinentes después de la validación de la escala.

En **Nicaragua** se ha establecido la política de gobierno denominada “Hambre cero”: los indicadores sobre Seguridad alimentaria que se evalúan en Centroamérica, son la línea de base para las políticas públicas alimentarias y nutricionales, los representantes de este país solicitan apoyo técnico para el fortalecimiento de este tipo de iniciativas y anotan que la unión de los 8 países y 18 universidades de Centroamérica se convierten en la fortaleza estructural para esta región.

Venezuela

Participantes

Prof. Jennifer Bernal. Universidad Simón Bolívar. Caracas, Venezuela.

Lic. María Auxiliadora. Presidenta Fundación de Programa de Alimentos Estratégicos (FUNDAPROAL). Ministerio del Poder Popular para la Alimentación.

Econ. Héctor Mérida. Coordinador. Ministerio de la Alimentación

Socióloga Ratmi Sari Machado. Vice-ministerio de Gestión socioeconómica. Dirección General de Programas socioeconómicos. Coordinación del área social. Ministerio del Poder Popular para la Alimentación.

Elementos para ser analizados:

1. Sobre la posibilidad de adoptar la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA), es necesario que la decisión surja como un consenso de país, donde se encuentren involucradas mayor número de instituciones y usuarios de la escala. Cabe destacar que la Escala que mide la Seguridad Alimentaria en Hogares en Venezuela (Lorenzana, 1997), lleva una trayectoria desde el año 1995, lo que ha incluido un largo proceso de adaptación y validación por investigadores. Ha logrado ser conocida y en algunos casos utilizados por organismos gubernamentales y no gubernamentales. En este sentido, es importante que otras instituciones y personas relacionadas conozcan la propuesta de la ELCSA para ser estudiada y analizada a mayor profundidad, de manera que se tome una decisión responsable y de consenso. Los asistentes por Venezuela, realizarán reuniones en sus diferentes ámbitos: académico-científico, políticos y otros entes vinculados para concretar una decisión. Sin duda alguna, que la propuesta es viable aunque mejorada, sin embargo requiere de otros elementos que deben ser considerados.
2. Al realizar una discusión general, surgió la inquietud de considerar otros aspectos diferentes a la obtención de alimentos por recursos financieros, como la auto-producción, cultivo, trueque o intercambio de alimentos. En especial, este aspecto merece ser incluido en Venezuela, debido a la vigencia de la Misión Alimentación, que incluye el aumento en el acceso de alimentos subsidiados y donados, las Casas de Alimentación que distribuyen alimentos preparados a una población de escasos recursos económicos, entre otros programas de ayuda alimentaria-nutricional.
3. Los aspectos técnicos claves a considerar pueden resumirse en:
 - La redacción de las preguntas.
 - Aquellas preguntas que señalan varios aspectos como “alimentación sana, variada y nutritiva”, “comió pocos tipos de alimentos y

de bajo valor nutritivo”, que podría ocasionar dudas en el informante, ya que por ejemplo, se podría comer pocos tipos de alimentos y sin embargo de alto valor nutritivo.

- Hay que validar la comprensión de numerosos términos que aparecen como: “sana”, “variada”, “nutritiva”, “valor nutritivo”.
 - La captación de otras fuentes distintas a lo monetario para obtener alimentos.
 - La dificultad en el acceso a los alimentos puede ser por múltiples razones distintas a la falta de dinero, como problemas en la producción, comercialización, distribución, transporte, infraestructura vial, salud, entre otros.
 - En las preguntas 8 y 15 se refiere a “sólo comió una vez al día o dejo de comer todo un día”, podrían refinarse, debido a que ambas situaciones ya reflejan inseguridad alimentaria severa, si es debido a la falta en el acceso a los alimentos.
4. La temporalidad de la inseguridad alimentaria, si la situación es aguda, crónica, temporal o más permanente, requiere que se utilicen respuestas de más de dos opciones, como siempre, frecuentemente, a veces y/o nunca; mas que sólo respuestas positiva o negativa. En este sentido, se podría consultar a un experto en escalas que oriente sobre las implicaciones de utilizar las distintas opciones.
5. Un aspecto positivo en la nueva ELCSA, es la eliminación del ítem que se presentó en otras escalas relacionado con la pérdida de peso, debido a que este elemento implica muchos otros factores no necesariamente debido a la falta de acceso a los alimentos en el hogar, como la presencia de parasitosis, dietas, enfermedades, entre otros.

Una vez aclarados y trabajados los elementos anteriores se sugiere una nueva reunión para la toma de decisiones a nivel internacional sobre la factibilidad de uso, adaptación y validación de la ELCSA.

Colombia

Participantes:

ICBF: Ingrid Rusinque, Ingrid Vargas, Ana Mercedes Cepeda, Ana María Ángel, Clara Esperanza Serrano.

Universidad de Antioquia: Martha Cecilia Álvarez U, Eliana María Pérez T, Diana Sepúlveda, Dora Nicolasa Gómez C, Luz Stella Álvarez C, Lorena Mancilla T, Alonso Jaramillo y Michell Hackett.

DANE: Carlos Becerra, Eduardo Libreros Dávila. Federación Nacional de Cafeteros: José Humberto Devia.

RESA: Mónica del Pilar Carrillo.

IKALA: Luz Mery Alarcón.

FAO: Michela Espinosa.

INS: Yibi Forero.

Bogotá sin Hambre: Martha Borda.

Secretaría Distrital de Salud de Bogotá: Luz Mery Vargas.

PMA: María Cecilia Cuartas.

Secretaria Salud de Cundinamarca: Martha Inés Camargo.

MANA: Miguel Alberto Gómez, Juan Fernando Saldarriaga Elorza, Jorge Sánchez Echeverri.

Acción Social: Ofelia Restrepo Villa

TRABAJO DE GRUPO

Día uno. Sábado 9 de 2007

Martha Cecilia Álvarez explica los Objetivos del trabajo grupal por país, introduciendo el tema explica que la propuesta de escala que hace el grupo (ELCSA) cambia con relación a la anterior en que: a) se incluyeron nuevos ítems, b) se vuelve dicotómica y c) se modifican algunos ítems en su redacción.

Para desarrollar el trabajo de grupo, plantea que el grupo debe definir:

- Si esta de acuerdo como país en definir una escala de medición similar para todos los países latinoamericanos.
- En segundo lugar se debe analizar como hacer procesos de validación cualitativa y cuantitativa.

- Y finalmente se deberá buscar la manera de tener datos de orden nacional.

Para el DANE es importante conocer el objetivo, su acción no es evaluativo porque no puede ser juez y parte. Les interesa que así como hay indicadores para la pobreza haya formas de medir la Inseguridad Alimentaria. Les parece importante lograr que sean mediciones que se puedan hacer de manera permanente, por el carácter de continuidad de las mediciones que hace el DANE.

Tienen interés en conocer el comportamiento por zonas, periodos del año

Considerando la transversalidad que tiene la nutrición con múltiples factores se hace la pregunta sobre la correlación que tiene la escala con otros indicadores a lo que la profesora Martha Cecilia Álvarez explica que en la aplicación de la escala en el país se hizo validación de la escala con:

- Ingesta dietética
- Adecuación de calorías, adecuación de proteínas
- Variedad de la dieta
- Nivel de hierro
- Indicadores antropométricos, aunque con estos no se encontró correlación.

Se discute sobre la conveniencia de los métodos de validación de la escala y si es mas conveniente utilizar el método de Prinqual sobre el modelo de Rash, sin embargo se explica que ambos son válidos pues en la investigación de perfil alimentario de Antioquia, que se aplicó sobre una muestra muy grande, se utilizaron los dos métodos y se observaron resultados muy similares.

Se enfatiza en:

- La importancia que tiene el hecho de que la escala tiene amplia validez externa con otros indicadores (pobreza, ingreso, NBI, etc.). Igualmente que se ha aplicado en diferentes grupos de edad y se conservan los mismos resultados.
- A la escala de medición de la IA en el hogar no se le deben pedir otros resultados, pues como cualquier indicador corresponde a una intencionalidad y no a otros.

Se pregunta si en consideración de la integralidad de la SAN, y a que la escala solo apunta al acceso si es conveniente aplicarla?

Se explica que la escala no es el único método, no reemplaza a los otros métodos y que por tanto se debe pensar en la frecuencia y en la viabilidad que tiene hacer esta y otras mediciones más complejas.

Se propone que se incluya esta escala en la medición del ICV.

DANE propone que se analice la base de datos de la ENSIN con indicadores socioeconómicos del país y se compare los métodos de validación.

Se explica igualmente que antes de adoptar la escala propuesta necesariamente habrá que realizar investigaciones para validarla y de esta manera se consideraría lo cultural.

Día dos. Domingo 10 de 2007:

Se recuerdan las conclusiones del día anterior:

- 1 Es importante contar con una metodología única a nivel latinoamericano con el fin de hacer comparaciones entre países.
- 2 Sería recomendable que cada país realice validaciones de tipo cualitativo con el fin de verificar la consistencia de esta en los diversos contextos culturales. Igualmente debe hacerse una aplicación en una muestra pequeña con el fin de validarla cuantitativamente.
- 3 Posteriormente el DANE hará el cruce de los resultados de la ELCSA con variables gruesas con las que cuenta dicho departamento.

Se recomienda que la pregunta: “faltó dinero para la compra...” por “faltaron recursos para la adquisición de ..”.

Se explica nuevamente que la escala tiene dos tipos de validación:

Interna: con ella misma, en la consistencia de los ítems.

Externa: Con otras variables.

Se insiste en el IDH y en los indicadores de género, para lo cual IKALA puede aportar experiencia.

El DANE insiste en la preocupación que tienen por la redacción de las preguntas, esta tendrá que

ser tan sencilla que los encuestadores no lo tengan que explicar, pues sino la encuesta no sería viable para el país.

La experiencia que tuvieron en el último censo al incluir la pregunta “si algún miembro de la familia dejó de hacer alguna de las comidas...” no fue suficientemente entendida, aunque al analizarla con las condiciones de indigencia si es muy consistente, pero con grandes dificultades en el análisis de las frecuencias.

A continuación se aclara que la prueba de Rasch permite verificar la consistencia de los ítems, la coherencia de la respuesta con otras.

En la propuesta se pasa a una prueba dicotómica debido a que responder las frecuencias (a veces, casi siempre, siempre) puede tener un sesgo por el concepto que cada persona tiene de cada una de estas frecuencias. Se aclara que en las encuestas aplicadas en Colombia se han medido las frecuencias y se ha incluido en los análisis respectivos.

Se pregunta sobre cómo los modelos utilizados permitirán evitar dispersiones en las respuestas, teniendo en cuenta que se mide la percepción de las personas, en esta se incluye el término “nutritivo” y puede haber un concepto variable de lo que es o no es nutritivo. Se explica que así se ha aplicado en Brasil y en EU y para ello se realizará el proceso de validación, pues este permitirá concluir si se pueden incluir o no estos términos.

Se llama la atención sobre el nombre que tiene la encuesta, pues el llamarse “escala de seguridad alimentaria” puede hacer que se entienda mal el concepto, por ello se ha ido quitando el término percepción, pues también incluye la experiencia.

La temporalidad se ha modificado en esta propuesta ampliando a tres meses, sin embargo la experiencia del DANE es que la mayor precisión se logra con períodos cortos (un mes).

Como se va a hacer la validación y como se va a tomar la decisión de país:

Es necesario tomar decisiones sobre:

Espacios poblacionales

Características de las poblaciones seleccionadas.

Se debe aprovechar la experiencia de la ENSIN y que este sea el punto de partida para tomar las

decisiones de modificación, periodicidad. Igualmente conformar un comité interinstitucional donde se puedan tomar las decisiones pertinentes.

Los representantes del DANE explican que esta institución pretende tener una sola investigación: Encuesta Integral de hogares: con ella se pretende tener un instrumento único y hacer una sola gran investigación que incluya todas las otras encuestas, por ejemplo empleo, Encuesta Nacional de calidad de vida. Por tanto sería interesante poderla incluir en la próxima encuesta que se hará en el mes de octubre, que incluiría la encuesta de calidad de vida, la encuesta de ingreso. Ellos ven posible que la escala propuesta se incluya en esta y reemplace incluso algunas de las preguntas que se incluyen ahora.

A esta inquietud Martha Cecilia Álvarez responde que si se conforma el comité se podría hacer el proyecto y gestionar los recursos.

El ICBF plantea que se tendría que mirar el tamaño de muestra en que aplicaría la encuesta el DANE de manera tal que se decida si el DANE sigue aplicando la encuesta permanentemente o el ICBF lo hace quinquenalmente en la ENSIN.

EL DANE requiere que la muestra para el estudio de empleo sea de 350.000 hogares y si se requiriera un tamaño mayor para la Encuesta.

Se acuerda que se realizará la primera reunión de trabajo el día 6 de julio (día completo) en la subdirección de investigaciones en el ICBF con la participación de: ICBF; Universidad de Antioquia, FAO, DANE y PMA. Los avances de esta reunión y posteriormente las propuestas del comité serán socializados con los asistentes al taller con el fin de que todos puedan participar colaborativamente en los desarrollos.

Se propone que se realicen Conferencias Internacionales anuales rotando los países en que se ejecuten y realizando una conferencia nacional previa a esta.

RESUMEN

Se contó con la participación activa de un grupo de treinta personas, representantes de diferentes instituciones lo que permitió hacer una discusión productiva y aclaratoria de conceptos, experiencias e intereses.

Se plantearon diversas inquietudes – a las cuales se dio respuesta satisfactoria – algunas de ellas

relacionadas con la modificación de la Encuesta ya aplicada en investigaciones previas, en lo relacionado con:

- No inclusión de frecuencias en las diversas respuestas y cambio a respuestas dicotómicas.
- Cambio en la temporalidad que cubre la respuesta (de un mes a tres meses)
- Inclusión de términos que llevan un concepto que puede ser variable, por ejemplo el término nutritivo.
- Métodos de validación de la encuesta.
- Lo que se puede esperar de la encuesta, pues es un indicador de la percepción y al mismo tiempo de la experiencia de cada hogar en lo relacionado con la SAN. Pero no es ni será un indicador único.
- Igualmente sobre la necesidad de contar con un instrumento lo suficientemente claro que permita ser incluido en las encuestas integradas de hogares del país y aplicadas por personal no especializado.
- Se recomienda cambiar en la pregunta sobre la falta de dinero por falta de recursos.

CONCLUSIONES

1. Es importante contar con una metodología única a nivel latinoamericano con el fin de hacer comparaciones entre países.
2. Sería recomendable que cada país realice validaciones de tipo cualitativo con el fin de verificar la consistencia de esta en los diversos contextos culturales. Igualmente debe hacerse una aplicación en una muestra pequeña con el fin de validarla cuantitativamente.
3. Analizar la posibilidad de cruzar los resultados de la ELCSA con variables gruesas con las que cuentan los países.
4. Como país se definieron los siguientes compromisos:
 - Conformar un comité interinstitucional que permita definir un plan de acción para la inclusión de la ELCSA en los estudios de país.

- El comité estará conformado por el ICBF, La Universidad de Antioquia, la FAO, el PMA y el DANE.
- Si bien en la Encuesta Nacional de Situación Nutricional se realizará quinquenalmente y a que en ella se incluyó la escala de medición de la INSAN, se analizará la posibilidad de incluirla en la encuesta integrada de hogares que realiza en forma permanente el DANE, con la cual se busca una sola investigación macro que tiene como unidad de análisis el hogar.
- Esta última se realiza en 350.000 hogares anualmente, lo que permite la representatividad nacional y con mayor frecuencia la representatividad departamental o local.
- Los resultados de la aplicación de la ELCSA sería un indicador a incluir en el seguimiento del cumplimiento de las metas de los ODM.
- La primera reunión del comité será el día 6 de julio y se estará informando de sus avances a cada uno de los participantes en el taller con el fin de que puedan participar colaborativamente.

CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y PROPUESTAS

Conclusiones

De acuerdo al desarrollo de las diferentes presentaciones y discusiones, se concluye.

- Existe consenso sobre el concepto de Seguridad Alimentaria y en general se acoge la definición de la Cumbre Mundial de Alimentos efectúa en Roma 1996.
- Se reconoce que existen por lo menos cinco métodos que evalúan de manera directa o indirecta la seguridad alimentaria y la complementariedad de los mismos para analizar de manera holísticas el fenómeno de la inseguridad alimentaria y el hambre.
- La medición de la experiencia de inseguridad Alimentaria en el hogar, mediante ELCSA es un método sensible para estudiar este fenómeno, el cual debe ser combinado con otros métodos.

- Los diferentes estudios realizados en EEUU, América Latina y otros países, muestran la validez interna y externa de la escala.
- Se presentó acuerdo sobre la importancia de una escala de Inseguridad Alimentaria para América Latina y el Caribe.
- Se manifestó interés por el establecimiento de mecanismos para facilitar el debate sobre la evaluación de la Seguridad Alimentaria, incluido mecanismos de coordinación y de divulgación de los resultados de investigaciones en América Latina y el Caribe. En este sentido los representantes de la Iniciativa de América Latina sin Hambre, han propuesto la creación de la RedSAN, en sitio da Internet FAO-Chile, ya disponible.

Recomendaciones

- Cada país debe realizar la validación cualitativa y cuantitativa de ELCSA, antes de aplicarla.
- Se recomienda introducir a ELCSA y para cada ítem que la situación se presenta en el hogar por falta de recursos, como: dinero, autoconsumo, programas alimentarios, donaciones entre otros.
- Enviar las memorias de la Conferencia a todos los países de América Latina y del Caribe.
- Institucionalizar la Conferencia para América Latina y el Caribe.
- El profesor Rafael Pérez Escamilla, sugiere que se circule el documento de base de la Conferencia, pero que se clarifique que este no es oficial de modo que por lo menos en un periodo de un mes se pueda hacer una consulta abierta a través de la Web para mejorarlo y complementarlo.
- El profesor Escamilla considera además que en la discusión final se puede evidenciar un “consenso” sobre el tema del “dinero”, en la escala que debe analizarse cuidadosamente.
- El profesor Escamilla anota que queda pendiente el tema del estudio de los algoritmos y el modelo de RASH, considera que sería bueno replicar talleres en los países como los realizados en Brasil para que se conozca el manejo adecuado

del tema estadístico. Sugiere que este tipo de capacitaciones las lidere el profesor Mark Nord en América Latina y por último, la convocatoria podría hacerse a través de la página Web de la FAO.

- El profesor Hugo Melgar propone evaluar la capacidad técnica y realizar comparaciones, análisis, equivalencias, medir ventajas y desventajas entre escalas con evidencias científicas recopiladas en un corto plazo.
- La profesora Patricia Palma, ofrece el apoyo del INCAP/OPS para la realización de la segunda conferencia internacional de SAN en Antigua Guatemala.
- Los representantes de Venezuela ofrecen también este país como sede de la segunda Conferencia Internacional de medición de SAN.
- El Dr. Jorge Ortega propone la creación de redes por países y en la región Latinoamericana para hacer intercambio de conocimientos.
- La profesora Ana María Segall le propone a la FAO destinar algunos recursos para el desarrollo de proyectos de investigación que permitan la validación de la escala en diferentes países.
- Se debe formar un grupo de apoyo y acompañamiento técnico integrado por los participantes de la Conferencia.

Propuestas

- Los representantes de Guatemala y de manera específica del INCAP, se postulan como país anfitrión y organizador de la 2ª Conferencia en América Latina y el Caribe Sobre La Medición De La Seguridad Alimentaria En El Hogar.
- A RedSan fue oficialmente propuesta por Jorge Ortega representante de la FAO.
- Se planteó la necesidad de un espacio en Internet, donde se podría realizar: un foro de debates, para consultas entre grupos, discusión de experiencias, para el planeamiento y ejecución de procesos de validación en los países.
- Este espacio serviría también para orientar los temas y la organización de la próxima conferencia.

EVALUACIÓN

Aspectos académicos de la conferencia

Los aspectos que se evaluaron fueron distribución de las temáticas, pertinencia de los temas

desarrollados en las conferencias con el título y de la Conferencia. Para estos tres aspectos la calificación con mayor porcentaje fue de excelente, seguida de bueno, una pequeña proporción de participantes la calificaron como regular (Figura 1).

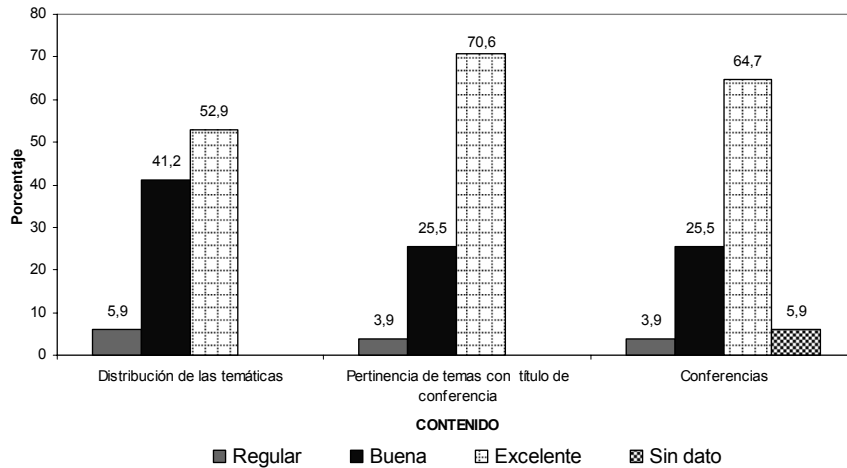


Figura 1
Aspectos académicos de la conferencia

Aspectos logísticos

Prestación del servicio de alimentación fue calificado por el 76,5% de los asistentes como excelente

y el 64,7% consideró como excelente su calidad (Figura 2).

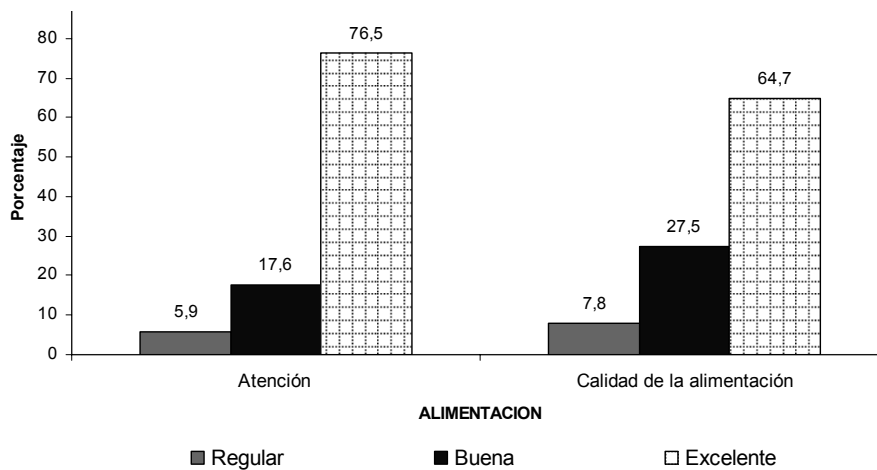


Figura 2
Alimentación en Quirama

El 64,7% de los asistentes consideraron excelente la atención ofrecida para el alojamiento y el 43,1% consideró excelentes las instalaciones

físicas. El 15,7% sin respuesta, estuvo dado por las personas que no se alojaron en el Recinto de Quirama (Figura 3).

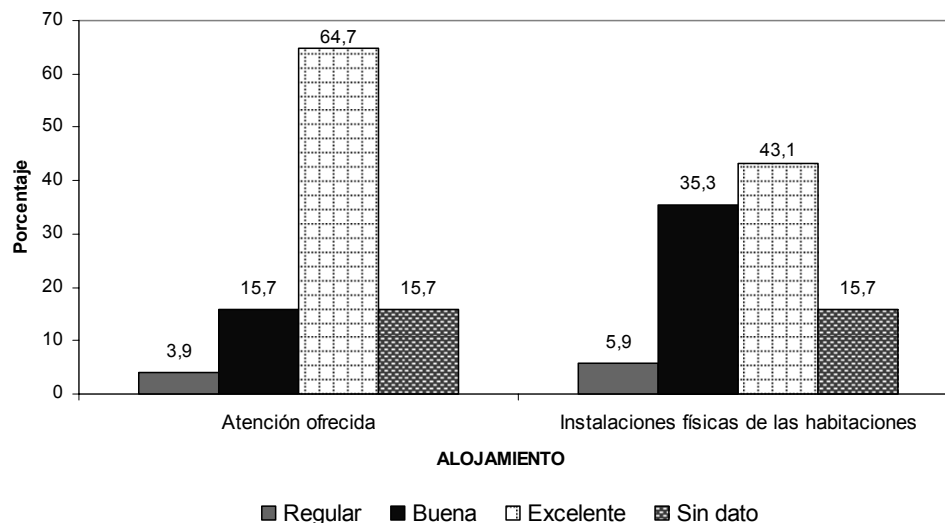


Figura 3
Alojamiento en Quirama

La recepción e información para la divulgación de la Conferencia fueron evaluadas por el 72,5% y el

70,6% como excelente y cerca de una quinta parte lo catalogó como buena (Figura 4).

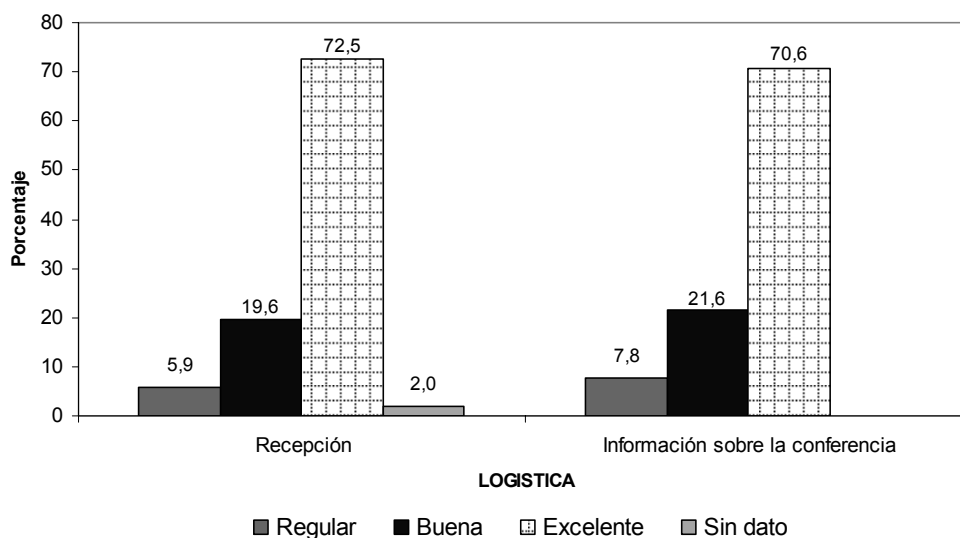


Figura 4
Recepción e información sobre la conferencia

Aspectos positivos

- La pertinencia de las temáticas y la calidad académica de los conferencistas.
- El manejo del tiempo y la puntualidad en el inicio de las conferencias.
- Haber evaluado solo una escala para la medición de la seguridad alimentaria.
- La organización del evento, el apoyo logístico y la calidad de los participantes.
- La tranquilidad y la belleza del lugar.
- Las temáticas fueron de mucho interés nacional.
- La excelente atención, hospitalidad y calidez de los organizadores.
- Hubo una excelente introducción al tema.
- La experiencia de Brasil enriqueció mucho la conferencia.
- El intercambio de conocimientos entre los expertos en materia de SAN.
- La recepción de los participantes fue excelente.
- Los espacios de debates entre los conferencistas y los participantes.
- La diversidad de experiencias e instituciones, lo cual es importante para construir sistemas de monitoreo a la SAN del país.

Aspectos negativos

- Muchas conferencias para tan corto tiempo, lo cual no permite asimilar bien los conocimientos impartidos por los conferencistas.
- Las silletería del auditorio estaba muy incómoda.
- La ausencia de otros países de América Latina y el Caribe.
- No haber tenido con anterioridad el documento propuesto para su estudio y análisis.
- Las conferencias técnicas no facilitaron la integración e interés de los participantes

- Falta comprensión sobre los pros y contras de este instrumento.
- Hubo repetición en algunos conceptos teóricos.
- El servicio de Internet.

Aspectos a mejorar y sugerencias

- Distribuir mejor los temas y contar con más tiempo para las plenarias.
- No incluir el día domingo para próximos eventos.
- Incluir para próximas conferencias, un mayor número de representantes de otras ciudades del país.
- En la alimentación, más variedad en las ensaladas.
- Para próximas conferencias incluir un mayor número de países.
- Analizar con mayor profundidad la propuesta.
- Programar más tiempo para las plenarias.
- Durante la exposición, los conferencistas se enfoquen más en los resultados de la investigación y no en repetir conceptos.
- Tener a tiempo las memorias del evento.
- Garantizar la continuidad de estos eventos caracterizados por la dinámica de participación de los países y organizaciones comprometidas con el tema.
- En próximos eventos, enviar previamente el material académico, lo cual es muy importante para unificar conceptos.
- Institucionalizar el evento anualmente.
- Tener un formato para las preguntas y dar un espacio para estas después de cada sesión.
- Incluir en la agenda un espacio social, que permita el disfrute del lugar.
- Realizar una conferencia en el ámbito nacional, previo a la internacional.
- Alternar ponencias con trabajo en grupo.

REFERENCIAS

1. Radimer KL. Measurement of household food security in the USA and other industrialised countries. *Public Health Nutr* 2002;5(6A):859-64.
2. Wehler C, Scott R, Andeson J.. The community childhood identification project: a model of domestic hunger. *J Nutr* 1992;24:29S-35S.
3. Radimer K, Olson C, Greene J, Campbell C, Habicht J. Understanding hunger and developing indicators to assess it in women and children. *J Nutr Educ* 1992; 24:36S-45S.
4. Bickel GN, Price C, Hamilton W, Cook J, Alexandria V. Guide to Measuring Household Food Security, Revised 2000: US Department of Agriculture, Food and Nutrition Service. Washington: USDA; 2000.
5. Melgar-Quiñonez H, Kaiser L, Martín A, Metz D, Olivares A. Inseguridad alimentaria en latinos de California: observación de grupos focales-. *Salud Pública de México* 2003;45(3):188-205.
6. Melgar-Quiñonez H, Zubieta A, Valdez E, Whitelaw B, Kaiser L. Validación de un instrumento para vigilar la inseguridad alimentaria en la Sierra de Manantlán, Jalisco. *Salud Pública México* 2005;47(6):413-422.
7. Melgar-Quiñonez H, Zubieta A, MKNelly B, Nteziyaremye A, Gerardo M, Dunford C. Household Food insecurity and daily per capita food expenditure in Bolivia, Burkina Faso and the Philippines. *Journal of Nutrition* 2006; 136:1431S-1437S.
8. Hackett M., Melgar-Quiñonez H., Zubieta A.C., Hernandez K. (2007) Food Security and Household Food Supplies in Rural Ecuador. *Archivos Latinoamericanos de Nutrición*;57(1). In Press.
9. Perez-Escamilla R, Segal-Correa AM, Kurdian Maranha L, Sampaio Md Mde F, Marin-Leon L, Panigassi G. An adapted versión of the U.S. Department of Agriculture Food Insecurity module is a valid tool for assessing household food insecurity in Campinas, Brazil. *J Nutr* 2004;134(8):1923-8.
10. Bond T. Applying the Rasch Model: Fundamental Measurement in the Human Sciences. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates; 2001.
11. Marin-Leon L, Segal-Correa AM, Panigassi G, Maranha LK, Sampaio Mde F, Perez-Escamilla R. Food insecurity perception in families with elderly in Campinas, Sao Paulo, Brazil. *Cad Saude Publica*. 2005 Sep-Oct;21(5):1433-40.
12. Sampaio MF MFA, Kepple AW, Segall-Corrêa AM, Oliveira JTA, Panigassi G, Maranha LK, Marín-León L, Bergamasco SPP, Perez-Escamilla R. (In) *Segurança Alimentar: experiência de grupos focais com populações rurais do Estado de São Paulo. Segurança Alimentar e Nutricional*, Campinas, 13 (1), p. 64 - 77, 2006.
13. Segall-Corrêa, A.M., Marin-León, L., Sampaio, M.F.A, Panigassi, G. e Pérez-Escamilla, R. *Insegurança Alimentar no Brasil: do desenvolvimento do instrumento de medida aos primeiros resultados nacionais. Cadernos de Estudos: desenvolvimento social em debate. Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome. Brasília, DF, 2007.*
14. IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística), Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios- Suplemento de Segurança Alimentar, 148pg; ISBN 85-2403869-1;Rio de Janeiro, Brasil, 2006. Available from mds2/servicos/estatisticas/estatisticas/PNAD-SegurancaAlimentar2004.pdf.
15. Lorenzana P, Mercado C ; Measuring household food security in poor Venezuelan households. *Public Health Nutr* 2002;Vol 5:851-7.
16. Álvarez MC, Montoya C, Estrada A, Melgar-Quiñonez H. (2006) Validación de escala de percepción de la seguridad alimentaria doméstica en Antioquia, Colombia. *Salud Publica Mex*;48:474-481.

Anexo 1. Directorio de participantes

Directorio de participantes: 1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la medición de la seguridad alimentaria en el hogar.									
N	Nombre y apellido	País	Institución	Cargo	Email	Teléfono	Dirección		
1	Adrián Pablo Duran	Argentina.	Universidad de Buenos Aires. Ministerio de Salud de la Nación.	Profesor Adjunto. Coordinador Estratégico, Dirección Nacional de Salud Materno Infantil. Ministerio de Salud de la Nación.	apduran@intramed.net	5411 4383-9040 Ext. 266	Oficinas de proyectos FAO. 7ª Ave 12-41 Zona 9, Edificio ETISA, Planta Baja Of. 12-41		
2	Ana Maria Segall Correa	Brasil	Universidad Estadual de Campinas	Profesora	segall@fcm.unicamp.br	Fone 55 (19) 3287 4107	Departamento de Medicina Preventiva e Social - FCM/ UNICAMP - Campinas- 13084900; Sao Paulo - Brasil		
3	Muriel Gubert	Brasil=	MINISTERIO DA SAUDE	Consultora Técnica	murielgubert@terra.com.br, muriel.gubert@saude.gov.br	55(61) 3448-8226 /81239710	Shin ql 01 Conj04 casa7- lago norte cep 70505-045 brasilia df/brasil		
4	Sandra Chávez.	Brasil	Escola de Nutrição- Universidade Federal da Bahia	Profesor Adjunto	sandra.Mg@terra.com.br	(55)(71)32637705 Ramal 7719	Rua Araújo Pinho. 32 - canela. Salvador. BA- Brasil -40110-150		
5	Maria de Fátima Archanjo Sampaio	Brasil	UNICAMP	Pesquisadora Doutora DMPS e Coordenadora Associada Rede Alimenta	fatimafajardo@terra.com.br	055(19) 32870383 ou (19)91958580	R. Dr Alfredo Antonio Martinelli, 235 Cidade Universitaria Barao GeraldoCampinas - SP, Brasil CEP : 13083-330		
6	Leonor Maria Pacheco Santos	Brasil	Ministério do Desenvolvimento Social e Combate á Fome.	Deretora de Avaliacao e Monitoramento	sesan@mds.gov.br leonor.pacheco@mds.gov.br	55 (61) 3433-1511 /9209 9962	Esplanada dos Ministerios bloco A sala 420 70054 - 900 Brasilia DF. Brasil		
7	Jorge A Ortega	Chile	FAO	Unidad de Política Representante Regional de la FAO	Jorge.Ortega@fao.org	Tel: 56(2) 337-2199 Fax: 56(2) 337-2202	Avenida Diagonal Hammariskjold 324, Vitacura Casilla 10095 Santiago de Chile		
8	Walter Belik	Chile	FAO	Coordinador de la iniciativa América Latina y Caribe sin hambre	Walter.Belik@fao.org	56 (2) 337 2257	Avenida Diagonal Hammariskjold 324, Vitacura Casilla 10095 Santiago de Chile Oficina Regional FAO		
9	Martha Cecilia Álvarez U	Colombia	Escuela de Nutrición y Dietética	Profesora Escuela de ND	mcau@pijaos.udea.edu.co	(574) 4259224	Carr 75 N° 65-87. Bloque 44		
10	Uber Alberto Isaza Agudelo	Colombia	Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia (MANA)	Coordinador del programa de Complementación Alimentaria	ualberto@yahoo.com	3136833098 (574) 3857840 - 3857845	Calle 42 N° 52 -186 PISO 8 - Oficina 820.		

Directorio de participantes: 1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la medición de la seguridad alimentaria en el hogar.							
N	Nombre y apellido	País	Institución	Cargo	Email	Teléfono	Dirección
11	Dora Cecilia Gutiérrez H	Colombia	Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia (MANA)	Gerente	doracg@une.net.co	(574) 3857840	Calle 42 N° 52 -186 PISO 8 - Oficina 820.
12	Miguel Alberto Gómez	Colombia	Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia (MANA)	Asesor proyectos productivos	miguelalberto@yahoo.es	4542566	Calle 42 N° 52 -186 PISO 8 - Oficina 820.
13	Martha Cecilia Castrillon.	Colombia	Dirección seccional de Salud de Antioquia	Directora Administrativa de Salud Pública.	marthacastrillon@antioquia.gov.co	(574) 3859604	Calle 42 N° 52 -186 PISO 8 - Oficina 816
14	Ofelia Restrepo Villa	Colombia	ACCION SOCIAL - Programa RESA	Gestora Evaluadora	oresvi@une.net.co	2523648	Cra 90 N° 42c - 20 apt. 301 Santa Mónica - Medellín.
15	Luz Mery Alarcón Guisao	Colombia	IKALA	Gerente	IKALA@une.net.co	2313401 Cei: 3103889029	Call 53 45-112.
16	Liana Patricia Martan Estrada	Colombia	Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas /PMA	Coordinadora Suboficina Antioquia - Choco.	Lianapatria.martan@wfp.org	(574) 5123725 /310 8773986	Calle 50# 50-21 Piso 8. Banco de la Republica.
17	Lina Chavarriaga	Colombia	Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia (MANA)	funcionario	lchavarriaga@yahoo.com	(574) 3857840	Calle 42 N° 52 -186 PISO 8 - Oficina 820.
18	Delia Patricia Monsalve Toro	Colombia	Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia (MANA)	Profesional Universitario.	pmonsalv@antioquia.gov.co	(574) 3857840	Calle 42 N° 52 -186 Piso 8 - Oficina 820.
19	Xiomara Cedeño	Colombia	Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia (MANA)	Comunicadora Social	xiommy9@hotmail.com	(574) 3857840	Calle 42 N° 52 -186 Piso 8 - Oficina 820.
20	Yibby Forero Torres	Colombia	Instituto Nacional de Salud	Coordinadora de Nutrición - Investigador Científico	aforero@ins.gov.co	(571) 2 207700 Ext. 301 Celular: 300 2686367	Avenida Calle 26 N° 51-60 CAN Grupo Nutrición Bogotá
21	Jose Humberto Devia Sepúlveda	Colombia	Federación Nacional de Cafeteros de Colombia	Director de Servicios de Salud	josehumberto.devia@cafedecolombia.com	31365600 Ext. 228 - 282	calle 73 N º 8-13

Directorio de participantes: 1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la medición de la seguridad alimentaria en el hogar.							
N	Nombre y apellido	País	Institución	Cargo	Email	Teléfono	Dirección
22	Mónica del Pilar Carrillo González	Colombia	Acción Social - Programa red de seguridad Alimentaria RESA	Asesora	mdcarrillo@gmail.com	Of. 3212010 Cel: 3112431016	Kra. 5 N° 11-88 Facatativa Cundinamarca.
23	Martha Cecilia Borda Torres	Colombia	Programa de Bogota sin Hambre Secretaría Distrital de desarrollo Económico	Apoyo técnico en la construcción de la política de seguridad alimentaria SISA	marthaborda@gmail.com	(571) 2868043 2688571	Calle 13 N ° 3-07 Bogotá
24	Luz Mery Vargas Gómez	Colombia	Secretaria Distrital de Salud	Profesional Especializado Dirección de Salud Pública. Coordinadora de Alimentación y Nutrición.	lmvargas@saludcapital.gov.co	(571)3649090 ext 9838/9837	Calle 13 N ° 32-69
25	Eduardo Dias Uribe	Colombia	Alcaldia Mayor de Bogotá	Coordinador General Bogotá sin Hambre	ediaz@alcaldiabogota.gov.co/diazedu@colomsat.net.co	(571) 2868043 cel: 3006556703	Calle 13 N ° 3-07 Bogotá
26	Martha Inés Camargo Garzón	Colombia	SAN Cundinamarca	Nutricionista	micamargo@cundinamarca.gov.co	(574) 4261844-39 cel: 3134543167	Calle 26 N° 47-73 Torre salud 4 piso. Dirección Salud Publica - Nutrición Bogota
27	Dora Nicolasa Gómez Cifuentes	Colombia	Universidad de Antioquia	Directora Escuela de Nutrición y Dietética	doranico@une.net.co	(567) 4259200	Carr 75 N° 65-87. Oficina 44 - 101
28	Alejandro Estrada Restrepo	Colombia	Universidad de Antioquia	Docente Escuela de Nutrición y Dietética	aestrada@pijaos.udea.edu.co	(574) 425 92 20	Carr 75 N° 65-87. Bloque 44
29	Johana Elena Cortes Torres	Colombia	Universidad de Antioquia	Nutricionista Auxiliar de Investigación	johacor@pijaos.udea.edu.co	(574) 4259224	Carr 75 N° 65-87. Bloque 44
30	Jesús Alonso Jaramillo	Colombia	Universidad de Antioquia	Docente	alonsojollo@une.net.co.	(574) 4259205	Call 30 a Sur 44*70.
31	Lorena Mancilla López	Colombia	Universidad de Antioquia	Docente y Asistente de centro de investigación Escuela de Nutrición y Dietética	loremam@pijaos.udea.edu.co	(574) 4259430	Carr 75 N° 65-87. Bloque 44
32	Hiliana Arias Arias	Colombia	Universidad de Antioquia	Comunicadora Social Escuela de Nutrición y Dietética	hilianas@yahoo.com	(574) 4259235	Carr 75 N° 65-87. Bloque 44
33	Luz Estrella Álvarez Castaño	Colombia	Universidad de Antioquia	Jefa del Centro de Investigación en Alimentación y Nutrición. Escuela de Nutrición y Dietética	lavarez@pijaos.udea.edu.co	(574) 4259230	Carr 75 N° 65-87. Bloque 44

Directorio de participantes: 1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la medición de la seguridad alimentaria en el hogar.							
N	Nombre y apellido	País	Institución	Cargo	Email	Teléfono	Dirección
34	Eliana María Pérez Tamayo	Colombia	Universidad de Antioquia	Docente Escuela de Nutrición y Dietética	empt@pijaos.udea.edu.co	(574) 4259220	Carr 75 N° 65-87. Bloque 44
35	Berta Lucía Gaviria Gómez	Colombia	Universidad de Antioquia	Docente Escuela de Nutrición y Dietética	beluga2711@gmail.com	(574) 4259223	Carr 75 N° 65-87. Bloque 44
36	Julia María Monsalve Álvarez	Colombia	Universidad de Antioquia	Docente Escuela de Nutrición y Dietética	jmonsa@pijaos.udea.edu.co	(574) 4259227	Carr 75 N° 65-87. Bloque 44
37	Diana María Sepúlveda Herrera	Colombia	Universidad de Antioquia	Docente Escuela de Nutrición y Dietética	dimaces@pijaos.udea.edu.co	(574) 4259223	Carr 75 N° 65-87. Bloque 44
38	Luz Marina Arboleda Montoya	Colombia	Universidad de Antioquia	Docente Escuela de Nutrición y Dietética	luzmar@pijaos.udea.edu.co	(574) 4259219	Carr 75 N° 65-87. Bloque 44
39	Ana Mercedes Cepeda Arenas	Colombia	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.	Asesora de dirección Técnica	ana.cepeda@icbf.gov.co	(574) 4377630 Ext. 31-41	Av. Cra 68 N ° 64C-75
40	Eivira Forero Hernández	Colombia	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.	Directora Nacional	elvira.forero@icbf.gov.co	(574) 4377630 Ext. 31-26	Av Cra 68 N ° 64C-75
41	Rosa María Navarro	Colombia	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.	directora Técnica	rosa.navarro@icbf.gov.co	(574) 4377630 Ext. 31-27	Av Cra 68 N ° 64C-76
42	Ingrid Rusinque Osorio	Colombia	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.	Subdirectora de Investigaciones	ingrid.rusinque@icbf.gov.co	(571) 4377630 Ext. 3124	Av Cra 68 N ° 64C-75
43	Ingrid Zoraída Vargas Bolívar	Colombia	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.	Nutricionista Subdirección Asesoría Territorial	ingrid.vargas@icbf.gov.co	(571) 4377630 Ext. 3188	Av Cra 68 N ° 64C-75
44	Luis Fernando Amaya Ortiz	Colombia	Programa Mundial de Alimentos - PMA Naciones Unidas	Asistente de Programas	fernando.amaya@wfp.org	(571) 3460611 Ext. 2440 3107686538	Carrera 7 N 74-21 Piso 7, Bogotá D.C
45	Maria Cecilia Cuartas Arango	Colombia	Programa Mundial de Alimentos - PMA Naciones Unidas	Asistente de Monitoreo de Alimentos	maria.cuartas@wfp.org	(571) 3460611 Ext 2600	Carrera 7 N 74-21 Piso 7, Bogotá D.C
46	Carlos Ignacio Becerra Chaparro	Colombia	DANE - Departamento Administrativo Nacional de Estadística	Asesor Dirección - Encuesta de Hogares	cibecerra@dane.gov.co. cibch@hotmail.com	(5741) 5978300 Ext. 2326	Centro Administrativo Nacional, DANE - Bogotá.

Directorio de participantes: 1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la medición de la seguridad alimentaria en el hogar.							
N	Nombre y apellido	País	Institución	Cargo	Email	Teléfono	Dirección
47	Eduardo Liberos Davila	Colombia	DANE - Departamento Administrativo Nacional de Estadística	Gerente proyectos Objetivos de desarrollo de Milenio	elibreros@dane.gov.co	(051) 5978300 Ext. 2326	Centro Administrativo Nacional, DANE - Bogotá.
48	Lina María López Rodríguez	Colombia	Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia (MANA)	Asesora Eje de complementación Alimentaria.	Lopezlina1@hotmail.com.	(574) 3857845	Calle 42 N° 52-186 PISO 8 - Oficina 820
49	Gloria Estrada Alvarez	Colombia	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar	Profesional Universitario del grupo de Planeación y Sistemas.	gloria.estrada@icbf.gov.co	574- 4093440 Ext. 419	
50	Marta Eugenia George Gaviira	Colombia	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar	Profesional Especializada del grupo de Asistencia Técnica	Marta.george@icbf.gov.co	574- 4093440 Ext. 401	
51	Ana María Ángel Correa	Colombia	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar	Directora Regional Bogotá	ana.angel@icbf.gov.co.	(051) 324324 1900 Ext. 8101	Avda Cra 50 N 26-51
52	Juan Fernando Saldamiga Elorza	Colombia	Programa de Mejoramiento Alimentario y Nutricional de Antioquia MANA	Consultor Proyectos Productivos	juanfeorza@gmail.com	(574) 4134521	Call 45d # 73 – 13 apto 401 torre 2.
53	Clara esperanza Serrano	Colombia	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar	Ingeniera Química- Grupo de Alimentación y Nutrición – Subdirección de intervenciones Directas	Clara.serrano@icbf.gov.co	(051) 4437630 Ext 2162	Avenida Carrera 68 N° 64C – 75.
54	Jorge Sánchez Echeverry	Colombia	Organización Panamericana de la Salud.	Representante de la OPS en el programa de Mejoramiento Alimentario y Nutricional de Antioquia. (MANA).	Jorgesanchez@hotmail.com	(574) 3857840	Calle 42 N° 52-186 PISO 8 - Oficina 820
55	Michela espinosa Reyes	Colombia	FAO - Proyecto de Seguridad Alimentaria ReSA -FAO	Consultor Nacional Asistente Técnico	mespinosa.fao@cable.net.co	(57-1) 3212010	Calle 72 6-44 Of. 802
56	Wendy Gonzalez	Costa Rica	Universidad de Costa Rica/Universidad de Carolina del Sur		wengonzalez@gmail.com. gonzalezw@mailbox.sc.edu	(786) 316 -1914	141 S Sim Ave. Columbia SC 29005, USA
57	Hugo Melgar Quiñónez	Ee.uu / guatemala	The Ohio State University	Professor Department of Human Nutrition	melgar-quinonez.1@osu.edu	(614)781-6466	325 Campbell Hall, 1787 Neil Avenue, Columbus, Ohio 43085

Directorio de participantes: 1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la medición de la seguridad alimentaria en el hogar.							
N	Nombre y apellido	País	Institución	Cargo	Email	Teléfono	Dirección
58	Rafael Pérez Escamilla	Ee.uu	Universidad de Connecticut	Profesor	rafael.perez_escamilla@uconn.edu	(860) 486-5073	Department of Nutrition, University of Connecticut, Store CT 06269-4017
59	Mark Nord	Ee.uu	Economic Research Service, U.S. Dept of Agriculture	Sociólogo (encargado del programa de medición y monitoreo de la Inseguridad Alimentaria)	MARKNORD@ers.usda.gov	(202) 694-5433	1800 M St NW, Washington, DC 20036
60	Beatrice L. ROGERS	Ee.uu	Friedman School of Nutrition Science and Policy, Tufts University	Profesora de Economía y Política Alimentaria.	Beatrice.Rogers@tufts.edu	(617) 6363703	150 Harrison Ave Boston MA 02111 USA.
61	Michelle Hackett	Ee.uu	The Ohio State University	Estudiante de Pos-Graduado	hackett.164@osu.edu	(614)-2730434	325 Campbell Hall Columbus, OH 4322
62	Ricardo Gutiérrez Endara	Ecuador	Secretaría Técnica del Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social	Experto en Salud	ricardog@mcds.gov.ec	(593-2) 2520630 Móvil: 096012289	Santa María E4- 333 y Amazonas
63	Odilia Bermúdez.	Ee.uu	PRESANCA	Consultora	odilia.bermudez@tufts.edu	(617)-636-2194	Escuela de Medicina de la Universidad de Tufts, 136 Harrison Ave Boston, Massachusetts
64	Cesar Augusto Fion Morales	Guatemala	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación	Viceministro de Seguridad Alimentaria y Nutricional	chacorn518@hotmail.com	2413-7314 2413-7316	7 Avenida 12-90, Zona 13, Edificio Monja Blanca.
65	Carlos Eduardo Heer Arana	Guatemala	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación	Asesor del Viceministro de Seguridad Alimentaria y Nutricional	Caros.heer@maga.gob.gt	502-24137002	7 Avenida 12-90, Zona 13, Edificio Monja Blanca
66	Marcelo Fabián Ancarola	Guatemala	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación	Coordinador del área de información Seguridad Alimentaria y Nutricional.	Marcelo.ancarola@maga.gob.gt.	502-24137276	7 Avenida 12-90, Zona 13, Edificio Monja Blanca
67	Patricia Palma de Fulladosa	Salvador - Guatemala	Sistema de Integración Centroamericana (SICA)- Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá.	Directora PRESANCA y subdirectora del INCAP/OPS	ppalma@sica.int	Teléfono: (503) 2248-8882 /2248-8913 y (502) 2471-3602	Boulevard del Hipódromo No. 523, Colonia San Benito, San Salvador, El Salvador, Centroamérica
68	Mario Roberto Cabrera Pérez	Guatemala	Secretaría de Seguridad Alimentaria y Nutricional	Director de Monitoreo y Evaluación.	roberto.cabrera@sesan.gob.gt	(502) 2411900	14 Calle 8-51 Zona 10, Ciudad de Guatemala, Guatemala C.A.

Directorio de participantes: 1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la medición de la seguridad alimentaria en el hogar.							
N	Nombre y apellido	País	Institución	Cargo	Email	Teléfono	Dirección
69	Luisa Samayoa	Guatemala	Representante de Programa Especial de Seguridad Alimentaria de Centroamérica	Técnico Nacional - Nutrición, Unidad de Seguimiento y Sistematización, FAO Guatemala	luisa.samayoa@fao.org.gt	(00502) 2472-4279	Oficinas de proyectos FAO, 7ª Ave 12-41 Zona 9, Edificio ETISA, Planta Baja Of. 12-41
70	Cristina Lopriore	Italia	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)	Encargada de formación y de negocios. Programa FAO - SIC/AV Dirección de economía del desarrollo agrícola (ESAF) Departamento económico y Social.	crisrina.lopriore@fao.org.	(0039) 06 57056195	FAO, Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia.
71	Ricardo Cesar Aparicio Jiménez	México	Consejo Nacional de Evaluación de la política de desarrollo Social	Director General Adjunto de análisis de la pobreza	rcaparicio@coneval.gob.mx	(52-55) 5481-7203	Adolfo López Mateos # 160 C.P 01060 Col, San Ángel INN, México D.F.
72	Anselmo Aburto Araica	Nicaragua	FAO	Consultor Nacional Responsable del área de alimentación y nutrición del PESA	anselmo.aburto@fao.org.ni.	2760425/ 2760426/ 2760432	Managua, Nicaragua Km. 8 1/2 carreteras a Masaya.
73	Almudena García Ruiz	Nicaragua	FAO	Oficial de Programa Asociada (APO)	almuja@cablenet.com.ni.almuja@hotmail.com	(00505) 2775547	Colonia Centro américa, G 458, Managua Nicaragua.
74	Luz Jeanet Bullon Camarena	Perú	Universidad Nacional Agraria La Molina	Coordinadora del Programa de Posgrado en Nutrición Pública	luz@lamolina.edu.pe	(0051) 3495647 3495669 extensión 135	Av. La Universidad s/n, La molina Lima 12.
75	Jennifer Bernal	Venezuela	Universidad Simón Bolívar	Profesora e Investigadora	jbernal@usb.ve	(58) 4143227182 Of.: (58)-2129063978 hab.: (58) 2127820874	Dpto. procesos Biológicos y Bioquímicas. Piso 1, Ofic. 118. Universidad Simón Bolívar. Apartado Postal 89000
75 76	Raími Sarí Machado Rodríguez	Venezuela	Ministerio alimentación	Coordinadora Viceministerio de Gestión Socioeconómica	ratmrisari@gmail.com	0416 – 2089318	Edificio las Fundaciones Ministerio de alimentación Piso 2.
77	Hector Mérida	Venezuela	Ministerio del poder popular para la alimentación.	Coordinador de la dirección general de Alimentos.	hmerida@gmail.com hmerida@minal.gob.ve	58 412 9072942 582125782647	Avenida Andrés Bello, Edificio Las Fundaciones, Planta Baja, local 1. Caracas Venezuela.
78	Maria Auxiliadora Espinoza Luna	Venezuela	Ministerio de Poder Popular para la alimentación, Fundación Programa de Alimentos Estratégicos (FUNDAPRUAL).	Presidenta	presidencia.fundaproal@yahoo.com	(58) 416-6095695/ (58) 4166095703	Avenida Andrés Bello, Edif. las Fundaciones Torre A piso 6

Anexo 2 . Agenda del Evento.

1ª Conferencia en América Latina y el Caribe sobre la medición de la seguridad alimentaria en el hogar



**Carmen de Viboral, Antioquia Colombia
Junio 8,9 y 10 de 2007**

DIRECTOR CIENTÍFICO

RAFAEL PÉREZ ESCAMILLA Ph.D

Professor of Nutritional Sciences & Public Health Director.

Centro Hispano para la Eliminación de las inequidades en Salud. University of Connecticut - EEUU

COMITÉ CIENTÍFICO

RAFAEL PÉREZ-ESCAMILLA Ph.D

Professor of Nutritional Sciences & Public Health Director de Centro Hispano para la Eliminación de las inequidades en Salud. University of Connecticut EEUU

MARTHA CECILIA ALVAREZ URIBE Mgc

Profesora Escuela de Nutrición y dietética. Universidad de Antioquia. Colombia

ANA MARIA SEGALL-CORREA, Ph.D

Profesora Asistente Departamento de Medicina Preventiva y Social. Universidad de Campinas. Brasil

HUGO MELGAR-QUIÑONEZ Ph.D

Professor. Department of Human Nutrition Ohio State University. EE.UU

MARK NORD Ph.D

Sociólogo. Economic Research Service U.S. Department of Agriculture, EEUU

COMITÉ ORGANIZADOR

ND Mg MARTHA CECILIA ALVAREZ URIBE.

Profesora Escuela de Nutrición y dietética Universidad de Antioquia

mcau@pijaos.udea.edu.co

Ph.D HUGO MELGAR - QUIÑONEZ

Assistant Professor OSU Extension Specialist Department of Human Nutrition. Ohio State University hmelgar-quinonez@ehe.ohio-state.edu

WALTER BELIK

Coordinador Proyectos América Latina y el Caribe sin hambre. Organización de las Naciones Unidas

para la agricultura y la alimentación. Oficina regional FAO.

Walter.belik@fao.org

ND ANA MERCEDES CEPEDA

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

ana.cepeda@icbf.gov.co

ND DORA CECILIA GUTIERREZ HERNANDEZ ND

Plan Departamental de Seguridad Alimentaria. Gobernación de Antioquia

doracg@epm.net.co

ND JOHANA ELENA CORTES TORRES

Auxiliar de Investigación. Escuela de nutrición y Dietética. Universidad de Antioquia

PERFIL DE LOS PARTICIPANTES

Representantes de los países de América Latina y del Caribe que dirigen la Política de Alimentación y Nutrición o sus delegados y académicos e investigadores que hayan profundizado en la medición de la seguridad alimentaria y nutricional.

JUSTIFICACION

El bienestar nutricional de la población, como indicador de la calidad de vida de la población, es una preocupación de los gobiernos, de las organizaciones no gubernamentales, de la sociedad civil y de los académicos.

En todas las conferencias internacionales y nacionales relacionadas con la seguridad alimentaria, la nutrición, la salud, la infancia, el medio ambiente, el hambre, la pobreza y el desarrollo humano se analiza las cifras de desnutrición, obesidad y hambre y los gobiernos participantes se comprometen a erradicar estos flagelos de la humanidad.

Con frecuencia los gobernantes y los formuladores de políticas solicitan indicadores que permitan de manera rápida, sencilla y con solidez científica identificar, localizar y cuantificar las poblaciones con mayor riesgo de padecer en inseguridad alimentaria y hambre.

En América Latina, se estima la población subnutrida tomando en cuenta la información que genera la

FAO con base en las hojas de balance de alimentos y de acuerdo con la suficiencia energética per cápita de cada país.

Más recientemente en algunos países se han aplicado escalas cualitativas que evalúan la seguridad alimentaria en el hogar. Esta metodología ha sido usada en Brasil y Colombia a nivel nacional y tiene como ventajas la posibilidad de mapeo desagregado de la inseguridad alimentaria, desde el ámbito de más bajo nivel al más alto: barrio, comuna, subregión, región, país.

Con el objetivo de explorar alternativas para la medición de la seguridad alimentaria en América Latina que permitan medir la evolución de este fenómeno y realizar comparaciones entre países, se ha tomado la iniciativa de organizar la 1ª Conferencia en América Latina sobre la Medición de la Seguridad Alimentaria en el Hogar.

OBJETIVOS

- Analizar las diferentes experiencias en la aplicación de la escala de seguridad alimentaria.
- Explorar alternativas para la medición de la seguridad alimentaria en América Latina que permita medir la evolución de la situación y realizar comparaciones entre países.
- Establecer mecanismos de coordinación y de divulgación de los resultados.

PROPÓSITO

- Conformar para América Latina una comunidad académica y de servicio que observe de manera sistemática y permanente la evolución de la inseguridad alimentaria y el hambre.

PROGRAMACION

VIERNES 8 DE JUNIO: Mañana.

8:00 – 9:00 am: ACTO PROTOCOLARIO PRESIDIDO POR

Dra. DORA CECILIA GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ
Gerente Plan Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Antioquia MANA
Delegada Gobernador de Antioquia

Dr. ALBERTO URIBE CORREA
Rector Universidad de Antioquia

Dra. ELVIRA FORERO HERNÁNDEZ
Directora del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Dr. RAFAEL PÉREZ- ESCAMILLA Ph.D
Director Científico de la Conferencia.

Dr. WALTER BELIK
Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Oficina Regional FAO.

Dr. PRAVEEN AGRAWAL
Representante Programa Mundial de Alimentos de Colombia NIO - MAÑA

CONFERENCIAS: MEDICIÓN Y POLÍTICAS DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA

9:00 – 9:30 AM
MEDICIÓN Y MONITOREO DE LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y SU RELACIÓN CON POLÍTICAS SOCIALES Y DE NUTRICIÓN: PERSPECTIVA INTERNACIONAL.

BEATRICE ROGERS PH.D
Profesora de Economía y Política Alimentaria
Friedman School of Nutrition Science and Policy
Tufts University. EE.UU.

9:30 - 10:00 am
POLÍTICA NACIONAL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL DE COLOMBIA.
Ana Mercedes Cepeda Arenas.
Asesora de Dirección Técnica
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

10:00 -10:30 am
VANCES DE LA POLÍTICA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL DEL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA COLOMBIA.
Dora Cecilia Gutierrez Hernandez
Gerente MANA

Receso: 10:30- 11:00 am

11:00 - 11:30 am
EXPERIÊNCIA DA POLÍTICA BRASILEIRA DE COMBATE À INSEGURANÇA ALIMENTAR E FOME – ALCANCES E AVANÇOS DO FOME ZERO.
Leonor Pacheco
Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome- Brasil

11:30 -12:00 am
POLÍTICA NACIONAL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL GUATEMALA.
Marcelo Fabián Ancarola
Coordinador del Área de Información de Seguridad Alimentaria. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación. Guatemala.

12: 00 – 12:30 am
EXPERIENCIAS DEL PROGRAMA REGIONAL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL EN CENTROAMÉRICA (PRESANCA) Y EL INCAP CON ENCUESTAS NACIONALES DE MEDICIONES DE CONDICIONES DE VIDA.
Odilia Bermúdez.
Consultora PRESANCA. EE.UU
Patricia Palma Guerra de Fulladolsa
Directora PRESANCA y subdirectora del INCAP/OPS. Guatemala – Salvador.

12:30 -1:00 pm
Plenaria: discusión de las presentaciones

1:00 – 2:00 pm: Almuerzo

VIERNES 8 DE JUNIO: Tarde

2:00 – 2:30 pm
MEDICIÓN E INDICADORES DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA: ANÁLISIS COMPARATIVO.
Rafael Pérez-Escamilla Ph.D
Professor of Nutritional Sciences & Public Health.
Director Centro Hispano para la Eliminación de las Inequidades en Salud. University of Connecticut - EEUU
2:30 - 3:00 pm
MIDIENDO INSEGURIDAD ALIMENTARIA: QUÉ PODEMOS APRENDER DE UNA DÉCADA DE EXPERIENCIA EN LOS EUA
Mark Nord, Us Ph.D
Department of Agriculture, Economic Research Service. EEUU.

3:00 – 3:30 pm
PROYECTO BRASILEÑO DE MEDICIÓN DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL HOGAR.
Ana Maria Segall-Correa Ph.D
Profesora Asistente Departamento de Medicina Preventiva y Social. Universidad de Campinas. Brasil.

3:30 – 4:00 pm
PROYECTO COLOMBIANO DE MEDICIÓN DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL HOGAR.
Martha Cecilia Álvarez Uribe Mg.
Profesora Escuela de Nutrición y Dietética. Universidad de Antioquia Colombia.

4:00 – 4:30 pm : receso

4: 30 - 5:00 pm
EXPERIENCIA INTERNACIONAL CON ESCALAS DE MEDICIÓN DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN EL HOGAR.
Hugo Melgar-Quiñonez Ph.D
Assistant Professor. OSU Extensión Specialist.
Department of Human Nutrition. Ohio State University.

5:00 -6:00 pm
Plenaria: discusión de las presentaciones
SABADO 9 DE JUNIO: Mañana.
PANELES SOBRE LA MEDICIÓN DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA: Estudios locales en diversos países de América Latina

Panel 1: VALIDACIÓN DE LA ESCALA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA DIVERSOS CONTEXTOS.

8:00 – 8: 15 am
MIDIENDO LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA DEL HOGAR EN COMUNIDADES RURALES DE AMÉRICA LATINA.
Hugo Melgar-Quiñonez Ph.D
Assistant Professor OSU Extension Specialist
Department of Human Nutrition. Ohio State University

8:15- 8:30 am
ESTIMACIÓN DE LA PREVALENCIA DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA A NIVEL DEL HOGAR: EXPERIENCIA DE COSTA RICA.
Wendy González
Universidad de Costa Rica/Universidad de Carolina del Sur. Costa Rica

8:30 – 8:45 am

COMPARACIÓN POR GÉNERO EN LOS PATRONES DE RESPUESTAS A LA ESCALA DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA DEL HOGAR EN BRASIL Y COLOMBIA.

Michelle Hackett.

Estudiante Pos - graduado. Ohio State University. EEUU

8:45 – 9:00 am

MIDIENDO LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN HOGARES DE VENEZUELA: MÉTODOS Y ALCANCES.

Jennifer Bernal

Profesora e Investigadora. Universidad de Simón Bolívar. Venezuela.

9:00 – 9:30 am

Plenaria: discusión de las presentaciones

Receso 9:30 - 10:15 am

Panel 2: USO DE ESCALA PARA LA EVALUACIÓN DE POLÍTICAS DE COMBATE DEL HAMBRE

10: 15 – 10: 30 am

A POLÍTICA NACIONAL DE ALIMENTAÇÃO E NUTRIÇÃO E A LEI ORGÂNICA DE SEGURANÇA ALIMENTAR E NUTRICIONAL NO BRASIL.

Muriel Gubert

Consultora Técnica. Ministerio da Saude. Brasil.

10: 30 – 11:15 am

Plenaria: discusión de las presentaciones

Panel 3: USO DE LA ESCALA PARA ABORDAR LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN POBLACIONES ESPECIALES.

11: 15 – 11:30 am

SEGURIDAD ALIMENTARIA EN HOGARES DE MUJERES GESTANTES EN TRES SUBREGIONES DEL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA.

Lorena Mancilla Mgc.

Docente y Asistente del Centro de Investigación en Alimentación y Nutrición.

Escuela de Nutrición y Dietética.

Universidad de Antioquia. Colombia.

11: 30 – 11:45 am

INVESTIGAÇÃO QUALITATIVA DE (IN) SEGURANÇA ALIMENTAR: A COMPREENSÃO DA EBIÁ POR POPULAÇÕES RURAIS DO ESTADO DE SÃO PAULO-BRASIL.

Maria de Fátima Archanjo Sampaio

Pesquisadora Doutora DMPS e Coordenadora Associada Rede Alimenta.

Universidade de Campinas. Brasil

11:45 – 12:30 am

Plenaria: discusión de las presentaciones

12:30 – 2:00 pm : Almuerzo

SABADO 9 DE JUNIO: Tarde

PANEL FAO: INICIATIVA AMÉRICA LATINA Y DEL CARIBE SIN HAMBRE

2:00 – 4:00 pm.

LA SEGURIDAD ALIMENTARIA: ¿QUÉ, POR QUÉ Y COMO SE MIDE? DESARROLLOS RECIENTES PARA MEJORAR LA INFORMACION PARA LA ACCION SOBRE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA.

Cristina Lapriore

Encargada de formación y de negocios. Programa FAO - SICIÁV Dirección de economía del desarrollo agrícola (ESAF) Departamento económico y Social. FAO. ITALIA.

LA EXPERIENCIA DEL PESA CENTROAMÉRICA EN MEDICIÓN Y EVALUACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL A NIVEL DE LOS HOGARES.

Luisa Samayoa

Técnico Nacional – Nutricio, Unidad de Seguramiento y Sistematización, FAO.

Programa Especial de Seguridad Alimentaria de Centroamérica (PESA).

EL USO DE ENCUESTAS DE HOGARES PARA EVALUAR EL IMPACTO DE PROGRAMAS DE SEGURIDAD ALIMENTARIA.

WALTER BELIK

Coordinador Proyectos América Latina y el Caribe sin hambre. Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación.

Oficina regional FAO. Chile

PROPUESTA DE LA RED DE INVESTIGACIÓN Y CAPACITACION EN SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE-REDSAN

Jorge Ortega

Unidad de Política. Representante Regional de la FAO Chile

4:00 – 4:30 pm : Receso

4:30 – 6:00 pm: Taller

TALLER DE VALIDACIÓN Y APLICACIÓN DE ESCALA LATINOAMERICANA y CARIBEÑA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA (ELCSA).

PRESENTACIÓN DE ELCSA.

ADOPCIÓN Y VALIDACIÓN LOCAL DE ELCSA: INTRODUCCIÓN.

Rafael Pérez- Escamilla Ph.D y Hugo Melgar-Quiñonez Ph.D

VALIDACIÓN DE CONTENIDO (CONTENT VALIDITY) Y CARA (FACE VALIDITY).

Ana Maria Segall-Correa Ph.D y
Maria de Fátima de Archanjo Ph.D
Rafael Pérez- Escamilla Ph.D

VALIDEZ PREDICTIVA: INGRESOS Y CONSUMO DE ALIMENTOS.

Ana Maria Segall-Correa Ph.D y
Maria de Fátima de Archanjo Ph.D

COMPORTAMIENTO PSICOMÉTRICO: MODELO DE RASCH.

Hugo Melgar-Quiñonez Ph.D y
Mark Nord Ph.D

APOYO TÉCNICO PARA ADOPCIÓN DE ELCSA EN PAISES PARTICIPANTES.

Hugo Melgar-Quiñonez Ph.D y
Mark Nord Ph.D

DOMINGO 10 DE JUNIO: Mañana

CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES Y PROPUESTAS

8:00 – 10: 00 am.

Continuación: TALLER DE VALIDACIÓN Y APLICACIÓN DE ESCALA LATINOAMERICANA y CARIBEÑA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA. ENTARIA (ELCSA).

10:00 -10:30 am: Receso

10:30 -1:00 pm

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

COMPROMISOS Y PASOS A SEGUIR.

PLANES PARA EL CONGRESO INTERNACIONAL DE NUTRICIÓN- TAILANDIA 2009.

1:00 pm – 2:00 pm : Almuerzo.

INFORMACION:

RECINTO DE QUIRAMA

Ubicación r: Carmen de Viboral, Municipio de Antioquia, ubicado a 1 horas de Medellín y a 20 minutos del aeropuerto internacional José María Córdoba.

Temperatura: en el día 18°C y en la noche 10°C.

E:mail: parquetecologico@une.net.co

quiramapta@une.net.co

Teléfono: (574) 5613111

FAX: (574) 5616080

Celular (03312) 8662055

Para mayor información dirigirse a:

Martha Cecilia Álvarez Uribe.

E: mcau@pijaos.udea.edu.co o

mcalvarez@une.net.co

Teléfonos: 57(4) 4259224 – 57(4) 4259200

57(4) 3119175

Celular: 3127919776

FAX: 2305007

Universidad de Antioquia

Escuela de Nutrición y Dietética

Johana Elena Cortes Torres

Nutricionista – Dietista

E: johacor@pijaos.udea.edu.co

johacor@gmail.com

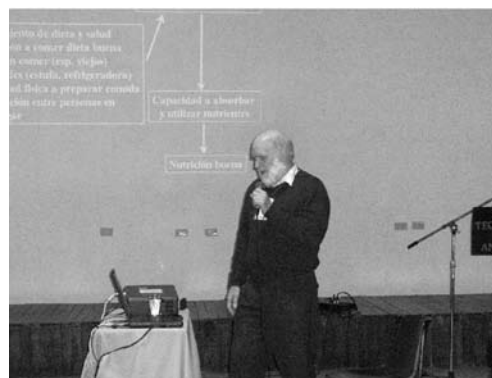
Celular: 3137365662 o 3007040581

Anexo 3. Registro fotográfico del evento

Inauguración de la 1ª Conferencia en América Latina y El Caribe sobre la medición de la seguridad alimentaria en el hogar.



Parque Tecnológico de Antioquia: Recinto de Quirama



Inicio de las Ponencias: 8 Y 9 de Junio de 2007. Ph. D Mark Nord



Palabras de Bienvenida del Director Científico:
Ph. D Rafael Perez Escamilla



Participantes de los diferentes países, en las Ponencias.



Representantes de las diferentes instituciones convocantes en la
Mesa Principal



Taller de Validación y aplicación de Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (Elcsa).
9 y 10 de Junio.



Mesa de Trabajo con Representantes de Brasil y Mexico.



Mesas de trabajo: Representantes de Colombia



Participantes
Representantes de Bogotá, Ecuador e Italia



Mesa de Trabajo con Representates de Centro America.



Representantes de Guatemala y Colombia.



Representante de Venezuela: Jennifer Bernal.



Ph. D Beatrice Rogers



Representante del Comité Científico
Ph. D Mark Nord



Participantes de EE.UU Y Colombia



Md Ph.d Hugo Melgar Quiñonez



Participantes de la Escuela de Nutrición y Dietética
Universidad de Antioquia. Colombia.

Perspectivas en Nutrición Humana es el órgano de divulgación académica de la Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia. Se destina a la publicación de trabajos referentes a la nutrición y especialidades correlativas para un público formado principalmente por nutricionistas, dietistas, profesores, investigadores, estudiantes y profesionales de organizaciones que hacen uso del conocimiento de esta área.

Publica artículos de los siguientes tipos:

- Informes de investigación
- Revisiones críticas de literatura, monografías y ensayos en el área
- Reportes de casos provenientes de la docencia, la asistencia y la administración
- Traducciones
- Noticias, puntos de vista: cartas al director, apuntes curriculares, eventos académicos y científicos, reseñas, crónicas y ensayos.

Las indicaciones para los autores se basan en Uniform requirements for manuscripts submitted to biomedical journals, revisados en el año 2001 por el Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas. (Texto completo en www.icmje.org o en <http://pijaos.udea.edu.co/>)

Envío de manuscritos

Los trabajos deberán ser inéditos, los autores deben certificar que el contenido del manuscrito no ha sido ni será enviado para su publicación a otra revista, mientras dure el proceso de evaluación.

Se admiten originales en español o inglés.

Los autores deberán enviar el original y dos copias, escritos en procesador de texto, versión Word bajo Windows 97 o superior, en papel bond a doble espacio en letra de 12 cpi (caracteres por pulgada) y anexar en disquete especificando los nombres de los archivos. El volumen de los trabajos no deberá exceder de:

Artículos originales de investigación	20 páginas
Revisiones de literatura y ensayos	20 páginas
Reportes de casos, noticias, puntos de venta, etc.	5 páginas

La recepción del artículo no implica obligación del Comité para su publicación, ni compromiso con respecto a la fecha de aparición, una vez sea aprobado todos los derechos de reproducción total o parcial pasarán a la Revista. El director responderá a los autores por correo aéreo o electrónico, indicando la fecha de recibo del manuscrito y la iniciación del proceso de evaluación.

El Comité Editorial de Perspectivas en Nutrición Humana aceptará o rechazará los artículos con base en las recomendaciones de los evaluadores, respecto a su calidad e idoneidad. En los manuscritos aceptados se realizarán las modificaciones editoriales que se estime necesarias.

Los originales no se devolverán en ningún caso. El autor recibirá dos ejemplares de la entrega donde se publique su artículo.

TIPOS DE ARTÍCULO

Cada autor deberá diligenciar el formulario "recepción del artículo" al momento de entregar el suyo a la dirección de la Revista, en él deberá clasificarlo dentro de la tipología definida. La presentación del artículo dependerá de la sección a la cual se envía el manuscrito, como se describe a continuación:

Informes de investigación

1. Título. Debe ser conciso, pero informativo, en lo posible no exceder de 25 palabras. Se colocará centrado, sólo se usará letra mayúscula en la letra inicial o en los nombres propios.
2. Autores. Nombres completos con los títulos académicos abreviados seguidos de coma; cuando son varios autores, separados por punto y coma.
3. Afiliación. Se indicará en superíndices después de los autores y se colocará a pie de página: la institución y la dirección postal completa, incluyendo el correo electrónico.
4. Resumen. Compendio de 150 palabras como mínimo y máximo 200, en el que se describa claramente el propósito, variables, población, materiales, método, resultados, discusión y conclusiones.
5. Palabras clave. Incluir entre tres y cinco palabras clave que enriquezcan y den una idea general sobre el contenido del trabajo para los sistemas de indización.
8. Resultados. Describir con detalle los resultados obtenidos en el trabajo, los cuales deben redactarse en tiempo pasado. Las tablas, figuras e ilustraciones se deben ubicar en el orden de nombramiento en hojas independientes.
9. Discusión. Ofrecer una interpretación de los resultados del trabajo en el contexto de la información existente en la literatura científica, para dar finalmente las recomendaciones que sean oportunas o lanzar hipótesis que se deriven del trabajo.
10. Agradecimientos. Los autores pueden hacer mención a las instituciones financiadoras del trabajo, dependencias e instituciones que apoyaron su ejecución, así como a personas y colaboradores.
11. Referencias.
12. Título, resumen y palabras clave en inglés, corresponderán a la traducción fidedigna de éstos.

Revisiones críticas, monografías y ensayos

Las revisiones deberán seguir las mismas normas indicadas para los informes de investigación exceptuando lo referente a los materiales y métodos, resultados y discusión. Es importante que los aportes del autor de la revisión sean claros y se puedan diferenciar del contenido global del tema; de ahí que se haga un llamado a que los autores enriquezcan dicha revisión con un aporte crítico sobre los puntos débiles, fortalezas, oportunidades de investigación y posibilidades de contrastación del tema que están revisando.

Reportes de casos provenientes de la docencia, la asistencia y la administración

Incluirán los mismos elementos indicados para los artículos originales, guardando las proporciones de extensión. Para casos clínicos se solicita: la introducción apoyada en una revisión bibliográfica, la presentación del caso, el manejo nutricional y su respectiva sustentación, evolución e impacto de la intervención y conclusiones.

Traducciones

Para la publicación de éstas se deberá enviar una copia del artículo en su idioma original y la autorización expresa del autor para su publicación.

Noticias, puntos de vista: cartas al director, apuntes curriculares, eventos académicos y científicos, reseñas, crónicas y ensayos.

Los autores tendrán libertad para utilizar el estilo gramatical que consideren apropiado, siempre y cuando los aspectos editoriales se ajusten a las indicaciones antes expuestas.

Referencias

La citación en el texto se hará en números arábigos entre paréntesis, en el orden de mención. Las referencias bibliográficas se registran en su idioma original, con base en las normas del Comité Internacional de Directores de Revistas Médicas (CIDRM) (www.icmje.org)

Artículos de revistas

Apellido seguido de las iniciales de los nombres, sin signos de puntuación entre apellido e iniciales, separados por coma entre cada autor (sí son más de seis, se agrega et al).

Título completo del artículo, mayúscula inicial y para nombres propios.

Nombre de la revista abreviado, año de publicación seguido de punto y coma, el volumen seguido de dos puntos, la página inicial y uno o dos dígitos de la página final.

Las abreviaturas de las revistas de acuerdo al estilo del Index Medicus, este índice puede ser consultada en la página de la National Library of Medicine (www.nlm.nih.gov) o en el portal de la Biblioteca de la Escuela (<http://caribe.udea.edu.co>)

Ejemplos:

McKeown N. Antioxidants and breast cancer. *Nutr Rev* 1999;57:321-4.

Parkin DM, Clayton D, Black RJ, Masuyer E, Friedl HP, Ivanov E, et al. Childhood leukaemia in Europe after Chernobyl: 5 year follow-up. *Br J Cancer* 1996;73:1006-12.

Payne DK, Sullivan MD, Massie MJ. Women's psychological reactions to breast cancer. *Semin Oncol* 1996;23(1 Suppl 2):89-97.

Libros y monografías

Para los autores, se siguen las mismas indicaciones que para los autores de artículos de revistas. Título del libro. Número de la edición. Lugar de publicación: editorial; año. Páginas solamente cuando se citan partes de un todo, como capítulos de libros o ponencias.

Ejemplos:

Lohman TG. *Advances in body composition assessment*. Champaign: Human Kinetics; 1992.

Whitmore SJ. Fluids and electrolytes. In: Matarese LE, Gottschlich MM, editors. *Contemporary nutrition support practice: a clinical guide*. 2nd ed. Philadelphia: Saunders; 1998. p.127-44.

Ponencias

Restrepo C. MV. Nutrición parenteral total: cual es su verdadero papel. En: *Memorias del 5 Simposio Nacional de Nutrición Humana*. Medellín: Universidad de Antioquia. Escuela de Nutrición y Dietética; 2000. p.87-95.

Trabajos de grado, monografías, trabajos de investigación y tesis.

Autores. Título del trabajo. Modalidad del trabajo [monografía, trabajo de investigación, o tesis]. Ciudad: Institución; año.

Ejemplo:

Arcos-Bustos M. Heterogeneidad versus homogeneidad de los estimadores de mezcla genética intermodelo en una población chilena de estrato socio-económico medio bajo y bajo. [Tesis de doctorado]. Santiago: Universidad de Chile. Facultad de Medicina; 1997.

Archivos electrónicos

Los datos de identificación según el tipo de publicación, si están registrados [formato], el URL (Uniform Resource Locator) y la fecha de acceso o consulta.

Ejemplo:

Morse SS. Factors in the emergence of infectious diseases. *Emerg Infect Dis* [revista en línea] 1995;1:24. URL: <http://www.cdc.gov/ncidod/EID/eid.htm>. Fecha de acceso 8 junio 2000.

González, M. José. Ortorexia: obsesión por la comida sana hasta un punto patológico [Sitio en Internet]. URL: http://www.psicocentro.com/cgi-bin/articulo_s.asp?texto=art24001. Acceso 30 mayo 2002.

Las citaciones de referencias personales se hacen en el texto, indicando la filiación del autor y el año.

CORRESPONDENCIA

Los originales, así como todas las comunicaciones se enviarán a:

PERSPECTIVAS EN NUTRICIÓN HUMANA

revinut@quimbaya.udea.edu.co

Escuela de Nutrición y Dietética

Universidad de Antioquia

AA 1226

Cr. 75 No. 65-87

Tel 425 92 17, 425 92 22

Fax 230 50 07

MEDELLÍN-COLOMBIA

SUSCRIPCIONES

Perspectivas
en
Nutrición Humana



Escuela de Nutrición y Dietética de la
Universidad de Antioquia
Separata. Octubre 2007

NOMBRE _____

DIRECCIÓN POSTAL _____

CIUDAD _____ PAÍS _____

TELÉFONO _____ FAX _____

E-mail _____

NÚMEROS A LOS QUE SE SUSCRIBE _____

VALOR DE LA SUSCRIPCIÓN

Local, departamental y nacional: valor unitario \$12.000, por un año \$22.000, por dos años \$40.000

Internacional: precio unitario \$US 5.00, por un año \$US 10.00, por dos años \$US 20.00.

La suscripción puede ser pagada en cualquier ciudad del país, a nombre de la Universidad de Antioquia en las siguientes cuentas: Banco Popular 180.01077-9, Conavi 1053-007037272, anotando el centro de costo 8721-01. En caso de consignar con cheque de ciudades diferentes al área metropolitana de Medellín, debe hacer una consignación adicional por \$4.000 para cubrir los gastos de canje.

Para efectos contables, le solicitamos remitir este formato y copia del recibo de consignación a la dirección que se anota a continuación, la cual puede utilizar también para enviarnos sus comentarios y correspondencia.

Universidad de Antioquia-Escuela de Nutrición y Dietética
Perspectivas en Nutrición Humana
Carrera 75 No. 65-87 - Oficina 110 bloque 44 - Teléfono (4) 425 92 17 - 425 92 30
Fax (4) 230 50 07
revinut@quimbaya.udea.edu.co
Medellín - Colombia

4º Coloquio Internacional y 5º Nacional de Investigación en Alimentación y Nutrición

Medellín 13, 14 y 15 de agosto de 2008

La Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia realizará el 4º Coloquio Internacional y 5º Nacional de Investigación en Alimentación y Nutrición.

El evento congregará a investigadores nacionales e internacionales en el campo de la alimentación y nutrición humana, contará además con la presencia de conferencistas internacionales en tres temas centrales de alta relevancia:

- Obesidad
- Genética y nutrición
- Programas nutricionales de lucha contra la pobreza

El Coloquio ha definido para esta versión, la presentación de investigaciones terminadas en las siguientes áreas temáticas:

- Nutrición pública
- Alimentos y gerencia de servicios de alimentación y nutrición
- Nutrición normal y terapéutica

Las investigaciones a presentar serán definidas en una convocatoria nacional e internacional; los términos de referencias se publicarán en diciembre de 2007.

En el evento se premiarán tres investigaciones nacionales, una por cada área temática, así como la mejor investigación internacional. El Coloquio financiará la asistencia al evento de un autor de la investigación ganadora en esta última modalidad.

Para seleccionar las investigaciones que se presenten, así como los ganadores de los diferentes premios, se realizará un estricto proceso de evaluación. Para ello se conformará un jurado compuesto por investigadores de reconocida trayectoria en cada una de las áreas, externos a la institución organizadora.

Los resúmenes de las investigaciones presentadas se publicarán en una separata especial de **Perspectivas en Nutrición Humana**, revista de la Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia. Los trabajos ganadores podrán ser publicados en artículo completo, previa autorización de los autores.

Mayor información:

cian@pjaos.udea.edu.co
eventoscontactica@une.net.co

